



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO



**CENTRO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS,
SOCIALES Y TECNOLÓGICAS DE LA AGRICULTURA
Y LA AGROINDUSTRIA MUNDIAL**

**NEOLIBERALISMO Y DEPENDENCIA ECONOMICA DE MÉXICO.
UN NUEVO ENFOQUE**

TESIS

**QUE COMO REQUISITO
PARA OBTENER EL TÍTULO DE
DOCTOR EN
PROBLEMAS ECONÓMICO AGROINDUSTRIALES**

F-4714

PRESENTA:

Francisco Javier Ramírez Díaz



DIRECCIÓN GENERAL ACADÉMICA
DEPTO. DE SERVICIOS ESCOLARES
OFICINA DE EXÁMENES PROFESIONALES

Chapingo, Estado de México. Noviembre del 2009

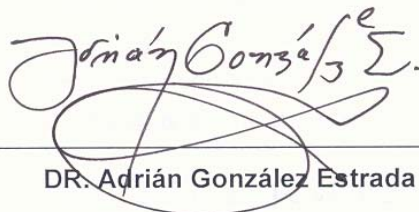
C.2

**NEOLIBERALISMO Y DEPENDENCIA ECONÓMICA DE MÉXICO. UN
NUEVO ENFOQUE.**

Tesis realizada por **Francisco Javier Ramírez Díaz**, bajo la dirección del
Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito
parcial para obtener el grado de :

DOCTOR EN PROBLEMAS ECONÓMICO AGROINDUSTRIALES

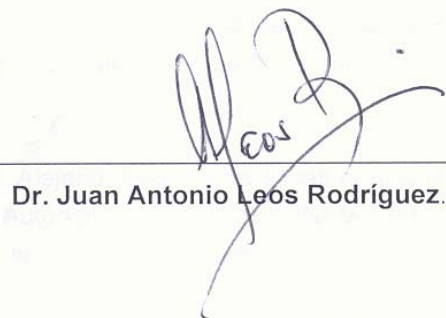
Director: _____


DR. Adrián González Estrada

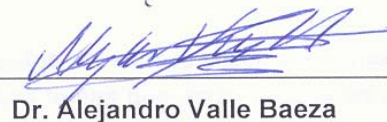
Asesor: _____


Dra. Elba Pérez Villalba

Asesor: _____


Dr. Juan Antonio Leos Rodríguez.

Lector externo: _____


Dr. Alejandro Valle Baeza

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Autónoma Chapingo, generosa institución que me ha otorgado las mejores condiciones académicas y laborales para cumplir con mi propósito de ser lo más útil posible a la sociedad.

Al Centro de Investigaciones Económicas, Sociales y Tecnológicas de la Agricultura y la Agroindustria Mundial (CIESTAAM) por ser un espacio inmejorable para la reflexión y trabajo, condiciones imponderables para abordar problemas teóricos y tratar de resolverlos críticamente.

Al Departamento de Sociología Rural de la UACH, por todas las facilidades que me ha ofrecido para la realización de mis estudios de posgrado.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) por aceptarme como becario y apoyar con recursos del erario para alcanzar mi superación personal.

A mi Comité Asesor y Jurado Revisor, por su valioso tiempo y conocimientos que me ofrecieron en el decurso de la investigación, la revisión de borradores y la escritura del trabajo. Por su comprensión ante las circunstancias azarosas que se presentan cuando se está frente a la frontera del conocimiento y a las herejías que su trasgresión obliga a plantear.

A todos quienes han sido mis maestros y han contribuido con sus inquietudes y teoremas sobre la ciencia y la vida; particularmente, a los profesores-investigadores del CIESTAAM quienes, en mi última etapa formativa, me dieron la oportunidad de formular y demostrar los míos.

A mi lector externo, Dr. Alejandro Valle Baeza, catedrático de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), por su paciencia, ecuanimidad y contribuciones al trabajo, actitud que me permitió enriquecerlo y clarificar no pocos puntos oscuros del trabajo.

A la Dra. Tayde Morales Santos, mi esposa y siempre compañera con quien he discutido, trabajado y publicado numerosos temas que están relacionados con las preocupaciones del presente y cuyas orientaciones han sido de gran utilidad para comprender mejor la complejidad de lo social.

DEDICATORIA

A mi padre, Juan, y mi madre Rosa... *in memoriam*

*A Tayde, mi esposa y siempre
compañera no sólo de logros sino
también de infortunios que el correr
por la azarosa vida nos imponen,
máxime si se actúa con el interés por
contribuir al cambio de lo existente
para mejorarlo en bien de la
humanidad*

A mis hijas, Alexandra y Eva, por su
cariño y respeto, que es correspondido

A mi adorable nieto: Demián, y al
otro (a) que está en camino

DATOS BIOGRÁFICOS

Francisco Javier Ramírez Díaz es originario de Guadalajara Jalisco. Sus estudios primarios y secundarios los realiza en la Cd. de Autlán, Jalisco. De 1968 a 1975, cursa sus estudios de preparatoria y licenciatura, con especialidad en Fitotecnia, en la Universidad Autónoma Chapingo (UACH). Luego de diez años de actividad profesional en el trópico húmedo mexicano, de 1986 a 1988, en su misma *alma mater*, materializa su maestría en Sociología Rural para, en el último año, concursar y obtener su plaza de profesor-investigador en este Departamento, actividad a la que se dedica hasta la fecha. En 1999, inicia sus estudios de doctorado en el CIESTAAM, mismos que culmina en el año 2003.

Con una visión holística en el campo del marxismo, sus trabajos tocan temas técnicos, económicos y sociales, en su mayoría publicados en libros o revistas y en colaboración con la Dra. Tayde Morales Santos. Sin perder su objetivo de buscar respuestas a la compleja problemática de la sociedad y del campo mexicano, en los últimos años está dedicado a la sistematización de sus estudios críticos en filosofía, sociología y economía política, campos en los que se enmarca el presente trabajo y la temática de su último libro *Pensamiento, Trabajo Humano y Sociedad*, publicado en octubre del 2008.

Ha sido Consejero Universitario en la UACH y funcionario responsable de la Unidad de Planeación, Organización y Métodos (1994-1998), campo en el que ha contribuido con artículos sobre la problemática de la educación agrícola superior.

NEOLIBERALISMO Y DEPENDENCIA ECONÓMICA DE MÉXICO. UN NUEVO ENFOQUE

NEOLIBERALISM AND MEXICO'S ECONOMIC DEPENDENCE: A NEW FOCUS

Francisco J. Ramírez Daz¹ Y Adrián González Estrada

Resumen.

La dependencia económica de México, bajo la perspectiva de la producción, es el propósito y novedad del estudio. Con los esquemas de reproducción del capital social propuestos por Carlos Marx y su estructura categorial, como teoría, y con el Sistema de Cuentas Nacionales de México y los Censos Económicos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática de México (INEGI), como información, se evalúa el comportamiento funcional y estructural de la producción de bienes y servicios en México, para el período 1988-2000.

El análisis funcional muestra una economía en franco crecimiento capitalista; su tendencia acelerada a la polarización productiva privilegia al sector de los servicios y a ramas económicas con orientación exportadora exponiendo, además, un ritmo acelerado de acumulación de capital desarticulado de la producción social. El examen estructural revela desequilibrios sectoriales crecientes, inestables y altamente diferenciados siendo el sector I, referido a la producción de bienes de capital, el de mayor consistencia frente al sector II, referido a la producción de bienes de consumo personal. Estimando la reproducción del capital social con los intercambios sectoriales, se constata, para el 2000, un déficit creciente en la producción de bienes de capital equivalente al 75.4%, considerado como índice de dependencia productiva,

Abstract

Mexico's economic dependence, from a production perspective, is the purpose and uniqueness of this research. Using the social capital reproduction schemes set forth by Karl Marx and his categorical structure as theory, along with information taken from the National Accounting System of Mexico, (*Sistema de Cuentas Nacionales de México*) and the Economic Census of the National Institute of Statistics, Geography and Information of Mexico, (*Censos Económicos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática de México* [INEGI]), the functional and structural behavior of the production of goods and services in Mexico during the period of 1988-2000 was evaluated.

Functional analysis reveals an economy of sustained capitalistic growth; its accelerated tendency towards productive polarization favoring the service sectors and economic branches with their export orientation exposes, in addition, an accelerated accumulation of capital disarticulated from social production. Structural examination reveals a growing unbalance in two sectors that are unstable and highly differentiated. Sector I, which refers to production of capital goods, is more consistent in comparison to Sector II, which refers to production of personal goods. Estimating the reproduction of social capital through sector exchanges reveals a growing deficit in the production of capital goods equivalent to 75.4% in 2000, which is

asimismo, una sobreoferta de bienes y servicios de consumo personal que, representa el 79% de la masa de valor utilizada como medios de producción por el Sector II, definido como índice de dependencia comercial. Por sus consecuencias, la *praxis* neoliberal es vista como antinacional sosteniéndose que México se debate entre dos crisis: la industrial, por su incapacidad para garantizar *in situ* la reproducción del capital social consumido; la otra, de sobreproducción de mercancías y servicios destinados al consumo personal que demanda la realización de sus mercancías en el mercado exterior para reponer su capital social consumido. Ambas crisis colocan a la economía nacional en una fragilidad extrema.

Palabras clave: México, Marxismo, Capital, Dependencia, Producción, Crisis.

considered to be an index of productive dependence, as well as an oversupply of goods and services for personal consumption. This represents 79% of the mass value used as means of production by Sector II, which is defined as an index of commercial dependence. Consequently, the neoliberal *praxis* is viewed as antinational, maintaining that Mexico finds itself between two crises, one of which is industrial, due to its inability to guarantee the *in situ* reproduction of the consumed social capital, and another one, which is due to the overproduction of merchandise and services directed toward personal consumption and demanding the sale of merchandise in the international market in order to replace its consumed social capital. Both crises make the national economy extremely vulnerable.

Key words: Mexico, Marxism, capital, dependence, production, crisis

¹ Tesista

² Director

INDICE GENERAL

INDICE GENERAL	VII
INDICE DE CUADROS.....	IX
INDICE DE FIGURAS	XII
PRÓLOGO.....	1
PRESENTACIÓN	10
1.- SOBRE EL MÉTODO.....	18
INTRODUCCIÓN.....	18
SIGNIFICADO OBJETIVO PARTICULAR DE EL CAPITAL	21
1.1.1.- <i>La importancia de la sección tercera</i>	21
1.1.1.1.- Su ubicación como expresión lógica de El Capital	22
1.1.2.- <i>Producción de valor y su distribución a través de los precios</i>	26
MARX Y LA SUPERACIÓN DE LOS CLÁSICOS	29
1.1.3.- <i>El Dogma de Adam Smith y los límites de la economía tradicional</i>	31
1.1.4.- <i>Su método de análisis: el ciclo del capital-mercancía</i>	33
1.1.5.- <i>La nueva estructura de categorías y conceptos</i>	35
PRODUCCIÓN Y CIRCULACIÓN DEL CAPITAL SOCIAL EN SU CONJUNTO O LOS ESQUEMAS DE REPRODUCCIÓN	37
1.1.6.- <i>Intercambios de valor sectoriales, base de sus grandes hipótesis.</i>	39
DE SU POTENCIA HEURÍSTICA O SUS APLICACIONES	42
1.1.7.- <i>Sus principales tendencias</i>	43
1.1.8.- <i>Teoría del valor o los problemas funcionales</i>	45
1.1.8.1.- Precio de las mercancías	46
1.1.8.2.- Cuentas nacionales	47
1.1.8.3.- Teoría del output y el input.....	52
SU IMPORTANCIA PARA LO FACTUAL	52
LO SOCIOLOGICO O DE LAS TEORÍAS DEL DESARROLLO Y LOS PROBLEMAS ESTRUCTURALES	54
1.1.9.- <i>ominación y Dependencia</i>	55
1.1.9.1.- Internacionalización del capital y la cuestión nacional	56
1.1.9.2.- Neoliberalismo y dependencia.....	58
1.1.9.3.- Lo nacional y lo antinacional.....	62
1.1.10.- <i>Desarrollo y Dependencia. El caso de México</i>	64
1.1.10.1.- Las respuestas	66
LO NOVEDOSO DEL ENFOQUE ANALÍTICO.....	67

1.1.11.- <i>El nuevo sistema analítico</i>	68
1.1.11.1.- <i>Análisis funcional</i>	69
1.1.11.2.- <i>Análisis estructural o de la consistencia del sistema</i>	71
1.1.12.- <i>Relación sectorial y las categorías de dependencia</i>	73
1.1.12.1.- <i>Dependencia productiva</i>	73
1.1.12.2.- <i>Dependencia comercial</i>	74
EL SENTIDO OBJETIVO DEL TRABAJO.....	74
1.1.13.- <i>Objetivos e hipótesis</i>	76
1.1.13.1.- <i>Primer caso: $I (C_v + C) = I_{lc}$</i>	77
1.1.13.2.- <i>Segundo caso: $I (C_v + C) > I_{lc}$</i>	79
1.1.13.3.- <i>Tercer caso: $I(v + C) < I_{lc}$</i>	80
LIMITACIONES DEL TRABAJO	81
1.1.14.- <i>Temática</i>	81
1.1.15.- <i>El intercambio y la exterioridad</i>	82
1.1.16.- <i>Antecedentes</i>	83
1.1.17.- <i>El manejo de las estadísticas</i>	84
1.1.18.- <i>De los resultados</i>	85
2.- PRODUCCIÓN DE BIENES Y SERVICIOS EN MÉXICO. SU MOVIMIENTO FUNCIONAL...	86
LA ECONOMÍA MEXICANA, EN FRANCO CRECIMIENTO CAPITALISTA.	88
EL PRODUCTO SOCIAL	89
1.1.19.- <i>Consumo del capital social y valor agregado</i>	90
1.1.20.- <i>Algunos claro oscuros de la hipótesis</i>	94
UNA ECONOMÍA CRECIENTEMENTE POLARIZADA.....	95
EL PRODUCTO SOCIAL RAMAL.	96
1.1.21.- <i>Comportamiento de las variables básicas</i>	99
1.1.21.1.- <i>Comportamiento del cc por ramas</i>	100
1.1.22.- <i>Capital variable</i>	102
1.1.22.1.- <i>Excedente de valor o la plusvalía</i>	105
1.1.22.2.- <i>Producto de valor anual o el valor agregado</i>	108
MODELO EXPORTADOR Y DE SERVICIOS.....	111
CRECIMIENTO ECONÓMICO DESIGUAL.	112
PROPENSIÓN CRECIENTE A LA ACUMULACIÓN	115
1.1.23.- <i>Activo Neto de Capital Fijo</i>	120
1.1.24.- <i>Ritmo de acumulación</i>	124
1.1.25.- <i>Acumulación desarticulada del aparato productivo.</i>	127
1.1.26.- <i>¿Y las variables derivadas estructurales?</i>	132
3.- MÉXICO: HACIA UNA ECONOMÍA DEPENDIENTE	133

DESEQUILIBRIO ESTRUCTURAL CRECIENTE, INESTABLE Y DIFERENCIADO.	137
1.1.27.- <i>Producción sectorial y sus relaciones</i>	138
EL ANUNCIADO CAMBIO ESTRUCTURAL Y SUS COMPONENTES	141
SOBRE LA PRODUCTIVIDAD SECTORIAL	146
CONSISTENCIA PRODUCTIVA DEL SECTOR I.	151
REPRODUCCIÓN DEL CAPITAL SOCIAL O LA DEPENDENCIA PRODUCTIVA	155
1.1.28.- <i>Cuenta Corriente de los Bienes de Capital</i>	156
1.1.29.- <i>Déficit en la oferta interna de bienes de capital (D_{KS})</i>	157
1.1.30.- <i>Índice de dependencia productiva (Dp_{KS})</i>	161
REPRODUCCIÓN DE LAS CLASES SOCIALES O LA DEPENDENCIA COMERCIAL	163
1.1.31.- <i>Consumo intersectorial y sobreproducción de bienes de consumo personal</i>	164
1.1.32.- <i>Índice de Dependencia Comercial</i>	166
4.- CONCLUSIONES GENERALES.....	170
SOBRE LA MACROECONOMÍA MARXISTA.....	170
PECULIARIDADES DE LA ECONOMÍA MEXICANA	173
CONTENIDO DE LO ANTINACIONAL	174
1.1.33.- <i>Reproducción de la fuerza de trabajo</i>	175
1.1.34.- <i>La reproducción del capital social</i>	176
ESCENARIO POSIBLE	178
BIBLIOGRAFIA	184
I. TÉCNICAS UTILIZADAS PARA EL ANÁLISIS FACTUAL	194
I.1.- PRESENTACIÓN	194
I.2.- FUENTES DE INFORMACIÓN.	194
I.3.- UNIDAD BÁSICA DE ANÁLISIS.	195
I.4.- PERÍODO DE ANÁLISIS.	195
I.5.- DEFINICIÓN DE ECUACIONES GENERALES DE MARX.....	196
<i>Capital Global Nacional</i>	196
<i>Producto Social</i>	196
I.6.- MANEJO DE LA INFORMACIÓN DEL SCNM.....	197
I.7.- ECUACIONES DE TRANSFORMACIÓN.....	197
<i>Ecuación para el análisis funcional</i>	198
<i>Ecuación para el análisis estructural</i>	198
I.8.- DEFINICIÓN DEL CONTENIDO Y TIPO DE VARIABLES UTILIZADAS	199
<i>Variables básicas</i>	199
<i>Variables derivadas</i>	199
<i>Variables derivadas estructurales</i>	200

<i>Variables derivadas corrientes.</i>	200
I.9.- INTEGRACIÓN DE LAS ECUACIONES DE MARX	200
I.10.- SUSTANCIACIÓN DE LAS ECUACIONES Y SUS DIFICULTADES TÉCNICAS	201
<i>Manejo de la información censal.</i>	203
CÁLCULO DEL CGN.....	203
<i>Procedimiento para calcular el Ankf.</i>	205
VARIABLES CENSALES BÁSICAS UTILIZADAS:	205
VARIABLES CENSALES DERIVADAS:	205
TRANSFORMACIÓN DE LOS PRECIOS CORRIENTES A CONSTANTES.	206
CONSISTENCIA ENTRE LOS VALORES CENSALES Y LOS DEL SCNM.	207
OBTENCIÓN DE LA RAZÓN O ÍNDICE GENERADOR.	207
COMPLETAR LA SERIE CENSAL.	208
INTEGRACIÓN DE ANKF COMO VALOR DEL SCNM.	209
<i>Integración del valor del Ckf.</i>	209
<i>Integración del valor del Cc.</i>	210
I.11.- EL CÁLCULO DEL PS.	211
<i>Identidades de valor construidas.</i>	212
I.12.- MÉTODO GENERAL DE INTEGRACIÓN DE LAS BASES DE DATOS	214
<i>Base de datos general o la “Tabla Madre”</i>	214
<i>Bases de datos derivadas de la “Tabla Madre”.</i>	215
<i>Bases de datos para el análisis funcional</i>	215
<i>Bases de datos para el análisis sectorial(estructural)</i>	216
I.13.- INTEGRACIÓN DE LOS SECTORES PRODUCTIVOS.	217
<i>Selección de ramas directamente identificables.</i>	218
<i>Mecanismos para la desagregación de ramas mixtas.</i>	220
ÍNDICE DE AJUSTE POR DEMANDA INTERMEDIA.	220
ÍNDICE DE AJUSTE POR CLASES CENSALES.	223
TRATAMIENTOS ESPECIALES: RAMA AZUCARERA	225
<i>Sectores de la producción por ramas económicas</i>	225
I.14.- CÁLCULO ANUAL DEL VALOR SECTORIAL.	226
<i>Tasa de crecimiento anual por rama y período.</i>	227
<i>Relaciones sectoriales</i>	228
RELACIONES ENTRE LOS SECTORES I Y II.	228
RELACIONES ENTRE IIC Y I (CV + C)	228
I.15.- TÉCNICA ESTADÍSTICA APLICADA.	231
<i>Gráficas y espectro ramal</i>	231
<i>Índices construidos.</i>	233
ÍNDICE DE LA ARTICULACIÓN PRODUCTIVA (I _{Ap})	233

ÍNDICE DE LA RELACIÓN SECTORIAL (R_I)	233
OFERTA Y DEMANDA PRODUCTIVA	234
ÍNDICE DEL DÉFICIT DE CAPITAL SOCIAL (DK_s)	235
ÍNDICE DE DEPENDENCIA PRODUCTIVA (DP_{KS}).....	235
<i>Intercambio Sectorial de Valor</i>	237
<i>Índice de consumo intersectorial (I_{cs})</i>	237
ÍNDICE DE DEPENDENCIA COMERCIAL (DC)	239
II. ESTADÍSTICAS GENERALES	241
III. DEFINICIONES Y ACRÓNIMOS UTILIZADOS	266

INDICE DE CUADROS

CUADRO 1. COMPORTAMIENTO DEL PR. RAMAS ECONÓMICAS Y SU RELACIÓN CON EL PS. LAS DIEZ RAMAS CON MAYOR PRODUCCIÓN. MÉXICO. 1988-2000. MILES DE PESOS. PECIOS CONSTANTES. BASE 1993	97
CUADRO 2.- COMPORTAMIENTO DEL PR, POR RAMAS ECONÓMICAS Y SU RELACIÓN CON EL PS. LAS DIEZ RAMAS CON MENOR PRODUCCIÓN. MILES DE PESOS. VALORES CONSTANTES. BASE 1993. MÉXICO. 1988-2000	98
CUADRO 3. RAMAS ECONÓMICAS. CONCENTRACIÓN DEL PR POR CLASES. PORCIENTO DEL VALOR TOTAL. MÉXICO. 1988-2000. VALORES CONSTANTES. BASE 1993.	98
CUADRO 4.- COMPORTAMIENTO DEL CC POR RAMAS ECONÓMICAS. LAS DIEZ RAMAS CON MAYOR CONSUMO. MÉXICO. 1988-2000. MILES DE PESOS. VALORES CONSTANTES. BASE 1993.....	100
CUADRO 5.- COMPORTAMIENTO DEL CC POR RAMAS ECONÓMICAS. LAS DIEZ RAMAS CON MENOR CONSUMO. MÉXICO. 1988-2000. MILES DE PESOS. VALORES CONSTANTES. BASE 1993.....	101
CUADRO 6.- COMPORTAMIENTO DEL CC POR RAMAS ECONÓMICAS. SU RELACIÓN PORCENTUAL CON EL VALOR TOTAL. MÉXICO. 1988-2000. VALORES CONSTANTES. BASE 1993.....	101
CUADRO 7.- COMPORTAMIENTO DEL CV POR RAMAS ECONÓMICAS. LAS DIEZ RAMAS CON MAYOR CONSUMO. MÉXICO. 1988-2000. MILES DE PESOS. VALORES CONSTANTES. BASE 1993.....	103
CUADRO 8.- COMPORTAMIENTO DEL CV POR RAMAS ECONÓMICAS. LAS DIEZ RAMAS CON MENOR CONSUMO. MÉXICO. 1988-2000. VALORES CONSTANTES. BASE 1993.....	103
CUADRO 9.- CAPITAL VARIABLE. DISTRIBUCIÓN RAMAL. RELACIÓN PORCENTUAL CON EL VALOR TOTAL. MÉXICO. 1988-2000.	104
CUADRO 10.- COMPORTAMIENTO DE PL POR RAMAS ECONÓMICAS. LAS DIEZ RAMAS CON MAYOR APORTACIÓN. MÉXICO. 1988-2000. MILES DE PESOS. VALORES CONSTANTES. BASE 1993.....	105
CUADRO 11.- COMPORTAMIENTO DE PL POR RAMAS ECONÓMICAS. LAS DIEZ RAMAS CON MENOR APORTACIÓN. MÉXICO. 1988-2000. VALORES CONSTANTES. BASE 1993.....	106
CUADRO 12.- PLUSVALOR. DISTRIBUCIÓN RAMAL. RELACIÓN PORCENTUAL CON EL VALOR TOTAL. MÉXICO. 1988-2000.	107
CUADRO 13.- COMPORTAMIENTO DE PVA POR RAMAS ECONÓMICAS. LAS DIEZ RAMAS CON MAYOR APORTACIÓN. MÉXICO. 1988-2000. MILES DE PESOS. VALORES CONSTANTES. BASE 1993.....	108
CUADRO 14. COMPORTAMIENTO DE PVA POR RAMAS ECONÓMICAS. LAS DIEZ RAMAS CON MENOR APORTACIÓN. MÉXICO. 1988-2000. MILES DE PESOS. VALORES CONSTANTES. BASE 1993.....	109
CUADRO 15. PRODUCTO DE VALOR ANUAL. DISTRIBUCIÓN RAMAL. RELACIÓN PORCENTUAL CON EL VALOR TOTAL. MÉXICO. 1988-2000.....	110
CUADRO 16. PRODUCTO SOCIAL RAMAL. TASAS DE CRECIMIENTO. LAS DIEZ CON MAYOR VALOR. MÉXICO. 1988-2000. VALORES CONSTANTES. BASE 1993.....	113
CUADRO 17. PRODUCTO SOCIAL RAMAL. TASAS DE CRECIMIENTO. LAS DIEZ CON MENOR VALOR. MÉXICO. 1988-2000. MILES DE PESOS. VALORES CONSTANTES. BASE 1993.	114

CUADRO 18.- PRODUCTO SOCIAL RAMAL. TASAS DE CRECIMIENTO. SU DISTRIBUCIÓN. MÉXICO. 1988-2000. MILES DE PESOS. VALORES CONSTANTES. BASE 1994.	115
CUADRO 19. COMPORTAMIENTO MEDIO DEL CGN POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA. LAS DIEZ RAMAS CON MAYOR CGN. MÉXICO. 1988-2000. VALORES CONSTANTES. BASE 1993.....	118
CUADRO 20.- COMPORTAMIENTO MEDIO DEL CGN POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA. LAS DIEZ RAMAS CON MENOR CGN. MÉXICO. 1988-2000. MILES DE PESOS. VALORES CONSTANTES. BASE 1993.....	118
CUADRO 21. CAPITAL GLOBAL NACIONAL. FRECUENCIAS DE SU DISTRIBUCIÓN POR RAMAS DE ACTIVIDAD. MÉXICO. 1988-2000. MILES DE PESOS. VALORES CONSTANTES. BASE 1993.	119
CUADRO 22.- COMPORTAMIENTO DEL ANKF POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA. LAS DIEZ RAMAS CON MAYOR CGN. MÉXICO. 1988-2000. MILES DE PESOS. VALORES CONSTANTES. BASE 1993.	122
CUADRO 23.- COMPORTAMIENTO DEL ANKF POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA. LAS DIEZ RAMAS CON MENOR CGN. MÉXICO. 1988-2000. MILES DE PESOS. VALORES CONSTANTES. BASE 1993.....	123
CUADRO 24.- EL ANKF POR RAMAS ECONÓMICAS. SU RELACIÓN PORCENTUAL CON EL VALOR TOTAL. MÉXICO. 1988-2000. VALORES CONSTANTES. BASE 1993.	123
CUADRO 25.- COMPORTAMIENTO DEL ANKF POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA. LAS DIEZ RAMAS CON LA MAYOR TASA DE CRECIMIENTO. MÉXICO. 1988-2000. MILES DE PESOS. VALORES CONSTANTES. BASE 1993.	125
CUADRO 26.- COMPORTAMIENTO DEL ANKF POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA. LAS DIEZ RAMAS CON LA MENOR TASA DE CRECIMIENTO. MÉXICO. 1988-2000. MILES DE PESOS. VALORES CONSTANTES. BASE 1993.	126
CUADRO 27.- DISTRIBUCIÓN DE LAS TASAS DE CRECIMIENTO DEL ANKF EN LAS RAMAS ECONÓMICAS. MEDIAS ANUALES. MÉXICO. 1988-2000.....	127
CUADRO 28.- RELACIONES ENTRE EL ANKF Y EL Ps. MÉXICO. 1988-2000. MILES DE PESOS. VALORES CONSTANTES. BASE 1993.	130
CUADRO 29A.- VARIABLES DEL SCNM APLICABLES AL PROBLEMA DE ESTUDIO.....	197
CUADRO 30A.- COMPOSICIÓN SECTORIAL DE LAS 72 RAMAS DE LA PRODUCCIÓN NACIONAL. PRIMER PROCEDIMIENTO	218
CUADRO 31A.- RAMAS DE LA PRODUCCIÓN NACIONAL QUE NO FUERON ASIGNADAS A NINGÚN SECTOR PRODUCTIVO CON EL PRIMER PROCEDIMIENTO.....	219
CUADRO 32A.- RAMAS DE LA PRODUCCIÓN NACIONAL QUE NO FUERON ASIGNADAS A NINGÚN SECTOR PRODUCTIVO CON EL SEGUNDO PROCEDIMIENTO	223
CUADRO 33A.- RAMAS ECONÓMICAS BAJO EL TRATAMIENTO DEL CODIFICADOR CENSAL. MÉXICO. 1988-2000.	225
CUADRO 34A.- SECTORES DE LA PRODUCCIÓN (I Y II) POR RAMAS ECONÓMICAS. MÉXICO.	225
CUADRO 35A.- COMPORTAMIENTO DE LAS VARIABLES BÁSICAS POR AÑO. MÉXICO. 1988-2000. MILES DE PESOS CONSTANTES. BASE 1993	241
CUADRO 36A.- COMPORTAMIENTO MEDIO DE LAS TASAS DE CRECIMIENTO POR RAMA Y POR PERIODO. MÉXICO. 1988-2000. VALORES CONSTANTES. BASE 1993.	241

CUADRO 37A.- CAPITAL GLOBAL NACIONAL. COMPORTAMIENTO DE LAS VARIABLES DERIVADAS ESTRUCTURALES. MÉXICO 1988-2000. MILES DE PESOS CONSTANTES. BASE 1993.	242
CUADRO 38A.- CAPITAL GLOBAL NACIONAL. COMPORTAMIENTO DE LAS VARIABLES DERIVADAS CORRIENTES. MÉXICO. 1988-2000. MILES DE PESOS CONSTANTES. BASE 1993.	242
CUADRO 39A.- PRODUCTO DE VALOR ANUAL, VARIABLES Y SUS RELACIONES COMO TIEMPOS DE TRABAJO NECESARIO Y EXCEDENTE. MILES DE PESOS CONSTANTES. MÉXICO. 1988-2000. BASE 1993.....	243
CUADRO 40A. RAMAS ECONÓMICAS. COMPORTAMIENTO MEDIO DE LAS VARIABLES BÁSICAS. PERÍODO 1988-2000. MILES DE PESOS CONSTANTES. AÑO BASE: 1993.	244
CUADRO 41A. COMPORTAMIENTO MEDIO DEL PR. PESO ESPECÍFICO RAMAL Y RELACIONES INTERRAMALES. MÉXICO. 1988-2000. MILES DE PESOS. PRECIOS CONSTANTES. BASE 1993.....	246
CUADRO 42A. COMPORTAMIENTO MEDIO DEL CC POR RAMAS ECONÓMICAS. RELACIÓN CON EL CC Y CON EL PROMEDIO RAMAL MÁS ALTO. MÉXICO. 1988-2000. MILES DE PESOS. PRECIOS CONSTANTES. BASE 1993 .	248
CUADRO 43A. COMPORTAMIENTO MEDIO DEL CV POR RAMAS ECONÓMICAS. RELACIÓN CON EL CV TOTAL Y CON EL PROMEDIO RAMAL MÁS ALTO. MÉXICO. 1988-2000. MILES DE PESOS. PRECIOS CONSTANTES. BASE 1993 .	250
CUADRO 44A.- COMPORTAMIENTO MEDIO DEL PL POR RAMAS ECONÓMICAS. RELACIÓN CON EL PL TOTAL Y CON EL PROMEDIO RAMAL MÁS ALTO. MÉXICO. 1988-2000. MILES DE PESOS. PRECIOS CONSTANTES. BASE 1993 .	252
CUADRO 45A.-COMPORTAMIENTO MEDIO DEL PVA. RAMAS ECONÓMICAS. RELACIÓN CON EL PVA TOTAL Y CON EL PROMEDIO RAMAL MÁS ALTO. MÉXICO. 1988-2000. MILES DE PESOS. PRECIOS CONSTANTES. BASE 1993	254
CUADRO 46A.- TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL DEL PR. MÉXICO. 1988-2000. MILES DE PESOS. PRECIOS CONSTANTES. BASE 1993.	256
CUADRO 47A.- COMPORTAMIENTO MEDIO DEL ANKF RAMAL Y SU RELACIÓN CON RESPECTO AL ANKF TOTAL. MÉXICO. 1988-2000. MILES DE PESOS. PRECIOS CONSTANTES. BASE 1993.....	257
CUADRO 48A.- TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL DEL ANKF POR RAMAS ECONÓMICAS. MÉXICO. 1988-2000. MILES DE PESOS. PRECIOS CONSTANTES. BASE 1993.....	259
CUADRO 49A.- CONSISTENCIA PRODUCTIVA DEL SISTEMA (I_{Ap}). MÉXICO. 1988-2000. MILES DE PESOS. PRECIOS CONSTANTES. BASE 1993	261
CUADRO 50A.- VARIABLES BÁSICAS SECTORIALES. COMPORTAMIENTO Y RELACIONES. MÉXICO. 1988-2000. MILES DE PESOS CONSTANTES. BASE 1993	262
CUADRO 51A.- VARIABLES DERIVADAS CORRIENTES SECTORIALES. COMPORTAMIENTO Y RELACIONES. MÉXICO. 1988-2000. MILES DE PESOS CONSTANTES. BASE 1993	263
CUADRO 52A.- VARIABLES DERIVADAS CORRIENTES SECTORIALES. COMPORTAMIENTO Y RELACIONES. COEFICIENTES DE CORRELACIÓN. MÉXICO. 1988-2000. BASE 1993	264
CUADRO 53A.- OFERTA Y DEMANDA DE CAPITAL SOCIAL. DÉFICIT ACUMULADO Y DEPENDENCIA PRODUCTIVA. MÉXICO (1988-2000). MILES DE PESOS. PRECIOS CONSTANTES. BASE 1993.....	264
CUADRO 54A.- CONSUMO PERSONAL INTERSECTORIAL Y DEPENDENCIA COMERCIAL. MÉXICO. 1988-2000. MILES DE PESOS. PRECIOS CONSTANTES. BASE 1993	265

INDICE DE FIGURAS

FIGURA 1. PROCESO DE INVESTIGACIÓN EN MARX. ELABORACIÓN PERSONAL.	23
FIGURA 2.- MOVIMIENTO DEL CAPITAL INDIVIDUAL Y EL SOCIAL	28
FIGURA 3.- ESTRUCTURA DE CATEGORÍAS. (ELABORACIÓN PERSONAL).....	36
FIGURA 4.- COMPORTAMIENTO DEL PRODUCTO SOCIAL RAMAL. MÉXICO 1988-2000. VALORES CONSTANTES. BASE 1993.....	99
FIGURA 5.- COMPORTAMIENTO DEL CC. RELACIÓN CON EL PROMEDIO RAMAL MÁS ALTO. MÉXICO. 1988-2000. .	102
FIGURA 6.- COMPORTAMIENTO DEL CV. RELACIÓN CON EL PROMEDIO RAMAL MÁS ALTO. MÉXICO. 1988-2000. .	104
FIGURA 7.- COMPORTAMIENTO DEL PL. RELACIÓN CON EL PROMEDIO RAMAL MÁS ALTO. MÉXICO. 1988-2000. .	107
FIGURA 8.- COMPORTAMIENTO DEL PVA. RELACIÓN CON EL PROMEDIO RAMAL MÁS ALTO. MÉXICO. 1988-2000	110
FIGURA 9.- RAMAS ECONÓMICAS. RELACIÓN MEDIA DEL PR RESPECTO AL PS. MÉXICO. 1988-2000. VALORES CONSTANTES. BASE 1994.	111
FIGURA 10.- PRODUCTO SOCIAL RAMAL. TASAS DE CRECIMIENTO. MÉXICO. 1988-2000. VALORES CONSTANTES. BASE 1993.	115
FIGURA 11.-- COMPORTAMIENTO DEL CAPITAL GLOBAL NACIONAL. MÉXICO. 1988-2000. VALORES CONSTANTES. BASE 1993.	117
FIGURA 12.- COMPORTAMIENTO MEDIO DEL CGN POR RAMAS ECONÓMICAS. RELACIÓN CON EL PROMEDIO MÁS ALTO. MÉXICO. 1988-2000. MILES DE PESOS. VALORES CONSTANTES. BASE 1993.....	120
FIGURA 13.- COMPORTAMIENTO DEL ACTIVO NETO DEL CAPITAL FIJO. MÉXICO. 1988-2000. VALORES CONSTANTES. BASE 1993.	121
FIGURA 14.-- EL ANKF POR RAMAS ECONÓMICAS. SU RELACIÓN CON EL PROMEDIO RAMAL MÁS ALTO. MÉXICO. 1988-2000. VALORES CONSTANTES. BASE 1993.	124
FIGURA 15.-- COMPORTAMIENTO DEL ANKF POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA. TASAS DE CRECIMIENTO. MÉXICO. 1988-2000. VALORES CONSTANTES. BASE 1993.	126
FIGURA 16.-- COMPORTAMIENTO DEL ÍNDICE DE CONSISTENCIA PRODUCTIVA. MÉXICO. 1988-2000. VALORES CONSTANTES. BASE 1993.	128
FIGURA 17.-- COMPORTAMIENTO DEL CGN, PS Y ANKF. MÉXICO. 1988-2000. VALORES CONSTANTES. BASE 1993.	129
FIGURA 18.-- COMPORTAMIENTO AJUSTADO DEL ANKF POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA. TASAS DE CRECIMIENTO. MÉXICO. 1988-2000. VALORES CONSTANTES. BASE 1993.	131
FIGURA 19.-- COMPORTAMIENTO DEL PRODUCTO SOCIAL SECTORIAL. MÉXICO. 1988-2000. VALORES CONSTANTES. BASE 1993.	139
FIGURA 20.-- COMPORTAMIENTO SECTORIAL. CONSUMO DE CAPITAL CONSTANTE CIRCULANTE POR EL S_I Y EL S_{II} . MÉXICO. 1988-2000. VALORES CONSTANTES. BASE 1993	142

FIGURA 21.- COMPORTAMIENTO SECTORIAL. CONSUMO DE CAPITAL VARIABLE POR S_I Y S_{II} . MÉXICO. 1988-2000.	
VALORES CONSTANTES. BASE 1993.	143
FIGURA 22.-- COMPORTAMIENTO SECTORIAL. MASA DE PLUSVALÍA EN EL S_I Y EL S_{II} . MÉXICO. 1988-2000.	
VALORES CONSTANTES. BASE 1993.	145
FIGURA 23.- COMPORTAMIENTO SECTORIAL. LA COMPOSICIÓN ORGÁNICA DE CAPITAL EN EL S_I Y EL S_{II} . MÉXICO.	
1988-2000. VALORES CONSTANTES. BASE 1993	147
FIGURA 24.-- COMPORTAMIENTO SECTORIAL. PRODUCTIVIDAD SOCIAL DE LA FUERZA DE TRABAJO (PE) EN S_I Y S_{II} .	
MÉXICO. 1988-2000. VALORES CONSTANTES. BASE 1993.	148
FIGURA 25.-- COMPORTAMIENTO SECTORIAL. TASA CORRIENTE DEL VALOR AGREGADO (CE) EN S_I Y S_{II} . MÉXICO.	
1988-2000. VALORES CONSTANTES. BASE 1993	149
FIGURA 26.-- COMPORTAMIENTO SECTORIAL. CUOTA CORRIENTE DE GANANCIA (G_I) EN S_I Y S_{II} . MÉXICO. 1988-	
2000. VALORES CONSTANTES. BASE 1993.....	150
FIGURA 27.- DÉFICIT INTERNO DE BIENES DE CAPITAL. MÉXICO. 1988-2000. VALORES CONSTANTES. BASE 1993.	
.....	159
FIGURA 28.- COMPORTAMIENTO DE LA DEPENDENCIA PRODUCTIVA EN MÉXICO. MÉXICO. 1988-2000. VALORES	
CONSTANTES. BASE 1993.	162
FIGURA 29.- CONSUMO PERSONAL INTERSECTORIAL. MÉXICO. 1988-2000. VALORES CONSTANTES. BASE 1993.	165
FIGURA 30.- DEPENDENCIA COMERCIAL DE MÉXICO. MÉXICO 1988-2000. VALORES CONSTANTES. BASE 1993 .	167

PRÓLOGO

Un prefacio, nos dice Garza Mercado (1981:182), es una presentación del escrito y del autor, y ello pretendo hacer enseguida. Son demasiadas razones que explican su extensión. Y es que, para realizar el trabajo sobre la dependencia de México, utilizando como método a los *esquemas de reproducción del capital social* de Marx, no fueron pocas las dificultades enfrentadas; por ello no sobra, pienso, el referirse a ellas pues comparto la tesis de Rojas Soriano quien incita a explayarlas, una para no perder de vista la condición humana de la ciencia; la otra, para ubicar la dimensión en que se mueve su contenido efectivo cuya finalidad es aproximarse a una verdad siempre relativa. De las vicisitudes personales, que no fueron pocas, quizá haya otra oportunidad de enunciarlas. Aquí me referiré solamente al entorno académico en que floreció y fructificó el trabajo.

El problema de mayor jerarquía fue el escepticismo y el desdén reinante en la academia sobre la vigencia de la teoría de Marx. Ello me enfrentó a la visión de los *otros* quienes proponían me aproximase al problema de estudio fundamentándome en las *nuevas tendencias* teóricas dada la *obsolescencia* de las ideas del Prometeo de Treveris. A este rechazo apriorístico, intuitivamente argumentaba la regresión filosófica a la que se sometió al marxismo. Sostenía que su teoría había sido llevada a la doctrina del positivismo y cuidadosamente reformulada en sus tesis centrales; que había un marxismo sin Marx (sin teoría del valor, sin clases sociales) y que a él se le atribuían postulados por completo ajenos a sus aportaciones o se les deformaba. Aunque no resultaba nada sencilla su demostración apreciaba, al igual que Gouldner (1983:43), cuando menos la existencia de un marxismo *crítico* y otro *científico* bajo una condición institucionalizada.

Sin embargo, estas reflexiones primarias exigieron de mayor fundamentación, más para aclarar mis ideas que para satisfacer a un auditorio *exigente* quien me demandó probara lo justo de mis aseveraciones y ¡la solidez de la teoría del Prometeo de Tréveris! Tal reclamo es prudente, en tanto que probar los postulados

sobre los que se levanta una tesis, es un principio del quehacer científico y una exigencia metodológica, por cierto omitida muy a menudo por mis exigentes críticos. El problema, entonces, consistía en responder la interrogante ¿para abordar el estudio de los problemas de la dependencia nacional, es consistente la teoría de Marx? Convencido, trabajé sobre lo que denomino como *fundamentos teórico-metodológicos*¹ y *teórico-instrumentales*,² resultando de ello cinco borradores básicos o documentos de trabajo: tres para el primero y dos para el segundo.

En cuanto a lo teórico-metodológico, el primer borrador me acercó a los tres sistemas filosóficos contruidos por Emmanuel Kant, G. W. F. Hegel y Carlos Marx-Federico Engels, reconociendo que éstos continúan siendo predominantes en el pensamiento social contemporáneo. A ellos les interrogué sobre las categorías más generales de *realidad* y *conciencia* y sus derivaciones en cuanto a las propias de *verdad*, *razón*, *progreso* y *ciencia*, convencido de que sus distinciones dan contenido a las tres grandes corrientes filosóficas: *idealismo subjetivo*, *idealismo objetivo* y *materialismo dialéctico*, respectivamente. Al extender sus postulados centrales acerca de ¿qué es la realidad y cómo conocerla? (Kosik, 1965) hacia los enunciados básicos de la actividad científica, mostraron su relevancia para definir esa práctica social llamada Ciencia y sus derivaciones hacia el campo de las ciencias sociales.

El segundo borrador, terminado en mayo de 2001, tocó las relaciones entre la filosofía y las ciencias sociológica y económica. Consideradas como fruto directo de sendos sistemas filosóficos, interesaba particularmente reconocer el fundamento filosófico de sus postulados, advirtiendo la secuencia conceptual que va desde la filosofía a la sociología y de ésta a la economía.

¹ Estos trabajos se consideran básicos puesto que allí se revisan las principales categorías y conceptos que definen a las corrientes filosóficas en cuanto a la teoría del conocimiento y sus correspondientes derivaciones sociológicas y económicas que se explicitan o subyacen en el cuerpo de categorías y conceptos que les integran y que dan cuerpo a las respectivas corrientes filosóficas, sociológicas y económicas.

² Abarca el tratamiento básico de las categorías y conceptos propios de cada ciencia o disciplina científica en particular. Por la naturaleza del trabajo, aquí se abordan categorías sociológicas y económicas relacionadas con la nación, el Estado-nación, el mercado interior en su acepción sociológica y económica, así como las teorías relativas al sistema de cuentas nacionales.

El tercero versó acerca de la acumulación de capital en la dimensión del *mercado interior*. A través de un análisis histórico de las tres tendencias del pensamiento económico, en función a las corrientes, se destacaron las dos vertientes más importantes: la *corriente marginalista* y la soportada en la *teoría del valor-trabajo*, relacionándoseles con los asuntos sociológicos del desarrollo nacional y Estado-nación. Esto posibilitó el diferenciar conceptualmente a los procesos de *mundialización* y *globalización* como dos expresiones del neoliberalismo, identificando a la primera como expresión de una política afirmada en el desarrollo del capital monopólico en función al crecimiento del mercado interior, bajo la estrategia de la fusión de naciones, como es el caso de la Unión Europea; y a la segunda, como una política de expansión del capital monopólico teniendo como base la unificación de mercados, representada por los Estados Unidos de América (EUA) (Ramírez, 2001b).

A la vez, se precisó el contenido de las dos tendencias en el seno del marxismo históricamente denominadas como la circulacionista y dependentista y la afirmada en las *relaciones de producción* y de la lucha de clases, polémica presente en el Congreso Internacional de Americanistas realizada en la ciudad de México en septiembre de 1974 (Cueva, 1974). Observándoles como la expresión del movimiento de tres sujetos históricamente determinados: la producción, el mercado y el Estado, se analizaron a la luz de la teoría de las relaciones sociales observando sus derivaciones teóricas y su expresión concreta en la moderna comunidad humana llamada nación.

Las conclusiones extraídas de los tres borradores previos fueron vivificantes en cuanto a su propósito. Primero, me quedó claro que a Marx se le enlazó con teorías ajenas a su fundamento filosófico dadas algunas coincidencias conceptualmente formales con el historicismo como es el caso de la otrora influyente escuela de Francfort, Alemania, y con la sociología comprensiva de Max Weber, dándose a una tarea imposible: hacer confluir las teorías idealistas y la materialista en una sola, que

explique la evolución social ¡Conciliar el idealismo con el materialismo! reconstruyendo al materialismo histórico con sólo extirpar de su sistema conceptual a la teoría del valor (Habermas, 1981. Weber, 1964). La escuela neoinstitucional, se muestra como digna heredera de esa tendencia aunque los sociólogos norteamericanos, tan proclives a las patentes y los derechos de autor, reclamen para sí su paternidad (Hodgson, 2001). Encontré, además, aquellos estudios que, utilizando su cuerpo teórico-instrumental, por la desatención a la importancia de su filosofía, venero básico para dar fundamento a las conclusiones, pidieron prestados los postulados de la corriente filosófica del idealismo objetivo (Hegel, 1968, 1985 y 1988) instaurando la importante corriente socialdemócrata de los historicistas europeos agrupados en la escuela de los Anales (Braudel, 1968) teóricos a los que Popper (1982, 1984) les dedica con tanto esmero su crítica, tendencia asumida indirectamente por los neoestructuralistas y que tan bien retratan Amín (1999), Ramos y Sunkel (1995) y critican Coutinho (1973) y Dabat (1993).

En lo económico que si bien se aplicaban las categorías económicas y sociológicas de Marx, éstas eran inexactas por variadas razones. Una de ellas, por la aplicación desarticulada de conceptos que pertenecen a su sistema conceptual y fueron imbricados con la corriente keynesiana, tan de moda después de 1936, luego de la publicación de su obra cumbre (Keynes, 1936). Tal es el caso de la escuela estructuralista de enorme influencia en los estudios latinoamericanos que fuera desarrollada durante la década de los cincuenta por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), tesis reformuladas por los teóricos de la dependencia al imbricarlas con la sociología marxista (Dabat, 1993:71) cuya influencia fue determinante hasta la década de los setenta del siglo pasado, cuando se impone el neoliberalismo como ideología de Estado. Así mismo, no faltan los novísimos críticos, los denominados como la *Tercera Vía* cuyos principios elaborados por el positivismo de origen kantiano (Russell 1985; Carnap, 1986; Ayer, 1986; Popper, 1982 y 1984; amén de otros prominentes miembros del Círculo de Viena), son la guía verdadera para sus construcciones teóricas, como es el caso de Giddens (2000) y sus nada novedosas tesis de asumir la sociología de Marx y la economía marginalista

(Dieterich, 2000) al igual que otrora Gunder Frank lo hiciera con la ideología de Keynes. De todo ello ha brotado un postmodernismo cimentado en la indeterminación filosófica, la desintegración de la historia y la duda en la objetividad del juicio científico, fundamento de la *moderna* sociología.

Finalmente, se encontró otra tendencia, menos vasta que las anteriores, cuyos enfoques marxistas si bien son ricos en el manejo del instrumental matemático (Shaikh, 1984, 1990a, 1990b; Valenzuela, 1979, 1991, 1994, 1995; y Valle, 1991, 2003) no obstante orientan sus encomiables esfuerzos hacia una mejor comprensión en cuanto a la transformación de valores a precios, al examen de la fuerza de trabajo y la productividad, asuntos relativos, todos ellos, que corresponden al ámbito de la generación y distribución del valor. Sin embargo, el asunto sobre la reproducción del capital social, queda aún como un aspecto marginal.

Mi primer gran conclusión es que el pensamiento de Marx es ubicuo; sólo que, para la mayoría, sin crédito alguno. Su rico bagaje teórico-instrumental se haya imbricado con cuerpos teórico-metodológicos ajenos y propios de la tradición filosófica idealista y positivista; sustituido que ha sido el eje de su teoría (la teoría del valor), su aplicación es insuficiente, por lo que es comprensible que esta mezcla de teorías e instrumentos contribuyan a fortalecer, en el mejor de los casos, un aparente eclecticismo que Guerrero (1997) pone en su lugar y Kalmanovitz (2003:2) lo reconoce como esquizofrenia en la economía. En el peor de sus resultados, responsable de la promoción del agnosticismo y el escepticismo en la crítica a los procesos sociales, tendencia vigorizada dentro de los científicos sociales por la caída estrepitosa del socialismo *real*.

El otro gran resultado muestra que las diversas escuelas de filiación positiva e historicistas de filiación hegeliana, ante la hegemonía del neoliberalismo, están empeñadas en renovar sus postulados epistemológicos, como lo sugiere Martínez (1993) y lo critican Zemelman (1995), De la Garza (1995) y recientemente Campos (2002). Buen número de ellas reconocen la necesidad de integrar los fundamentos

microeconómicos ofrecidos por la teoría neoclásica, renovándose con sólo añadirse el prefijo *neo*. Sin embargo, no es el caso de la mayoría de los teóricos, cuya filosofía de la historia se abrevó en Marx; al parecer han eludido la enorme y ardua tarea que la autocrítica de su *praxis* implicó y, abandonándola, se han convertido unos al positivismo y otros al historicismo idealista. Aclaro que la minoría de esta corriente que ha escapado a esta tendencia, apenas empieza a unir esfuerzos reorientando su trabajo y, emprendiendo el camino de la autocrítica bajo el postulado de renovar el marxismo (Anderson, 1985; Valqui, 1991; Robledo, 1995; Guerrero, 1997, y otros que han reiniciado el camino restableciendo su núcleo teórico básico: la teoría del valor)³.

En cuanto a los dos borradores sobre lo *teórico-instrumental*, uno versó sobre el desarrollo nacional; el otro, sobre el contenido y estructura de las cuentas nacionales. En el primero, se amplió la categoría de *nación*, incuestionablemente encarcelada en la visión positiva, destacando sus vínculos con el Mercado Interior (*MI*) y Estado-nación. Reconociendo los valiosos aportes hechos por Aguilar (1974, 1976), en cuanto al *MI*, se detallan sus dos dimensiones: la sociológica y la económica, a menudo confundidas en la literatura. Sobre el Estado-nación, critico el mito de su no participación en la vida económica, postulado por el posmodernismo, asentando su papel determinante para el desarrollo económico nacional en la égida del capitalismo monopolista de Estado. A este borrador le denomino como *Desarrollo nacional*.

Con respecto al segundo, ya en la primavera de 2002, emprendí la tarea de atender el contenido y la estructura de la principal herramienta utilizada en la parte factual del trabajo con la pretensión de revisar las variables reportadas y las que el método de los esquemas de reproducción exige. Para entonces, cobró sentido abordar el Sistema de Cuentas Nacionales elaborado por el Instituto Nacional de

³ El Grupo Internacional de Trabajo sobre la Teoría del Valor (*IWGV*) se fundó en 1994 y mantiene una importante relación internacional con teóricos interesados en continuar desarrollando esta vertiente teórica que viene de los clásicos de la economía incluyendo a Marx.

Estadística, Geografía e Informática (INEGI 1984, 1999, 2000 y 2002). Primero, aprecié su contenido reconociendo la ubicuidad de las tres disciplinas principales constituyentes: la económica, la estadística y la contable, destacando la influencia ejercida por la teoría macroeconómica desencadenada por las tesis keynesianas a partir de los trabajos de Samuelson, además de la apreciable influencia ejercida por los desarrollos habidos en las técnicas contable y estadística. Y, por último, la aprehensión de su forma, o sea, de su sistema contable.

En resumen, estos cinco trabajos preliminares, inmanentes en toda la obra, fueron de utilidad mayúscula. En primer lugar, porque revisar lo teórico-metodológico no tan sólo me permitió apreciar con mayor justeza la dimensión de la teoría de Marx sino fundamentar la positivización a que se vio sometida. En segundo lugar, y no por ello menos importante, porque lo teórico-instrumental permitió comprender las fronteras involuntariamente impuestas, por los teóricos marxistas, en relación con la consistencia y amplitud de su teoría. Es decir, la atención privilegiada de los *procesos de producción de valor anual* (lo funcional) que obscurece cabalmente lo relativo a la reproducción de capital social (lo estructural) me arroja una luz sobre la insuficiencia teórica principal que, a mi juicio, les orienta preferentemente hacia una parte del problema, la reproducción de las clases sociales, pero que posterga el tratamiento de la reproducción del capital social distorsionando sus aplicaciones a los problemas prácticos del desarrollo nacional.

En tercer lugar, se pudo redefinir dos condiciones contempladas en el proyecto original. Una, la amplitud del trabajo; y otra, su orden temporal. Inicialmente la propuesta abarcaba el estudio de las relaciones de la economía en su conjunto con la rama agropecuaria. Sin embargo, por las complejidades técnicas, se consideró que esa articulación ofrecía numerosas vertientes exigentes de un tratamiento particular; ello se reforzó con el hecho lamentable de que el *INEGI* no levantó el censo económico en materia agropecuaria, programado para realizarse el año 2000, por razones, dicen, económicas. Esto obligaba a definir un tratamiento particular, dado que exige el generar metodologías específicas y diferentes a las utilizadas para este estudio. Por otro lado, se había planteado un período de análisis de 1982 al

2000, desde los inicios de la política neoliberal, *como ideología de Estado*, hasta el momento de la definición del proyecto. Pero, las razones impuestas por la forma de organización de la información estadística que ofrece el *INEGI*,⁴ técnicamente se dificultó abarcarlo quedando finalmente limitado el período de 1988 al 2000, considerado como representativo para los fines del trabajo.

Finalmente, la última modificación operada fue de forma. Si bien para el mes de octubre de 2003 se integró un documento general en seis secciones compuestas por 13 capítulos, éste, debido a su extensión, 446 cuartillas a renglón seguido, me obligó a realizar un esfuerzo de síntesis en el que se obviaron cuestiones teóricas relativas a la nación y al mercado interior; sobre la *reproducción social del capital* fue necesario eliminar reflexiones relativas a la teoría del valor y las definiciones de *Capital* reservándose tan sólo un espacio para exponer los dos procesos, el de *reproducción de valor anual* y *reproducción del capital social*, por ser éstos los soportes inmediatos del cuerpo hipotético. La parte destinada al contenido y estructura de las cuentas nacionales fue totalmente excluida. La descripción anual y por ramas de las variables básicas y derivadas utilizadas, en las dimensiones funcional y estructural de la economía que formaban buena parte del documento, fueron seleccionadas y quedan como parte del anexo final.

Con todas estas acotaciones, dejo al lector el presente trabajo. Y lo hago no sin antes agradecer a todos los que me han permitido y compartido esta entrañable experiencia. Agradezco particularmente a mi Universidad por su generosidad para permitirme la realización de mis estudios; a mi director de Tesis, Dr. Adrián González Estrada, de quien recibí orientación en el trabajo. A la Dra. Elba Pérez Villalba y al Dr. Juan Antonio Leos Rodríguez, miembros de mi Comité Asesor, por la lectura y observaciones al trabajo. Al Dr. Alejandro Valle Baeza, mi lector externo, por sus valiosas sugerencias que reorientaron la estructura original y me permitieron mayor

⁴ Me refiero a la aplicación de las nuevas propuestas de la ONU en materia de organización de la información económica nacional (sistema *ONU-93*) puesto que la institución gubernamental sólo ha ajustado el Sistema de Cuentas Nacionales de México (*SCNM*) hasta el año de 1988.

claridad sobre el tema. Pero muy particularmente, la Dra. Tayde Morales Santos, mi inseparable compañera, con quien he compartido, además de lo personal, numerosas experiencias académicas ligadas estrechamente con el contenido del trabajo; a mis entrañables hijas, Alexandra y Eva; a mi nieto Demián, nuevo vástago quien, durante mis estudios de doctorado, vio la vida; y a mi madre, Doña Rosa (+), quien en un instante, de ese mismo período, la perdió.

PRESENTACIÓN

El presente trabajo lleva el propósito de investigar el comportamiento del mercado interior de México como nación para el período 1988-2000 y a través de su estudio en lo funcional y lo estructural de la economía nacional, aplicando las propuestas teórico-metodológicas de Marx sobre los *procesos de reproducción del capital social* hechos en la sección tercera del tomo II de su obra *El Capital*. Es un primer acercamiento a esa realidad mayormente reconocida en sus vertientes bajo la óptica de la economía tradicional. Como trabajo exploratorio y descriptivo (Garza, 1981:10), su pretensión es familiarizarse con el método de estudio, adecuar y perfeccionar los instrumentos básicos y sentar las bases para trabajos futuros sobre el tema.

Las motivaciones parten de mis estudios previos, muchos de ellos en colaboración con la Dra. Tayde Morales S., de los que desprendo la tesis de que en México están madurando las condiciones para una nueva revolución democrático-burguesa (Ramírez, 1993, 1995) cuyas tendencias indican que su desenlace pasa por la solución de tres condiciones básicas: una, la renovación del pacto Federal que se identifica como Constitución General de la República Mexicana, demandando, en consecuencia, la convocatoria a un nuevo Congreso Constituyente Originario que cambie la forma de gobierno, pasando de la forma presidencialista a la parlamentaria; la segunda, el impulso al mercado interior; y la tercera, la promoción de un Programa Nacional de Desarrollo Agropecuario, dado que esta última es la cuestión nacional esencial constituyendo el eje fundamental para darle cuerpo a esa gran iniciativa.

En cuanto a la primera, en la vida social se ha ido abriendo paso con dificultad; demanda superar la tendencia a promover modificaciones parciales a la constitución de la República, la mayoría de ellas con sentidos regresivos, que ya suman más de 400 desde su promulgación en 1917. (Ramírez, 1992; Morales y Ramírez, 1995; Krieger 1995). La reforma al Estado, compromiso formal de todas las fuerzas políticas, abarca las exigencias de un parlamentarismo a la mexicana (García, 2004)

que le dé mayor peso en las decisiones al Congreso de la Unión ¿Y las segunda y tercera? Quizá la más conflictiva, que no la menos tratada, se percibe en las inconformidades directas de ciertos grupos industriales frente a la desindustrialización operada en el país y que se ha tratado de resolver revisando los viejos cuerpos conceptuales del marginalismo y el historicismo para adecuarlos a las “nuevas” realidades que la humanidad enfrenta por hoy, esfuerzo intelectual propio del neoestructuralismo y el neoinstitucionalismo.

Para el autor, el problema del desarrollo del mercado interior, es decir, la comprensión de la dinámica económica nacional y el papel que juega la rama agropecuaria (RA) en ese movimiento, son claves para la explicación y tratamiento de diversos problemas que enfrenta México como nación. La postración económica y social del campo mexicano, que data de casi medio siglo, es evidencia de que este país padece problemas de orden estructural y no de simple coyuntura. Por ello, es primordial el que su examen se enfoque como fruto de una disfunción estructural del movimiento del Capital Global Nacional (CGN) y se le considere como fuente de este desigual modelo de desarrollo, cuya polaridad se acrecienta en los últimos 20 años de hegemonía neoliberal.

Su pertinencia se evalúa en dos sentidos: el primero práctico, porque el objeto de la investigación es observar el comportamiento funcional y estructural de la producción de bienes y servicios en México, para el período 1988-2000; considerada como expresión de la *praxis* neoliberal impuesta y asumida como ideología de Estado, desde 1982, se pretende contar con una nueva perspectiva del desarrollo efectivo de la economía nacional con el propósito de observar el comportamiento de su mercado interior y valorar la necesidad de una reorientación de la política económica hacia su fortalecimiento. El segundo de orden teórico, es pertinente en tanto aborda la primera parte de tres que componen mi plan general de Trabajo denominado *Desarrollo del Capitalismo en la Rama Agropecuaria y Políticas Gubernamentales Aplicadas. El caso de México*, con el gran objetivo de encontrar las bases teóricas necesarias para fundamentar un Programa de Desarrollo Rural en el

marco del comportamiento del mercado interior y los procesos de globalización y mundialización, programa de investigación de largo plazo sobre la sociedad rural mexicana (Ramírez, 1999). Las otras dos partes tienen que ver, una, con el desarrollo del capitalismo en la rama agropecuaria y la última, con la política económica nacional y su aplicación para el desarrollo de la sociedad rural.

El presente estudio es premisa del segundo y ambos lo son del tercero que, al involucrar la variable Estado, ofrece la visión holística sobre la economía nacional, para establecer las bases que definen la política de subsidios a la rama agropecuaria, bajo el postulado de que su no-desarrollo desalienta el crecimiento del mercado interior inhibiendo el desarrollo nacional en su conjunto (Morales y Ramírez, 1993:241).

Estudiar la dependencia económica a la luz de las tesis marxistas sobre la *reproducción del capital social*, fue un acierto que la percepción desencadenara a partir de la autocrítica sobre la teoría y mi práctica de las ciencias sociales; pero también de una exigencia práctica por encontrar explicaciones a los problemas económicos que la teoría tradicional no ofrece.

La exposición de los resultados de esta investigación, que no la investigación misma, se presenta en cuatro capítulos: sobre el método aplicado (Capítulo 1), dejando para el Anexo 1 las técnicas utilizadas; el análisis funcional de la economía nacional (Capítulo 2); el correspondiente a su estructura (Capítulo 3); y, las conclusiones generales (Capítulo 4).

El capítulo primero trata sobre los problemas del método. Se separa de la introducción por su extensión, incluyendo las bases teóricas, los objetivos e hipótesis, alcances y limitaciones del trabajo para el tratamiento de la economía nacional.

Explicar lo que se entiende por el *Dogma de Smith*, consistente en superar el estudio de la economía a partir de la producción y reproducción de los capitales individuales para elevarlo al estudio como reproducción del capital social, constituye su parte central; se considera que, al no haber sido superado, es la principal insuficiencia explicativa de la teoría económica tradicional independientemente de su filiación a una u otra filosofía de la historia. Se asienta la crítica de Marx a los economistas clásicos quienes, por limitaciones propias de su método, no logran desentrañar el problema de la *reproducción del capital social*, de ese trabajo muerto que opera bajo la forma de medios de producción, mostrando que su debilidad teórica estriba en reducirse al examen del proceso de producción (capital individual) sin elevarse a la comprensión de la producción social (capital social), imposibilitándoles para distinguir y utilizar el *valor del producto anual* en el análisis, reduciéndolo a la inquisición de tan sólo del *producto de valor anual*, lo que les impide apreciar todo el movimiento real de la economía. Expone el por qué la economía tradicional adopta como categoría central al Producto Interno Bruto (*PIB*), y deja de lado otras más generales y necesarias para su estudio como son las del Capital Global Nacional y Producto Social que dan cuenta del comportamiento del capital en su conjunto, como resultado de la interacción de los capitales individuales. Si en el Capítulo se critica esta insuficiencia también se pone atención en la jerarquía dentro del sistema de las categorías utilizadas así como la exigencia en su exactitud para desprender la distinción entre los economistas tradicionales y los marxistas sustentados en las dos visiones teóricas sobre el desarrollo económico: a) la sustentada en el análisis del comportamiento de la producción y distribución del valor agregado (la tradicional); b) la que, *además* de ello, toma en cuenta los asuntos relativos a la reproducción del capital social.

Las conclusiones de *extender* la teoría de Marx bajo la premisa de la construcción de la macroeconomía marxista,⁵ reforzada con las tesis sobre la positivización del

⁵ Se entiende por macroeconomía marxista al sistema de categorías y conceptos en el orden económico que, en su movimiento, reproducen idealmente el comportamiento real de la economía capitalista considerada ésta como resultado directo de un proceso global y complejo de producción y circulación de mercancías, de valorización del capital y mecanismos de reproducción del capital social

marxismo (Coutinho, 1973 y Anderson, 1985) muestran, primero, el defecto de la directriz heurística que le deja a la linealidad de *Cronos* la grave responsabilidad de la validez o no de los postulados científicos, lo que resultó ser una premisa endeble y, por supuesto errónea, negando la posibilidad de argumentarse la temporalidad como determinante para la fortaleza o la debilidad de cualquier doctrina, particularmente de la económica, como lo demuestra la no superación del *Dogma de Smith*. De igual forma, de la exposición crítica de las categorías económicas y contables del sistema de cuentas nacionales y de categorías sociológicas vinculadas a la teoría de la cuestión nacional, permitieron tratar las dos formas de enfrentar el problema del desarrollo en función al cuerpo de categorías y conceptos aplicados para su comprensión.

El segundo capítulo examina el comportamiento funcional de la economía mexicana. Da cuenta de la condición necesaria para el crecimiento económico, en cuanto a la producción de valor anual y la acumulación. Por su contenido, se mueve en el campo propio de la economía tradicional, en la esfera de lo funcional, sólo que revisada con categorías más amplias como son el Capital Global Nacional (CGN) y el Producto Social (Ps), que, por definición, contienen el valor del Producto Interno Bruto (PIB). Sin embargo, dejó sentado que la discusión de sus resultados sólo es dable contrastándolos con las hipótesis porque no hay estudios fácticos que sirvan de referencia. ¿Qué estudios sobre la economía nacional, soportados en los modelos de reproducción del capital social se han realizado y que sean incluyentes del CGN y del Ps, qué den cuenta de los mecanismos de reproducción del capital y de las clases sociales? En general, siempre con el riesgo a la equivocación, el único trabajo reportado sobre el equilibrio sectorial en México es el de González (1983) sin que llegue a precisar y ampliar las tesis postuladas en su interesante trabajo.

(estructural) en funciones. Soportada en la teoría del valor-trabajo, esta teoría expone las conexiones internas de las relaciones burguesas de producción permitiendo comprender las complejidades económicas del mundo real; y, a través de una explicación sistemática, efectúa proyecciones económicas tomando como base el registro histórico y la sistematización del comportamiento empírico de los capitales individuales que son considerados como realidades particulares condicionadas por el comportamiento del Capital Global Nacional del que forman parte.

Los resultados arrojados por la investigación sorprenden. En conjunto evidencian que la economía mexicana está en franco crecimiento capitalista en tanto que el valor del producto anual registra una tasa de crecimiento del 5.3%, dato que entusiasmaría a cualquier economista tradicional. La masa salarial crece a un ritmo del 4.7% mientras que la de plusvalía lleva un ritmo más lento (2.8% anual). Sin embargo, vista la proporción de ambas variables, respecto al Producto Anual de Valor Agregado (*PVA*), exhibe una relación del 36% (Cv/PVA) y 64% (PI/PAV) respectivamente, durante el período de estudio, cuyo ritmo es diferencial siendo el más dinámico el de la masa salarial.

Esta alegría se desvanece con el análisis por ramas económicas en el Capítulo 3, donde se revisan los tipos de dependencia que el país padece, capítulo necesario para comprender el tipo de crecimiento operado en México. Se descubre que proviene de una marcha ramal desigual y concentrante de la actividad económica, generando la polarización del aparato productivo. Valorado el *Ps* por rama, por ejemplo, se revela que las diez más importantes concentran el 54% de todo el valor de la riqueza social producida; 42 de ellas el 44.9% y las últimas diez el 1.1%.

En el mismo capítulo se constata que la política económica ha fomentado un modelo exportador y de servicios. La polarización económica, cimentada sobre el sector de los servicios y empresas con fuerte vocación hacia la exportación, expresa un comportamiento económico desigual como fruto de las políticas de Estado, tendientes a su adelgazamiento, y de la nueva direccionalidad en las inversiones productivas hacia el sector de la maquila. Procesos como crecimiento; polarización económica; preponderancia de las ramas de servicio y la industria de la exportación en el sistema, entre otros, se tratan para arribar finalmente a la identificación de un proceso de acumulación, creciente y positivo, cuyo rasgo determinante es su desarticulación con el aparato productivo de México.⁶ La conclusión general es que la

⁶ Ahora que se conocen cifras del lavado de dinero proveniente de actividades ilícitas, cuyo monto asciende a cerca de los 24,000 millones de dólares, esa desarticulación registrada puede explicarse

economía nacional, durante el período de 1988-2000, experimenta un crecimiento económico positivo y expansivo cuyo rasgo principal es su tendencia a la polarización productiva, debido principalmente al fortalecimiento acelerado del sector de los servicios y de sectores específicos de la industria manufacturera orientada a la exportación. Su modelo de acumulación, está dislocado de la actividad productiva y la base física sobre la que se sustenta, en tanto que la acumulación como activo fijo pierde la conexión con la producción en los primeros años del período, es la generación de servicios que influye determinantemente en esa distorsión global aún cuando las ramas económicas, en relación con el activo fijo, tanto la industria extractiva como la manufactura y la industria básica, mantengan una relación directa con la producción.

Este Capítulo es primordial para el trabajo. Inquirir en lo estructural, el comportamiento sectorial de la economía, permite comprender la forma en como se reproduce el capital social y el cómo se entrelaza con la reproducción de las clases sociales, preocupación central de Marx (T. II. 1975:531). Resalta que la economía nacional registra un proceso de déficit dual: en la producción de bienes de capital y a la par, una sobreproducción de bienes de consumo personal. Si la producción de valor agregado, condición necesaria para la acumulación de capital, está dada. Luego, ¿qué ocurre, con la condición suficiente, con lo estructural? El capítulo revisa a la producción nacional distinguiendo los dos procesos imbricados: la reproducción del capital social y la reproducción de las clases sociales cuyo tratamiento sólo es posible apreciarlo a través de lo sectorial y, con base en el valor del producto anual, ampliar la visión económica.

El comportamiento sectorial, inestable y diferenciado, con sus desequilibrios revela una proclividad nacional hacia una fuerte dependencia de otras economías nacionales, estimada a partir de la oferta de los bienes sectoriales y su demanda como bienes de capital y de consumo personal. Los hechos dicen que, efectivamente, se opera un cambio estructural en la economía. Su sentido lo

como resultado de inversiones de esta naturaleza.

determina el ritmo de la producción de bienes de consumo personal y servicios evidentemente favorecido frente al sector I que había sido el eje de la marcha económica a principios del período.

Discutiéndose la parte de la cualidad del crecimiento del modo de producción, se tratan los asuntos sobre la dependencia nacional. El comportamiento sectorial y sus desequilibrios dan la pauta para identificar otros problemas relacionados con la diferenciación económica y la estabilidad del sistema. Revisando la tendencia del cambio estructural operado en los últimos años, se plantea, finalmente, el comportamiento de la doble dependencia económica: la dependencia productiva y la dependencia en el orden comercial. El Capítulo cuatro contiene el apartado de conclusiones generales finales y con él se cierra el trabajo. A manera de reflexiones finales, además de los aspectos de orden metodológico, pone énfasis en la presencia de las dos crisis imbricadas (industrial y comercial) ofreciendo un escenario.

Cabe aclarar que la bibliografía integra las obras citadas aunque no las consultadas. Así mismo, se integra un apéndice conteniendo cuatro anexos. El más amplio está dedicado a las técnicas utilizadas para la elaboración del trabajo; se incorpora como tal debido a su extensión y por la necesidad de contar con él para que, quien desee repetirlo, tenga la información y técnicas utilizadas. Los otros tres corresponden uno, con el anexo estadístico; el otro contiene definiciones no incorporadas al texto y el último, incluye los acrónimos utilizados a lo largo del trabajo.

1.- SOBRE EL MÉTODO

Introducción

Un capítulo dedicado a la exposición del método evita elaborar una *introducción* demasiado extensa (Garza, 1981:185), máxime si se toma en cuenta que el trabajo lleva la intencionalidad de aplicar un *nuevo enfoque* para el estudio de la actividad económica nacional.

Originalmente pensaba exponer sintéticamente tanto los fundamentos teórico-metodológicos como los teórico-instrumentales utilizados para encontrar *la razón de la fe* (Spinoza, 2002), camino seguido históricamente por los científicos para transformar su intuición en certeza, sus premoniciones en conocimiento objetivo. La exposición la dividía en dos partes: una teórica y otra factual. La primera explicitaba la teoría de Marx y el lugar que en ella ocupan los mecanismos sociales para la reproducción del capital global. En la segunda trataba los fundamentos y procedimientos técnicos utilizados para agregar la información estadística nacional acorde con las variables de la ecuación marxista utilizadas en los esquemas de reproducción. Sin embargo, por razones prácticas, fue necesario reestructurar la segunda parte, el método y técnicas de lo factual, para parte de ella enviarla como anexo técnico quedando fuera del contenido del trabajo; en consecuencia, esto obligó a reestructurar la primera a fin de adecuarla a las nuevas exigencias expositivas.

Este capítulo trata la importancia teórica y práctica de la sección tercera del T. II de El Capital de Marx que versa sobre la reproducción y circulación del capital social en su conjunto (Marx, T. II. 1975:314-465) y con la que se responde la interrogante básica de: ¿Cómo se repone a base del producto anual el valor del capital absorbido por la producción y cómo se entrelaza el movimiento de esta reposición con el consumo de la plusvalía por los capitalistas y el salario por los obreros? (Marx, T. II. 1975:351), trabajo de gran importancia y donde Marx resuelve las incógnitas presentes en la economía

política de A. Smith y D. Ricardo, a las que caracterizó como el Dogma de Smith. Marx, con esta sección enriquece aún más su sistema de categorías económicas al plantear sus esquemas de reproducción del capital social, como la forma en cómo es posible desentrañar esas incógnitas y resolverlas a través de la aplicación de la teoría de los intercambios sectoriales para el estudio de la realidad socioeconómica.

En cuanto al problema teórico, como expresión lógica, mucho han escrito marxistas y no marxistas sobre el método utilizado por Marx en el campo de la economía. El tenor y calor de la discusión data desde que, en 1857, redactara su *Introducción General a la Crítica de la Economía Política* (Curi, 1984); de que elaborara sus borradores (los *Grundrisse*) en 1857-58; luego de que, en 1859, apareciera su *Contribución a la Crítica de la Economía Política*; o desde que en 1867, viera la luz el primer tomo de *El Capital*; y finalmente, con la póstuma publicación de los tomos dos (1885) y tres (1894), hecha por Engels, todo ello, sin mencionar la reorientación de esas interpretaciones por los numerosos escritos inéditos de Marx que sobre el tema han ido apareciendo, como el *VI Inédito* del T. I. o el *Principal manuscrito* del T. III, que, a decir de Ramos (2000:1), fue *omitido por Engels* y clarifica los problemas implicados en la transformación de valores a precios. Ni que decir de la profusa literatura orientada, además, a su popularización (Beaud *et al*, 1980; Rosenberg, 1985; Foley, 1989) y al tratamiento de diversos temas particulares, sobre todo de aquellos estrechamente ligados con la esfera del *plusvalor*; categoría que designa la esencia misma del capital (Dussel, 1985:18).

En cuanto al tratamiento dado a sus principales tesis económicas, la atención puesta sobre la comprensión y uso de categorías y conceptos ligados con la producción de valor y su circulación, está desproporcionada si se compara con el trato dado al problema de la reproducción del capital social. Son contados los estudios teóricos que dan cuenta de esta problemática. Esta particularidad parcializa el método porque sus categorías explicativas de la producción y circulación del valor, Marx las construye a

partir del comportamiento del capital, como si fuese un capital individual,⁷ razón por lo que éstas todavía son, por su método, categorías *abstractas* que adquieren mayor concreción en cuanto son enriquecidas con las determinantes que impone el movimiento del capital global en su conjunto.

Esta particularidad en la aplicación del marxismo tiene su explicación lógica y sociológica, como se verá más adelante, porque la producción de valor es la intersección natural entre la teoría clásica y el marxismo; pero, además, porque es la base objetiva que permite imbricar a las tres corrientes económicas (clásica, marxista y marginalista) estén o no afirmadas en la teoría del valor, incuestionable herencia de la economía clásica. Comprender la dialéctica del conocimiento, permite entender que la negación de una teoría por otra no significa la construcción de otra que sea absolutamente nueva y no guarde relación alguna con aquella *otra* negada, sino que, la superación consiste en que ella expresa las nuevas cualidades esenciales del fenómeno y su movimiento, mismas que no habían sido descubiertas aún por los científicos.⁸

La segunda parte (puntos 1.9 y 1.10), su importancia en el orden práctico, versa sobre las ideas principales en cómo se aborda el asunto del desarrollo y la dependencia nacionales que serán utilizados para la valoración crítica de las aplicaciones hechas en los resultados obtenidos en el presente estudio. Se plantea el contenido del enfoque, el sistema analítico y sus niveles así como se estipula lo importante de la relación sectorial para la definición de las categorías propuestas sobre internacionalización del capital, neoliberalismo, dependencia y la cuestión nacional. Posteriormente, se delimitan el sentido y alcances del trabajo precisando sus objetivos, hipótesis y limitaciones.

⁷ Contenido del primer tomo de su obra (la producción del capital) y de las secciones primera y segunda del tomo dos (su circulación).

⁸ Esta incomprensión en el movimiento del pensamiento ha sido fuente de no pocas polémicas; por ejemplo, contraponer obcecadamente la economía política a la macroeconomía o cuestionar la necesidad de la microeconomía, son muestra de ello ya que Marx, siendo el continuador de los clásicos, no creó una teoría totalmente ajena a ellos.

Significado objetivo particular de El Capital

En toda actividad humana la intención de una acción, tendente a resolver problemas, siempre es premisa del método. Para Marx y Engels, *criticar* la filosofía de Hegel les condujo al descubrimiento de las leyes más generales del movimiento de la realidad objetiva, de la dialéctica materialista; y su extensión a la sociología de su tiempo les llevó a la formulación de las leyes más generales de la sociedad, de la capitalista en particular.

El propósito de Marx, estudiar el sistema de la economía burguesa, en realidad no le aparta de la intención de la teoría clásica representada por Adam Smith y David Ricardo; sobre ella orientó sus estudios *críticos*. Y les supera no tan sólo por su mayor claridad en cuanto a sus categorías cardinales sino, principalmente, por el descubrimiento de nuevas cualidades que le dan una novedosa dimensión teórica que ofrece respuestas concretas a los problemas. Ello implica una mayor potencia heurística redimensionando la comprensión de la producción del valor al introducir los marcos estructurales explicativos de asuntos insolubles para la teoría clásica o que no se percibían.

1.1.1.- La importancia de la sección tercera

Pero, ¿cuál es la importancia general de la sección tercera dentro de su obra teórica? Sus postulados, ¿superan la economía política de su tiempo?, ¿responde genéricamente la interrogante que se formula de: Cómo se repone a base del producto anual el valor del capital absorbido por la producción y cómo se entrelaza el movimiento de esta reposición con el consumo de la plusvalía por los capitalistas y el salario por los obreros (Marx, T. II. 1975:351)?

Para reconocerla es preciso revisar el método que utiliza Marx para la exposición de sus resultados de investigación. El valor teórico de las tesis sobre la *reproducción y circulación del capital social en conjunto*, puede apreciarse en dos dimensiones. Una

como expresión lógica y, por ende, como parte de su desarrollo de conceptos y categorías nuevas y el lugar que ocupa dentro del sistema, mostrando sus relaciones con la economía política clásica. La otra, como afirmación práctica, o sea, como guía para abordar el análisis de la realidad social.

1.1.1.1.- Su ubicación como expresión lógica de *El Capital*

La obra de Marx *El Capital*, muestra una lógica general que avanza del análisis de categorías y conceptos (abstracción) a la síntesis conceptual (concreción); luego, fundamentado en su nueva premisa (tesis), inicia un proceso deductivo para luego reiniciar el proceso inductivo ... y así, sucesivamente, logrando cada vez una mayor concreción de la idea.⁹ Utiliza el camino que históricamente ha seguido el pensamiento, ese cuerpo de ideas que tiene el hombre social sobre el mundo que le rodea y con el que interactúa cotidianamente (López, 1975:5-13). Para fines de exposición de este vaivén se muestra su representación gráfica (Figura 1).

El gráfico muestra los dos *movimientos* teóricos importantes. Uno, de carácter inductivo que da contenido al Tomo I y a las secciones primera y segunda del Tomo II; aquí, la construcción de sus categorías y conceptos sustancian el proceso inductivo: del análisis del capital individual asciende a la comprensión del movimiento del capital global (social), que muestra a la sección tercera del Tomo II como la síntesis conceptual, el *momento* teórico, que comprende la producción y circulación del capital visto como capital global, del capital social y no individual. Otro, el de carácter deductivo. Partiendo de su síntesis, extrae las consecuencias (inferencias deductivas) en cuanto a la definición de los precios, las conversiones de la plusvalía en las distintas formas de ganancia y el papel que juega la renta del suelo en esa composición, contenido del libro tercero.

⁹ “ ... y porque el lector que tenga la bondad de seguirme tendrá que decidirse a elevarse de lo particular a lo general.... ” (Marx, 1980:35)

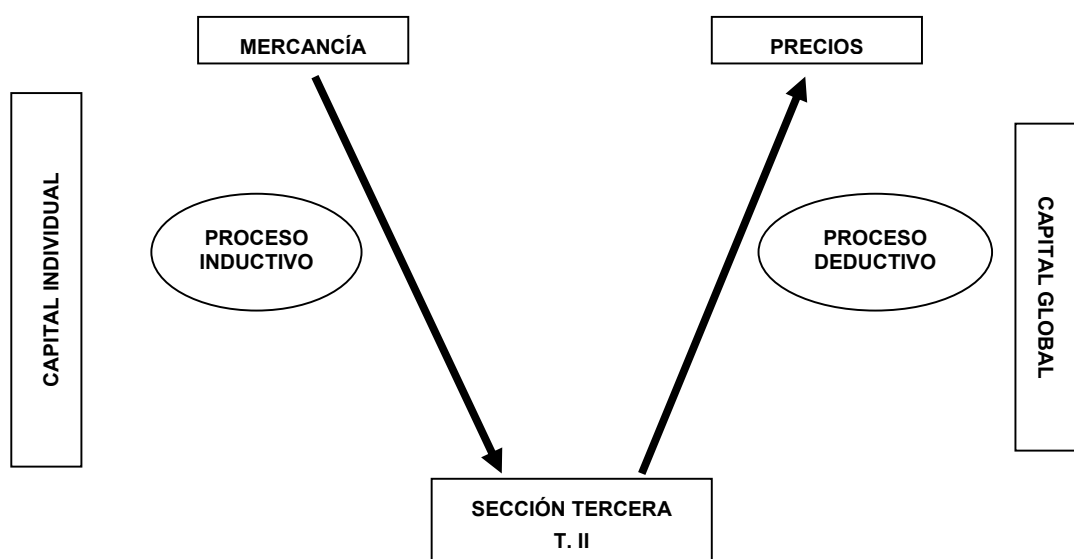


Figura 1. Proceso de investigación en Marx. Elaboración personal.

Su método muestra la estrecha correlación e interdependencia habida entre la inducción y la deducción, su relación necesaria, como la habida entre el análisis y la síntesis que, a decir de Fedoséev (1975:51), es el método aplicado desde Euclides a Newton y de éste a Marx.

Al exponer la lógica del capital industrial y su movimiento (*movimiento* uno), primeramente le trata como producción y circulación propia de un capital individual. Hasta aquí sólo le preocupa exponer su descubrimiento del plusvalor y las leyes que rigen su conducta; es decir, sólo va dilucidando el *origen* del contenido que, en su distribución social, se expresa en las variadas formas de ganancia que al capitalista y al terrateniente se les aparecen en su vida cotidiana. Si bien enriquece y clarifica, con ello, la teoría del valor, al encontrar su fundamento objetivo y definir sus tendencias (su ley), para el teórico alemán ese desarrollo le es todavía insuficiente para explicar el comportamiento de los precios de las mercancías, asunto resuelto tan sólo parcialmente por los clásicos. Contando con la definición de sus principales determinantes particulares (categorías), procede a su síntesis como *conclusión* del

primer *movimiento* que se constituye, a la vez, en *premisa* del segundo. Como se aprecia, Marx no se aparta del método lógico seguido por los científicos de su época.

El contenido de la sección tercera es la conclusión general de todo su trabajo previo y donde la producción y la circulación del capital global en su conjunto, representa la síntesis formada con los conocimientos que ha expuesto previamente acerca del movimiento de los capitales individuales; representa la integración sintética del concepto de capital como cosa determinada, unitaria y de conjunto que supera las determinaciones parciales propias de sus distintas unidades. Y si ella es simultáneamente premisa, se debe a que, al representar la causa más general de otras particulares (Fedoséev, 1975:76), culminación de la teoría científica, en ella se expresan las conexiones reales entre el capital y trabajo; descubriendo su regularidad, o sea, su ley, se constituye en la síntesis superior (De Gortari, 1978:38-39) de ese cúmulo de conocimientos logrados a través de su rica investigación económica.

Su tesis general reconoce el movimiento del capital global, como nueva *categoría general determinada*. Siendo premisa consistente, inicia un proceso deductivo para desplegar, *particularmente*, la explicación de los determinantes económicos que sustentan los precios de las mercancías, precios que, por la forma en como se integran, constituyen la base para la *distribución* del plusvalor por la clase capitalista. Para Marx, esta definición, trascendente aún para la clase que gobierna la producción, es prácticamente imposible sin la enunciación previa del comportamiento del capital global y las leyes que le rigen. Veamos. Abstrayéndose de sus importantes contribuciones en la primera parte de su obra, como superación de aquella visión teórica, considérese que antes de la sección tercera, el autor de *El Capital* todavía pisa terreno común con los clásicos: la preocupación de la reproducción del capital global visto en la limitada dimensión de los capitales individuales. Y los trasciende en su concreción al exponer el movimiento del capital global como resultado de la multiplicidad de relaciones causa-efecto-cause (Engels, 1979:25) involucradas por la interacción habida entre los capitales individuales ofreciéndonos una visión *más completa y cabal que la propuesta por sus antecesores*, una nueva dimensión que le

distingue definitivamente de los clásicos, propuesta que surge de su *negación*, o sea, de su superación.

En ese movimiento, todos sus enunciados sobre las categorías económicas cimentadas sobre la teoría del valor, relativas a la mercancía y el dinero, a la producción de plusvalía y sus formas, el salario, el proceso de acumulación, las formas funcionales y sus ciclos como capital, todas ellas fundamentadas en hechos objetivos, forman parte de esta gran conclusión lógica. Se comprende que el capital global es la expresión de los numerosos capitales individuales sustantivados. Como concepto sintético no es una abstracción vacía sino rica en contenido, en determinaciones; es conclusión necesaria de los numerosos movimientos particulares del pensamiento marxista sobre una realidad objetiva, y que, enraizadas y escudriñadas en el laboratorio de la historia, todas ellas se constituyen en herramientas analíticas propias de la investigación científica. ¿No acaso tales categorías, aún en su condición de conceptos abstractos con que se expresan los fenómenos económicos, resultan ser de utilidad para toda aquella ciencia económica que no distingue aún fenómeno de esencia? Y sin embargo, ¡sobre ellas se levantan arquitecturas teóricas con las que el hombre procede para comprender y cambiar su realidad!

El pensamiento de Marx es más concreto porque trasciende la percepción que se tiene de la economía como práctica cotidiana (Kosik, 1969:32). La comprensión de que esa realidad es la unidad entre el fenómeno y la esencia, parte del método dialéctico, previene sobre la consideración vulgar de que la categoría general en Marx es una abstracción vacua o una banalidad, separada de la forma en como se expresa en la realidad misma. Hasta el positivismo de la segunda etapa, el organicista, tenía claro que debe profundizarse sobre lo fenoménico, fuente directa del *sentido común* (Durkheim, s/f:7) antes de que se descendiera a la abstracción vacua de la sociología comprensiva de Weber (1964) y fuese refinada por el Círculo de Viena (Ayer, 1986) y su positivismo lógico y lingüístico, por el neokantismo.

Por ello, la sección tercera del tomo II constituye el gozne que une, como teoría general, al capital individual con capital social (Marx, T. II. 1975:315-316). Su intuición genial, iluminada por el principio de la concatenación universal y sus implicaciones directas, es fruto de la comprensión cabal del proceso de reproducción del capital individual (simple o ampliada), ámbito en que se mueve la teoría clásica, para, una vez sentada la premisa, seguir ascendiendo de lo abstracto a lo concreto, o sea, arribar a comprender su reproducción como movimiento universal, como capital social, y, con ello, dar solución a los problemas planteados por los clásicos, en particular, al origen y composición de los precios de las mercancías (Marx. Tomo III).

Valorada su teoría en esta dimensión, como bisagra que enlaza el comportamiento de los capitales individuales tratándoles como capital social, cabe apreciar que ella no sólo es aplicable para la explicación objetiva de los precios, sino que es, además, potente herramienta teórica para la investigación práctica de otros problemas económicos y sociales, evidenciando su potencia heurística para abordar estudios relativos a los asuntos de la dominación y dependencia nacionales, con un enfoque estructural y distinto al aplicado hasta ahora por los marxistas, como es el presente.

1.1.2.- Producción de valor y su distribución a través de los precios

La Figura 1 muestra que la creación y distribución del plusvalor son dos procesos bien diferenciados por Marx en *El Capital*. El primero, su creación, lo resuelve en la esfera de los capitales individuales, como resultado de su proceso de producción, de la capacidad productiva del trabajo. Sin embargo, para dar solución al segundo, Marx encuentra que su distribución sólo se resuelve correcta y cabalmente si se ve mediada por la composición del capital global, responsable de su productividad media social.

A Marx, desde mediados del siglo XIX, ya no le satisfacía el conjunto de inferencias derivadas de la apreciación sensible, inmediata, del comportamiento del capital individual. Colegía que si bien el todo era una expresión de las partes, a esa totalidad económica, los clásicos le simplificaban al substanciarla con la sumatoria simple,

mecánica, del resultado de la actividad económica individual, sin intuir siquiera, ni mucho menos apreciar, el condicionamiento del capital global sobre los capitales individuales, particularmente en cuanto a la cuestión de los precios, idea central que la economía tradicional, por cierto, conserva hasta nuestros días. Siendo fiel al significado objetivo de su obra, no se aparta en ningún momento de la necesidad de dar respuesta a esos dos problemas formulados (creación y distribución de valor) causa por la que sus razonamientos se orientan a responder directamente a la todavía espinosa cuestión de los precios, como una aplicación directa de su teoría planteada en la sección tercera (Figura 2).

En el esquema se aprecia que sus conclusiones, en cuanto a los precios se refiere, son particulares y derivadas de su teoría general. Los esquemas lógicos (figuras 1 y 2) muestran el lugar que ocupan los diversos problemas que encuentra Marx sobre el capital global y su movimiento. Por tanto, la sección tercera contiene las respuestas a las incógnitas que le aparecen a la economía clásica y que finalmente no logran resolver.¹⁰ Sin embargo, circunscribir su contenido aduciendo como una premisa cuya amplitud alcanza tan sólo para dar respuesta a esta *única* cuestión económica (los precios), implica que la categoría de Capital Global y la de precios de las mercancías son del mismo nivel de generalidad, por lo que en el tomo III Marx debería arribar a conclusiones transductivas, o sea, conclusiones del mismo grado de generalidad que la del Capital Global, y esto, no sólo se niega teóricamente sino también con la práctica.

¹⁰ La solución de cualquier problema científico implica el planteamiento de determinadas interrogantes, suposiciones, o hipótesis más o menos fundamentadas con ayuda de las cuales el investigador intentará explicar aquellos hechos que no encajan en la vieja teoría. Y es precisamente la contradicción entre la teoría existente y los nuevos hechos descubiertos la que sirve de fuente del perfeccionamiento y desarrollo de las ideas científicas, y la que obliga al científico a elaborar nuevas hipótesis, leyes y teorías... (Fedoséev, 1978:274)

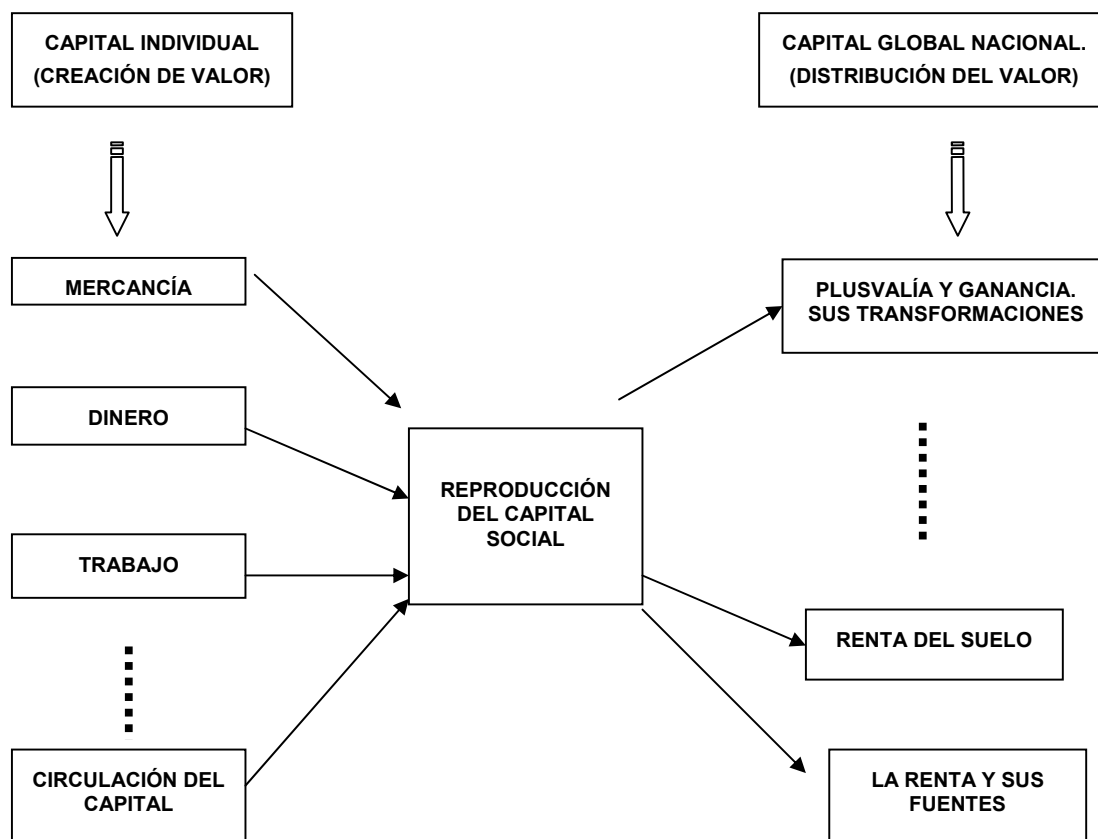


Figura 2.- Movimiento del capital individual y el social

En lo teórico, destaquemos que Engels, cuando sistematiza todo el material legado por Marx sobre los problemas de la circulación de los capitales individuales y sus formas funcionales (secciones una y dos del tomo II), al final se encuentra con un problema de orden lógico en la exposición que consiste en ubicar precisamente el contenido de la sección tercera. Esta sección, dice Engels en su carta a Víctor Adler, ... *contiene una magnífica exposición, la primera con que contamos desde los fisiócratas para acá, del ciclo total de mercancías y dinero dentro de la sociedad capitalista; la exposición es magnífica en cuanto al contenido, pero terriblemente pesada en cuanto a la forma, por dos razones: primera, porque ha habido que refundir aquí dos versiones basadas en dos métodos distintos, y segunda, porque la segunda versión fue terminada por Marx con gran esfuerzo en un período de enfermedad en que sufría insomnio*

crónico. Yo dejaría la lectura de esta sección para el final, después de estudiar bien el tomo III. Además, no es necesaria, por el momento, para tu trabajo. (Marx, T. II. 1975:483)

Esta recomendación metodológica no sólo revela el grado de dificultad teórica de la sección, sino, principalmente, la concatenación existente entre esta parte del libro dos con el contenido del libro tres, lo que reafirma que la sección tercera del libro dos constituye el *gozne* que une lo inductivo de su libro uno y parte del dos, con lo deductivo del libro tres de su obra cabal, porque ahora su propósito *particular* es reelaborar la teoría general de los precios heredada por él de los clásicos.

Su tesis sobre la reproducción social del capital es una *conclusión lógica*; sin embargo, no puede soslayarse su alto grado de *racionalidad sociológica* puesto que sus conclusiones instituidas *previamente* sobre el comportamiento del capital individual son ubicuas, bien como proceso de valorización bien como movimiento, y que, ahora, se constituye en premisa básica de las conclusiones en materia de precios. Todos sus enunciados singulares sobre la mercancía, dinero, trabajo, plusvalor, etc. desarrollados previamente, sustentan su enunciado universal, movimiento de la parte al todo, constituyéndolo en *premisa* concreta para ir del todo a sus partes y abordar el asunto particular que le ocupa enseguida: el relativo a los precios ahora entendidos como mecanismos sociales de distribución y redistribución del plusvalor.

Marx y la superación de los clásicos

Pero, ¿qué distingue realmente a Marx de los economistas clásicos? Althusser (1969:82-86) reclama con justicia, entre otras cosas, el que se haya desatendido el explicitar esta cuestión. Y es un reproche esencialmente correcto en tanto que la interrogante no encuentra repuesta sistemática en todos los teóricos que le han dedicado tiempo y papel para explicitar y continuar su obra. Sin embargo, el aporte de Althusser a este problema, aún es parcial, aunque sustancialmente correcto, puesto que al pasar revista de los descubrimientos de Marx, las debilidades y fortalezas de la

teoría clásica, su dimensión analítica no trasciende el proceso de producción del valor (la teoría del valor) y transcurre sin mencionar lo relativo al capital global ni sus mecanismos para la reproducción del capital social.¹¹

Marx supera la visión tradicional de la economía política de su tiempo y además coloca la definición de los precios de las mercancías en el ámbito del capital global (Marx, T. III. 1975:596-597). Como crítica, es hasta la sección tercera del libro dos donde expresa claramente las dos debilidades más importantes que observa en las tesis elaboradas por Adam Smith y David Ricardo: a) la forma en cómo socialmente se da la reproducción del capital social y su importancia en los procesos del desarrollo, problema eludido por Smith, en relación con el producto anual de valor (PIB); y b) la tesis equívoca, a su juicio, sobre la definición que hacen los teóricos ingleses sobre la conformación de los precios de las mercancías.

Aprecio que es hasta en este momento en que Marx hace una distinción cabal del objeto de su obra. Demuestra que ambos problemas están concatenados y tienen una solución dialéctica. Sin embargo, allí mismo expone que ambos son insolubles con el método de la teoría clásica; en ésta, el primer asunto es eludido, el segundo, parcialmente resuelto en base a la racionalización de la experiencia inmediata, de la práctica directa de los capitales individuales. Sus tesis sobre el capital global le permiten demostrar el papel tan importante que reviste la reproducción del capital constante (circulante) que entra en el proceso productivo para, posteriormente, explicar que los precios de las mercancías están ligados con el tiempo de trabajo socialmente necesario para su producción y que no pueden estar determinados por los costos con que operan los capitales individuales (y los impuestos fijados por el Estado), idea, por cierto, que pervive hasta nuestros días (Lipsey, 1977:162; Schumpeter, 1979:123; Stone y Stone, 1984:101; Dornbusch y Fisher, 1996:32-33).

¹¹ Esta unilateralidad analítica, de por sí, demanda de un estudio específico; baste indicar que, si atendemos el estudio epistemológico, por demás interesante, sobre *La producción teórica de Marx* de Dussel (1985) es evidente que esta parcialidad sigue en pie; o que Dobb (1974:44-58), por su parte, muestra la misma estrechez. Mención aparte merecen los esfuerzos del *Internacional Work Group on Value Theory (IWGVT)* quien desde 1994 se ha dado a la tarea de revitalizar la teoría del valor.

1.1.3.- El Dogma de Adam Smith y los límites de la economía tradicional

Sólo al superar el análisis económico fincado en el proceso de producción y reproducción de los capitales individuales, le es posible a Marx abordar el asunto de la reproducción del capital social, omisión básica de la teoría clásica. Evidenciando los límites de su desarrollo, les denomina como *los errores de Smith* (Marx, T. II. 1975:336).

Pero, ¿hacia dónde dirige su crítica fundamental? Tómese en cuenta que ésta, desde entonces, la enfoca hacia cuestionar lo central del método de la economía clásica consistente en que la explicación del comportamiento cabal de la economía gravite en torno y *únicamente* sobre la producción anual de valor (valor agregado o PIB) en cuanto a sus mecanismos de distribución y consumo bien como inversión, bien como rentas (Marx, T. II. 1975:386).¹²

Explica que dentro de esa limitada percepción de la economía, les resulte lógica su teoría de los precios; sin embargo, afirma, como tal es inconsistente, o sea, que a la vez que es falsa encierra algo de verdad. En los clásicos, la afirmación de que la estructura de los precios se resuelve en el dominio de los capitales individuales (microeconomía) ¡es falsa! Omitir que en su conformación interviene la composición del capital social involucrado en su producción, le parece, al teórico alemán, una insuficiencia que conviene ser subsanada por todas las consecuencias que de ello se derivan. *No es*

¹² Esta crítica constituye un juicio adverso a los fundamentos sobre los que se levanta toda teoría económica independientemente de su tradición teórica, incluyendo a la marxista, pues resulta claro que esas insuficiencias metodológicas siguen presentes en toda teoría económica. De su historia desprendo que el *dogma de Smith* no ha sido superado hasta nuestros días; que está presente en toda teoría económica contemporánea como lo demuestran el enfoque de sus análisis fincados sobre el valor agregado omitiendo de hecho lo relativo a la reproducción del capital social. Abundaría diciendo, y sin temor a equivocación alguna, que dicho problema no se ha logrado resolver sino que, intentando darle consistencia científica, muy a la manera del positivismo en su tercera época, del Círculo de Viena, con los desarrollos de la economía matemática y la econometría se le ha ocultado más por el uso de *sofisticados* modelos e instrumentos macroeconómicos tradicionales sin que se toque para nada la insuficiencia teórica puesta en relieve por Marx desde 1850. Como *praxis* es lo que denomino como Economía Tradicional.

aventurado afirmar que ésta constituye la hipótesis central que le da movimiento a toda su obra.

Observa una seria limitación en la teoría clásica que la incapacitó para explicar el movimiento general del capital; esas restricciones, nos dice, tienen su origen en el método que al no percibir el doble carácter de las mercancías y sus aplicaciones en la teoría general del capital, sólo les permite explicar el comportamiento de los capitales individuales sin avanzar en su condición de capital global, limitante que, por hoy, se refleja como dificultades para delimitar los campos de la microeconomía de la macroeconomía tal y como se revela en los trabajos básicos de Dernburg y McDougall (1980:21) Lipsey (1977:510), Dornbusch y Fisher (1994:4) y otros.

Es válido, entonces, escudriñar más a fondo en una de sus partes, el valor agregado, sea bajo el fundamento de la teoría del valor-trabajo o la teoría marginal, lo que resulta ser indistinto. Igualmente lo es trabajar bajo el supuesto de que el producto de valor anual es, teóricamente, igual al volumen de las rentas otorgadas (salarios, ganancias y renta del suelo)¹³ tal y como lo hace la economía tradicional. No obstante, bajo estas insuficiencias teóricas, sus análisis, y por tanto, sus conclusiones, resultan ser falsas a la vez que verdaderas.

La presencia de esta dualidad, como discordancia entre la teoría y la realidad, es condición muy común por estar en función al grado de desarrollo alcanzado por toda ciencia; es fruto de la inconsistencia de las premisas sobre las que se elaboran los juicios (Fedoséev, 1975:78-79), bien por el escaso desarrollo del conocimiento del proceso, bien por una imposibilidad inmediata de su prueba o por negación ideológica,

¹³ Este principio de los clásicos nos muestra el origen de la igualdad que la economía tradicional establece: Producción = Renta = Consumo sobre la que levanta toda su estructura teórica. Como el supuesto es que la intención de la producción capitalista es el consumo y sólo el consumo de las clases sociales, es válida la identidad si y sólo si se toma el concepto de "producción" como producción del sector II, que llega efectivamente a ser idéntico al producto de valor anual (*PIB*) sólo que bajo la condición de la reproducción simple pero no lo es bajo la reproducción ampliada. La identidad entre producto de valor anual y rentas, siendo parcialmente válida, es insuficiente para abordar el estudio cabal de la dinámica económica, misma que involucra la reproducción de las clases sociales y además la reproducción del capital social o el consumo productivo.

esta última muy propia de las ciencias sociales. Y en tal sentido, a los teóricos que tratan de explicar la realidad económica en función al valor agregado, al margen de su filiación a alguna de las tres corrientes fundamentales de la filosofía de la historia (Kant, Hegel o Marx), se les ubica en el campo de los economistas tradicionales.

1.1.4.- Su método de análisis: el ciclo del capital-mercancía

Toda la sección primera del libro II, *La metamorfosis del Capital y su Ciclo*, a excepción de los capítulos V y VI dedicados a los tiempos de circulación y sus gastos, respectivamente, constituye una exposición del orden metodológico. Su decisión de adentrarse al análisis del *capital* a través del ciclo del capital-mercancías tiene ese sentido. Le interesa resolver el cómo se concatenan los capitales individuales en ese movimiento cíclico del que trata toda la sección.

Lo explica de la siguiente forma¹⁴: Pero, precisamente porque el ciclo $M' \cdots M''$ presupone, dentro de su desarrollo, otro capital industrial en forma de $M = (T + M_p)$ (y M_p engloba otros diversos capitales, por ejemplo, en nuestro caso, máquinas, carbón, aceite, etc.), exige que se le considere no sólo como forma general del ciclo, es decir, como la forma social bajo la que puede ser considerado todo capitalista industrial individual (fuera de su primera inversión), y, por tanto, no sólo como una forma de movimiento común a todos los capitalistas industriales individuales, sino también como la forma en que se mueve la suma de los capitales individuales, o lo que es lo mismo, el capital global de la clase capitalista; movimiento en el que el de todo capital industrial individual no es más que un movimiento parcial entrelazado con los demás y condicionado por ellos. (Marx, T. II. 1975:86-87).

No es el caso de los otros dos ciclos expuestos, el dinerario y productivo, que pueden revisarse como capitales individuales. En este ciclo (capital-mercancías) lo abarca como un capital social que cabalmente interviene en sus partes dinámicas. Y

¹⁴ Notación: M: Mercancía; M_p : Medios de producción; T: Fuerza de trabajo.

reafirma su importancia: *M' ... M'' es el único ciclo en que el valor-capital primitivamente desembolsado constituye solamente una parte del extremo con que se inicia el movimiento y en que éste se anuncia ya desde el primer momento como movimiento total del capital industrial: tanto de la parte del producto que resarce el capital productivo como de la parte que constituye el producto excedente y que, en la generalidad de los casos, se destina, en parte, a gastarse como renta y, en parte, a funcionar como elemento de la acumulación* (Marx, T. II. 1975:87).

Como se aprecia, no es suficiente con valorar *correctamente* la circulación del capital en forma de valor, asunto que puede ser examinado sin problema alguno a partir de los ciclos del capital-dinero o el capital-productivo (métodos de toda economía tradicional), sino, además, verlo en su movimiento bajo la forma de mercancía *socialmente útil* y cualitativamente distinta a los elementos de la producción para apreciar los mecanismos de reproducción del capital social (Marx, T. II. 1975:50).

Este enfoque, más racional, menos carente de sentido que el ofrecido por los ciclos del capital-dinero o el del capital-productivo (Marx, T. II. 1975:47, 50), lo es porque permite la separación y diferenciación tanto de la producción y consumo del capital social (bienes de capital) como de la producción y consumo de los bienes personales, camino que resuelve el *Dogma de Smith* (Marx, T. II. 1975:83-84).

Por eso, cuando en la sección tercera, como introducción a su capítulo sobre la reproducción simple (capítulo XX) afirma que el estudio ...Abarca conjuntamente la reproducción (es decir, el sostenimiento) de la clase capitalista y de la clase obrera y también por tanto, la reproducción del carácter capitalista de todo el proceso de reproducción (Marx, T. II. 1975:350) (Sub. mío) define con claridad su utilidad metodológica para todo su desarrollo teórico ulterior.

1.1.5.- La nueva estructura de categorías y conceptos

La introducción de la sección tercera le obliga a introducir nuevas categorías analíticas que vienen a sumarse a sus definiciones generales previas enriqueciendo su sistema conceptual, su categorismo. Así, sobre los dos atributos que descubre en la mercancía, valor de uso y valor de cambio, estudia la reproducción y circulación del capital ya no como capital individual sino como capital global, como un todo estructurado que, constituido por ellos, tiene su génesis, se desarrolla y fenece, en función a sus propias contradicciones.¹⁵ La superación metodológica de la teoría clásica se lo exigió puesto que al trascender la estrechez analítica que parte del capital individual (agregado o no) y al enriquecerla con la dimensión social, le obliga a extender y profundizar su cuerpo de categorías inicial.

Por vez primera, en la sección tercera del tomo II, Marx abandona sus modelos explicativos del comportamiento del capital individual, basados en las literales *D* (dinero), *P* (producción) y *M* (mercancía); y es hasta aquí, cuando ofrece su reconocida expresión matemática para abordar el problema de la reproducción del capital social. Esquemáticamente se tiene (Figura 3)

El Capital, ahora visto como totalidad económica, como Formación Económico-Social (*FES*), génesis y motor de las modernas comunidades humanas llamadas Naciones, constituye el Capital Global Nacional (*CGN*) como la categoría más general. Su constitución se sustancia con el Capital Constante Fijo (*Ankf*) que se desgasta cabalmente después de más de una circulación del capital circulante, y con el Producto social (*Ps*), valor anual del producto social o *valor de todo el trabajo social útil*.

¹⁵ El marxismo fue encarcelado por la visión organicista que, como la define Kosik (1969:63, 75), percibe al capital como una totalidad abstracta, como si fuese un todo formalizado frente a las partes. Así, el capital global, hipostasiado (visto como ente superior) es quién *determina* la condición de los capitales individuales cuando en realidad tan sólo les *condiciona*. Este error metodológico les facilitó el trabajo al ahorrarse los problemas que implican la revisión de las formas productivas concretas que sustentan al capital global ¡El análisis concreto de la situación concreta!

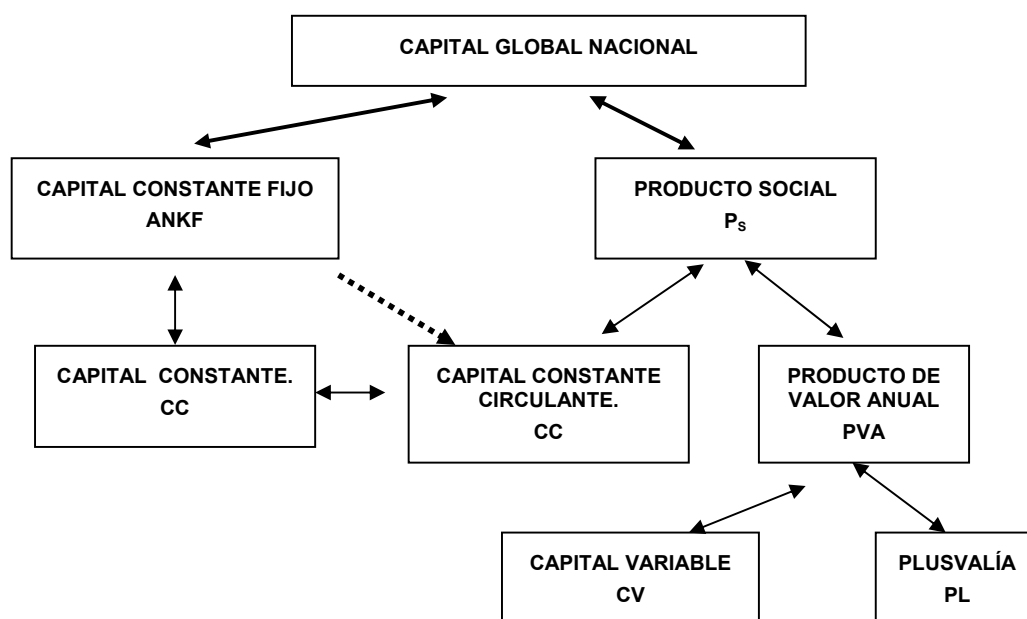


Figura 3.- Estructura de categorías. (Elaboración personal)

En cuanto al P_s , valor estimado en función a la utilidad de la producción, reconoce sus categorías constituyentes: una, el Producto de Valor Anual (PVA) que representa todo el producto del valor generado (agregado) durante el año;¹⁶ la otra, el capital constante circulante cc , o el propiamente dicho *capital social*, constituido por todos los bienes de capital constante circulante como consumo intermedio (C_i) más la depreciación inmanente (D).

El capital constante total (Cc) es el comprometido en la producción nacional como medios de producción (Mp), compuesto por el capital constante fijo ($Ankf$) además del capital constante circulante (cc). Y, finalmente, partiendo del PVA retoma sus categorías componentes: capital variable (Cv), valor destinado en la compra de fuerza de trabajo y el plusvalor (Pl) o valor obtenido a partir del tiempo de trabajo excedente (Figura 3).

¹⁶ Recuérdese que, como categoría, le sirve de base al sistema de la economía tradicional para sus constructos (Producto Interno Bruto o PIB y Producto Interno Neto o PIN)

Marx toma como referente a *Ps* para distinguir los dos sectores de la economía considerándolos como si fuesen dos departamentos de toda la producción de una única empresa, la nacional: el sector I, dedicado a la producción de los bienes de consumo productivo; el sector II, destinado a la producción de los bienes de consumo personal. Para el teórico marxista resulta familiar esta nomenclatura. Sin embargo, su definición específica se muestra en el apéndice, en el apartado de definiciones.

Producción y circulación del capital social en su conjunto o los esquemas de reproducción

Marx, haciendo uso de su técnica para exponer la reproducción del capital individual, ahora aborda la reproducción del capital social, siempre bajo las premisas (esquemas) de escala simple y escala ampliada. Es decir, como fruto del comportamiento cíclico del capital sin acumulación y con acumulación, respectivamente, bajo el postulado de la subsunción del primero por el segundo (Marx, T. I. 1975. Sección séptima). Sólo que ahora no trata con el ciclo del capital individual sino que, vistos en su conjunto, como eslabones constitutivos y determinantes del ciclo del capital social (Marx, T. II. 1975:314, 316) para dar respuesta a la interrogante básica: ¿Cómo se repone a base del producto anual el valor del capital absorbido por la producción y cómo se entrelaza el movimiento de esta reposición con el consumo de la plusvalía por los capitalistas y el salario por los obreros? (Marx, T. II. 1975:351)

Sin apartarse del sentido lógico de la exposición, o sea, la construcción de la teoría general que resuelva las insuficiencias presentes en la teoría clásica (en cuanto al *Dogma de Smith* se refiere), con los *esquemas de reproducción* da cabal respuesta a la interrogante planteada al inicio de la sección que nos ocupa: ..., ¿cómo se repone a base del producto anual el valor del capital absorbido por la producción y cómo se entrelaza el movimiento de esta reposición con el consumo de la plusvalía por los capitalistas y el salario por los obreros?... (Marx, T. II. 1975:351).

A Marx le preocupa la reposición del *capital social* (reproducción) o el *capital consumido en la producción*, en tanto que se enlaza con el consumo productivo y personal (reproducción de las clases sociales) (*Ibid*, p. 386), como dos procesos imbricados siempre mediados por la circulación de mercancías y dinero, operando su realización en dos mercados bien diferenciados. Aquí el teórico alemán sigue polemizando con Smith y su enigma; y lo resuelve, finalmente, a través de su sistema de ecuaciones sectoriales y, principalmente, con la definición de las relaciones intersectoriales, que le ofrecen las bases para demostrar que la tesis de Smith, sobre la estructura de precios, es una verdad en extremo parcial.

¿Porqué una verdad en extremo parcial? Marx demuestra allí que todo el producto de valor anual ($Cv + Pl$ = valor agregado), siendo uno de los dos componentes del valor total del producto social, efectivamente se corresponde con el valor total de la producción de bienes de consumo personal (sector II) generada por el sistema. La igualdad¹⁷ $Ilc = I(Cv + Pl)$ en esencia eso dice, llegando a demostrar que los clásicos tenían algo de razón al establecer las identidades entre producción (tal como es entendida por ellos), renta y consumo. Pero, a la luz de la teoría de la reproducción, ¿no es acaso éste un juicio de identidad que a la vez que contiene algo de verdad es a la vez falso?

Marx demuestra dos cosas importantes. Primero, el cómo en los precios de las mercancías siempre está presente el valor del capital constante; y, segundo, que si cierto es que todo el producto de valor anual se corresponde con el valor del producto social del sector II, esta condición se da *única y exclusivamente bajo la hipótesis de la reproducción simple*, demostración teórica de gran importancia *práctica* si se toma en cuenta que esa tesis sigue siendo el principal axioma sobre el que se soporta todo el edificio teórico de la macroeconomía hasta la actualidad.

¹⁷ Notación: Il_c , es el valor de los bienes producidos por el Sector dos de la producción y que corresponden al monto invertido en capital constante. $I(Cv + Pl)$, es el valor de los bienes producidos por el Sector uno de la producción y que corresponden al monto invertido en capital variable y al *quanto* de plusvalía en él generada.

¿Qué ocurre, entonces, con esa igualdad, bajo el supuesto de la acumulación, razón consustancial al modo capitalista de producir? La igualdad, una vez demostrada, luego la somete a crítica introduciendo el asunto de la acumulación. Para ello, y por definición, particiona el valor de PI , única fuente posible para la acumulación o reinversión de una parte del plusvalor obtenido. Con estos cambios introducidos en el destino de PI , una parte al consumo privado y otra al consumo productivo, deja claro que la relación $I/c = I/(Cv + PI)$, es insostenible y que sus cambios internos, ocurridos por el destino que depara a PI , se revelan como transformaciones en las relaciones económicas de todo el sistema, mismas que, a la luz de sus reflexiones, le conducen a la postulación de importantes hipótesis ligadas directamente con el movimiento interno del capital global, con los procesos de acumulación y las crisis económicas, como se muestra enseguida

1.1.6.- Intercambios de valor sectoriales, base de sus grandes hipótesis.

No es en las relaciones sectoriales (S_I/S_{II}) donde Marx encuentra respuesta a sus interrogantes¹⁸ sino en los intercambios sectoriales. La estructura sectorial (S_I y S_{II}) le es útil para estimar la magnitud e intensidad de los intercambios necesarios entre los sectores productivos; bajo la hipótesis de la reproducción simple, encuentra que $I/c^{19} = I/(Cv + PI)$, igualdad teórica que le sirve de base para sus desarrollos sobre la reproducción ampliada y le permite mostrar con detalle las hipótesis que emergen de esa igualdad ante la reproducción en escala ampliada. A partir de sus planteamientos (modelos) se tiene que:²⁰

1.- $I/(Cv + \frac{1}{2} PI) = I/c$, en el cual I/c es, por tanto, menor que $I/(Cv + PI)$. Así tiene que ocurrir siempre, pues de otro modo no podría reponer el capital fijo desgastado, invertir

¹⁸ Sobre esta relación sectorial González (1983:41) finca el método de su trabajo en el que define el tipo de economía existente en México. Al igual, este método, como lo reconoce Schumpeter (1979:112, 114), fue utilizado por Walras al yuxtaponer un mercado de bienes de consumo personal frente al de bienes de consumo productivo en el que la igualdad representaría a una economía en competencia perfecta. Seguramente esta es la fuente de inspiración para la construcción de la matriz insumo-producto desarrollada por Leontief.

¹⁹ La notación I/c es la originalmente utilizada por Marx. Ésta se respeta a lo largo del texto.

²⁰ Se respeta la proporción que se maneja en el texto original y tiene validez tan sólo para fines expositivos de las hipótesis de Marx; los valores reales de una economía determinada no necesariamente se ajustan a los utilizados por Marx para realizar sus cálculos.

ni ahorrar. La ecuación sugiere que la otra parte de la plusvalía se destina para tales efectos.

2.- $I(Cv + \frac{1}{2} Pl) > Ilc$. En este caso, la reposición del capital constante circulante de II, se lleva a cabo añadiendo a Ilc una parte proporcional de Ilp (parte de la plusvalía del sector II), es decir, haciendo gastar más a los capitalistas de este sector en bienes de capital, de tal modo que la suma sea igual a $I(Cv + \frac{1}{2} Pl)$. Aquí, el cambio no es, para II, la reproducción simple de su capital constante, sino que es ya acumulación, aumento del mismo en la parte del producto sobrante que se cambia por medios de producción de I; este aumento implica al mismo tiempo que II aumente además proporcionalmente su capital variable a base de su propio producto sobrante.

3.- $I(v + \frac{1}{2} p) < Ilc$. “En este caso, II no reproduce completamente su capital constante mediante el cambio y tiene, por tanto, que suplir el déficit comprado a uno. Por esto, se exige más acumulación de capital variable de II, puesto que su capital constante sólo se reproduce plenamente, en cuanto a su magnitud, por medio de esta operación. Por otra parte, mediante este cambio la parte de los capitales de I que sólo acumula capital-dinero adicional ha realizado ya una parte de esta especie de acumulación.” (Marx, T. II. 1975:462).

Donde en el punto 2 y 3 se asume que la parte de la renta usada por el capitalista para su reproducción social es igual a $1/2$ de Pl , ($\frac{1}{2}Pl$). E importa destacarlo puesto que la relación es de producción ••• intercambio ••• consumo ••• producción; es decir, de producción, distribución y circulación de la renta obrera y de la parte de la plusvalía que la clase capitalista utiliza para su consumo, tanto personal como productivo.

Esto sugiere que el excedente (plusvalía), por su finalidad, debe ser descompuesto en sus tres componentes más importantes: Consumo personal (C), consumo productivo o inversión (I) y ahorro (A). En otras palabras, que en el proceso de intercambio social de los valores sectoriales generados, una parte del valor total generado por el sector I de la producción (C), debe intercambiarse por un *quanto* de valor equivalente al del

capital constante del sector II cuyo valor de uso tiene la cualidad de ser bienes de consumo personal. Marx aquí previene con acierto contra una deformación de la tesis que sostiene y que deriva del análisis de la reproducción simple. Le preocupa que de esa afirmación general pueda apreciarse a este fenómeno como lo hiciera Adam Smith al considerarlo como un simple intercambio de mercancía, cuando no ocurre así. Por eso vale la pena detenerse en el pensamiento mismo de Marx al respecto:

"...Tan pronto como el equilibrio se restablece al aparecer el comprador posteriormente y por el mismo importe como vendedor y viceversa, se efectúa el reflujo del dinero a la parte que lo ha desembolsado para comprar, que ha actuado como vendedora antes que como compradora. Pero el verdadero equilibrio en lo que se refiere al cambio mismo de las mercancías, al cambio entre las diversas partes del producto anual, *se halla condicionado por la identidad de valor de las mercancías que se cambian entre sí.* ... Cuando se realizan cambios puramente unilaterales, una masa de simples compradores de una parte y de otra una masa de simples vendedores -y ya hemos visto que el cambio normal del producto anual a base del régimen capitalista condiciona estas metamorfosis unilaterales- el equilibrio sólo existe *partiendo del supuesto de que coincidan el importe de valor de las compras unilaterales y de las ventas unilaterales.* El hecho de que la producción de mercancías sea la forma general de la producción capitalista lleva ya implícita la función que desempeña en ella el dinero, no sólo como medio de circulación, sino también como capital-dinero, y engendra ciertas condiciones del cambio normal peculiares de este sistema de producción, que son por tanto condiciones del desarrollo normal de la reproducción, lo mismo en escala simple que en escala ampliada y que se truecan en *otras tantas condiciones de desarrollo anormal* en otras posibilidades de crisis, puesto que *el mismo equilibrio constituye algo fortuito dentro de la estructura elemental de este régimen de producción...*" (Cursivas del autor) (*Ibid.* p. 439-440).

En principio, el concepto de equilibrio, propio de la reproducción simple, está condicionado por la identidad de valores; por ello es que existe en tanto coincidan los importes de valor en las compras y las ventas aun cuando éstas sean unilaterales. Sin

embargo, no le pasa desapercibida la característica de la producción capitalista y, con base en ello, observa que esa condición que pareciera normal -el equilibrio- puede darse, y de hecho así sucede, que se transforme en condición para un desarrollo anormal del sistema. Lo que es importante destacar también es que, para Marx, esa igualdad, el equilibrio, es en sí algo fortuito en el modo capitalista de producción (*MCP*).

Pondrá, entonces, atención en el comportamiento de tal relación; es decir, ¿qué ocurre con el desequilibrio expresado en las inecuaciones dos y tres? Observará si el intercambio de materialidades tiene una expresión directa sobre el proceso de acumulación y cuáles son sus efectos sobre la fisonomía social.

De su potencia heurística o sus aplicaciones

No olvidar que El Capital surge como necesidad para dotar de una teoría a una clase social, guiar su acción en el campo de la lucha de clases y alcanzar su emancipación. Por tanto, su significado objetivo general (Kosik, 1975:174-175), o sea, su propósito mayúsculo inscrito en toda ella, es investigar y descubrir las leyes o tendencias generales sobre la concatenación interna del régimen capitalista de producción, de los hechos económicos y su dialéctica. Por ello, su obra, en general, ha sido objeto de estudio y apropiación tanto en el orden filosófico (Rosental, s/f; Althusser y Balibar, 1981:81-86; Del Barco, 1977; Dussel, 1985) como en el filológico (Martínez, 1983). Pero mucho más atención ha recibido como teoría cuyas líneas de fuerza tratan de explicar el comportamiento económico de la sociedad capitalista (Lenin, s/f d; Luxemburg, 1967; López, 1975; Rosemberg, 1978; Beaud, *et al* 1980).

Que la sección tercera es importante expresión lógica y fuente de nuevas categorías, lo evidencia su calidad de instrumento analítico, o sea, como herramienta básica para las aplicaciones en el escrutinio de la realidad social. Lo lógico afirma el lugar que ocupa esta sección en el sistema teórico de Marx y muestra el cómo se relaciona con la economía política clásica, lo que se ha querido mostrar. Lo segundo, destaca su importancia como fuente de categorías universales analíticas (instrumento

teórico) para la formulación y solución de problemas manifiestos en esa realidad económico-social producto indiscutible de la actividad humana; es decir, nos revela su potencia heurística.

Se ha insistido en que Marx utiliza su categoría general determinada (CGN) y su teoría sectorial, de ella derivada, para arribar a la solución de las incógnitas particulares que le preocupan como lo es la constitución de los precios. El capital global, sustanciado por los capitales individuales, es ya una categoría concreta construida inductivamente, que resuelve las relaciones habidas entre lo macro y lo micro; es obra del estudio de numerosos casos particulares enraizados en la historia económica (Fedoséev, 1975:35; Chalmers, 1984:16), por tanto, es válida y consistente pudiéndose partir de ella para efectuar diferentes investigaciones, entre ellas, la relativa a los precios.

Así constituida la categoría general y sus subsidiarias, potencialmente, permite la derivación de numerosos enunciados. Es la expresión de la totalidad económica,²¹ por lo que es capaz de poner al descubierto, con mayor concreción, las interrelaciones existentes entre ella y las categorías particulares construidas acuciosamente en la primera parte de su obra, haciendo posible la particularización de los conocimientos generales así adquiridos, a través del método deductivo (De Gortari, 1968:146) cuyas inferencias son de gran valía para otros campos del conocimiento económico y social distintos a los precios.

1.1.7.- Sus principales tendencias

La sección tercera del libro II, desde que vio la luz en 1885, ha sido tratada con ciertas reservas e interpretada de distintas maneras; y no tan sólo por los marxistas sino aún por teóricos de corrientes del pensamiento económico que le son ajenas,

²¹ "... en el pensamiento dialéctico la realidad se concibe y representa como un todo, que no es sólo un conjunto de relaciones, hechos, y procesos, sino también su *creación*, su estructura y *génesis*. Al todo dialéctico pertenece la creación del todo, la creación de la unidad, la unidad de las contradicciones y su génesis." (Kosik, 1969:63)

como lo documenta Guillén (1979:67). Esta diversidad de enfoques a que ha dado lugar es, por sí misma, testimonio claro de su potencia heurística, curiosa virtud confundida y apreciada como una de sus máximas debilidades. Y este enriquecimiento, subvalorado por cierto, se ha dado a partir de su aplicación para el tratamiento de diversos temas, del orden funcional o estructural, que directa o tangencialmente involucran a los mecanismos de reproducción del capital social.

Aquí se abordan sólo aquellas teorías, en el campo del marxismo, que unen directamente el asunto del desarrollo nacional con la tesis de la racionalidad sectorial bajo la tradición de la teoría del valor.²² Igualmente, se asume que la economía capitalista, en su devenir, durante todo el siglo XX, muestra dos tendencias (proteccionismo y libre cambio que son contradictorias pero no antagónicas), dado que, por sus implicaciones teóricas y prácticas, han dado cabida a discusiones encontradas no tan sólo en lo económico sino principalmente en el ámbito de la política, dimensión álgida para la vida social en cuanto a la cuestión nacional y lo internacional, asumiendo el postulado de que el valor de toda variable macroeconómica contiene unívocamente al factor político, como resultado de la *praxis* misma del Estado.

Dos vertientes fundamentales aparecen en la controversia: una, epistemológica; la otra, metodológica. En cuanto a la primera, su origen mana de la distinta valoración que hacen de la dialéctica existente entre los factores internos y los externos a los fenómenos para apreciar correctamente su condición de determinantes o condicionantes en sus cambios de calidad. Pero su fondo es filosófico puesto que implica la aprehensión y aplicación de las jerarquías y contenido de las categorías sobre lo cualitativo y lo cuantitativo que esas corrientes del pensamiento les asignan; en

²² Por ejemplo, Schumpeter afirma que Walras, padre de la teoría marginal, analiza la economía reconociendo la existencia de dos mercados: el de bienes de producción y el de bienes de consumo, "... Walras se plantea el problema de la producción, yuxtaponiendo al mercado de bienes de consumo en cantidades determinadas, que hasta aquí había sido considerado aisladamente, un mercado de los factores de producción construido de análoga manera. Ambos mercados se conectan, por *una* parte, a través del *entrepreneur faisant ni bénéfice ni paerte* y, por *otra*, mediante el hecho de que el total de los ingresos obtenidos con las ventas de los bienes de producción, en condiciones de competencia perfecta y de equilibrio, deben igualar al total de los ingresos procedentes de las ventas de los bienes de consumo..." (Schumpeter, 1979:14), sin embargo, su teoría sobre el equilibrio general y los mercados perfectos no es tomada en cuenta para estas reflexiones.

cómo definen y tratan los contrarios que les dan contenido así como por el reconocimiento de los factores que impulsan su transformación, de una cualidad a otra; o sea, por la distinta comprensión de la dialéctica (Ver el *item* 1.7 del trabajo).

La otra, la de orden metodológico, su génesis está en la cosificación de las tesis bosquejadas por Marx en la Sección tercera, que deriva en una apreciación limitada de su real valor heurístico, al reducirlas tan sólo al tratamiento de los precios sin apreciar que su significado objetivo es la crítica a la teoría económica burguesa de su tiempo. Las implicaciones son trascendentes porque todo tratamiento que ella sugiere, les hace imprescindible resolver primero la *exigencia* de la transformación de valores a precios. Al restringir la posibilidad de trabajar sus hipótesis directamente con los precios de mercado, no toman en cuenta que la magnitud utilizada para este tipo de análisis es el CGN y que, al tener como objeto de estudio a la economía global, existe coincidencia entre la masa de valores generada y la realizada, asunto en el que Mattick (1974:113-114) y Valle (1991) ponen atención y clarifican.

A guisa de ejemplos del potencial que ofrece, a continuación se expone una breve reseña de las *aplicaciones* que considero más importantes no sin antes indicar que lo sumario de ellas muestra la necesidad de realizar un estudio particular, objetivo que rebasa la pretensión del presente estudio.

1.1.8.- Teoría del valor o los problemas funcionales

Ubicada en la esfera de lo teórico-instrumental, esta parte de la obra de Marx, la Sección Tercera, desde hace poco más de un ciento de años, ha sido utilizada para dar vigor a los diversos estudios marxistas enlazados con los problemas ligados directamente con el *origen* del capital (plusvalor) y su *distribución* en la sociedad (precios), por ello, el centro de su atención es la naturaleza y composición de la fuerza de trabajo a la luz de su precio y valor (salario); de su utilidad social, como productora o no de valor y su relación con la duración de las jornadas; de su productividad; y, finalmente, como una forma de renta. Esta utilidad, concatenada con el grado y ritmo de

la acumulación, es la que, indudablemente, ha recibido mayor atención por la academia.

Por su objeto de estudio, la teoría del valor, la transformación de valores a precios es una exigencia metodológica y técnica en tanto que, por un lado, su estudio privilegia la categoría de esencia y apariencia (por ejemplo, salario y ganancia); por el otro, porque su solución prescinde del análisis sectorial. Para estimar la capacidad productiva de la fuerza de trabajo, sea global, ramal o individual, tal como lo demostró Marx, sus estimadores no demandan tomar en cuenta la interrelación sectorial sino tan sólo la productividad media social de una rama o de la economía en su conjunto. Por ejemplo, se evalúa la productividad de la fuerza de trabajo en la rama automotriz o en la eléctrica, sin que para ello se consideren las relaciones interramales que ellas demandan.

Para fines de ilustración se tratan tres *aplicaciones* derivadas de la teoría del valor: la propia de los precios de las mercancías, el uso de la información contenida en las cuentas nacionales, a la que se le dedica el mayor espacio por estar relacionada con el trabajo, y la teorías del *output* y el *input*.

1.1.8.1.- Precio de las mercancías

La obra de El Capital, como su subtítulo lo indica, es la “Crítica a la Economía Política” de su época; por ello, la preocupación de Marx se centra sobre la problemática de los precios, insoluta en la teoría de A. Smith y D. Ricardo. Armado con su nuevo sistema de categorías, las *aplica deductivamente* desbrozando el camino que conduce a la comprensión de la estructura de precios, esencia de todo su libro III. Puesto al descubierto el *origen* del plusvalor y desarrolladas sus categorías, Marx enriquece el

conocimiento anterior sobre la teoría del valor²³ dotándolo de una consistencia mayor con la solución dada a la estructura de los precios, resolviendo los problemas propios de la *distribución* social del valor agregado y mostrando que la ganancia no es más que la forma que adopta el plusvalor, problema que resuelve introduciendo la teoría de la transformación de valores a precios.

Esta vertiente ha dado cabida a numerosos trabajos relativos a la fuerza de trabajo y sus productos. Al respecto cabe destacar los recientes esfuerzos de investigadores internacionales agrupados en el Grupo Internacional de Trabajo sobre la Teoría del Valor (*IWGV*T, por sus siglas en inglés) y el problema de la transformación de valores a precios; fundado en 1994, agrupa a teóricos entre los que destacan Valle (1991, 2003), Mohun (2000), Iñigo (2002), Ramos (2003), Robles (2003), quienes abordan reflexiones importantes en torno a la teoría del valor y la fuerza de trabajo.

1.1.8.2.- Cuentas nacionales

La otra vertiente de trabajo está directamente relacionada con la apropiación de las estadísticas nacionales²⁴ para los estudios particulares sobre la teoría del valor. Esta escuela tiene su máximo exponente en A. Shaikh (1984), en los EUA; Vuskovic (1984), en Chile; y Valenzuela Feijóo (1991), en México.

Shaikh, absorbiendo las interpretaciones de Keynes, Kalecki y Sraffa, busca los puntos en común; reconociendo afinidades y diferencias, va construyendo un lenguaje

²³ William Petty, quien cuestionó severamente la visión mercantilista de su tiempo, tiene el honor histórico de ser el fundador de la corriente económica clásica. Esta teoría es uno de sus grandes descubrimientos que se continúa con el fisiócrata Francisco Quesnay (1694-1774). Como corriente del pensamiento se consolida con los perfeccionamientos realizados por el escocés Adam Smith (1723-1790) y el inglés David Ricardo (1772-1823), reconocidos como los padres de la Economía Clásica, teoría que alcanza su máximo desarrollo con los invaluable trabajos del filósofo y economista alemán Carlos Marx (1818-1883) y el teórico ruso Vladimir I. Lenin (1870-1924) quienes les superan e instauran una nueva corriente en el pensamiento económico afirmado en la teoría mundialmente reconocida como socialismo científico.

²⁴ Su elaboración es una responsabilidad exclusiva de los Estado-nación.

común más amplio entre los teóricos de las corrientes provenientes de la teoría del valor, alejándose cada vez más de la teoría neoclásica en la que observa cierta arrogancia e indisposición a conversar con otras corrientes y disciplinas, por considerarse hegemónica. La sistematización de su trabajo data desde principios de la década de los setentas. Su intención original, explicar el marco de referencia establecido por Marx en *El Capital*, a dado a luz numerosos trabajos y desde la academia, ha dedicado mucho esfuerzo a comprender la relación habida entre las categorías marxistas y los *hechos* macroeconómicos.

Su objetivo más general lo define diciendo: ...En el proyecto principal estoy interesado primordialmente en el desarrollo del análisis económico marxista como una alternativa viable a los enfoques neoclásicos, keynesianos y kaleckianos que dominan tanto la teoría económica convencional como el pensamiento de la izquierda... (Shaikh, 1990:18), reconocimiento que en boca de este brillante teórico alcanza la dimensión de una afirmación que no puede ser calificada de temeraria sino cuando menos documentada, al margen de que su método pueda ser cuestionado.

El profesor asociado de la *New School For Social Research*, en *New York*, toma como una verdad irrefutable, como premisa incuestionable, la idea de uso corriente de que entre marxismo y keynesianismo existen profundas diferencias tanto metodológicas como en el cuerpo de categorías utilizadas y en sus propósitos; de ello deriva la conclusión de que ... *el resultado final es necesariamente diferente...* (Shaikh, 1984:3). Luego, ¿qué consecuencias teóricas y prácticas implican estas diferencias? Anwar, afirma que los marxistas son muy cautos para el uso del cuerpo estadístico que se les ofrece, no tan sólo porque en su manejo están presentes deformaciones intencionales, de clase, sino, además ... *porque las categorías mismas sobre las cuales están basadas las estadísticas oficiales son parte y bulto de la teoría ortodoxa y su sistema de conceptos...* (*Ibid.* p. 3) refiriéndose al entonces predominante cuerpo teórico keynesiano que daba, por entonces, contenido a las cuentas nacionales.

Para Shaikh, los marxistas interesados en estudios económicos nacionales deben tener presentes dos problemas; uno, de orden práctico (la desconfianza en la veracidad intencional de las cifras ofrecidas) y otro teórico (el uso del cuerpo teórico positivo). Ambos tienen que ser resueltos apropiada y previamente para apropiarse de las cuentas nacionales y utilizarlas correctamente a la luz de su teoría y método. Y esta es la enorme tarea que se hecha a cuestras este teórico paquistaní nacionalizado norteamericano.

Aún con estas limitantes, aprecia que las estadísticas son útiles; técnicamente lo que hace falta es reconocer la categoría positiva utilizada, compararla teóricamente con la categoría marxista que corresponde y *reagrupar prácticamente la información ofrecida* para arribar a la categoría concreta. Los dos pasos consisten en, primero, pasar de una categoría abstracta (positiva) a otra de mayor concreción, más rica en determinantes (marxista); y luego, reagrupar las estadísticas que las cuentas nacionales ofrecen bajo el nuevo contenido de la categoría concreta.

Sin embargo, su optimismo se desvanece al reconocer imposibilidades técnicas: ... Es un hecho interesante que aún con los vastos recursos y las poderosas facilidades de computación dedicadas ahora a esta tarea, toma años transformar sistemáticamente los datos de la forma en que aparecen las categorías de la cuenta del IPN [Ingreso y Producto Nacional] ... a pesar de que se requiere parte de este tiempo para verificar las estadísticas originales, la mayor parte de él se requiere para las transformaciones mismas (Ibid, p. 4).

Esta observación es reveladora de una tercer dificultad que no menciona: la proveniente del regular cambio histórico de la corriente económica dominante en la vida social, de la clase que gobierna la producción, *dentro* de su ideología *genérica*, y la ideología *particular* de su fracción más desarrollada que dirige la estructura del Estado y, a fin de cuentas, responsable de la integración de las cuentas nacionales; en nuestro caso, la Secretaría de Hacienda, el Banco de México y el propio Instituto Nacional de Estadística (INEGI). Es decir, los cambios en las estructuras de las cuentas nacionales

como resultado de las oscilaciones *prácticas* del Estado capitalista por los virajes de la *práctica* del libre mercado o la proteccionista y viceversa, como *praxis de Estado* manifiesta durante buena parte del siglo XX.

Estas limitantes representan un serio problema para cumplir con esa tarea. Se está, por tanto, frente a un proceso teórico inestable, relativo y determinado por la percepción histórica de las necesidades sociales, por lo que el método analítico ofrecido por Shaikh necesariamente corre la misma suerte: la analogía, que nos propone como método, resulta ser inestable y cambiante. Así, una de sus premisas, la categoría abstracta (positiva) resulta ser la dinámica, en cuanto al contenido y las relaciones (determinaciones) habidas entre ellas, mientras que la categoría concreta (marxista), tanto el contenido como las relaciones de sus propiedades son estáticas.

Su consecuencia es que las inferencias sean igualmente relativas por no decir casuísticas, y, por tanto, en el tiempo, inconsistentes. Si uno de sus miembros (el referente), está cambiando y el otro permanece inamovible, el resultado siempre será relativo. Los conceptos de salario, ganancia y renta, para la economía positiva, expresan propiedades y relaciones (determinantes) que varían en función a su cuerpo teórico (corriente marginalista o a la clásica) por lo que los juicios de desigualdad y analógicos que pueden establecerse entre ellas y, además, entre ellas y las propias del marxismo, resulta ser una tarea infinita que difícilmente puede concretarse.

Prácticamente, con este método, el manejo de las cuentas nacionales se transforma en un cuento de nunca acabar por la constante variabilidad de la forma estadística que cobran sus variables dados los cambios conceptuales de su matriz teórico-metodológica. Por ejemplo, para el caso de México, en la organización del SCNM, para la década de los setenta fue dominante la visión de Leontief y su matriz sistema-producto; ésta difiere de la estructurada durante los ochenta y ésta con la reestructurada en la década de los noventa, cuando se entroniza la visión marginalista como ideología del Estado. Y, seguramente, habrá otros cambios necesarios en un

futuro próximo cuando la corriente neoliberal (marginalista) sea sustituida por la nekeynesiana, que reaparece como alternativa a la actual ideología de Estado.

No obstante, Anwar critica con justicia a los teóricos marxistas que hacen de las categorías marginalistas y/o nekeynesianas una identidad con las marxistas. ... *Con raras excepciones los marxistas tienden implícita o explícitamente a identificar las categorías IPN de 'salarios' con la forma dineraria del capital variable, 'ganancias' con la forma dineraria de la plusvalía, 'stock de capital' como la forma dineraria del capital constante fijo. (Digo 'forma dineraria' aquí, porque es absolutamente necesario distinguir entre el valor y la forma del valor, y por tanto entre las categorías de valor y sus formas -dinerarias- de apariencia. El verdadero secreto del 'olvido' de la mayoría de los marxistas modernos es su rechazo a la teoría del valor de Marx, ya sea explícita o implícitamente, mediante su reducción de ésta a una estructura puramente formal que da un sabor sociológico 'revolucionario' a las categorías concretas de la teoría ortodoxa)...(Ibid. p. 4)* cerrando su círculo que hace imposible acercarse al conocimiento de la realidad económica por todas esas razones.

Por su parte, Valenzuela Feijóo, tratando la distinción entre el marxismo y el keynesianismo y en cuanto al énfasis que pone en el tema de los determinantes de corto plazo en el nivel de actividad económica, o ingreso nacional, se propone encontrar los postulados que sobre ello hace Marx y articularlos con las tesis de Keynes. Marx, nos dice el autor, encuentra una respuesta al problema enfrentado por Keynes; y, metodológicamente, considera pertinente el problema realizando una ... *lectura de Marx a la luz de Keynes...* (Valenzuela, 1991:125). Este autor aborda el análisis de los determinantes keynesianos a partir del ciclo del capital dinero; paso a paso va despejando esas tesis subjetivas enfatizando que ... *En Marx se avanza desde la estructura hacia las motivaciones personales o de grupo (al revés de lo que sucede con Keynes, que trabaja con una muy trasnochada psicología)... (ibid. p. 131).* Su trabajo teórico (Valenzuela, 1991, 1994, 1995, 1997) mantendrá la vertiente del análisis bajo la orientación básica marcada por Shaikh.

1.1.8.3.- Teoría del output y el input

Reconocida la distinción entre valores y precios, se genera otra *aplicación* que se relaciona con la teoría del *output* y el *input*. Propuesta por Ladislav Von Bortkiewicz, su columna vertebral estriba en la afirmación de que como los *inputs* son comprados a precios diferentes de sus valores, estos precios deben ser los mismos que los de los *outputs* que ellos utilizan para su reproducción. Esta argumentación que introduce la variable tiempo, se ha constituido en vertiente analítica importante mereciendo la atención de investigadores sociales para profundizar en ella a través de su crítica.²⁵

Su importancia para lo factual

La sucinta exposición anterior evidencia la repercusión de su teoría, la riqueza de sus aplicaciones, pudiendo afirmar que sobre la dimensión económica permite las siguientes:

Afirmar que el modo capitalista de producción expresa una racionalidad que se abre paso no sólo por la masa de plusvalor generada sino, *además*, por la interdependencia sectorial que demanda el propio ciclo del capital industrial, y que sólo puede ser valorada a través de la estimación del desenvolvimiento práctico de los dos sectores productivos.

Señalar la importancia que tiene la diferenciación sectorial en las formas de crecimiento del mercado interior destacando que la base del proceso de acumulación nacional está en el crecimiento de la sección que produce los medios de producción (sector I) y no en la sección productora de bienes de consumo personal.

²⁵ Its vertebral column is an assertion that, until recently, almost no-one has questioned: since inputs are bought at prices different from their values, these prices must be the same as those of the outputs they are used to reproduce. Introduced by Ladislav von Bortkiewicz in three keynote articles published between 1906 and 1907, this 'correction' is logically and actually untenable. Inputs are not purchased at the prices of their own outputs, but at those of a previous period, in general different from the prices of the current period. The correction imposes a logical requirement which is incompatible with chronological time (Marx without equilibrium. p. 1).

Precisar que el crecimiento del mercado nacional está ligado con el proceso de acumulación en las ramas económicas básicas en tanto se considera que esta *reinversión de plusvalía en bienes de capital fijo ligados a la producción* no sólo incrementan la capacidad técnica de la sociedad sino también su capacidad de consumo de los bienes producidos por el sector II.

Acotar que el consumo individual corre a cuenta de la fuerza de trabajo y del consumo personal del capitalista y cuya fuente de abastecimiento es la producción del sector II.

Precaver sobre el alcance de las teorías subconsumistas cuyo origen está en reducir sus preocupaciones a la posibilidad real de consumo individual sin observar la importancia que tiene el consumo productivo.

Comprender, en cuanto al desarrollo social, que la relación sectorial es básica para identificar la fisonomía de la producción y de los mercados nacionales. En las transformaciones del aparato productivo nacional y en cuanto a los cambios en la planta productiva, radica la base del desarrollo y el subdesarrollo y que éste se puede evaluar a través del comportamiento sectorial, bajo la hipótesis de que en el tránsito de una economía basada en el sector II (subdesarrollada) a otra afirmada en el sector I (industrializada), afirma la tendencia de una economía estable y soberana.

Permitir el registro numérico de los cambios cualitativos operados por el sistema económico nacional y estimar las modificaciones de la estructura productiva en función al comportamiento sectorial y al nivel de ramas económicas. Para el estudio de la rama agropecuaria resulta ser relevante en tanto que permite registrar los cambios cuantitativos operados de orden cualitativo ya que, como rama, su producción puede orientarse hacia la producción bien de bienes de capital, o bien para el consumo personal.

El presente trabajo está inscrito en las aplicaciones seis y siete, relacionadas directamente con las teorías del desarrollo y sus problemas estructurales así como en los asuntos relativos a la dominación y la dependencia nacionales para tocar lo consecuente con lo nacional y lo antinacional de la praxis gubernamental, obligando a la definición general de estos procesos sociológicos y económicos a la luz del cómo fueron abordados por la literatura.

Lo sociológico o de las teorías del desarrollo y los problemas estructurales

De las diversas tendencias que existen sobre las teorías del desarrollo nacional, en general, considero que la principal fuente de discrepancia está en la valoración de las categorías filosóficas aplicables y determinantes de la cualidad del mismo. La inversión de su jerarquía conduce, en cuanto al desarrollo social, a diferentes conclusiones. Veamos: Primero, en un mundo globalizado está en cuestión la condición atribuida a las categorías de interioridad y exterioridad nacional; su apreciación como determinante o determinada, es un asunto epistemológico y por tanto, su asunción y aplicación, en un sentido o en otro, es punto crucial para la definición y tratamiento de los fenómenos descritos como globalización y mundialización. Segundo, la cuestión nacional se dilucida, además, con la aplicación de las categorías de necesidad y voluntad (Hegel, 1985:xxxvii; Gramsci, 1972:66-67) lo que ha dado origen a los dos marxismos, como lo percibe Gouldner (1983), asunto que liga lo posible con lo deseable, perfilando los procesos de autodeterminación o sujeción nacionales.

Dominación y Dependencia, la naturaleza del Estado y las categorías de lo nacional y lo antinacional, son temas de actualidad que el trabajo se limita a bosquejar sin explayarse en ellas; su razón, los límites impuestos por los objetivos del trabajo. A continuación se presentan esos grandes trazos.

1.1.9.- Dominación y Dependencia.

La Nación es criatura del capital; es la dialéctica de sus peculiares relaciones de producción y trato el que impone esa forma de organización a las modernas comunidades humanas (Marx, 1973:77; Revueltas, 1985:46; Cañizares, 1985:40-41). No obstante, su propio devenir, en tiempo y espacio, va construyendo numerosas modalidades que abren nuevas perspectivas teóricas y debates trascendentes en cuanto a la teoría del desarrollo (Habermas, 1981:146). La aparición de la fase imperialista del capitalismo en el siglo XIX y su consolidación durante el siglo XX, da paso al profuso debate sobre la contradicción: Dominación–Dependencia²⁶ cuyo principio epistemológico es la preeminencia indudable de la exterioridad sobre la interioridad, como lo defiende Dussel (1988:342).

Esta orientación metodológica, en antaño criticada por Aguilar (1975:54), Semo (1981:113), Kalmanovitz (1983:10) y De la Peña (1980:9), entre otros, ahora, bajo restaurados enfoques, se prolonga hasta nuestros días para explicar las nada nuevas manifestaciones en la economía mundial indistintamente nombradas como mundialización y globalización, términos que a Braudel (1968:199-200) le parecen innecesarios frente a los conceptos de cultura y civilización.

Pero, ¿qué es lo que se pretende explicar con esa *vieja* teoría por hoy renovada en los discursos globalifóbicos o altermundistas? El desigual desarrollo de los países y, además, su característica interna de la dualidad económica, parecieran reproducir el fenómeno universal (mundo) en la escala particular (naciones), como lo aprecian Amoroso (1998) y Amoroso y Gallina (2001). No debemos perder de vista que lo sustancial para entender la dialéctica de esa contradicción y resolver en consecuencia,

²⁶ Al respecto, Marini (1973:39) pone el acento en la insuficiencia teórica para explicar la realidad social tan diversa; por su parte, Cueva (1978:28) se preocupa por el abuso de la terminología marxista y su incorrecta aplicación para el caso latinoamericano, tesis que refuerza Dussel (1988:31) llegando a la conclusión de que el problema central fue que no se puso atención en el desarrollo del concepto invitando no a aplicar sino a desarrollar el discurso de Marx (*Ibid.* p. 340-341). Por su parte, Kalmanovitz (1983:9) observa un gran esfuerzo para desarrollar una ortodoxia renovada que explique esa realidad criticada.

consiste en identificar su jerarquía que define si la mundialización es la que determina al desarrollo nacional o es éste el que determina a aquella.

La *praxis* económica, durante toda la segunda mitad del siglo XX, se ha resuelto incorrectamente al reconocer en la dominación (globalización) la causa del atraso nacional, quedando la dependencia como su efecto. Con esta definición epistemológica, lo que se pretende, postulan tanto dependentistas como neoliberales, es tan sólo mitigar esos estragos bien a través del proteccionismo (industrialización nacional) o del libre comercio (mercado mundial). Pero, ¿así será? ¿Lo nacional ha sido ya *superado* por lo mundial? Veámoslo.

1.1.9.1.- Internacionalización del capital y la cuestión nacional

Si la dialéctica, dice Ilienkov (1977:210), es la expresión de las contradicciones y su movimiento, ello significa que los procesos de cambios cuantitativos y cualitativos así como el surgimiento de las nuevas cualidades en la sociedad, se explican directamente con la definición y tratamiento de los contrarios. Autodeterminación y globalización aparecen en el escenario como los contrarios que sustentan la controversia sociológica actual habida entre lo nacional y la globalización o internacionalización del capital (Reinicke, 1998).

Negar lo nacional es afirmar que todo capitalista está involucrado y forma parte de esa economía internacional, tesis de suyo insostenible y demostrada con los estudios realizados sobre el contenido de la globalización y los sujetos que en ella participan (Inotémitsev, 1980; Brzezinsky, 1998; Amoroso, 1998; Flores y Mariña, 2000; Saxe-Fernández, 2001). Lo interior es lo nacional, donde se desencadenan los procesos de valorización y sus modalidades en función a sus formas productivas; es el espacio social donde se objetiva la reproducción del capital y el de las clases sociales. La exterioridad es el mercado mundial construido por los flujos de mercancías nacionales

donde, a través del intercambio, se realiza el valor originado en las naciones, como una actividad económica casi exclusiva de los monopolios.

Si todo proceso se regula por su interioridad definida por sus contradicciones, las cualidades nacionales son primarias, por tanto, determinantes de las formas en cómo establece sus relaciones internacionales; es decir, lo que determina su dialéctica. Lo mundial actúa como fuerza condicionante de lo nacional; pero, de ninguna manera, ejercen una influencia determinante sino sólo coadyuvante.²⁷

En cuanto a la acción social, la vieja polémica Luxemburg-Lenin, sobre la cuestión nacional y la autonomía de las naciones, bajo el imperialismo, derivó en el imperativo categórico de superar los ignominiosos rasgos del viejo colonialismo usurero abriendo un debate sobre lo nacional. Ello explica el que la lucha contra el imperialismo se haya transformado en fuerza avasalladora prácticamente desde el triunfo de la revolución rusa (1917), seguida por Vietnam (1975), Corea del Norte y Cuba (1959) hasta nuestros días. La dimensión sobrevalorada de la nueva realidad económica cobró la forma de una lucha antiimperialista, en el marco de un proceso de constitución y construcción de naciones; y pareciera que, dentro del marxismo, la estrategia de Lenin, orientada hacia la construcción del socialismo en función de las contradicciones internas, se vio sometida por la estrategia de la revolución permanente (Trotsky, 1970) cobrando la forma universal de lucha antiimperialista.

Reconocemos que durante la segunda parte del siglo XX, la idea de lo estructural nutre y vigoriza a las diversas teorías aplicadas para explicar el desarrollo social dependiente, particularmente, la del Centro-periferia, influida determinantemente por las tesis del neomarxismo norteamericano, desarrollado por Paul A. Baran, Leo Huberman, Paul M. Sweezy y Harry Magdoff (Bellamy, 2004; Mattick, 1977; y Ramírez, 1979) enriquecido por las experiencias africanas (Fanon, 1972; Amín, 1999).

²⁷ Y esa falsa apreciación entre la interioridad y la exterioridad se extiende a otros campos de la reflexión y la acción sociales como es el análisis de lo nacional al abordar las relaciones campo-ciudad y el problema agrario.

Inscrita en la acción de independencia nacional, contra el colonialismo y, posteriormente, contra el neocolonialismo, como lo examina Klochkovski (1977), todas ellas sustancian y vigorizan los influyentes postulados del estructuralismo latinoamericano sistematizado por la corriente de Raúl Prebisch y Celso Furtado, miembros de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), de origen keynesiano (Dabat, 1993:77), clamando por el *crecimiento hacia dentro* tesis que, por cierto, ahora recoge el neoestructuralismo con su nuevo enfoque *desde dentro* como lo expone Sunkel (1995).

La debacle teórico-práctica del circulacionismo y la incompreensión de las tesis que demandaban reforzar los estudios desde las relaciones de producción, coincide con el inusitado desarrollo y sistematización de la información económica conforme a los *cánones* dictados por la ONU. Su acumulación, bajo la responsabilidad de los Estados-nación, alcanza velocidades insospechadas reforzadas con la revolución en la informática y en las ciencias de la comunicación. Así, la voluminosa información agregada en los sistemas de cuentas nacionales, permitió abrir dos líneas de trabajo estrechamente relacionadas: una, orientada a profundizar problemas relativos a las categorías de la teoría del valor-trabajo; el otro, enfocado a la comprensión de su expresión cuantitativa.

Ambas, en su devenir, muestran que su alcance trasciende la variable económica abarcando, además, tanto el interés político como el científico, manteniendo aún el mismo problema epistemológico de la interioridad y la exterioridad nacionales, o sea, con la cuestión *práctica*, y por tanto conservando la fuente del predicamento en que se encuentra la ciencia económica y que bien reflejan Asuman (1996) y Lawson (1997).

1.1.9.2.- Neoliberalismo y dependencia

Los postulados del humanismo, sostenidos por el historicismo de origen hegeliano y marxista, cobran un nuevo vigor dando testimonio de los nocivos efectos que, sobre la

reproducción social de los pueblos, trae la agresiva forma de reproducción del capital monopólico y especulativo.²⁸ La teoría marginal, como teoría de la especulación capitalista (Bujarin, 1975, 1980), se ha constituido en el corazón ideológico de la burguesía imperial y guía para la acción de los gobiernos nacionales que la han aplicado, consolidado el Capitalismo Monopolista de Estado (CME).²⁹ Impuesta con dureza desde la década de los setenta (golpes de Estado, intervenciones militares y desestabilización financiera de naciones), con el monopolio económico robustecido con el monopolio político, ha potenciado esa ideología hasta convertirla en una forma *natural* de vida que, aseguran, llegó para quedarse. A este fenómeno desgarrador de pueblos y naciones, se le ha sintetizado bajo el concepto de neoliberalismo.

Frente a la algidez de las contradicciones capitalistas universales, sustanciadas por la mundialización (Unión Europea) y globalización (Estados Unidos de Norteamérica), confrontación real entre dos procesos diferenciados únicamente por las formas de acumulación de capital que ambos privilegian (fusión de naciones y fusión de mercados, respectivamente), como lo refiere Ramírez (2001), la acción social se torna cada vez más confusa. El posmodernismo kantiano, el eclecticismo (Dabat, 1993:67-68; Guerrero, 1997:22-24) y el utilitarismo de Bentham (Fernández, 2003:92-104) han sentado sus reales y se han enseñoreado de espacios académicos, culturales, políticos e ideológicos, apabullando toda posibilidad de crítica y reflexión colectivas.

²⁸ *Human Rights* indica que la distinción del neoliberalismo con el viejo liberalismo es que, creyendo ambos en la fuerza del mercado, los neoliberales han separado la actividad económica de la producción de bienes; es decir, han dividido la economía en dos grandes campos: la de la especulación financiera, o economía virtual, y la producción o economía real. Existen otras distinciones esenciales entre ambas corrientes del pensamiento que conducen a negar que el neoliberalismo es una renovación del viejo liberalismo. En realidad se trata de una corriente económica distinta: el marginalismo (Bujarin, 1975).

²⁹ Se entiende por CME a la fase del desarrollo del sistema capitalista que se caracteriza por el predominio económico del capital monopólico y su fusión con la fuerza política del Estado. La indiscutible hegemonía económica de los monopolios se acrecienta cuando se fusiona orgánica o inorgánicamente con la poderosa fuerza social organizada que es el Estado. En México, su *derecho* a la rectoría económica significa poner a disposición de la reproducción del capital monopólico toda su estructura funcional, particularmente al Poder Ejecutivo y, por ende, a disponer de los bienes nacionales que administra tales como los recursos naturales, sus productos y el ejercicio propio del presupuesto asignado. Es una nueva etapa de acumulación originaria. Para mayor abundamiento, ver (Lenin, s/f k:380; Lenin, s/f f:371; Aguilar, 1979:56-79; Ramírez, 1993:146-147; Ramírez, 2005: 135-143)

El posmodernismo, como sociología de los individuos (la libertad individual) frente a los monopolios, por cierto preocupación que viene desde Spencer (1977), predica la insostenible tesis de la obsolescencia de las naciones y del Estado-nación. Su manido argumento se reduce a constatar y exigir el reconocimiento del hecho universal: la inmensa centralización del capital corporativo y su gran movilidad mundial, circunstancia innegable por su positividad.

Sin embargo, ¿no el propio Marx fundamentó la razón de la condición internacional del capital, en consecuencia, comprendió que la clase obrera adquiriría, para sus tiempos, esa dimensión? ¡De allí su consigna central que ha recorrido la faz del orbe: *proletarios de todos los países, uníos!* aunque su testamento teórico no se reduzca a ello. Su inmortal pensamiento aporta los argumentos necesarios y explicativos de las condiciones económicas y sociales sobre las que se da ese proceso. La concentración y centralización de los capitales, la condición nacional (como brillantemente lo reconociera Lenin), la política de Estado, que les privilegia; la exigencia de protección o la libertad de comercio, y la instauración de la categoría de la competencia, todas ellas elevadas al rango de deidad.

El positivismo gusta de romper la unidad de los contrarios y tratarles por separado, como entidades independientes, método propio de todo pensamiento que rechaza la dialéctica al confundirla con la metafísica. Así, la negación obcecada y enfática sobre lo insustancial de la especificidad nacional, le permite cómodamente desaparecer un polo de la contradicción (nación-mundo) para explicarla sólo con el comportamiento del otro, lo mundial, hipostasiándolo o sea elevándolo a lo absoluto, por tanto, de ente independiente. Como directriz heurística, exaltado el principio de la inexistencia de la interioridad, es decir, lo nacional, demandan reflexionar sobre y tratar a la economía mundial como totalidad (abstracta³⁰) donde los roles jugados por las naciones y sus **Estados** se hallan subordinados a la lógica de la circulación de las mercancías y

³⁰ El todo es formalizado frente a las partes, y a la *tendencia hipostasiada* se le atribuye una *realidad superior*. A la totalidad así entendida le falta la génesis y el desarrollo, la creación del todo, la estructuración y la desestructuración. La totalidad es un todo cerrado. Ver, Kosik (1969:76).

capitales peregrinos que deambulan sin fronteras. Efectivamente, bajo esta tesis errónea sólo existe una economía, la mundial, idea que aprisiona no tan sólo a los teóricos del marginalismo sino a las otrora influyentes corrientes marxistas que abrazaron el circulacionismo como hipótesis básica de trabajo, entre ellos al teórico egipcio Amín (1999).

En la *aldea global*, dicen los neoliberales, no hay ya dominación ni dependencia (Rosenau 1997:360-364; Reinicke, 1998; Dávila, 2001:2); éstas son supercherías naturales del *populismo*, de un romanticismo bobalicón. Pero, ¿esta condición es efectivamente real? La dialéctica de la exterioridad y la interioridad no fue *negada* sino tan sólo excluida; al considerar como superado (en realidad excluido) uno de sus contrarios, la *interioridad* misma (lo nacional), les quedó como único espacio de reflexión a la propia *exterioridad* (lo mundial) reduciendo la explicación de los fenómenos a una cómoda relación *horizontal*, del todo con las partes, empobreciendo con ello su contenido sociológico y económico. ¡El análisis, bajo esta óptica, se realiza sobre una criatura deforme!

Pero esta exclusión de uno de los contrarios en realidad ya operaba incluso en las teorías que ponían énfasis en lo interior. Sólo así se explica el que, bajo el dominio del estructuralismo y el institucionalismo, también como ideologías de Estado, la exterioridad nacional constituía el *freno* a su desarrollo, por la extracción de los excedentes generados *in situ* de que era la nación objeto, como lo registran Kalmanovitz (1980:19-33) y Báez (1979). Ahora, con la hegemonía de la teoría marginal, el papel atribuido a esa exterioridad, en cuanto al desarrollo nacional, gira 180° para constituirse en condición *promotora* de ese desarrollo, puesto que es el espacio para la realización de las mercancías generadas *in situ*. En ambas hipótesis, la determinación económica (la producción nacional) está excluida y lo que domina es esa exterioridad limitada en contenido. Y si ayer la tesis del imperialismo se desenvolvió como pez en el agua, hoy, se le revitaliza bajo el rostro de la mundialización (capitalismo con rostro humano) sustentado en las tesis de la vieja teoría antiimperialista, bajo el empuje de los globalifóbicos o altermundistas.

1.1.9.3.- Lo nacional y lo antinacional

Véamos que la nación es la forma que cobran las modernas comunidades humanas bajo las relaciones capitalistas de producción; por ello es que el capital internacional lo constituyen los capitales nacionales, sustentados por sus formas productivas; su perfil lo determina entonces el desarrollo logrado por los capitales nacionales, incluyendo el monopolio ahora dirigido por el Estado. El primero, separado de los segundos, es una abstracción. En cada una de esas formaciones económico-sociales, que por sí mismas constituyen un abigarrado y multifacético conjunto nacional, es donde el capital se valoriza y reproduce, independientemente de su origen; pero es, además, donde efectivamente se dan las condiciones para la reproducción de las clases sociales. Es allí, por tanto, donde ocurren los fenómenos que sustentan la cualidad de su movimiento en la escala planetaria, mundialización que sólo condiciona esos movimientos, ¡pero no les determina!

Si algo distingue a las comunidades humanas prenacionales de las nacionales es que éstas tienen como eje de cohesión a las relaciones sociales capitalistas que brotan de sus relaciones de producción. Quien sostiene que la nación está superada sólo tiene que demostrarnos que las relaciones de producción corresponden a una sola formación económica (mundial) y que, además, a ese movimiento *libre* del capital le corresponde otro igual en cuanto a la fuerza de trabajo. Como vía de desarrollo la sigue, por cierto con numerosos problemas, la Unión Europea desde hace más de medio siglo sin que logre aún resolverla (Ramírez, 2001).

El siglo XX fue el de la creación de entes nacionales; el siglo XXI será el de la fusión de naciones (Ramírez, 1993). Si bien, ello no deja de ser una tendencia, como necesidad, su impulso apenas va construyendo esa realidad presente y que debe ser tomada en cuenta para la explicación de los complejos y contradictorios procesos internacionales que se reflejan al interior de las naciones, como la nuestra, y

condicionan su desarrollo. Por eso, *antinacional* es un adjetivo de fuerte connotación económica que no se resuelve en lo superestructural como ruptura de tradiciones, de culturas, mezclas de razas y cambios de idiomas, como asunto estrictamente sociológico. Es más, ni siquiera puede ser definido por la creciente y brutal invasión de los capitales extranjeros a que las naciones pobres se ven sometidas. La esencia de lo antinacional se sustancia en el ser económico; su contenido lo definen tanto los mecanismos internos para la reproducción del capital social como los mecanismos sobre los que se realiza la reproducción de las clases sociales. Su razón estriba en que es en el ámbito de la sociedad civil (Marx, 1973a:39) donde se crean, desenvuelven y subsisten las condiciones materiales para la realización *inmediata* y *mediata* de los dos factores (capital y trabajo) que le dan vida y fuerza al ser nacional.

Imbricados ambos procesos y sin posibilidad alguna de separación, como el alma y cuerpo, su comportamiento e interacciones son determinantes del perfil nacional. De su unidad e interrelaciones dependen no sólo la posibilidad de las diferentes clases sociales de comer, vestir, guarecerse de las inclemencias del tiempo y procrear; la viabilidad de su reproducción espiritual, de su condición humana, como ser social, político e ideológico características que conforman el sistema de vida, creando esa expresión mayúscula y reconocida como proceso civilizador. Brota de ello, además, la posibilidad de valorizar los capitales y las condiciones de su reproducción, procesos estrechamente ligados y muy a menudo confundidos.³¹

El neoliberalismo es antinacional, tanto en sus postulados como en su práctica y resultados, no porque beneficie en sí al capital monopólico (nacional o extranjero) sino porque es sistema que aviva la reproducción del capital,³² tendencia que impone el Estado-nación, bajo una condición fuertemente restrictiva para la reproducción de las

³¹ Quienes ponen atención en lo primero constituyen los teóricos que reclaman la imposibilidad de la reproducción de las clases sociales, corrientes denominadas como subconsumistas; los otros, los que atienden lo relativo a la reproducción del capital, en general, sostienen las tesis de los costos marginales. De nuevo, la teoría económica aquí disocia dos polos de una contradicción: reproducción del capital y reproducción de las clases sociales.

³² Tal es el origen y la razón del cuestionamiento a lo nacional y a la negación convenenciera de la participación del Estado-nación.

clases sociales.³³ Y se revela todo ello como una progresiva concentración y centralización del capital en funciones con una tendencia masiva a la destrucción del capital pequeño y mediano; como endurecimiento de las condiciones para la generación y ejercicio del trabajo formal así como en la explosiva presencia del subempleo o la emigración masiva de la fuerza de trabajo.³⁴

1.1.10.- Desarrollo y Dependencia. El caso de México

Evaluar la dependencia de la economía nacional demanda de abordarla desde el corazón mismo de la producción.³⁵ Para el caso de México, ¿cómo se expresa ese condicionamiento a lo nacional impuesto por el neoliberalismo? O en otras palabras ¿cómo se expresa nuestro desarrollo bajo la hegemonía de la política de *libre cambio*, en el marco de la globalización, estimulada como ideología y política de Estado-nación? ¿Representa un proyecto real de desarrollo nacional? ¿Cuáles son sus límites? Para dar respuesta a ello es imprescindible examinar, en este marco nacional específico, el devenir de los dos procesos de reproducción que el sistema capitalista implica: uno, el del capital social; y el otro, el de las clases sociales.

En el país, la instauración del neoliberalismo, como profecía de Estado, parte formalmente desde el sexenio de Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988); se consolida con Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), cobra fuerza con Ernesto Zedillo Ponce de León (1994-2000) y Vicente Fox (2000-2006) le da continuidad. Todos ellos presidentes de México, han sido antinacionales. Fieles al postmodernismo, la nación y el Estado-nación les resultaron baratijas *populistas* y obsoletas frente a su percepción de la *inexorable* globalización y mundialización del capital monopólico, por cierto

³³ Amoroso (1998) percibe este fenómeno y trata de resolverlo a partir del desarrollo de lo regional.

³⁴ El florecimiento de las actividades ilícitas (narcotráfico, secuestro, robo, etc.) no son más que expresiones de esos efectos; todos ellos se encuentran ligados de alguna manera con la actividad productiva a través del lavado de dinero en la promoción de actividades lícitas como es la industria de la construcción y el comercio.

³⁵ Los procedimientos, por su extensión, se definen explícitamente en una parte metodológica elaborada como Anexo Técnico.

presente desde fines del siglo XIX. Prestidigitadores al fin, ponen todo el poder político, organizado y concentrado en el Estado, a disposición de los intereses de los monopolios, nacionales e internacionales, reforzando el incipiente capitalismo monopolista de Estado (Aguilar, 1976; Fragoso *et al*, 1979).

El Lic. José López Portillo, en 1982 entrega la presidencia de la República al Lic. Miguel de la Madrid Hurtado, tiempo después declaró, más con nostalgia que reconviniendo, el haber sido el último presidente de esa revolución, ¡y estaba en lo cierto! Los previos sesenta y cinco años de vida nacional, regulados bajo los principios de la Revolución Mexicana, formalmente enaltecedores del bienestar social, del crecimiento económico y cimentado en el reconocimiento de la justicia social con participación de las masas obreras y campesinas, han sido clausurados.

El Estado mexicano, a partir de entonces, fuerza los goznes republicanos. Inflamados de un fervor religioso posmodernista y ondeando con bríos inusitados la bandera neoliberal, desatan las fuerzas internas y externas proclives al libre cambio y abren de par en par las puertas de la nación a las políticas *antinacionales* proclamando que la solución a las crisis nacionales pasa por la vía de la sociedad abierta (Popper, 1982). Restauran las tesis decimonónicas del liberalismo social dándole con ello continuidad a las políticas del régimen de Porfirio Díaz presidente de México a fines del siglo XIX y principios del XX.

No obstante, esa regresión social no queda en la rehabilitación social del cadáver de Díaz; se proyecta más atrás hasta el período aciago de don Antonio López de Santana, previo a la reforma juarista, emulando la venta del patrimonio nacional, para escarnio y vergüenza histórica y suprimiendo la separación de la Iglesia y el Estado. Y su *praxis* va todavía más atrás, hasta el período previo a la independencia nacional: con sus reformas niegan el espíritu nacionalista de Hidalgo y Morelos, facilitando el callado retorno de los extranjeros al gobierno de la República a través de sus herederos putativos, como el caso del presidente actual, Vicente Fox Quezada, con el único propósito de garantizar la continuidad de esas políticas antinacionales. Gracias a los

cambios constitucionales impulsados por Carlos Salinas de Gortari, este personaje pudo encabezar un movimiento político regresivo y ganar la presidencia de la República, en el año 2000, con el indudable apoyo de su antecesor, Dr. Ernesto Zedillo Ponce de León.

Esta regresión se ha concretado en el casi total dismantelamiento de la herencia intelectual y material que recibieran en 1982, fruto de más de medio siglo de actividad social, salpicado de algunos períodos aciagos y otros luminosos pero todos ellos bajo el imperio de la tesis del bienestar social, pilar ideológico de Estado posrevolucionario.

1.1.10.1.- Las respuestas

La acrítica desvaloración social de esta importantísima etapa de la vida nacional no es atribuible a los pensadores neoliberales; proviene, además, de otras numerosas lecturas con enfoques y perspectivas distintas pero acordes con los anhelos e intereses de los grupos sociales que les fundamentan.³⁶ Son las recurrentes crisis nacionales, propias del capitalismo, y la dolorosa experiencia internacional dejada por la caída del socialismo real, quienes constituyeron un nutritivo caldo de cultivo en el que florece el pensamiento posmodernista y su política económica, incubada desde fines del siglo XIX y principios del XX (Jürgen, 1979; De la Peña, 1980).

Si bien su práctica, ya como ideología de Estado, ha trastocado la vida nacional, sus resultados son cuestionados con mayor severidad por defensores y detractores. En respuesta a ello, el ritornelo gubernamental es cada vez más ripioso: ¡vamos por el camino correcto! ¡Sólo falta tiempo para hacerle justicia a los pobres!, mientras las estadísticas nacionales revelan la involución sufrida en esos terrenos. El viejo cuento del caballo del gachupín que sorprende a su dueño cuando muere, ¡justo apenas

³⁶ Falta por hacer el balance del pensamiento de la izquierda mexicana para comprender la razón del abandono de la teoría de Marx y de su escape intelectual unos hacia el hegelianismo y otros al kantismo.

cuando el pobre estaba aprendiendo a no comer! Pero, ¿en realidad vamos bien? Y de ser así, ¿cuál es ese rumbo?

La respuesta que reclama el positivista de nuevo cuño ¡es con datos! y si los neoliberales nos responden con números, ¿porqué no hacer lo mismo? La tarea consiste, entonces, en estimar el rumbo seguido por el modelo impuesto para demostrar con sus propios datos la congruencia entre lo que ocurre y lo que dicen; sí, ¡tal y como a los fieles del Circulo de Viena les gusta!, concientes de que inquirir su *necesidad* conduce a proferir una *profecía*. Sobre la dependencia nacional se han pronunciado demasiadas cuyas predicciones debieran ser sometidas a nuevas reflexiones. La presente considérese como una más; sin embargo, si algo le distingue es que la realidad nacional se aborda tomando un ángulo analítico más desdeñado que trabajado, quizá por el empuje *victorioso* del neoliberalismo y el ostracismo de los otrora enjundiosos marxistas.

Lo novedoso del enfoque analítico

El estudio versa sobre la economía mexicana en función al comportamiento de su producción buscando la respuesta interna a la interrogante *¿Cómo se repone a base del producto anual el valor del capital absorbido por la producción y cómo se entrelaza el movimiento de esta reposición con el consumo de la plusvalía por los capitalistas y el salario por los obreros?* (Marx, T. II. 1975:351). Sustentado en la teoría marxista del desarrollo, toma en cuenta que este enfoque no ha sido abordado *prácticamente*, hasta ahora, para el caso de México. Es un estudio particular de su *estructura productiva* relacionada con la producción y *realización* del producto social en el marco de la reproducción del capital social y de las clases sociales.

Son dos las ideas que sustentan el estudio. La primera, que es una de las aplicaciones de la teoría de Marx derivada de los esquemas de reproducción del capital social (Sección Tercera del T. II) utilizando el sistema analítico propuesto por él. Fiel a su teoría, el tema se examina abarcando los dos procesos en ellos imbricados: el de

producción de valor (lo funcional) y el de la reproducción del capital social y las clases sociales. La segunda, que a partir de sus relaciones sectoriales (sectores I y II de la economía), se definen y estiman tanto el grado como el ritmo de las dos dependencias, la productiva y la comercial, como asuntos de la interioridad, bajo el supuesto de que el mercado exterior, como exterioridad, sólo es reflejo, infiel por cierto, del equilibrio o desequilibrio estructurales. O sea, se indaga el problema de la dependencia *dentro* de la esfera de la producción y no en la de la circulación, reconociendo que aquella es el sustantivo y ésta su predicado tal y como lo postula Marx.

1.1.11.- El nuevo sistema analítico

La forma en como se aborda el problema de la realización de las mercancías es ampliando críticamente el sistema analítico de la economía tradicional. Se asumen las categorías más generales del sistema de Marx como son las de Capital Global Nacional (CGN) y Producto social (Ps) ambas conectadas con la del Producto Interno Bruto (PIB), categoría central del sistema utilizado por los economistas tradicionales. Las categorías económicas marxistas de *proceso de producción* y de *reproducción del capital social* constituyen la base teórica para el análisis funcional y estructural del capital industrial, respectivamente, en tanto que ambas contienen las categorías propias de la *reproducción de las clases sociales* que dan contenido al consumo personal.

Este enfoque distingue la forma en cómo abordan el estudio de la reproducción social del capital, de la acumulación y el desarrollo nacional, los economistas no marxistas de los marxistas. Mientras que los primeros lo atienden sólo como un problema de movimiento de valores en la sociedad (la cantidad), lo que es parcialmente correcto, los segundos consideran que, además, *el proceso involucra tanto a éste como el de la creación de materialidades* (la cualidad), revelando con ello la principal insuficiencia metodológica de la economía tradicional que afecta directamente, y sin lugar a dudas, todas sus conclusiones sobre el ser económico.

El desarrollo nacional (léase, su dependencia) es un proceso dinámico que cambia en función al grado, ritmo y direccionalidad de la acumulación de capital estimados a partir del comportamiento del CGN y su producto social, o sea, de la riqueza social generada año con año como valor total del trabajo útil. Su grado y ritmo están determinados por la masa de plusvalor acumulada estimados por sus tasas de crecimiento. Sin embargo, la *direccionalidad* del cambio en el modo de producción es estimada en función a su comportamiento estructural, por la magnitud de las variaciones habidas en las relaciones intersectoriales. Así, considerándose como condición de equilibrio a la ecuación $S_I/S_{II} = 1$, se toma como el punto de inflexión entre una sociedad que acumula debido al crecimiento industrial, priorizando la producción de bienes de consumo productivo ($S_I/S_{II} > 1$), o de aquella cuya base está en la dominancia de la generación de bienes y servicios de consumo personal ($S_I/S_{II} < 1$).

1.1.11.1.- Análisis funcional

Estimar el grado y ritmo de la acumulación de capital operada en la nación, requiere partir del comportamiento anual registrado por toda la masa de capital que se encuentra en funciones, sea ésta como capital fijo o circulante (CGN) bajo la forma de *stocks* y de flujos, considerando que $PVA \in Ps \in CGN$. Aquí, la masa de valor es estimada en forma dineraria. Lo funcional es el componente esencial de la cantidad, que mide el grado y ritmo de la acumulación de capital y la generación del valor anual. Es la expresión agregada del cómo se reproducen los capitales individuales. En esta dimensión analítica, para el movimiento de los capitales, poco importa percibir o no el problema del origen y adquisición de los bienes de consumo productivo, en la cuantía y calidad requeridas por el proceso productivo normal. El análisis funcional representa el comportamiento *inmediato* de la economía en tanto que abarca la lógica del proceder de la masa de los capitales individuales, como proceso de revalorización, y la lógica general de reproducción del CGN que brota de sus relaciones e interacciones como sistema.

La potencia del marxismo es evidente aún utilizándole para valorar los cambios cualitativos y cuantitativos operados en el *proceso de producción* nacional; de por sí, enriquece el entendimiento de los procesos económicos al ampliar los métodos analíticos y modificar las perspectivas legadas por la economía tradicional en cuanto al comportamiento estático y dinámico del ser económico. El *boom* del pensamiento histórico y económico de los últimos cincuenta años, particularmente sobre la teoría de la dependencia, tiene en su base la incorporación de sus categorías generales en el método de análisis de la sociedad y su movimiento.

No obstante, y sin lugar a dudas, esta nueva capacidad heurística ofrecida por Marx, aún reducida al estudio del proceso productivo, fue muy fértil aunque no cabalmente positiva dando una proyección indudable a los estudios bajo la categoría sociológica de modo de producción, en tanto que amplió creativamente los juicios sobre el comportamiento del ser económico vistos a través del *momento* de la producción, de la producción condicionada por la historia.

Al aprehender la totalidad económica, como *CGN* y *Ps*, procesos tales como el crecimiento económico, la desigual concentración y centralización de capitales en ciertos sectores o ramas económicas así como la relevancia que van adquiriendo determinadas ramas de la producción, son apreciados más cabalmente; vamos, funcionalmente se ofrece una imagen más fiel de la naturaleza del ser económico nacional y por ende, más explicativa. Y no sólo porque se extiende el conocimiento sobre el comportamiento corriente de la economía sino porque además se consiguen relaciones entre el *CGN* y el *Ps*, arrojando más luz acerca de los procesos de acumulación y su *racionalidad* comparada con el uso real del aparato productivo.

1.1.11.2.- *Análisis estructural o de la consistencia del sistema*

El análisis estructural representa el estudio de la economía en el mediano plazo en tanto que abarca la lógica del capital no tan sólo en la producción del valor sino, además, incorporando en la explicación de su dinámica al comportamiento mismo de la reproducción del capital social. Si el concepto de *proceso de producción* es propio para el análisis de los capitales individuales y éstos vistos como agregado nacional, el de *reproducción del capital social* toca lo sistémico, lo estructural, en su lógica como *modo de producción* ya que trata sobre su direccionalidad; o sea, sobre el devenir de su consistencia como sistema, estimada en función a su capacidad interna de reproducción, análisis que responde a la interrogante principal de: *¿Cómo se repone a base del producto anual el valor del capital absorbido por la producción y cómo se entrelaza el movimiento de esta reposición con el consumo de la plusvalía por los capitalistas y el salario por los obreros?* (Marx, T. II. 1975:351)

En esta dimensión se percibe la importancia del origen de los bienes de consumo productivo, en la cuantía y calidad requeridas por los capitales individuales y que, en forma agregada, los economistas tradicionales reconocen como bienes intermedios; y es que su examen permite reconocer la capacidad mostrada por la estructura productiva nacional para *reproducir el capital social* que le exige su propia actividad productiva, no tanto por la posibilidad de sustituir importaciones como por ser una actividad estrechamente atada a la reproducción de las clases sociales.

Los procesos de producción, circulación y reinversión de los infinitos capitales individuales constitutivos del CGN, provocan una especialización del aparato productivo nacional porque su reproducción por sí crea exigencias de consumo de *Mp*, inductoras de la especialización del aparato productivo. Ellas provocan tendencias o *vocaciones* diferenciadas en los grupos capitalistas a quienes se les orilla a invertir tanto en el sector que produce para el consumo personal como en el que arroja al mercado los bienes de capital demandados. Dicho en un lenguaje psicológico, son las condiciones

materiales que determinan la toma de decisiones para orientar sus inversiones bien en un campo de la economía o en otro.

Esta racionalidad del sistema, como devenir, provoca que en el mercado interior, *por fuerza de ley*, se definan y diferencien más o menos con claridad los dos grandes sectores productivos de cuyo movimiento y dimensiones alcanzadas, diremos, brota la forma, el tipo de desarrollo económico nacional tanto para la reproducción del capital social como de las clases sociales. Y, abundando, de su configuración, dependen tanto las formas como el contenido de sus relaciones económicas internacionales que son propias de cada etapa de desarrollo del capitalismo nacional en relación con el de otras naciones; o sea, su forma de dependencia.

Esto rompe con la idea de que no importa el origen de los medios de producción necesarios para reiniciar los procesos productivos. Para el capital individual, efectivamente, la adquisición de medios de producción más baratos, gracias a su importación, representa un beneficio frente a los bienes de producción de origen nacional. Lo que no se percibe es que ese mecanismo afecta al sistema económico nacional deprimiendo el mercado interior por dos vías: una, limitando el desarrollo del sector I, generador de bienes de consumo productivo, lo que provoca un lento crecimiento sectorial bajo procesos de industrialización-desindustrialización bajo una crisis industrial; la otra, al limitar los mecanismos de reproducción de la fuerza de trabajo y, por ende, el consumo individual, porque se cierran fuentes de trabajo estables (formales) afectando el consumo de la clase obrera y de amplias fracciones del capital pequeño y mediano, provocando con ello una crisis de sobreproducción de bienes de consumo personal.

Estos asuntos, que parecieran propios de la circulación, pertenecen, en realidad, a la esfera de la producción, como se muestra a lo largo del trabajo. Al tomar como referente que en el comportamiento de la planta productiva radica la fuente de numerosas manifestaciones económicas y sociales y que el desarrollo o subdesarrollo nacionales son sus expresiones sintéticas, estos fenómenos sólo se pueden estimar a

través del comportamiento sectorial. Hasta ahora, la investigación sobre la dependencia nacional ha sido atendiendo tan sólo una de estas dos vertientes, la del movimiento funcional, conduciéndose por la errónea tesis de que la realización del capital es un asunto dependiente del mercado exterior.

Aquí, el tema de la dependencia económica se instala en la estructura productiva nacional y se le define a partir de las peculiaridades que reviste la producción del capital-mercancías. El grado de dependencia, definido como incapacidad del mercado interior para *reponer* esos valores y bienes, enlazado con la incapacidad para garantizar la reproducción de las clases sociales, es juzgada en función a la posibilidad de producción y consumo interno del capital social, por una parte; y, por otra, con la no realización de un *stock* considerable de bienes de consumo personal producidos que aparecen como excedentes debiendo ser colocados necesariamente en el mercado internacional.

1.1.12.- Relación sectorial y las categorías de dependencia

Se trabajan dos categorías de dependencia: una, de orden productivo, sobre la que se afirma la crisis industrial (¿desindustrialización?) y la otra de carácter comercial, responsable de la crisis de sobreproducción. Para ambas, su definición y estimación encuentran su origen en el tipo de relaciones intersectoriales realmente existentes.

1.1.12.1.- Dependencia productiva

Llámase así al déficit de bienes de capital (D_{Ks}) que un sistema económico registra en función a su real capacidad de producción (P_{sI}) y consumo ($cc_I + cc_{II}$); o sea, estima el grado y ritmo de la dependencia que muestra el sistema respecto a sus mecanismos de reproducción del capital social. Esta relación sectorial mide la proporción habida

entre la oferta nacional total de M_p , representada por P_{sI} , y su demanda total representada por los consumos sectoriales: $cc_I + cc_{II}$ (Ver Anexo 1).

1.1.12.2.- Dependencia comercial

Por dependencia comercial se entiende la necesidad que tiene el sistema económico de ofertar una parte de sus bienes de consumo personal producidos fuera del circuito del capital industrial; es decir, acudir con ellos al mercado exterior ante la incapacidad del sistema para generar su propia demanda. Está en función del consumo intersectorial (lc_s) que define la parte de llc que se consume internamente $l(C_v + C)$ dado el nivel de ingresos de los trabajadores del sector I y la capacidad de consumo de los capitalistas que integran este sector. Por ello, el índice de Dependencia Comercial (D_c), está en función al índice del consumo intersectorial (Ver anexo 1).

El sentido objetivo del trabajo

El estudio realizado se ubica en la esfera de los dos movimientos simultáneos del capital: el funcional y el estructural. Es decir, forma parte de aquellos que, en sus análisis sobre la realización, reconocen y superan la limitación impuesta por el *Dogma de Smith*. Al abarcar lo sectorial, sus conclusiones contribuyen a extender las hipótesis sobre la reproducción del capital social para la comprensión de la realidad económica, y si bien se relacionan con la economía clásica, su propósito es desentrañar la función y estructura social del capital, esfuerzo intelectual del que Marx es su último exponente.

Con estas premisas se abordó el trabajo presente. Si la dimensión estructural ha sido tan sólo teóricamente reproducida (Guillén, 1973) en los estudios sobre la economía nacional mexicana, pareciera que no ha sido atendida. Con excepción del trabajo de González Soriano (1985), encomiable esfuerzo por tratar las relaciones sectoriales y extraer de allí algunas consecuencias para el desarrollo nacional, no se ha

encontrado literatura que abarque el problema en sus dos vertientes aplicada a la explicación de la realidad nacional.

Por ello, el presente trabajo tiene un sentido exploratorio; es decir, pretende familiarizarse ... con el problema de estudio y seleccionar, adecuar o perfeccionar, los recursos y los procedimientos disponibles para una investigación posterior... (Garza, 1981:10) puesto que se parte del propósito de viabilizar las hipótesis marxistas más que superarlas.

El esfuerzo realizado se guió con la certeza de que el movimiento funcional del capital global nacional, que se expresa en función a la masa de valor creada por la nación para un tiempo determinado, es una premisa determinante de los procesos normales de acumulación de capital por lo que, todo aquello que impulse o limite su generación es a su vez un estímulo o un obstáculo para el desarrollo del capital respectivamente.

De igual forma, se supone que la forma de crecimiento del mercado interior depende del movimiento estructural del capital que se expresa a través del comportamiento de los sectores productivos quienes definen la estructura productiva de toda nación, movimiento que, debido principalmente a los intercambios de valor que demanda, condicionado por la forma en como operan los procesos generadores de valor, su marcha se constituye en otra racionalidad del capital que puede impulsar o limitar, según sea el caso, el crecimiento económico.

Por tanto, se sostiene que, si la ampliación de la masa de valor es una condición necesaria para el crecimiento económico, la relación intersectorial se constituye en condición suficiente para su impulso, trayendo como consecuencia que, su proporción o desproporción, valorada por los términos del intercambio de valor y de materia que ello exige, se configura como una variable determinante a considerar para definir los términos en que puede operar una economía nacional, cambios que permiten tanto explicar su devenir como proyectar su futuro.

Finalmente, se trabaja con la hipótesis de que en el tránsito de una economía basada en el sector II (subdesarrollada) a otra afirmada en el sector I (industrializada), se afirma la tendencia objetiva de la posibilidad de una economía estable y soberana. *Contrario sensu*, la tendencia a la consolidación del sector II de la economía, como eje del sistema económico nacional, es revelador de que la nación, objetivamente, es cada vez más inestable y atada a las decisiones de las potencias imperiales y sus organismos económicos internacionales.

1.1.13.- Objetivos e hipótesis

El objetivo general fue estudiar el desarrollo económico de México a través de su comportamiento funcional y estructural así como sus interrelaciones para identificar la fisonomía de su producción y su relación con el mercado interior bajo la tesis sustentada por González Soriano (1983) de que México, para fines de la década de los setenta transitaba de una economía subdesarrollada, basada en el mayor peso económico del sector II hacia otra afirmada en el sector I, reafirmando como tendencia su condición de economía estable y soberana.

Al autor le interesó extender las conclusiones de Marx sobre los esquemas de reproducción del capital social hacia la comprensión del comportamiento funcional y estructural del mercado interior en México para el período 1988-2000 a través de valorar su comportamiento funcional (cuantitativo) y estructural (cualitativo) a la luz de sus tendencias sectoriales y ramales. El propósito de realizar un análisis, con el instrumental marxista, a partir de la información estadística que ofrece el *Sistema de Cuentas Nacionales de México*, permitió encontrar la viabilidad de su uso para relacionar el comportamiento sectorial de la economía nacional con los problemas generales del tipo de desarrollo estimando, proponiendo los índices de dependencia productiva y comercial nacionales a partir de su estructura productiva.

Para todo ello, tuvo como referente a las tres condiciones hipotéticas del desarrollo (casos) expuestas por Marx, en la sección tercera del T. II. Analógicamente, la

investigación se guió en función a tres situaciones posibles para la sociedad mexicana mismas que se exponen a continuación con fines ilustrativos. Se destaca que, en la ecuación de equilibrio y en las dos inecuaciones correspondientes, la relación entre el potencial de consumo de los trabajadores y la burguesía del Sector I se presenta al consumo de esta última con la literal C sustituyendo la proporción de $1/2PI$ que utiliza Marx en su ejemplo.

Una vez realizada la investigación, sus resultados son presentados en función al tercer caso, puesto que de esa manera se comportó la economía nacional.

1.1.13.1.- Primer caso: $I(Cv + C) = IIc$

Bajo esta condición se establecen las bases para una reproducción ampliada de I y una reproducción simple en II. Si $I(C)$, que se destina al consumo del capitalista, sumado al valor intercambiado de $I(Cv)$, se intercambia por todo el IIc , tendremos entonces que $II(Cv + PI)$ puede ser consumido *totalmente* por quienes participan en el sector II. No obstante, bajo tales circunstancias y de conformidad con la naturaleza de la producción capitalista en realidad con $II(PI)$ pueden ocurrir dos situaciones:

Que $II(PI)$ se realice totalmente en el mercado interno consumiéndose por los propios capitalistas que se la apropian, condición improbable, por no decir imposible dada la lógica de la producción capitalista.

Que una parte de $II(PI)$ no sea consumida por el capitalista de II; por tanto existe un excedente de capital-mercancías $II(PI - C)_i = E_{II}$ que puede tener dos destinos:

Que E_{II} se acumule como *stock* de mercancías (verdadero capital mercancías) sin posibilidad alguna de su realización en el ciclo presente, quedando como reserva para el siguiente, lo que generaría una sobre acumulación de mantenerse IIc al mismo nivel de producción en el siguiente ciclo lo que obligaría al capitalista de S_{II} a juntar recursos extraordinarios para sostener la inversión de IIc sin cambio de cantidad.

Que E_{II} se realice en el mercado internacional. Obsérvese que el capitalista de **II** se ve obligado a acudir con sus mercancías al mercado externo (ME) entrando a la competencia que se rige por el nivel de productividad de otras FES cuya capacidad productiva del trabajo y por ende su productividad, puede estar por encima del capitalista nacional que allí concurre. Se obliga a vender a los precios internacionales que pueden significar un *sacrificio* de sus ganancias, pudiendo llegar hasta el tope mínimo que lo establece el costo de producción. Si éste llegase a ser equivalente con el precio del mercado internacional el capitalista no tendría más opción que guardar su mercancía, viéndose obligado a reducir sus niveles productivos para el siguiente ciclo. Frente a los límites internos que le impone el consumo, sólo puede acumular el excedente de valor-capital en la forma de capital-mercancías por lo que su sobre acumulación lo llevaría a la crisis comercial. Este fenómeno conduce hacia la subutilización de la planta industrial del sector **II**. Es decir, sin haber un cambio cuantitativo del activo fijo, presentarse caídas suaves o abruptas en el valor total del producto nacional sectorial.

De las reflexiones anteriores se tendría qué, en primer lugar, existe una reproducción ampliada en **I** al contar con un capital $I(PI - C) = E_I$ disponible; por tal razón, a medida que acumula capital y, por tanto, proporcionalmente se incrementan tanto Ic como ICv , está presente una situación tal que a largo plazo se puede llegar a la condición de $I(Cv + C) > IIc$. Esta relación favorecería la acumulación interna en el sector **II** al incrementarse $I(Cv + C)$, sin necesidad de realizar su capital mercancías en el mercado exterior. De aquí que una acumulación permanente en el sector **I** sea garantía para un crecimiento real en el sector **II**, permitiéndosele acumular en el largo plazo. En segundo lugar tendríamos que las limitaciones del **MI** que pudiesen existir sobre el sector **II** y que le obligan a realizar sus mercancías allende las fronteras, tenderían a desvanecerse. Se *aliviaría* temporalmente el excedente del sector **II** por el equivalente a los incrementos habidos en $I(PI - C)_{i+1}$ utilizando la vía del mercado nacional. Estaríamos, entonces, frente a la posibilidad real de soportar el crecimiento nacional con base en el mercado interno, llegándose a depender cada vez menos del exterior; pero lo más significativo, se lograría la acumulación tanto en **I** como en **II**.

Otra de sus consecuencias sería que, si el capitalista llegase a realizar sus mercancías en el mercado mundial, contaría con la disponibilidad de recursos para acumular efectivamente. Sin embargo, frente a la demanda interna constreñida su única opción sería producir pensando *exclusivamente* en el mercado exterior en tanto que el crecimiento del sector I no alcanzase la relación de equilibrio y pasase a $I(Cv + C) > IIc$, momento en el cual ya se haría innecesario el comercio internacional como solución a la realización de su capital-mercancías. Si le fuesen desfavorables, ese monto de valor y materia se perdería todo estímulo a la producción reduciéndose sus participaciones.

1.1.13.2.- Segundo caso: $I(Cv + C) > IIc$

Este es una resultante lógica y natural del movimiento económico del primero bajo la premisa de ampliación de la acumulación en S_I . Veámoslo:

Si S_I continúa acumulando y si los bienes de consumo individual representados por IIc se mantienen constantes, se llega necesariamente al momento en que $I(Cv + C) > IIc$. Bajo tal condición, al ser insuficiente IIc para satisfacer el intercambio de valor y de producto con S_I , el déficit en bienes de consumo personal se cubre con parte de E_{II} realizándose en el MI parcial o cabalmente generándose las condiciones para una acumulación ampliada tanto en S_I como en S_{II} .

Bajo esta condición lógica se implicaría a otra de tipo sociológico cuya manifestación sería el crecimiento económico sin traba alguna que no fuesen aquéllas inherentes al propio desarrollo del Modo Capitalista de Producción (MCP). Se sale de una condición excedentaria en S_{II} respondiendo a una ampliación real en el mercado interno. En particular, cuando se afirma que la traba de la economía del subdesarrollo está en el escaso desenvolvimiento de la planta industrial y especialmente en la producción de bienes de capital (Sector I) se piensa que la economía mexicana está en condición de $I(Cv + C) = IIc$ y que, revolucionar a S_I , implicaría desentramar a II (dependencia del

mercado exterior) o la sobreproducción limitada a ciertas ramas productivas. Así, dinamizar al sector I permitiría caminar en el sentido de $I(Cv + C) > Ilc$ generando las condiciones del desarrollo. Pero, ¿qué pasa en lo sociológico que no avanza conforme a la predicción lógica?

1.1.13.3.- Tercer caso: $I(v + C) < Ilc$.

Es la condición de que S_I es incapaz de absorber las mercancías producidas por el monto de Ilc ; bajo tal premisa se enfrentan tres opciones:

Que se frene la acumulación en el sector I y el capitalista de S_I incremente su consumo improductivo hasta alcanzar $I(Cv + PI) = Ilc$. Por tanto estaríamos frente a la reproducción simple. No existe acumulación en S_I ni S_{II} . Esto es lo más improbable.

Que S_I , al continuar acumulando en el sector, logre elevar su intercambio material hasta llegar a $I(Cv + C) = Ilc$ que sería la condición para la acumulación en S_I y la reproducción simple en S_{II} . Este problema se analizaba ya en el primer caso.

Que S_{II} acumule *stocks* de mercancías y que S_I tan sólo acumule capital dinero adicional, la realización de las mercancías de S_{II} tendencia que puede tomar tres rumbos: a) El crack por sobreproducción en el sector II; b) la realización de la mercancía en el mercado mundial; y c) La inyección externa de recursos estatales que incrementen el consumo de segmentos improductivos de la sociedad, como lo serían la burocracia y los programas de asistencia social.

Frente a la imposibilidad de que S_{II} realice sus mercancías por el equivalente a Ilc al interior del país, S_I tendrá necesidad de realizar sus mercancías $I(PI - C) = E_I$ también fuera del MI en tanto que la acumulación en S_{II} se encuentra prácticamente suspendida y sus requerimientos de Mp provenientes de S_I pueden ser satisfechos tan sólo con valores y cantidades equivalentes o menores a Ilc toda vez que tal sector no tan sólo

tiene que realizar en el mercado internacional una parte de IIc sino también aquella que corresponde a E_{II} excedente de IIp que no puede ser consumida por el capitalista de S_I . En tal sentido S_I se ve presionado a la expulsión de mercancías hacia el mercado internacional; es decir, exporta por necesidad más que por obligación o imposición del agente causal externo. Son, por tanto, las condiciones internas quienes presionan a los capitalistas de ambos sectores hacia el mercado internacional. En tal sentido, aquí S_I no corre mejor suerte que S_{II} en cuanto a las tres opciones que señalábamos antes (punto "C").

Limitaciones del trabajo

Desde los primeros acercamientos sobre la problemática descrita quedó claro que el trabajo enfrentaría dificultades singulares, teóricas y prácticas; muchas de ellas se esbozan en los apartados. Aquí sólo se mencionan algunas de orden general como son la amplitud de la temática; el intercambio con la exterioridad; los antecedentes; el manejo de las estadísticas y los resultados.

1.1.14.- Temática

En principio la pretensión de querer abarcar en un trabajo particular una problemática compleja, no puede más que dejar algunos claroscuros de orden teórico e instrumental. Por tanto, las afirmaciones que se van haciendo a lo largo del trabajo, aunque fundamentadas, son incuestionablemente, materia de futuras discusiones particulares. En consecuencia, se intenta sólo extender las ideas de Marx; la visión de los procesos abre demasiadas aristas como para lograr un acuerdo pleno aún consigo mismo.

Es necesario recordar que un postulado básico que guía al trabajo es su propósito de comprender la dinámica del mercado interior visto como producción de valor y de materia. Por ello, opero con los factores determinantes de la producción (Cc , Cv y Pl),

sus relaciones y cambios, para observar el comportamiento de la oferta y la demanda potencial de mercancías de consumo personal y productivo, en función a la capacidad productiva del sistema y a la masa de valor que es invertida en fuerza de trabajo. Esto es, interesa la facultad que muestra el mercado interior para satisfacerlas. No es, por tanto, un estudio de flujos de valor.

1.1.15.- El intercambio y la exterioridad

En tal sentido, por el objetivo del trabajo, no interesa si la economía nacional mantiene o no algún intercambio con otras y de qué tipo puesto que lo que se trata es de evaluar, partiendo de la producción, la *necesidad* de ese intercambio para que la estructura del mercado interior funcione (Lenin d, s/f:53). Estamos frente al problema de la realización que trataran Marx y Lenin; y este asunto se resuelve comprendiendo internamente el cómo se *reponen* tanto en cuanto al valor como en cuanto a la forma material, todas las partes que se integran al producto social. Es decir, en que medida el aparato productivo de México es capaz de reponer los valores y bienes utilizados tanto para la reproducción de las clases sociales como del capital social y que tanto es dependiente para ello de otras economías.

Se asume la tesis de que las relaciones internacionales dependen de la cualidad del mercado interior (Aguilar, 1976:49). Por ello, el grado de dependencia, definido como incapacidad del mercado interior para reponer esos valores y bienes, sólo es posible estimarlo en función a las características productivas de la nación (Lenin j, s/f) más que en los flujos comerciales y dinerarios registrados por la balanza comercial o en la balanza de pagos a las que se considera como un reflejo de aquellas.

Bajo esta perspectiva, se sientan las bases para estudiar posteriormente el grado y ritmo de desarrollo económico del **CGN** visto en su integración con el mercado mundial, para discernir sobre la influencia directa que el proceso de globalización, impulsado por los Estado-nación, tiene sobre su comportamiento. Este asunto, por ser ajeno al trabajo, es pospuesto pero no minimizado; se reconoce su importancia por ser un componente

del sistema capitalista mismo; pero, para los fines del estudio y la teoría de la que parte, se le considera como presente aunque no se le trate.

La investigación, por tanto, abarca sólo el ámbito de la producción, por ser el eje y sostén de la *anatomía de la sociedad*, conciente de que los procesos relativos a la distribución del valor generado, del intercambio de mercancías, nacional e internacional, así como los propios del consumo, prácticamente se derivan del comportamiento propio de la producción, tal y como la matriz de contabilidad social, el sistema de cuentas nacionales, se encarga de evidenciarlo.

1.1.16.- Antecedentes

Los estudios realizados en el campo de la economía nacional y su medición, parten de la producción de valor agregado y flujos de valor pero no del valor del trabajo útil. Luego, si el método de análisis es diferente, sus resultados lo son igualmente. Esta condición provoca que careciera de sentido la comparación dado que las soluciones obtenidas, si bien se refieren a un mismo fenómeno, provienen de la aplicación de métodos distintos (Shaikh, 1984:3). La crítica, para que sea consistente, debe partir de los mismos supuestos; en caso de no ser así es espuria (Hegel. 1981:18-19 e Ilienkov. 1977:186).

La principal limitante ha sido la ausencia de estudios factuales que abarquen al sistema económico *desde* las categorías de **CGN** y **Ps**. Por la particularidad de este enfoque, de suyo se comprende que sus resultados discrepan de aquellos obtenidos con la metodología ofrecida por la economía tradicional; no tan sólo porque su núcleo está fuera, hasta cierto punto, de las tesis circulacionistas y sus preocupaciones sobre la distribución, el intercambio y el consumo social; sino porque, al investigar la economía, se abarcan variables no consideradas por esa tradición del pensamiento económico. Luego, estos estudios sobre la producción que de esa tradición se desprenden, se suponen parciales por no abarcar la totalidad económica sino tan sólo

una de sus partes. ¿Qué estudios sobre la economía nacional se han realizado y cuyo punto de partida sea el valor del trabajo útil?

Además, en este trabajo, al abordar los estudios de manera descriptiva y asumir a la rama económica como unidad analítica, dada su riqueza ontológica, muestra especificidades demandantes de estudios particulares para cada una de ellas. Y, a la vez, porque en su construcción aparecen vacíos gnoseológicos (construcción de categorías y conceptos) que ayuden a su comprensión siendo una exigencia práctica el llenarlos a partir de los estudios básicos. Esto explica el porqué la discusión de los resultados adquiere más la forma de reflexiones en torno a la confrontación de lo factual con las tesis elaboradas por Marx y no con los análisis de la economía tradicional sobre México.

1.1.17.- El manejo de las estadísticas

La teoría económica tradicional, en su desarrollo, ha tendido necesariamente a converger con los postulados del marxismo; de ahí derivó que el contenido de las cuentas nacionales no representa problema alguno para apropiarse de ellas en tanto que registran correctamente una parte de la complejidad económica con la que estaría de acuerdo Marx: con la producción y realización del valor, su distribución y consumo.

Y me refiero a la idea corriente que existe acerca de la estructura de las cuentas nacionales; a la disponibilidad de información y la ausencia de un instrumental analítico que permita enfrentar problemas como lo es la transformación de valores a precios; la concreción del plusvalor a partir de la ganancia corriente; y la medición del movimiento del **CGN** dada la creciente internacionalización de la economía nacional, por sólo citar algunos de los problemas instrumentales que, abundando en la tesis de la positivización del marxismo, mucho tiene que ver con ello. Además, construir el sistema a partir de la rama económica, presenta exigencias que no son resueltas con la información del

sistema nacional de cuentas por lo que debe acudir a la información censal y buscar conciliarla lo que puede hacerse, no sin ciertas dificultades, a través del codificador. Pero, la limitante principal que se presenta es que, para aplicar el método utilizado, es necesario contar con la información censal y ésta tiene una periodicidad quinquenal. Esta es la razón por la que ampliar la información que se tiene sólo será posible hacerlo hasta que sean publicados en definitiva los censos de 2003.

1.1.18.- De los resultados

Lo encontrado no deja de causar cierto escozor incluso a quien los ha trabajado. Pero eso son, finalmente, resultados de un trabajo cuya exigencia primaria fue la honestidad intelectual y el ansia de búsqueda de nuevos caminos que expliquen más cabalmente la crisis del pensamiento económico revelado en los conflictos mundiales y nacionales. Pero también, la inmanente búsqueda de alternativas que den salida a problemas sociales al parecer insolubles, provocando tendencias y conductas que aparentemente ratifican las tesis del caos muy propias del pensamiento agnóstico, metafísico.

Finalmente, cabe decir que si bien el valor de toda variable macroeconómica contiene unívocamente al factor político, como expresión de la acción de Estado, para los fines del trabajo se toma su actuar se toma como constante en tanto que el período de estudio se enmarca *dentro* de la hegemonía del neoliberalismo como ideología de Estado.

2.- Producción de Bienes y Servicios en México. Su movimiento funcional

El presente capítulo trata sobre el movimiento funcional de la economía de México durante el período de estudio, estimado a través del grado y ritmo de la acumulación de capital y su relación con el comportamiento de la *producción de valor anual* ($PVA = [PIB - C_{kf}] = PIN$). Se parte de la información económica agregada en el sistema de cuentas nacionales, su relación con la de los censos económicos y de ajustes personales a ella para construir las categorías de capital global nacional (CGN) y los productos social (P_S) y ramal (P_R) como categorías básicas para el análisis, dando cuenta de fenómenos tales como la polarización económica, el impulso al modelo agroexportador, el crecimiento económico nacional desequilibrado y el proceso de acumulación de capital, por demás crecientemente acelerado.

No se debe perder de vista que producción, distribución del valor agregado, intercambio y consumo de mercancías son *momentos* de un mismo proceso social denominado ciclo económico³⁷ y por tanto, para su comprensión, si bien su estudio es posible abordarlo partiendo de cualesquiera de ellos, para los clásicos de la economía, siendo la producción fuente originaria y determinante de los otros tres momentos, para Marx, su máximo exponente, el análisis comienza con el resultado inmediato de la producción que es el capital mercancías. Si Keynes lo aborda a partir de las relaciones de distribución del ingreso y el consumo, el neoliberalismo toma a las relaciones de intercambio como el eje de sus reflexiones y actuar, restituyendo la vieja tradición mercantilista que todo apuesta al comercio (Guerrero, 1997:26).

³⁷ Para los marxistas no es ajeno el que cada acción humana, que de manera cotidiana realizan los hombres en su afán por generar y adquirir bienes útiles para su reproducción material y espiritual, va configurando un entramado de relaciones sociales constituyentes esenciales del sistema social. Son sus premisas. Ese infinito y variado movimiento no es anárquico; las infinitas y variadas acciones individuales, como múltiples casualidades, debido a la relación social objetiva, abren paso al dominio de la necesidad instaurando verdaderos sistemas organizados y regulados por los intereses de los grandes grupos sociales. Su existencia, obliga a reconocer y respetar determinada forma de organización social y jerarquías, en tanto que, como sistema social, responde a una finalidad o sentido determinados, la ganancia, por los intereses de la clase social que gobierna la producción, la burguesía.

En el sistema económico se asienta la anatomía de la sociedad. El *momento* productivo impone relaciones de causa que explican el comportamiento de los otros *momentos*, que a su vez condicionan el comportamiento productivo del sistema mismo y son factores de crisis. Al sostener que las relaciones de producción constituyen el contenido del que brotan las formas que cobran los otros *momentos*, bajo la lógica marxista, se entiende la razón de porqué el *momento* determinante del sistema en su conjunto es la producción. Por tanto, si este *momento* se encuentra encarcelado en una dependencia productiva como la tratada con anterioridad, los otros tres momentos corren necesariamente la suerte de lo principal.

Para México, si se toman las macrovariables del PIB y la inversión, al estudiar el comportamiento de la economía nacional a partir del valor de la producción en función de su utilidad social, pareciera ponerse en duda estimaciones realizadas por organismos internacionales y las fuentes oficiales del propio gobierno mexicano (INEGI, 2002), de los teóricos que le han seguido los pasos como Lustig (1998:144-145) o de aquellos que muestran total desacuerdo con el modelo neoliberal impuesto (Flores y Mariña, 2000:547-548). Pero en realidad, ¿ha crecido la economía nacional? y de ser así, ¿cuál ha sido la característica de su crecimiento?

Los resultados de la investigación muestran que la economía nacional, durante el período de 1988-2000, experimentó un crecimiento económico positivo y expansivo cuya característica principal es su tendencia hacia una polarización productiva debido principalmente al fortalecimiento acelerado del sector de los servicios y de sectores específicos de la industria manufacturera orientada a la exportación. En cuanto a su modelo de acumulación, mostró una dislocación entre la actividad productiva y la base física que le soporta en tanto que la creciente acumulación de capital, estimada con el activo fijo, pierde la conexión con la producción en los primeros años del período siendo la actividad de servicios quien influye determinadamente en esa distorsión global aún cuando las ramas económicas, tanto

las de la industria extractiva como las de la manufactura y la industria básica, sí mantengan una proporción directa con las exigencias de la producción.

La economía mexicana, en franco crecimiento capitalista.

El entusiasmo de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) y Ernesto Zedillo Ponce de León (1994-2000), para entonces presidentes de la República desbordaron los marcos nacionales inscribiéndose en los de la política neoliberal vinculada directamente con las directrices de los organismos internacionales tanto financieros como comerciales (Lustig, 1998 y Rojas, 1999). Las tesis del libre mercado, la desregulación económica y adelgazamiento del Estado, ya como ideología de éste, fueron la fuente inspiradora de todos los cambios ocurridos en materia jurídica, económica y política impactando prácticamente a toda la actividad social y cultural de la sociedad mexicana (Morales y Ramírez. 1995).

Los tratados comerciales y la promoción de la inversión extranjera fueron sus instrumentos privilegiados (Salinas, 2001). Así, con la firma del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos de América (USA) y Canadá; la promoción internacional de México como paraíso fiscal, tributario, y campo fértil para la inversión extranjera directa, amén del desmantelamiento de la actividad económica estatal, construyeron el marco promotor de la actividad económica internacionalizada. Bajo la divisa de que la solución al mal desarrollo nacional se encontraba en el exterior, y que su debilidad radicaba en la errónea búsqueda de un desarrollo nacional endógeno, su política económica se sustentó en la idea forjada en la más pura concepción de la corriente marginalista,³⁸ por hoy dominante en el escenario mundial (Martínez, 1997:3).

³⁸ La teoría marginalista del fines del siglo XIX (Bujarin, 1975) reforzada con los despojos de la teoría clásica; es decir, con lo que de ella quedó una vez que le fue extirpada la teoría del valor-trabajo, constituyen los pilares de lo que se conoce como economía neoclásica (Guerrero, 1997:28).

El comportamiento económico de México, no puede explicarse sin tomar en cuenta este giro en la ideología de Estado, como lo documentan Flores y Mariña (2000), iniciado prácticamente con el ascenso del Lic. Miguel de la Madrid Hurtado a la Presidencia de la República (1982-1988), en cuyo sexenio, aparentemente gris, se instituyeron las bases jurídicas para que se impusiera el activismo gubernamental neoliberal muy característico de su etapa posterior; o sea, para rehacer la economía, a decir de Lustig (1998). Pero, ¿qué ocurrió, en realidad, dentro de la estructura productiva nacional? Entremos, pues, en materia.

El producto social

Para el período 1988-2000, el comportamiento del producto social (**Ps**) revela que la tendencia en la producción nacional es de franca expansión con un ritmo de crecimiento importante, registrándose una tasa anual del 5.3%. El capital industrial (como lo entiende Marx. T. II, 1975:49) en México se caracteriza por su febril actividad como resultado de las políticas neoliberales instrumentadas por el Estado-nación ¡es imposible regatearles el mérito! Los datos son contundentes, ni duda cabe; y el dato entusiasmaría a cualquier economista tradicional máxime si se considera que se ubica por encima de la tasa de crecimiento poblacional registrada para ese período. ¡Hay un crecimiento importante en la producción de riqueza social! ¿Y ello no basta para desempolvar las trompetas de Jericó y anunciar el milagro ocurrido gracias a las tesis del libre mercado? En vez de ello, hasta en los círculos oficiales se reconoce que el comportamiento económico no ha sido tan exitoso como se tenía planeado; que están presentes aún problemas estructurales que deben ser zanjados para profundizar el cambio. ¿Qué es lo que pasa?

El incremento real ocurrido en el valor de la producción total, pasa desapercibido y lo que desalienta al economista tradicional, es el comportamiento del *producto de valor anual* [$PVA = (PIB - C_{ck}) = PIN$], su principal variable explicativa de la marcha de la economía. Este creció, según nuestros datos, en el orden del 3.5% anual, valor que contrasta con el 5.3% del **Ps** (Cuadro 35a). La actividad económica, medida con

el **PVA**, tal como lo hace la economía tradicional, aparece con un ritmo menor al experimentado por la economía en su conjunto. Y se comprende dado que a mayor masa relativa de capital social en circulación, menor masa relativa de valor agregado.³⁹ La *composición corriente del valor agregado* ($PVA/Ps = Ce$), como la proporción habida entre el *PVA* respecto al *Ps* y que muestra el comportamiento anual del primero respecto al segundo, corrobora esta tendencia; su tasa de crecimiento negativa (-0.43), indica un ritmo discretamente menor en el crecimiento del **PVA** respecto al **Ps** generado, marcando además que, por cada peso arrojado como valor total del producto social, 42% corresponde a valor agregado y el 58% al capital social utilizado (Cuadro 38a).

1.1.19.- Consumo del capital social y valor agregado

En términos generales, la economía crece a expensas de un mayor consumo de capital social. Si el ritmo de crecimiento del **Ps** es menor que el mostrado por el consumo productivo, **cc**, (Cuadro 35a), se infiere que el **PVA**, o sea, el valor agregado, registra un ritmo igualmente menor que la producción en función a su utilidad social. Al no advertir que los bienes de capital utilizados cambian de cualidad reapareciendo como nuevos valores de uso, la estimación de la actividad económica dada en función al valor agregado anual, sea **PIB** o **PIN**, vela la importancia que reviste la reproducción del capital social (**cc**) dentro del propio circuito económico.

El incremento de la producción nacional se debe, principalmente, a una mayor participación del capital social, en relación con la masa de valor destinada al pago de la fuerza de trabajo (**Cv**) y al excedente global obtenido durante el proceso de producción (**PI**). Mientras que el consumo de bienes de capital y la depreciación

³⁹ Corolario. La producción nacional, crece aceleradamente; además, su ritmo es mayor al registrado por el valor agregado. Por tanto, se muestra que el estimar el comportamiento de la actividad económica tan sólo por el PIB, categoría más general que para ello utiliza la economía tradicional, se muestra que, en realidad, es valorada parcialmente limitando la comprensión cabal del proceso económico.

crecen a una tasa anual del 7.1% los otros dos factores lo hacen tan sólo al 4.3% y 2.9%, respectivamente, sugiriendo la presencia de importantes cambios en la base y vocación productiva nacional (Cuadro 35a).

Pero, ¿ello es preocupante? En realidad, esta conducta sigue el patrón lógico de cualesquiera de las sociedades capitalistas puesto que al creciente consumo de capital social, combinado con un ritmo menor de la participación de la fuerza de trabajo (**Ft**), evidencia el uso más intensivo de su estructura productiva. Se destaca que, para el caso, la composición orgánica de capital (**coc**), o sea la relación entre el capital constante en funciones con el variable, se anota un ritmo positivo de crecimiento del 2.2% anual e indica que, por cada unidad de trabajo, medido en valor, se transforman seis unidades de capital social como media en el período (Cuadro 38), sugiriendo una destacada inversión para la innovación tecnológica cuyo resultado debiera ser una mayor productividad de la fuerza de trabajo.

Un proceder como el descrito aparece como una paradoja cuya razón está en que, para la producción capitalista, en cuanto tiende a una mayor productividad de la fuerza de trabajo, tiene que elevar a un ritmo mayor el valor de la producción total en relación con el registrado por la masa de valor agregado. Es decir, en la producción capitalista normalmente crece más rápido el consumo de los bienes de capital que el valor agregado. La ley de la tendencia decreciente de la cuota de ganancia explica este fenómeno cuya esencia se encuentra, parcialmente, en el comportamiento de las variables corrientes que le sustentan como son el capital social, el valor adelantado de la fuerza de trabajo y la plusvalía obtenida durante el proceso de producción. A la mayor productividad de la fuerza de trabajo le corresponde una tendencia decreciente de la cuota corriente de ganancia (**g**), mostrando una mayor dinámica en el uso de capital circulante con respecto al capital variable. Su tasa de crecimiento anual, como relación beneficio/costo, es decreciente aunque sostenida con valores prácticos equivalentes a la unidad. Durante el período, el sistema económico arrojó 41 centavos de excedente por cada peso invertido como capital

circulante. Pero, su tasa de crecimiento durante el período de estudio es negativa en el orden de -0.94% , lo que sólo confirma la Ley mencionada (Cuadro 38a).

Pero, lo más importante, la información aclara que la inversión capitalista mantiene una tasa de explotación elevada (C_p); por cada peso invertido en fuerza de trabajo, se obtienen \$ 2.43 como ganancia, aunque cabe anotar que su comportamiento es prácticamente estable (Tasa de crecimiento del 0.24%) sugiriendo que no hubo variación alguna entre los tiempos de trabajo: el necesario y el excedente. Sin embargo, la composición corriente de la productividad económica de la fuerza de trabajo ($cc/PVA = Pe$) muestra que, valorado como jornada útil, la fuerza de trabajo eleva su capacidad de transformación (3.54% de crecimiento anual) logrando convertir en promedio 3.21 unidades de valor del capital social utilizado (Cuadro 38a) por cada unidad de valor generada en el proceso productivo.

Visto así, se estaría de acuerdo con quienes afirman que la reestructuración promovida por la política neoliberal tiene como propósito contrarrestar la caída de la tasa de ganancia (Flores y Mariña, 2000:526). Sin embargo, ahora se agregaría que si bien es cierto que se ha visto mitigada, la directriz parece ser el sacrificar la masa de ganancia que a la masa salarial lo que pareciera ser un contrasentido en función a la lógica de los capitalistas. Y ello es posible porque se ha mantenido una tasa de explotación prácticamente estable, pero con valores elevados ya que cada peso que se paga en salarios arroja 2.43 pesos de excedente (Cuadro 38a).

El comportamiento de las variables que integran al **PVA**, lo explica (Cuadro 39a). Usándolo como referencia y visto el asunto como valor creado en la jornada de trabajo útil, se percibe que los incrementos habidos en la masa de valor del **Cv**, en relación con los obtenidos por el valor agregado total, fueron mayores. A la par, los incrementos habidos en la masa de plusvalía son negativos (-0.62% anualizado) interpretándose, frente a **PVA**, como un retroceso real en la masa de valor generada con el tiempo de trabajo excedente. Pero, y cabe destacarlo enfáticamente, en cuanto a su composición estructural, la masa de valor creado con que se cubre el

tiempo de trabajo necesario representa el 36% del total de su valor, mientras la parte que corresponde al trabajo excedente encarna el 64% restante.

Estos datos, en lo inmediato, sugieren que el sistema se desenvuelve tanto en base a la ampliación de la base productiva como a su intensificación por la vía de la innovación tecnológica y la reorganización del trabajo. Es decir, insinúan la presencia de una economía afirmada en el uso extensivo de **Ft**; pero más en su uso intensivo dado que la tasa de crecimiento de **cc** es mayor que la tasa de crecimiento de la masa salarial en una proporción de **1.5 : 1**.

Así, habiéndose ampliado la base productiva e incrementado la proporción del valor que corresponde al uso de la fuerza de trabajo, el hecho de que la masa de plusvalor se comporte con un ritmo de crecimiento menor que el de la **Ft**, y se modifique negativamente la proporción con que participa en la composición de la masa de valor agregado producida, no refleja aún y necesariamente un proceder propio de un sistema tecnificado con mayor productividad de la mano de obra.

Se sabe que, para que opere la Ley de los rendimientos decrecientes es condición necesaria el incremento de la productividad del trabajo, que haya cambiado positivamente el papel del trabajo muerto (capital social) sobre el trabajo vivo. Conforme a la información analizada, es claro que la economía nacional se comportó como toda una señora de alta alcurnia. Creció la producción social; se elevó el consumo productivo y disminuyó la cuota corriente de ganancia. Si bien se incrementó la masa de valor destinada al trabajo asalariado, fue a un ritmo mucho menor que el registrado por el **cc**; la masa de plusvalía creció más lentamente que las dos variables básicas anteriores; y la productividad económica de la fuerza de trabajo creció al tiempo que la composición corriente del valor agregado y la tasa de ganancia corrientes, pierden terreno. ¿No es acaso el comportamiento funcional de una economía capitalista clásica? (Cuadro 38a)

1.1.20.- Algunos claro oscuros de la hipótesis

En la economía nacional opera un cambio en el valor de sus componentes; sin embargo, el ritmo en el crecimiento del **Ps** fue menor que el registrado para el **cc** pero mayor que el del **PVA**, elevándose la participación del capital social en el proceso productivo. No obstante, la tendencia ascendente de **Ps** se da a pesar de la ligera caída en la masa de ganancia en el sistema en su conjunto, seguramente gracias a que la tasa de plusvalía se mantiene ligeramente estable pero elevada durante el período. Y ello es lo que introduce un factor de incertidumbre sobre la afirmación realizada anteriormente.

Como la *tasa de plusvalía* (**Cp**) brota de la relación entre la masa de plusvalía y del capital invertido en fuerza de trabajo (**PI/Cv**), y ambas variables no son más que estimadores del comportamiento de cada una de las dos partes en que se descompone la jornada útil (la parte necesaria y la excedente) la relación permite explicar de otra forma la proporción que cubre la jornada excedente (**PI**) contra la necesaria (**Cv**). Técnicamente, **Cp** muestra una proporción media de 1.7 : 1 proporcionando una información importante en tanto que, la operación del sistema económico indica que por cada peso que se paga en salarios se obtienen 1.7 pesos como excedente, relación que obviamente es muy elevada. Como dato, explica el hecho de que a pesar de que se cae la masa de ganancia, el que se conserve la tasa de ganancia implica que el estímulo a la inversión existe.

Pero, ¿este hecho no refleja que existe un claro oscuro en el comportamiento de la economía necesario de explicar? La tasa de crecimiento anual de la **Cp** fue de 0.24% con cierta estabilidad durante el período (Cuadro 38a). En sentido estricto, ello evidencia que la relación social habida entre tiempo de trabajo excedente y tiempo de trabajo necesario no sufrió modificaciones importantes durante el período, de donde se deduce que las variables que le determinan crecieron proporcionalmente sugiriendo con ello que la actividad económica se dio de manera extensiva.

La otra cuestión está relacionada con el comportamiento de la medida de la productividad del capital invertido en fuerza de trabajo: la **coc**. Su comportamiento medio, $\overline{coc} = 5.98$, muestra que, para el período, por cada unidad de capital invertido en trabajo, se consumieron 5.98 unidades de capital constante circulante. En realidad, su conducta durante el período muestra ciclos variados y de corta duración. Un primer período de descenso de los valores de esta variable (1988-1993) le sigue un ciclo de ascenso (1994-1996) para reiniciar su descenso de 1997 hasta finales del período. El sistema inicia con una $coc = 6$ y termina con otra cuyo valor es 6.4. Como valores extremos muestran que la **coc** prácticamente se mantuvo; sin embargo, la forma de variación indica que la estructura productiva sobre la que se levanta la producción es hasta cierto punto inestable en cuanto al consumo productivo. ¿Tiene ello su explicación? ¡Sí! y su razón estriba en su creciente tendencia hacia una polarización productiva que favorece crecientemente el sector de los servicios y otros sectores específicos de la industria manufacturera orientada a la exportación, como se analiza enseguida.

Una economía crecientemente polarizada

La economía mexicana crece. Pero ¿cómo se desencadena esa variación positiva en cantidad?, o ¿cómo impactan las políticas económicas impulsadas por y desde el Estado-nación? Su estimación sólo es dable introduciendo en el examen al comportamiento de las ramas económicas que componen el sistema. Por polarización económica, se entiende a la tendencia concentradora de la actividad económica en pocas ramas y su dispersión en muchas otras. En México, durante el período de estudio, la producción nacional tiende a concentrarse en pocas ramas que conforman el sistema. Visto el crecimiento en la perspectiva ramal, es posible apreciar que ese cambio proviene de un movimiento crecientemente desigual. Unas crecen y otras se inhiben; además, se presume una reorientación drástica en la vocación productiva del sistema en el que aquellas ligadas con las empresas

exportadoras y de los servicios crecen aceleradamente frente a un crecimiento más que moderado de otras, enlazadas con la producción básica (Cuadro 40a).

La estimación y registro de que la mayor actividad económica se soporta en un número de ramas muy pequeño, conlleva necesariamente a la afirmación anterior. El proceso se valora en función a los montos de valor registrados y su ritmo, comparados; interesa revisar la concentración de la actividad económica a partir del comportamiento de las variables básicas, ahora desagregadas por ramas económicas. La categoría central analítica es el producto social que, en la dimensión de las ramas económicas, se le denomina como producto social ramal (**Pr**).

El producto social ramal.

En cuanto al comportamiento del **Pr**, los datos muestran grandes desigualdades en cuanto a su aportación al **Ps**. La polarización económica que registra la economía nacional se aprecia en el cuadro 41a. Si de él se toman las diez primeras ramas y las diez últimas es posible apreciar esos diferenciales (Cuadros 1 y 2).

Así, en cuanto al comportamiento del producto social ramal los datos revelan una concentración del valor total de la producción muy alta. Las diez primeras ramas agrupan el 54% del valor total del **Ps**. Además, dentro del grupo se da una polarización significativa. Si se atiende el rango de valor habido entre la primera rama y la última, se muestra que va del 100% al 25%; ello indica que existe una concentración importante de la producción en las primeras cuatro ramas. Significa, además, que las 62 restantes reúnen el complemento equivalente al 46% del valor total de la producción. En cuanto a su composición, se destacan ocho ramas de servicio, apareciendo las ramas de la construcción (60) y automotores (56) como importantes.

Cuadro 1. Comportamiento del Pr. Ramas Económicas y su relación con el Ps. Las diez ramas con mayor producción. México. 1988-2000. Miles de pesos. Pécios constantes. Base 1993

RAMAS	Pr	Su relación respecto al valor medio total. %	Valor total acumulado	Relación con el promedio ramal más alto. %
62 Comercio	257867215.0	12.41	12.41	100.00
64 Transporte	157414882.0	7.58	19.99	61.04
67 Actividades Inmobiliarias y de Alquiler	137678663.0	6.63	26.61	53.39
60 Construcción	121063891.0	5.83	32.44	46.95
63 Restaurantes y Hoteles	87608241.8	4.22	36.65	33.97
68 Servicios Profesionales	78796145.9	3.79	40.45	30.56
72 Otros Servicios	74016343.1	3.56	44.01	28.70
56 Vehículos Automotores	73477688.4	3.54	47.54	28.49
69 Servicios de Educación	69457588.5	3.34	50.89	26.94
66 Servicios Financieros	64433452.6	3.10	53.99	24.99

FUENTE: Elaboración personal. Con datos del Sistema de Cuentas Nacionales de México y los Censos Económicos. INEGI

Pero, ¿qué pasa con las diez menos importantes desde el punto de vista de la masa de valor generada?

Si se considera que las diez últimas ramas económicas concentran tan sólo el 1.3% del valor total, se aprecia el grado de concentración de la producción nacional. De ellas, cuatro corresponden con la industria extractiva; tres a la industria manufacturera, en tanto actividades cuyo equipo industrial es considerado como ligero; y, las otras tres, pertenecientes a la industria de la transformación. Su peso en la economía pareciera insignificante. Prácticamente aportan tan sólo el 1% del valor total. Si se observa la relación porcentual con la rama más desarrollada, es evidente el poco peso que reflejan en la economía nacional.

**Cuadro 2.- Comportamiento del Pr, por Ramas Económicas y su relación con el Ps.
Las diez ramas con menor producción. Miles de pesos. Valores Constantes.
Base 1993. México. 1988-2000**

RAMAS	PR	Relación respecto al valor total %	Valor total acumulado	Relación con el promedio ramal más alto. %
03 Silvicultura	4016396.4	0.19	98.98	1.56
20 Bebidas Alcohólicas	3798567.7	0.18	99.16	1.47
58 Equipo y Material de Transporte	3623533.2	0.17	99.34	1.41
36 Fertilizantes	3205180.3	0.15	99.49	1.24
23 Tabaco	3019174.3	0.15	99.64	1.17
48 Muebles Metálicos	1865554.3	0.09	99.73	0.72
07 Extracción y Beneficio de Mineral de Hierro	1686231.5	0.08	99.81	0.65
05 Extracción y Beneficio de Carbón y Grafito	1501691.5	0.07	99.88	0.58
10 Extracción y Beneficio de Otros Minerales no Metálicos	1353431.3	0.07	99.94	0.52
25 Hilados y Tejidos de Fibras Duras	1154968.1	0.06	100.00	0.45

FUENTE: Elaboración personal.

En su conjunto, estimado su comportamiento con un histograma de frecuencias, los datos evidencian el grado medio de concentración de la producción social en la economía nacional (Cuadro 3). ¿Puede ser más elocuente la polarización presente en el sistema económico nacional? De las 72 ramas que componen el sistema 56 de ellas aporta cada una un valor medio equivalente al 1.6% del valor total de la producción. Sólo son 16 ramas las que muestran un comportamiento relevante. La distribución de los valores relativos por rama se muestra en la Figura 4.

Cuadro 3. Ramas Económicas. Concentración del Pr por clases. Porcentaje del valor total. México. 1988-2000. Valores constantes. Base 1993.

Clase	Frecuencia	% acumulado
1.60	55	76.39%
3.14	7	86.11%
4.69	5	93.06%
7.78	2	95.83%
0.06	1	97.22%
6.23	1	98.61%
y mayor...	1	100.00%

FUENTE: elaboración personal.

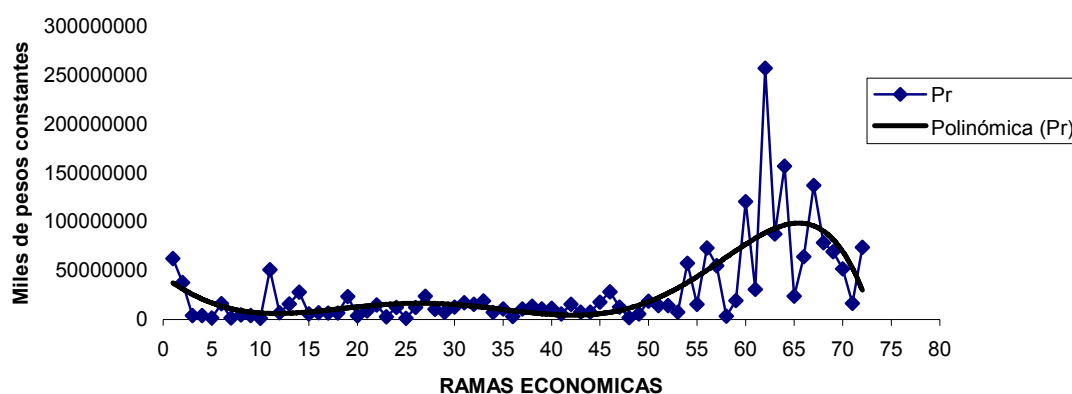


Figura 4.- Comportamiento del Producto Social Ramal. México 1988-2000. Valores constantes. Base 1993

Y, como se observa, es el extremo derecho del espectro ramal quien muestra los valores sobresalientes corroborando la conformación de un fuerte sector de servicios ligado con la industria automotriz, la electrónica y la construcción, las que se muestran como determinantes. No obstante, en el extremo izquierdo destacan dos ramas del sector primario, la agricultura y la ganadería, las que, junto con la rama destinada a la producción de carnes y lácteos, manifiestan ser las más dinámicas de esta región del espectro ramal.

1.1.21.- Comportamiento de las variables básicas

La polarización mostrada en el **Pr**, se debe reflejar necesariamente en sus componentes. Es claro que hay diferencias en el comportamiento de las mismas dadas las desproporciones no sólo en cuantía sino en la calidad de los procesos productivos.

1.1.21.1.- Comportamiento del cc por ramas

¿Qué comportamiento muestra esta variable en las distintas ramas constitutivas del sistema? Se ha entendido que éste es un *quanto* de valor incorporado al digestor social y transformado cabalmente en el proceso productivo. La estimación de su comportamiento medio por ramas (Cuadro 42a) y tomando las diez con mayor consumo de **cc** durante el período, nos señala a las que demandan los mayores volúmenes de insumos. (Cuadro 4) De éstas, cinco ramas pertenecen al sector de los servicios y las otras cinco corresponden con la industria de la transformación. La rama 64 muestra haber sido la más dinámica. Las demás, con excepción de la 11, pertenecen a las ramas ligadas con la industria automotriz y la electrónica. Del total de bienes de capital demandados, para cubrir tanto insumos como desgaste de equipo, de hecho, estas diez ramas absorben el 50.6% del total de bienes de capital consumidos. Dentro de ellas, se muestra una diferenciación si se toma en cuenta el rango que surge de la relación con el promedio ramal.

Cuadro 4.- Comportamiento del cc por Ramas Económicas. Las diez ramas con mayor consumo. México. 1988-2000. Miles de pesos. Valores Constantes. Base 1993.

RAMAS	cc	Relación respecto al valor total %	Valor total acumulado	Relación con el promedio ramal más alto. %
64 Transporte	76707509.7	7.22	7.22	100
56 Vehículos Automotores	74977035.5	7.05	14.27	97.74
60 construcción	70611103.6	6.64	20.91	92.05
67 Actividades Inmobiliarias y de Alquiler	68300798.3	6.43	27.34	89.04
62 Comercio	56460810.3	5.31	32.65	73.23
54 Equipos y Aparatos Electrónicos	48878871.4	4.60	37.25	63.72
57 Carrocerías, Motores, Partes y Accesorios para Vehículos Automotores	42540686.6	4.00	41.25	55.45
11 Carnes y Lácteos	40328028.6	3.79	45.05	52.57
63 Restaurantes y Hoteles	32598035.3	3.07	48.12	42.49
68 Servicios Profesionales	26354817.9	2.48	50.60	34.35

FUENTE: Elaboración personal.

Pero, ¿qué pasa con las ramas que consumieron menos cc? Cinco ramas de la manufactura y cinco de la industria extractiva componen este bloque; pero interesa destacar que todas ellas explican tan sólo el 1% del total de cc consumido por la economía nacional (Cuadro 5).

Cuadro 5.- Comportamiento del cc por Ramas Económicas. Las diez ramas con menor consumo. México. 1988-2000. Miles de pesos. Valores Constantes. Base 1993.

RAMAS	Cc	Relación respecto al valor total %	Valor total acumulado	Relación con el promedio ramal más alto. %
58 Equipo y Material de Transporte	2073867.84	0.20	99.07	2.70
20 Bebidas Alcohólicas	2034024.58	0.19	99.26	2.65
09 Explotación de Canteras y Extracción de Arena y Arcilla	1581294.36	0.15	99.41	2.06
23 Tabaco	1346170.57	0.13	99.53	1.75
48 Muebles Metálicos	1177688.49	0.11	99.65	1.54
03 Silvicultura	968346.68	0.09	99.74	1.26
07 Extracción y Beneficio de Mineral de Hierro	884487.67	0.08	99.82	1.15
05 Extracción y Beneficio de Carbón y Grafito	704655.93	0.07	99.89	0.92
25 Hilados y Tejidos de Fibras Duras	694703.15	0.07	99.95	0.91
10 Extracción y Beneficio de Otros Minerales no Metálicos	513769.98	0.05	100.00	0.67

FUENTE: Elaboración personal.

Al estimar su comportamiento por agrupamiento, se tiene lo siguiente:

Cuadro 6.- Comportamiento del cc por Ramas Económicas. Su relación porcentual con el valor total. México. 1988-2000. Valores Constantes. Base 1993.

Clase	Frecuencia	% acumulado
0.94	41	56.94%
1.84	15	77.78%
2.74	6	86.11%
y mayor...	4	91.67%
4.53	2	94.44%
5.42	2	97.22%
0.05	1	98.61%
3.63	1	100.00%

confirmándose la elevada concentración del consumo de este factor de la producción. Es el 79% del total de las ramas quienes consumen una media, o menos

de 1.84% del valor total destinado al **cc**. En función al espectro por ramas, tomando el promedio ramal más alto, se tiene la siguiente distribución:

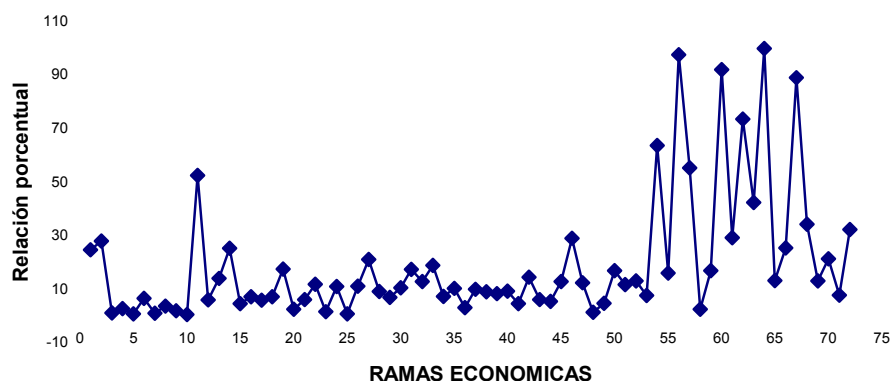


Figura 5.- Comportamiento del cc. Relación con el promedio ramal más alto. México. 1988-2000.

Es clara la diferenciación entre las que han mostrado un mayor dinamismo en el consumo de capital social; el espectro muestra que, dentro de la economía nacional, su mayor consumo está en la industria de la exportación y servicios, en relación con las ubicadas como industria extractiva y manufacturera, con la excepción de las ramas de la agricultura y la ganadería, así como la que corresponde con los alimentos balanceados.

1.1.22.- Capital variable

La polarización es manifiesta igualmente en cuanto a los aportes realizados a la masa salarial (Cuadro 43a). Nótese que al revisar el comportamiento ramal, las diez ramas con mayor aportación (Cuadro 7) en conjunto acumulan en promedio el 70.8% de todo el valor de la fuerza de trabajo pagada. Su diferenciación interna es significativa puesto que cambia de un valor del 14% de toda la masa salarial a otro del 2% dentro del mismo grupo reconociéndose que la décima rama abona el 14% del volumen que aporta la primera lo que revela la gran concentración de la masa salarial en esos rubros.

Cuadro 7.- Comportamiento del Cv por Ramas Económicas. Las diez ramas con mayor consumo. México. 1988-2000. Miles de pesos. Valores Constantes. Base 1993.

RAMAS	Cv	Relación respecto al valor total %	Valor total acumulado	Relación con el promedio ramal más alto. %
69 Servicios de Educación	53072711.2	14.0	14.0	100.00
62 Comercio	40048997.8	10.6	24.5	75.46
60 construcción	32895316.3	8.7	33.2	61.98
64 Transporte	29806382.1	7.9	41.1	56.16
63 Restaurantes y Hoteles	27657788.5	7.3	48.4	52.11
72 Otros Servicios	21624069.4	5.7	54.1	40.74
68 Servicios Profesionales	20237048.8	5.3	59.4	38.13
70 Servicios Médicos	19462328.5	5.1	64.5	36.67
66 Servicios Financieros	16207638.2	4.3	68.8	30.54
30 Otros Productos de Madera y Corcho	7744496.5	2.0	70.8	14.59

FUENTE: Elaboración personal.

De las diez, ocho corresponden al sector de los servicios y las dos restantes son ramas industriales (60 y 30) ratificando el peso económico que ejerce el sector de los servicios. Luego, si se contempla el comportamiento de las diez ramas con menor aportación a la masa de valor salarial se tienen las siguientes (Cuadro 8):

Cuadro 8.- Comportamiento del Cv por Ramas Económicas. Las diez ramas con menor consumo. México. 1988-2000. Valores Constantes. Base 1993.

RAMAS	Cv	Relación respecto al valor total %	Valor total acumulado	Relación con el promedio ramal más alto. %
48 Muebles Metálicos	341604.9	0.1	99.4	0.64
23 Tabaco	331994.0	0.1	99.5	0.63
20 Bebidas Alcohólicas	313201.7	0.1	99.5	0.59
18 Alimentos para Animales	307010.2	0.1	99.6	0.58
15 Beneficio y Molienda de Café	305333.5	0.1	99.7	0.58
36 Fertilizantes	300337.2	0.1	99.8	0.57
05 Extracción y Beneficio de Carbón y Grafito	264768.3	0.1	99.8	0.50
10 Extracción y Beneficio de Otros Minerales no Metálicos	223964.5	0.1	99.9	0.42
07 Extracción y Beneficio de Mineral de Hierro	198834.7	0.1	100.0	0.37
25 Hilados y Tejidos de Fibras Duras	164832.7	0.0	100.0	0.31

FUENTE: Elaboración personal.

Tres pertenecen al sector minero; cinco a la manufactura y las otras dos a la industria de la transformación. Su aporte a la masa salarial es realmente insignificante: el 0.6% del total del valor utilizado en el pago de Ft. Muestra que son

las ramas que menos contribuyen en el comportamiento de la masa salarial nacional. Su agrupamiento por clases refleja lo siguiente:

Cuadro 9.- Capital variable. Distribución ramal. Relación porcentual con el valor total. México. 1988-2000.

Clase	Frecuencia	% acumulado
1.79	61	84.72%
8.76	3	88.89%
5.27	2	91.67%
7.02	2	94.44%
0.04	1	95.83%
3.53	1	97.22%
12.25	1	98.61%
y mayor...	1	100.00%

mostrando que 61 ramas aportan cada una un valor medio del 1.7% del valor total; once, las más sobresalientes, se veía, se ubican en el sector de los servicios, tal y como se aprecia en su distribución gráfica:

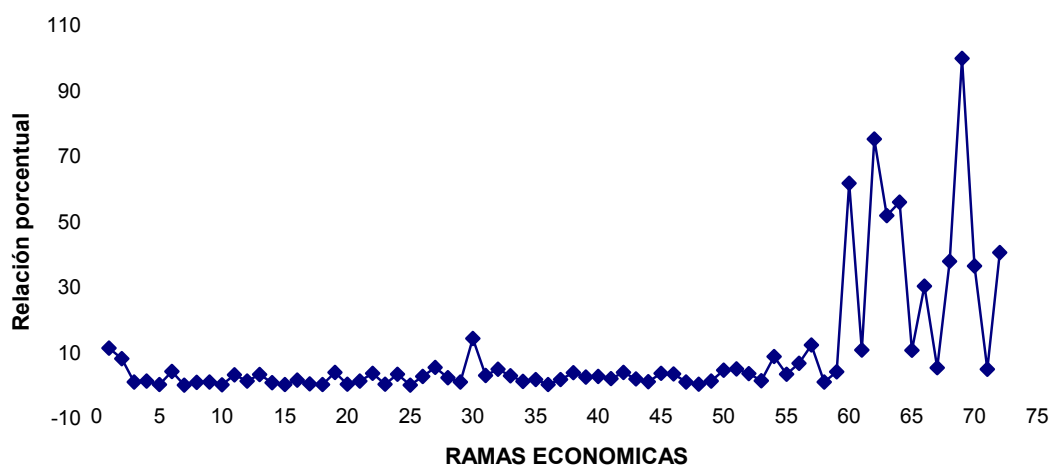


Figura 6.- Comportamiento del Cv. Relación con el promedio ramal más alto. México. 1988-2000

Es evidente la concentración en el lado izquierdo del espectro, la dominancia de las ramas del sector de los servicios y la industria de la construcción. La tendencia es hacia una conversión de una sociedad afirmada más en la producción de servicios

que de generación de productos. Es decir, México, en su estructura productiva, se aleja de la producción industrial y se especializa en servicios. Puede ser el efecto directo de la política del adelgazamiento de las funciones del Estado; si se observan las ramas preponderantes, se estima a la rama de educación (69) como la hegemónica seguida por el comercio (62). Luego, se coloca la industria de la construcción, quedando en el último lugar la rama de otros productos de madera y corcho (30).

1.1.22.1.- Excedente de valor o la plusvalía

Visto lo anterior, ¿existirá alguna duda de la distribución del excedente de valor generado? El patrón de distribución se mantiene (Cuadro 44a). Conforme al análisis de las medias de la producción de plusvalor por rama, a continuación se presentan las diez ramas sobresalientes (Cuadro 10).

Cuadro 10.- Comportamiento de PI por Ramas Económicas. Las diez ramas con mayor aportación. México. 1988-2000. Miles de pesos. Valores Constantes. Base 1993.

RAMAS	PI	Relación respecto al valor total %	Valor total acumulado	Relación con el promedio ramal más alto. %
62 Comercio	161357407.0	24.5	24.5	100.00
67 Actividades Inmobiliarias y de Alquiler	66352654.7	10.1	34.6	41.12
64 Transporte	50900990.0	7.7	42.4	31.55
01 Agricultura	37282226.4	5.7	48.0	23.11
68 Servicios Profesionales	32204279.3	4.9	52.9	19.96
66 Servicios Financieros	28628684.8	4.4	57.3	17.74
72 Otros Servicios	27513394.0	4.2	61.5	17.05
63 Restaurantes y Hoteles	27352418.0	4.2	65.6	16.95
60 construcción	17557471.0	2.7	68.3	10.88
70 Servicios Médicos	16214905.4	2.5	70.8	10.05

FUENTE: Elaboración personal.

Y no resulta sorprendente el que el 70.8% de la masa de plusvalor se concentra en estas diez primeras ramas. Lo que si muestra una variante importante es el lugar que ocupan y la aparición de ramas que no mostraron relevancia en términos de la

producción social ni del **cc** ni del **Cv**, como lo es la agricultura y servicios médicos. Y también llama la atención el rango porcentual respecto al valor total. La masa de plusvalor que se apropian cada una de las ramas sobresalientes presenta un descenso abrupto pasando de 24.5% al 2.5%. En el rango de la relación ramal con el promedio más alto, 100% a 10%, es elocuente. Ambos indican que existe una fuerte concentración de la apropiación de plusvalor por ramas económicas muy específicas. Se deduce que las otras 62 ramas que constituyen el sistema realizan aportaciones (o se apropian, como se quiera ver) de masas de plusvalor muy pequeñas. La composición de este grupo ya no sorprende. Son ocho las ramas del sector de los servicios y dos de la industria. Lo que si resulta notable es que la agricultura se encuentre entre las diez más importantes en cuanto al comportamiento de esta variable. Pero, ¿cuáles son las ramas que reciben la menor masa de plusvalor?

Cuadro 11.- Comportamiento de PI por Ramas Económicas. Las diez ramas con menor aportación. México. 1988-2000. Valores Constantes. Base 1993.

RAMAS	PI	Relación respecto al valor total %	Valor total acumulado	Relación con el promedio ramal más alto. %
53 Aparatos Electro-domésticos	923425.7	0.1	99.3	0.57
58 Equipo y Material de Transporte	857597.6	0.1	99.4	0.53
18 Alimentos para Animales	694918.3	0.1	99.5	0.43
10 Extracción y Beneficio de Otros Minerales no Metálicos	615696.9	0.1	99.6	0.38
07 Extracción y Beneficio de Mineral de Hierro	602909.2	0.1	99.7	0.37
05 Extracción y Beneficio de Carbón y Grafito	523460.1	0.1	99.8	0.32
16 Azúcar	441579.2	0.1	99.8	0.27
36 Fertilizantes	392343.3	0.1	99.9	0.24
48 Muebles Metálicos	346260.9	0.1	100.0	0.21
25 Hilados y Tejidos de Fibras Duras	295432.3	0.0	100.0	0.18

FUENTE: Elaboración personal.

Tres son del sector minero; tres de la industria manufacturera y las otras cuatro pertenecen a la industria de la transformación. Llama la atención que la industria azucarera se encuentre entre las diez que aportan la menor masa de plusvalor en el sistema. Como grupo, aportan solamente el 0.7% del total del plusvalor generado por el sistema (Cuadro 11).

Su panorámica general (Cuadro 12) indica que si 63 ramas económicas se agrupan en una media de 3.1% respecto al valor total del **PI**, implica que la mayor parte de ellas muestran un comportamiento relativamente bajo en relación con las siete más desarrolladas.

Cuadro 12.- Plusvalor. Distribución ramal. Relación porcentual con el valor total. México. 1988-2000.

Clase	Frecuencia	% acumulado
3.11	63	87.50%
6.17	5	94.44%
0.04	1	95.83%
9.23	1	97.22%
12.29	1	98.61%
y mayor...	1	100.00%

La panorámica sobre esa distribución ramal se muestra enseguida:

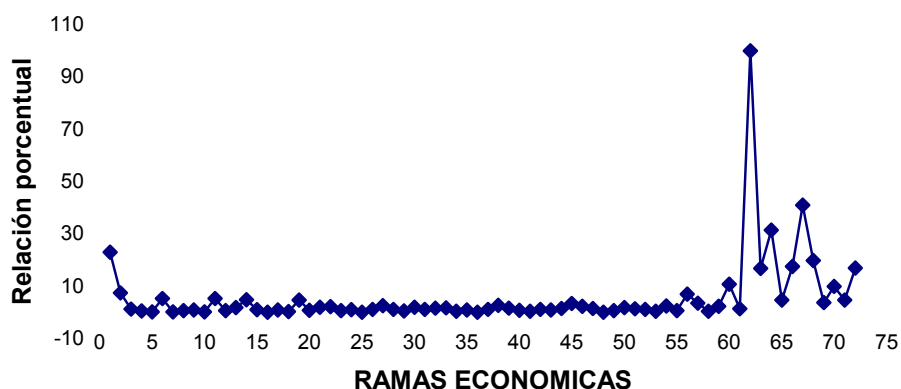


Figura 7.- Comportamiento del PI. Relación con el promedio ramal más alto. México. 1988-2000.

La gráfica muestra por sí sola ese comportamiento señalado. Del sector primario aparece la rama de la agricultura; sin embargo, todo el peso económico está cargado al extremo derecho del espectro, la zona del sector de los servicios.

1.1.22.2.- Producto de valor anual o el valor agregado

Como variable compuesta, el **PVA** sintetiza el comportamiento de dos variables básicas: **PI** y **Cv**. Es la suma de ambas masas de valor generadas durante el proceso productivo. Una vez que se ha valorado la tendencia polarizante que reflejan estas variables que le dan origen, parecería ocioso analizar su comportamiento para ratificar que en su distribución ramal se muestra una tendencia polarizante. Sin embargo, su estimación permite un reagrupamiento ramal que es de interés para las conclusiones (Cuadro 45a).

De conformidad con la estimación realizada, las diez ramas con el mayor volumen de valor agregado muestran datos comunes (Cuadro 13).

Cuadro 13.- Comportamiento de PVA por Ramas Económicas. Las diez ramas con mayor aportación. México. 1988-2000. Miles de pesos. Valores Constantes. Base 1993.

RAMAS	PVA	Relación respecto al valor total %	Valor total acumulado	Relación con el promedio ramal más alto. %
62 Comercio	201406405.0	19.4	19.4	100.00
64 Transporte	80707372.1	7.8	27.2	40.07
67 Actividades Inmobiliarias y de Alquiler	69377864.8	6.7	33.9	34.45
69 Servicios de Educación	59292089.9	5.7	39.6	29.44
63 Restaurantes y Hoteles	55010206.5	5.3	45.0	27.31
68 Servicios Profesionales	52441328.1	5.1	50.0	26.04
60 construcción	50452787.4	4.9	54.9	25.05
72 Otros Servicios	49137463.4	4.7	59.6	24.40
66 Servicios Financieros	44836323.1	4.3	63.9	22.26
01 Agricultura	43444589.7	4.2	68.1	21.57

FUENTE: elaboración personal

Las diez primeras aportan el 68% de la masa total de valor agregado. Su diferenciación interna es significativa; el rango de 100% a 21.6% indicando la fuerte concentración de la actividad económica en el sector de los servicios. En cuanto a su

contenido, se aprecia que son ocho ramas las que a él pertenecen y son dos, únicamente, las propiamente industriales: la rama de la construcción y la de agricultura. ¿Y las de menos peso en cuanto a esta variable? Tres corresponden con la industria extractiva; tres a la industria manufacturera y las otras a la industria de la transformación. El que este grupo aporte tan sólo el 0.8% del **PVA** total, muestra el poco peso económico que tienen en la estructura productiva (Cuadro 14).

Cuadro 14. Comportamiento de PVA por Ramas Económicas. Las diez ramas con menor aportación. México. 1988-2000. Miles de pesos. Valores Constantes. Base 1993.

RAMAS	PVA	Relación respecto al valor total %	Valor total acumulado	Relación con el promedio ramal más alto. %
23 Tabaco	1673003.7	0.2	99.2	0.83
58 Equipo y Material de Transporte	1549665.3	0.1	99.3	0.77
16 Azúcar	1414158.8	0.1	99.5	0.70
18 Alimentos para Animales	1001928.4	0.1	99.6	0.50
10 Extracción y Beneficio de Otros Minerales no Metálicos	923019.3	0.1	99.7	0.46
07 Extracción y Beneficio de Mineral de Hierro	801743.8	0.1	99.7	0.40
05 Extracción y Beneficio de Carbón y Grafito	797035.6	0.1	99.8	0.40
36 Fertilizantes	692680.5	0.1	99.9	0.34
48 Muebles Metálicos	687865.8	0.1	100.0	0.34
25 Hilados y Tejidos de Fibras Duras	460265.0	0.0	100.0	0.23

FUENTE: elaboración personal

Al verlas de manera integrada, como clases, su agrupamiento señala que 60 de las 72 ramas económicas tienen una media de clase de 2.47% respecto a la producción total. Igualmente, revela que son nueve las ramas económicas que tienen el mayor peso en la economía (Cuadro 15).

Cuadro 15. Producto de Valor Anual. Distribución ramal. Relación porcentual con el valor total. México. 1988-2000

Clase	Frecuencia	% acumulado
2.47	60	83.33%
4.89	5	90.28%
7.32	4	95.83%
0.04	1	97.22%
9.74	1	98.61%
y mayor...	1	100.00%

FUENTE: elaboración personal

El espectro ramal muestra lo siguiente:

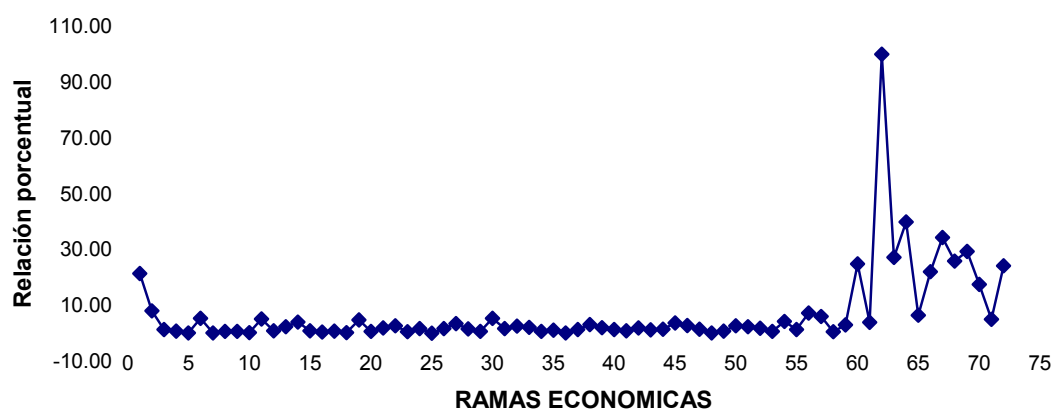


Figura 8.- Comportamiento del PVA. Relación con el promedio ramal más alto. México. 1988-2000

ratificando la tendencia polarizante de la economía y la presencia de un gran número de ramas que mantienen una participación más modesta que las definidas como ramas dinámicas.

Con el análisis hecho, a partir del comportamiento económico de las variables básicas, se prueba el alto grado de concentración y centralización del capital nacional en el conjunto de la economía. El **Ps** está evidentemente polarizado; por tanto, si la actividad económica ha crecido, su resultado debe caracterizarse como un

crecimiento altamente diferenciado en el que gran parte del peso de la actividad económica se concentra en determinadas ramas de la producción; su condición productiva está altamente diferenciada deduciéndose que en cuanto a volumen de capital total circulante que ha sido comprometido se refiere, la tendencia no debe ser diferente.

Modelo exportador y de servicios.

La economía creció y se polarizó; pero, ¿hacia dónde? Durante el período se construye un modo de producción nacional sostenido principalmente en la producción de servicios; en cuanto a la producción de bienes se impulsa a ramas económicas manufactureras con fuerte vocación hacia la exportación pero, en cuanto a la producción básica, su ritmo muestra una tendencia más lenta (Figura 9). Luego, ¿cómo se estima esa tendencia y cómo se expresa en cuanto a su ritmo formal de crecimiento; su peso económico y dinámica?

Utilizando la información básica sobre las relaciones entre el **Ps** y el **Pr** y su relación porcentual, **Pr/Ps*100**, (Cuadro 41a), el espectro ramal resulta ser muy útil para dar respuesta a estas interrogantes (Figura 9).

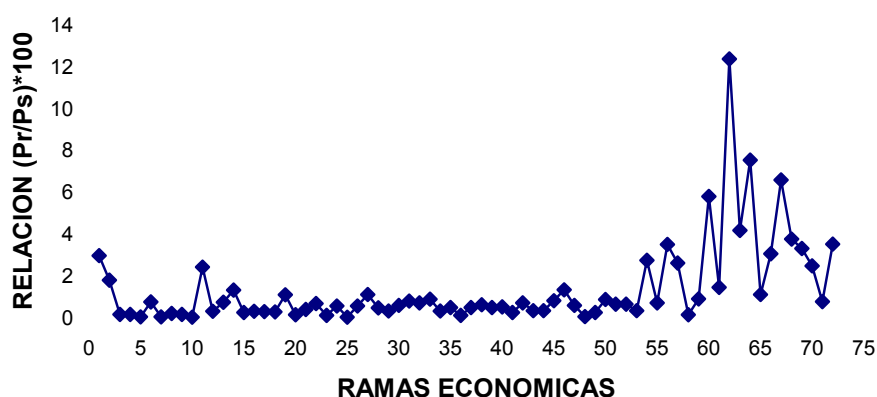


Figura 9.- Ramas Económicas. Relación media del Pr respecto al Ps. México. 1988-2000. Valores constantes. Base 1994.

Medidas en su comportamiento medio durante el período, con sus contadas excepciones, son las ramas ubicadas en el extremo derecho del espectro quienes muestran ser las más importantes de la economía. Esa franja, integra prácticamente todo el sector de los servicios y el espacio donde está ubicada la industria automotriz, la electrónica, construcción (60), luz y gas (61). Si se excluye a las ramas 60 y 61, es claro que el agrupamiento con mayor representatividad del conjunto son las ligadas a los servicios y a la exportación.

En la industria extractiva sólo resaltan la agricultura, la ganadería y la extracción de petróleo crudo y gas (6). En la manufactura, con excepción de las industrias de carne y lácteos (11), molienda de maíz (14) y la 19, otros productos alimenticios, todas las demás se encuentran en una condición media, siendo menos significativa la parte que se considera como de la industria básica, con excepción de la industria del hierro y acero (46) que destaca sobre el resto.

En términos generales, la industria extractiva muestra una tendencia negativa; la manufactura expresa un comportamiento estable en cuanto al agrupamiento y el grupo ubicado en la industria básica aparece como creciente y positivo. Sin embargo, la tendencia, muestra que lo más dinámico durante el período son las ramas que se identifican con los valores superiores en el espectro anterior. Esta gráfica sólo corrobora la tendencia de la economía a transformarse en un sistema que ofrece principalmente servicios y promueve ciertos sectores productivos ligados a la exportación.

Crecimiento económico desigual.

Las directrices económicas anteriores operaron bajo tendencias de crecimiento extremadamente desigual. El ritmo presente en las ramas económicas, evidencia que son aquellas que sustentan el sector exportador y de los servicios las que muestran una propensión acelerada y positiva mientras que, aquellas dedicadas a la producción básica, algunas de ellas operan con ritmos iguales sólo que en sentido

contrario. La tasa de crecimiento medio anual del **Pr** es positiva: $\overline{Pr} = 3.47\%$ refrendando que la economía mexicana no pasa por una fase de estancamiento sino de franco crecimiento (Cuadro 40a).

Pero, es importante destacar que los máximos y mínimos registrados en las tasas de crecimiento ramal (28.84% y -5.08%) revelan que, 57 de ellas obtuvieron tasas de crecimiento positivas pero que, 15 de ellas ostentan tendencias regresivas en cuanto a su producción se refiere (Cuadro 46a). Las diez ramas con mayor dinamismo en el período son evidentemente, por su contenido, la industria de la exportación (56, 54, 53, 52, 55) y los servicios (68, 69, 65); dominan el escenario económico, no sólo en cuanto al valor anual de la producción sino también en el ritmo de crecimiento (Cuadro 16).

Cuadro 16. Producto Social Ramal. Tasas de crecimiento. Las diez con mayor valor. México. 1988-2000. Valores constantes. Base 1993.

RAMAS	Pr
56 Vehículos Automotores	28.84
54 Equipos y Aparatos Electrónicos	16.18
68 Servicios Profesionales	12.57
53 Aparatos Electro-domésticos	11.01
52 Maquinaria y Aparatos Eléctricos	10.57
69 Servicios de Educación	8.77
65 Comunicaciones	8.67
59 Otras Industrias Manufactureras	8.25
22 Refrescos y Aguas	8.10
55 Equipos y Aparatos Eléctricos	8.05

FUENTE: elaboración personal

En el grupo aparece la rama 22, seguramente estimulada por los procesos de privatización del líquido vital; pero también se incorporan otras industrias manufactureras (59). Por su orientación, consumo interno y externo, es evidente que las más dinámicas son las orientadas a la exportación mientras que en cuanto a servicios son los de comunicación, servicio profesional y educación, los que registran las tasas más elevadas identificándose con aquellos servicios que han sido

privatizados durante la política privatizadora del Estado mexicano. Las que mostraron el menor dinamismo en cuanto a la producción nacional se muestran en el Cuadro 17. En este grupo están las que mostraron un ritmo de crecimiento decreciente. Y es ilustrativo que ocho de ellas (10, 34, 05, 04, 08, 09, 03, 02) están relacionadas con la explotación de los recursos naturales nacionales. Sólo dos del grupo pertenecen a la industria de la transformación (36 y 24) indicando la parte más regresiva en la dinámica de la economía nacional.

Cuadro 17. Producto Social Ramal. Tasas de crecimiento. Las diez con menor valor. México. 1988-2000. Miles de pesos. Valores constantes. Base 1993.

RAMAS	Pr
36 Fertilizantes	-5.09
10 Extracción y Beneficio de Otros Minerales no Metálicos	-4.70
34 Petroquímica Básica	-4.59
05 Extracción y Beneficio de Carbón y Grafito	-3.46
04 Pesca	-1.56
08 Extracción y Beneficio de Minerales	-1.56
24 Hilados y Tejidos de Fibras Blandas	-1.45
09 Explotación de Canteras y Extracción de Arena y Arcilla	-1.43
03 Silvicultura	-1.38
02 Ganadería	-0.99

FUENTE: elaboración personal

En cuanto al comportamiento de las tasas de crecimiento registradas por las 72 ramas, la Figura 10 exhibe que el ritmo de la producción nacional fue muy heterogéneo y desigual. Es indudable que las ramas del sector primario, incluyendo la agricultura, y las relativas a la industria manufacturera registran una tendencia menor que aquellas dedicadas a la industria de la transformación y al sector de los servicios.

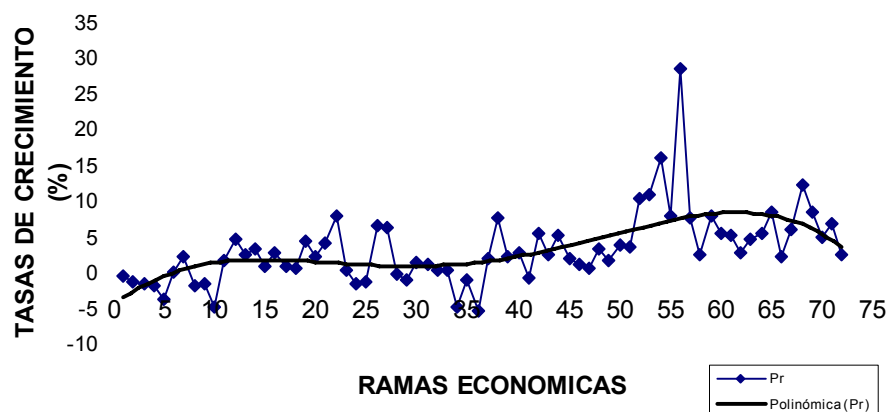


Figura 10.- Producto Social Ramal. Tasas de crecimiento. México. 1988-2000. Valores constantes. Base 1993.

En cuanto a la distribución del **Pr** por grandes grupos, se tiene el siguiente histograma de frecuencias.

Cuadro 18.- Producto Social Ramal. Tasas de crecimiento. Su distribución. México. 1988-2000. Miles de pesos. Valores constantes. Base 1994.

Clase	Frecuencia	% acumulado
3.39	30	41.67%
7.63	18	66.67%
-0.85	11	81.94%
11.88	9	94.44%
-5.09	1	95.83%
16.12	1	97.22%
20.36	1	98.61%
y mayor...	1	100.00%
24.60	0	100.00%

Propensión creciente a la acumulación

La acumulación de capital en la economía nacional, estimada con el comportamiento del Activo Neto de capital Fijo (**Ankf**), es sorprendentemente

creciente. Sin embargo, los resultados muestran, además, que otro de sus rasgos peculiares en su devenir es la dislocación habida entre la acumulación de capital y actividad productiva. Al relacionar al **Ankf** con el **Ps**, se revela una desproporción con la estructura productiva; es decir, se pierde su conexión con la producción desde los primeros años del período. Es la producción de servicios quien influye determinadamente en esa distorsión global, fenómeno que no ocurre en las ramas económicas dedicadas tanto a la industria extractiva como a las manufactureras y a la industria básica.⁴⁰ Para valorar ambos aspectos se trabaja, además, con la categoría de Capital Global Nacional (**CGN**), puesto que el **Ankf**, utilizado como estimador del proceso de acumulación, forma parte de él.

El comportamiento del **CGN**, para México, es progresivo y, además, positivo durante el periodo. Descubre que su economía sufrió un cambio importante en el grado y, del mismo modo, en el ritmo de acumulación de capital fijo. Su tasa de crecimiento anual durante el período, cuyo valor es de 8.22%, no deja de sorprender; creció a tasas envidiables para cualquier país que se considere capitalista, crecimiento que es verdaderamente impresionante. En cuanto a sus valores absolutos, a precios constantes, se muestra su tendencia durante el período de estudio (Cuadro 35a).

Respecto a su línea de tendencia, muestra tres ciclos básicos; uno, que va de 1988 a 1992, el segundo, de 1993 a prácticamente 1997; el tercero, indica que, de 1988 a final del período, hay una tendencia creciente. La tendencia creciente perdió dinamismo para 1991; la ligera recuperación en 1994 se vio disminuida para 1995 iniciándose su recuperación hasta 1998 donde se registra una dinámica semejante a la del primer trienio de Carlos Salinas de Gortari.

⁴⁰ Esta situación viene a poner en duda toda teoría de la proporcionalidad necesaria entre **Cc/Cv** o composición orgánica estructural (**COC**) como estimador racional de uno de los factores de la capacidad productiva del trabajo: las relaciones técnicas. Muestra que la acumulación puede tener otra racionalidad distinta a la económica. Aquí influyen sin duda los propósitos de la economía ilegal como lo sería el lavado de dinero tanto del narcotráfico como el proveniente de las arcas públicas. Si la idea es encontrar la racionalidad económica, como es la pretensión de los modelos de equilibrio general y parcial, este es un gran reto puesto que, en el caso de México, esa proporcionalidad se ve distorsionada por las inversiones provenientes del blanqueo de dinero.

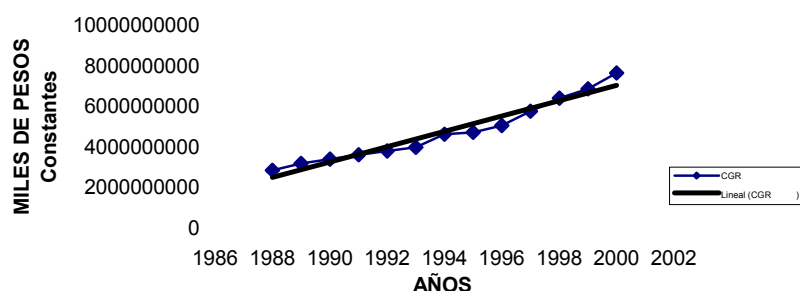


Figura 11.-- Comportamiento del Capital Global Nacional. México. 1988-2000. Valores constantes. Base 1993.

Pero, ¿cómo se comportó al nivel de las ramas constitutivas del sistema económico? Utilizando el mismo procedimiento, y con la información del Cuadro 18A, se revisan las diez ramas sobresalientes, mostrando aquellas que cuentan con el mayor volumen de capital y por tanto registran el mayor peso económico dentro del sistema (Cuadro 19).

El peso económico de la rama 67, 62 y 64 son apabullantes frente al resto de las ramas económicas. En cuanto a la relación entre ellas, el rango en que se mueven las diez ramas seleccionadas, 100 a 9.5%, indicando el grado de concentración del **CGN**. La acumulación, al igual que la producción muestra una polarización significativa en la economía. La rama 67 es la que tiene mayor peso económico en el sistema en cuanto al valor del **CGN**. Tomando como referencia su valor, se observa que prácticamente ocho de las diez corresponden al sector de los servicios. Las ramas 60 y 61, como ramas industriales, son las únicas que se ubican en las diez primeras con mayor peso económico nacional.

Cuadro 19. Comportamiento medio del CGN por Ramas de Actividad Económica. Las diez ramas con mayor CGN. México. 1988-2000. Valores constantes. Base 1993.

RAMAS	CGR	Relación respecto al valor total %	Relación con el promedio ramal más alto. %
67 Actividades Inmobiliarias y de Alquiler	1219463278	25.35	100.00
62 Comercio	455020871	9.46	37.31
64 Transporte	390383394	8.12	32.01
61 Electricidad Gas y Agua	198715512	4.13	16.30
63 Restaurantes y Hoteles	174490682	3.63	14.31
60 construcción	160353578	3.33	13.15
72 Otros Servicios	148032686	3.08	12.14
69 Servicios de Educación	129777547	2.70	10.64
70 Servicios Médicos	118736160	2.47	9.74
68 Servicios Profesionales	115390940	2.40	9.46

Fuente: elaboración personal.

Ahora véase la situación de las diez ramas que menos peso económico tienen en el sistema (Cuadro 20).

Cuadro 20.- Comportamiento medio del CGN por Ramas de Actividad Económica. Las diez ramas con menor CGN. México. 1988-2000. Miles de pesos. Valores constantes. Base 1993.

RAMAS	CGR	Relación respecto al valor total %	Relación con el promedio ramal más alto. %
18 Alimentos para Animales	7960260.09	0.17	0.65
15 Beneficio y Molienda de Café	7915722.21	0.16	0.65
58 Equipo y Material de Transporte	6071883.35	0.13	0.50
07 Extracción y Beneficio de Mineral de Hierro	5159041.04	0.11	0.42
20 Bebidas Alcohólicas	4893187.13	0.10	0.40
23 Tabaco	4010830.25	0.08	0.33
05 Extracción y Beneficio de Carbón y Grafito	3941490.99	0.08	0.32
10 Extracción y Beneficio de Otros Minerales no Metálicos	2701320.82	0.06	0.22
48 Muebles Metálicos	2597166.88	0.05	0.21
25 Hilados y Tejidos de Fibras Duras	2111136.36	0.04	0.17

Fuente: Elaboración personal.

Como rasgo típico, todas ellas pertenecen al sector industrial. Tres al sector minero; seis al ramo manufacturero y una a la industria de la transformación. Es preciso observar la relación tan baja que muestran frente a las ramas más

desarrolladas. Su agrupamiento general, en relación con el valor total, muestra que el 90.28% de las ramas se agrupan en una media de clase equivalente al 3.21% del valor total del capital global nacional.

Cuadro 21. Capital global Nacional. Frecuencias de su distribución por ramas de actividad. México. 1988-2000. Miles de pesos. Valores constantes. Base 1993.

Clase	Frecuencia	% acumulado
3.21	65	90.28%
6.37	3	94.44%
9.54	2	97.22%
0.04	1	98.61%
y	1	100.00%
mayor...		

Como se había adelantado, este comportamiento sugiere que la participación de las ramas económicas es muy dispar; que existe una fuerte concentración de capital en pocas ramas y que, lo importante, la base del sistema económico está en el sector de los servicios. En la Figura 12 se observa la tendencia.

Aparecen con mucha claridad las disparidades. La tendencia es muy homogénea en las ramas industriales de la manufactura e industria de la transformación, expresándose un comportamiento diferenciado en las ramas dedicadas a la producción de aparatos eléctricos y electrónica. Pero donde se destacan con mucha nitidez es en el sector de los servicios. En México se operó un cambio altamente significativo sobre la masa social de capital (social en cuanto a que es la suma de todos los capitales individuales y no un valor perteneciente a toda la sociedad, confusión muy corriente) sugiriendo que se dieron transformaciones significativas en sus relaciones sociales de producción.

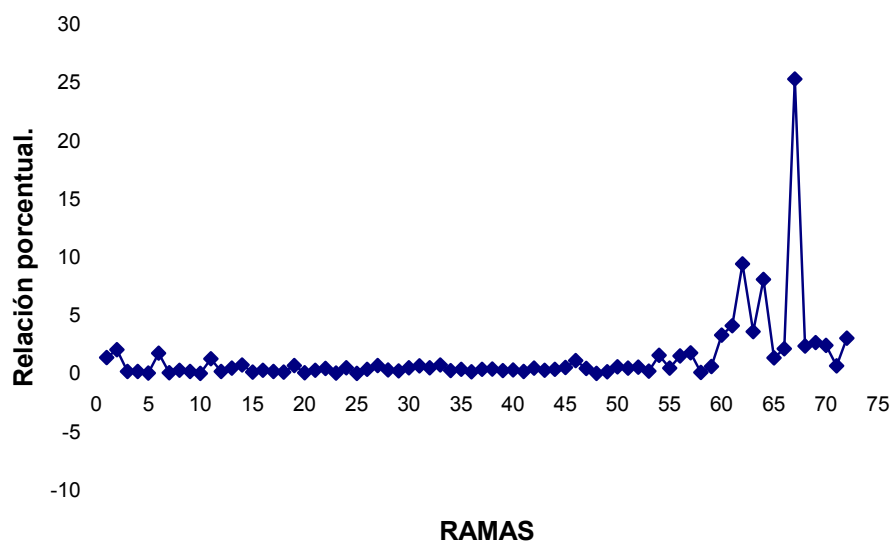


Figura 12.- Comportamiento medio del CGN por Ramas Económicas. Relación con el promedio más alto. México. 1988-2000. Miles de pesos. Valores constantes. Base 1993.

Sin embargo, es de llamar la atención en el hecho de que el producto social crece a un ritmo del 5.3% anual, como se había visto. Luego ¿cómo se explica la tasa de crecimiento del 8.22% que muestra el **CGN**? De ello se infiere la existencia de variaciones altamente significativas en el **Ankf**, componente del **CGN**, que ameritan revisarse.

1.1.23.- Activo Neto de Capital Fijo

Si la masa de **Ankf** resulta ser importante, igualmente lo es el ritmo con el que se incrementa. El movimiento del valor del **Ankf** sugiere que el capital invertido en maquinaria y equipo así como en muebles e inmuebles necesarios para la producción de mercancías, tangibles o intangibles, es relevante. Gráficamente se tiene el siguiente registro:

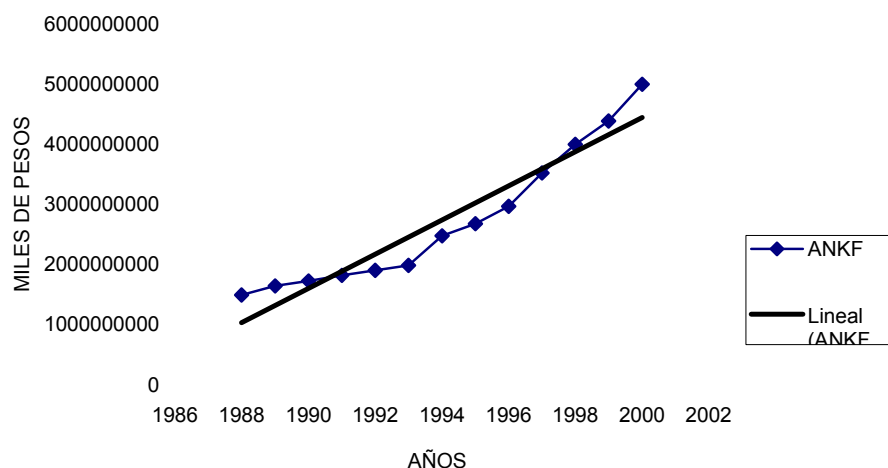


Figura 13.- Comportamiento del Activo Neto del Capital Fijo. México. 1988-2000. Valores constantes. Base 1993.

Su tendencia positiva muestra que la etapa de 1988-1994 tiene un crecimiento menos acelerado que la segunda que va de 1995-2000. La *suavidad* de la curva de tendencia se explica por la forma de cálculo de esta variable. Llama la atención su comportamiento creciente aún en el período crítico que representó el *error de diciembre*; su tasa de crecimiento anual, para el período es del orden del 10.82% mostrando un ritmo de crecimiento mucho mayor que el **Ps**, explicando por que el **CGN** registra una tasa mayor que este último (Cuadro 35a).

Al revisar el comportamiento del **Ankf**, a nivel de ramas, se aprecia la forma desigual en que se da este proceso de acumulación de capital fijo (Cuadro 47a). Su distribución ramal es muy diverso, como se puede apreciar en el comportamiento de las diez ramas económicas con más alto grado de concentración de capital fijo (Cuadro 22).

Cuadro 22.- Comportamiento del Ankf por Ramas de Actividad Económica. Las diez ramas con mayor CGN. México. 1988-2000. Miles de pesos. Valores constantes. Base 1993.

Ramas	Ankf	Relación respecto al valor total %	Valor acumulado	Relación con el promedio ramal más alto. %
67 Actividades Inmobiliarias y de Alquiler	1081784615	39.35	39.35	100.0
64 Transporte	232968512	8.47	47.83	21.5
62 Comercio	197153655	7.17	55.00	18.2
61 Electricidad Gas y Agua	167867480	6.11	61.10	15.5
63 Restaurantes y Hoteles	86882441	3.16	64.26	8.0
72 Otros Servicios	74016343	2.69	66.96	6.8
06 Extracción de Petróleo Crudo y Gas Natural	69347647	2.52	69.48	6.4
70 Servicios Médicos	66606116	2.42	71.90	6.2
02 Ganadería	61934849	2.25	74.16	5.7
69 Servicios de Educación	60319959	2.19	76.35	5.6

Fuente: Elaboración personal.

Como era de esperarse, la rama 67 muestra la mayor concentración de capital fijo. De nuevo muestra un comportamiento atípico que condiciona el de todas las demás ramas.⁴¹ El hecho de que la más cercana, la 64, relativa al transporte, cuente con un capital acumulado de apenas el 21.5% del registrado para la rama 67, es indicativo de un proceso fuerte de concentración de capital en las actividades inmobiliarias y de alquiler, un sobrecalentamiento que afecta a todo el sistema. Pero también, si se observa, las ramas 64, 62 y 61 exhiben un capital fijo que les diferencia de las ramas inmediatas que les siguen destacando las cuatro ramas donde la acumulación de capital es significativa. Interesa precisar que siete de las ramas pertenecen al sector de los servicios; otras dos, la 61 y la 06, tratan con actividades económicas ligadas aún al control directo del Estado mexicano; por otra parte, la ganadería aparece en las diez primeras, seguramente por la importancia que tienen los semovientes en ese valor. Luego, ¿qué ocurre con las ramas menos capitalizadas?

⁴¹ No es materia del presente estudio dar respuesta al comportamiento específico por ramas. Sin embargo, creo que este fenómeno tiene que ver con los cambios en el artículo 27 constitucional y la creciente urbanización a costa de tierras ejidales y comunales que abrieron grandes espacios al negocio de la construcción y la especulación financiera. Este asunto se puede ver reforzado por el blanqueo de dinero proveniente de las actividades ilícitas como el narcotráfico.

Cuadro 23.- Comportamiento del Ankf por Ramas de Actividad Económica. Las diez ramas con menor CGN. México. 1988-2000. Miles de pesos. Valores constantes. Base 1993.

Ramas	Ankf	Relación respecto al valor total %	Valor acumulado	Relación con el promedio ramal más alto. %
39 Jabones, Detergentes y Cosméticos	2711627.3	0.10	99.51	0.3
58 Equipo y Material de Transporte	2448350.2	0.09	99.60	0.2
05 Extracción y Beneficio de Carbón y Grafito	2439799.5	0.09	99.69	0.2
15 Beneficio y Molienda de Café	2120010.1	0.08	99.76	0.2
18 Alimentos para Animales	1348042.0	0.05	99.81	0.1
10 Extracción y Beneficio de Otros Minerales no Metálicos	1347889.5	0.05	99.86	0.1
20 Bebidas Alcohólicas	1094619.4	0.04	99.90	0.1
23 Tabaco	991656.0	0.04	99.94	0.1
25 Hilados y Tejidos de Fibras Duras	956168.2	0.03	99.97	0.1
48 Muebles Metálicos	731612.6	0.03	100.00	0.1

FUENTE: elaboración personal

Es notorio que las que muestran el menor volumen de capital constante fijo, en conjunto sólo poseen el 0.5% del total. Es un grupo de ramas industriales, ocho de las cuales se identifican con la manufactura y las otras dos con la industria extractiva (Cuadro 23). Vistas en el conjunto, agrupadas en un histograma de frecuencias, resalta el rango más importante en el que se mueve esta variable; prácticamente, el 93% de las ramas económicas se mueven en una clase cuya media equivale al 4.94% del valor de total de la misma (Cuadro 24).

Cuadro 24.- El Ankf por Ramas Económicas. Su relación porcentual con el valor total. México. 1988-2000. Valores constantes. Base 1993.

Clase	Frecuencia	% acumulado
4.94	67	93.06%
9.86	3	97.22%
0.03	1	98.61%
y mayor...	1	100.00%

Y si se observa gráficamente, la distribución de sus medias en todas las ramas, se tiene una tendencia como la siguiente:

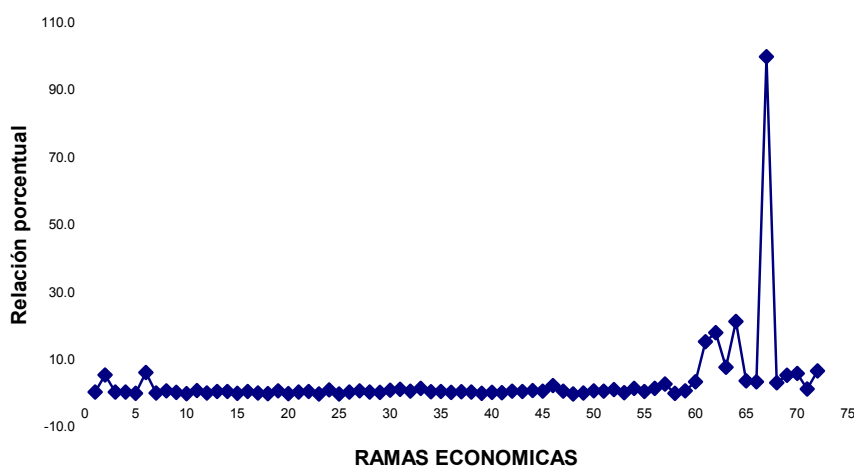


Figura 14.-.- El Ankf por Ramas Económicas. Su relación con el promedio ramal más alto. México. 1988-2000. Valores constantes. Base 1993.

donde es posible observar la gran homogeneidad que existe en la industria de bienes y la condición atípica que se expresa en la parte de la producción de servicios; nótese la disparidad tan significativa de la rama de las actividades inmobiliarias y de alquiler, condición atípica ya señalada.

1.1.24.- Ritmo de acumulación

El ritmo de la acumulación tiene un comportamiento progresivamente desigual; su tasa de crecimiento anual es positiva: $\overline{Ankf} = 10.8\%$ (Cuadro 35). Significa que el capital fijo nacional se incrementa anualmente con ese ritmo durante el período de estudio, reconociéndose que se opera un crecimiento en la base productiva nacional, una acelerada acumulación de capital. Al aplicar el procedimiento que se ha venido usando, el comportamiento a nivel de rama (Cuadro 49), en cuanto a las diez con el mayor crecimiento, ocho de ellas pertenecen a la industria de la transformación y dos al sector de los servicios.

Aparece de nuevo la rama 67 con un comportamiento extraordinario. La extracción de petróleo crudo y gas se muestra como la rama líder en el crecimiento de la inversión, seguida por ramas ligadas con la exportación y sus accesorios; la industria azucarera y la de Carnes y Lácteos, se consideran como ramas dinámicas en cuanto a la acumulación se refiere (Cuadro 25).

Cuadro 25.- Comportamiento del Ankf por Ramas de Actividad Económica. Las diez ramas con la mayor tasa de crecimiento. México. 1988-2000. Miles de pesos. Valores constantes. Base 1993.

RAMAS	Ankf*
67 Actividades Inmobiliarias y de Alquiler	30.97
06 Extracción de Petróleo Crudo y Gas Natural	17.21
45 Productos a Base de Minerales no Metálicos	16.02
54 Equipos y Aparatos Electrónicos	13.55
57 Carrocerías, Motores, Partes y Accesorios para Vehículos Automotores	13.36
71 Servicios de Esparcimiento	11.23
16 Azúcar	10.65
52 Maquinaria y Aparatos Eléctricos	10.57
11 Carnes y Lácteos	9.59
68 Servicios Profesionales	9.35

FUENTE: elaboración personal

¿Y cuáles fueron las que sufrieron la reducción más drástica? De las diez, nueve corresponden al sector industrial y una con el sector de los servicios. Son las ramas que muestran una disminución en sus activos fijos, indicando que son las que consumieron capital fijo sin que su reposición, de haberla habido, haya alcanzado los niveles de su consumo (Cuadro 26).

Cuadro 26.- Comportamiento del Ankf por Ramas de Actividad Económica. Las diez ramas con la menor tasa de crecimiento. México. 1988-2000. Miles de pesos. Valores constantes. Base 1993.

RAMAS	Ankf*
36 Fertilizantes	-14.31
21 Cerveza y Malta	-10.74
34 Petroquímica Básica	-9.34
41 Productos de Hule	-9.32
20 Bebidas Alcohólicas	-8.76
25 Hilados y Tejidos de Fibras Duras	-7.01
28 Cuero y Calzado	-6.58
35 Química Básica	-6.21
14 Molienda de Maíz	-5.82
66 Servicios Financieros	-5.63

FUENTE: elaboración personal

La panorámica general sobre el comportamiento de las tasas de crecimiento por rama se presenta en la gráfica (Figura15).

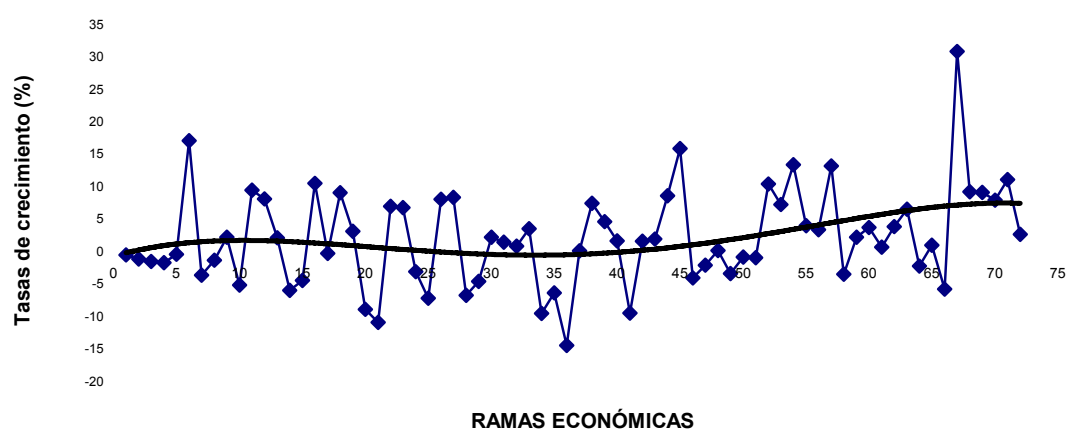


Figura 15.-- Comportamiento del Ankf por Ramas de Actividad Económica. Tasas de Crecimiento. México. 1988-2000. Valores constantes. Base 1993.

De ellas, 43 mostraron tasas de crecimiento positivo y 29 negativas, siendo su valor mínimo del orden de -14.30% y el máximo 30.97% . Las cuatro ramas del sector primario muestran todas ellas crecimiento negativo; lo que se ha considerado como el sector de los servicios, prácticamente dos de las once ramas que lo integran

(Transporte 64, y servicios financieros 66) muestran crecimiento por debajo de cero. Su comportamiento agrupado indica que 25 ramas económicas registran una media de clase de 2.67%; otras 16 registran un crecimiento de 8.33%.

Cuadro 27.- Distribución de las Tasas de Crecimiento del Ankf en las Ramas Económicas. Medias Anuales. México. 1988-2000.

Clase	Frecuencia	% acumulado
2.67	25	34.72%
8.33	16	56.94%
-2.99	12	73.61%
13.99	11	88.89%
-8.65	4	94.44%
19.65	2	97.22%
-14.31	1	98.61%
y mayor...	1	100.00%

Todos los datos analizados hasta aquí, demuestran que el grado de concentración y el ritmo que presenta esta variable, durante el período (la inversión de capital en general), fue de crecimiento pero, particularmente, tuvo un comportamiento en extremo desigual.

1.1.25.- Acumulación desarticulada del aparato productivo.

Acumular capital es invertir una parte o todo el plusvalor en medios de producción. Pero este proceso no puede ser arbitrario; es decir, no es una simple decisión al margen de la relación técnica que impone el capital en funciones ni de una relación económica que busca, racionalmente, incrementar su ganancia. Si esa acumulación sirve para la incorporación de innovaciones tecnológicas, supone cambios en las condiciones técnicas de producción; si se da sólo en la ampliación de los procesos, las relaciones de producción se mantienen constantes. Y, como la propia lógica del capital exige, ambos se dan en concordancia con la proporcionalidad del capital acumulado y la masa de trabajo necesaria para ponerlo en funciones, relación que se concreta como volúmenes de producción generada.

Sean cambios cualitativos o cuantitativos, esa proporcionalidad se manifiesta en su resultado final que es la producción de mercancías. Bajo esta consideración, esa proporcionalidad puede ser estimada en función a la producción social (**Ps**) frente a la masa social de capital que interviene en su realización (**CGN**). Así, la relación entre **Ps/CGN** ofrece un estimador de esa congruencia y le denomino como *Índice de consistencia productiva* y se representa por **I_{Ap}**. En cuanto a la consistencia productiva, la economía mexicana muestra un proceso de desarticulación creciente. En realidad el período se caracteriza por una desarticulación progresiva entre el resultado directo del proceso productivo y el capital total que interviene en su producción (Cuadro 49a y Figura 16).

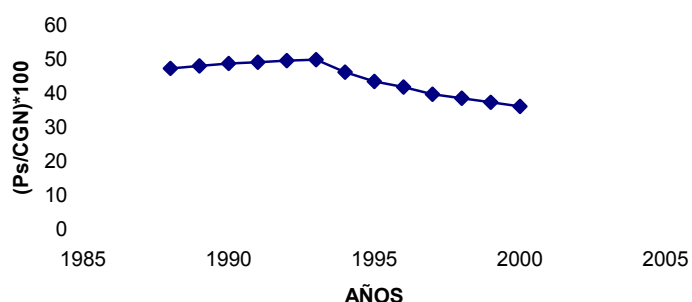


Figura 16.-- Comportamiento del Índice de Consistencia Productiva. México. 1988-2000. Valores constantes. Base 1993.

El comportamiento de la tasa de crecimiento del **I_{Ap}** presume esta afirmación apreciando una tendencia decreciente; obsérvese que su valor, para el período, es negativo: -2.64%. Su tendencia muestra una regularidad sexenal; prácticamente todo el sexenio de Salinas de Gortari, a excepción de 1994, el índice lleva una tendencia creciente y regular; o sea, que a medida en que se incrementa el **CGN**, ello repercute positivamente en la generación de bienes y servicios. Luego de ese año, se expresa una tendencia negativa que sugiere una inversión que no está ligada con la producción.

Si se desglosan los componentes del **CGN** (**Ps** y **Ankf**) se puede apreciar esa disfunción (Figura 17); su tendencia gráfica es reveladora.

Obsérvese que **Ankf** conserva una relación estructural con el aparato productivo prácticamente hasta 1993; visualmente se considera que hasta ese año, la lógica del capital fijo responde a la producción, se enlaza con ella y guarda proporciones casi equivalentes. Sin embargo, desde 1994, la inversión nacional asumió otra racionalidad desligada de la producción.

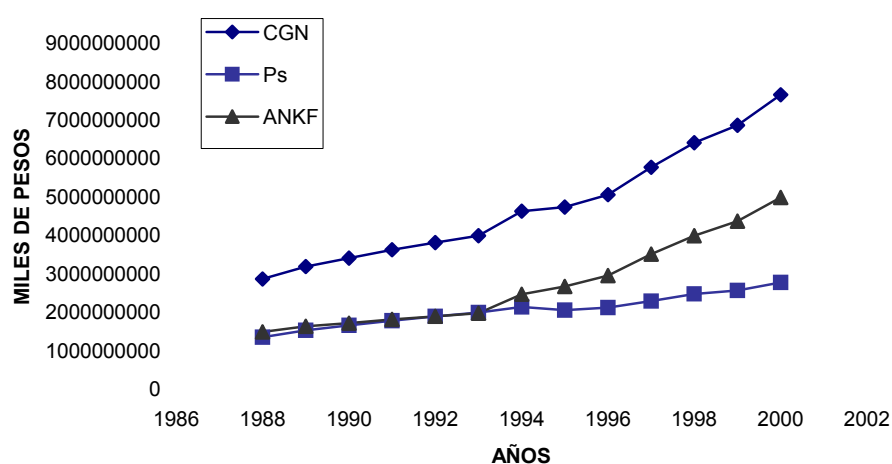


Figura 17.-- Comportamiento del CGN, Ps y Ankf. México. 1988-2000. Valores constantes. Base 1993.

Para México, y con mucha probabilidad para otros países, la forma de acumulación de capital pareciera que siguió otra lógica muy distinta a la que brota de la exigencia técnica y económica propia de la racionalidad capitalista. Este proceder inusual es contradictorio con la percepción generalizada que nos ofrece la teoría económica tradicional proyectada hacia el comportamiento de la economía nacional. Como hecho, pone en duda dos creencias muy populares; por un lado, la idea de que la economía de México no creció y que se encuentra en un bache prácticamente desde hace diez años; por el otro, la noción común de que toda acumulación obedece necesariamente a la lógica de la producción.

¿De qué tamaño es esta desarticulación y cuál es su ritmo? Suponiendo que existe una exigencia técnica y económica que le da racionalidad a la inversión del capital, y suponiendo, para este caso, que ésta repercute proporcionalmente sobre los valores producidos, es dable establecer una relación directa entre el comportamiento de los volúmenes de *Ankf* y el producto social obtenido para tener una estimación de la desviación presente en la lógica de producción a que nos hemos referido (Cuadro 35a).

Cuadro 28.- Relaciones entre el Ankf y el Ps. México. 1988-2000. Miles de pesos. Valores constantes. Base 1993.

AÑOS	Relación Ankf/Ps %
1988	109.81
1989	106.47
1990	103.32
1991	101.71
1992	99.99
1993	99.05
1994	115.16
1995	129.36
1996	139.21
1997	152.81
1998	160.72
1999	170.01
2000	179.21
TCA%	5.16

Así, para 1994 se inicia un proceso de inversión ilógica desde el punto de vista de las necesidades propias de la producción. Para finales del período, prácticamente el valor del activo fijo es mayor a todo el valor de la producción social en un 79.2%, lo que valorado en cuanto a las tendencias de grado mostrados por la economía nacional, resulta paradójico máxime si se entiende que la inversión de capitalista siempre busca disminuir al máximo los activos fijos innecesarios. En cuanto al ritmo seguido por el fenómeno, muestra una tasa de crecimiento del 5.16% anual.

Recordando el comportamiento del **Ankf**, y que un total de 68 de las 72 ramas económicas muestran una media de clase de 4.94% en tanto que las otras cuatro muestran valores mayores al 9.9% del total de la acumulación operada en el sistema, al revisar el espectro ramal, se mostró una rama atípica: la 67, destinada a las actividades inmobiliarias y de alquiler, rama que concentra el 39% de todo el capital fijo mientras que el conjunto no logran superar los 10 puntos porcentuales (Cuadro 22). Ello explica el porqué de la tendencia del **Ankf**; la mayor inversión se da sobre una rama de servicios cuya función es el tránsito de valores y la adquisición de rentas sin que necesariamente se enlace directamente con la producción.

Dada esta circunstancia, al separarla del conjunto para identificar con mayor nitidez el comportamiento del activo fijo a nivel de rama (Figura 18), queda el nuevo espectro ramal de la siguiente manera:

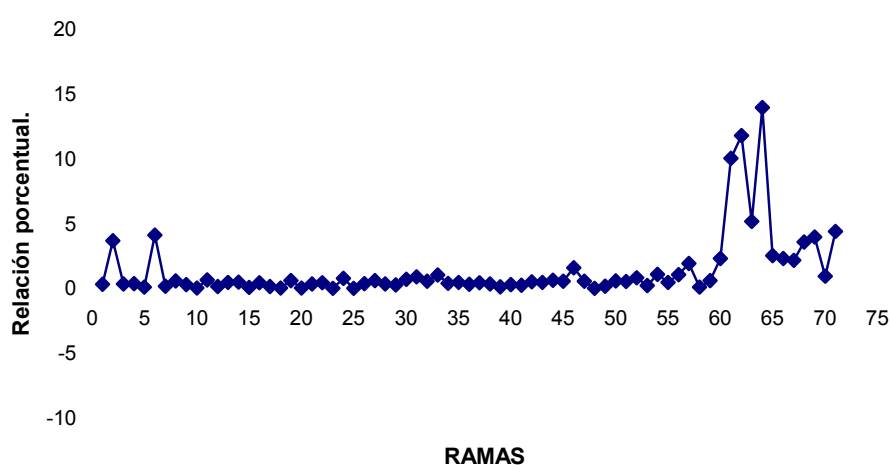


Figura 18.-- Comportamiento ajustado del Ankf por Ramas de Actividad Económica. Tasas de Crecimiento. México. 1988-2000. Valores constantes. Base 1993.

El ajuste realizado permite percibir con mayor nitidez el comportamiento sectorial. Ahora, el espectro ramal indica que las ramas del sector de los servicios son las que disponen de mayor capital fijo para la realización de sus actividades. De la industria

básica sólo destacan las de la construcción (60) y a 57; de la industria extractiva sólo la ganadería (2) y la explotación petrolera (6) muestran diferencias frente a todo el demás conjunto de ramas. Lo anterior sólo viene a corroborar la tendencia expansiva de la economía, su condición polarizada y la tendencia a transformarse en una economía ligada primordialmente con los servicios y la limitada actividad económica hacia la exportación.

1.1.26.- ¿Y las variables derivadas estructurales?

Esta forma de acumulación hace que las estimaciones de las variables derivadas estructurales (Cuadro 37a) no puedan ser interpretadas conforme a las formas clásicas. Se tiene, por ejemplo, que la **COC** creció a un ritmo del 5.7% anual, lo que indicaría que la economía operó con una tendencia fuerte tanto en la ampliación de la base productiva como en la productividad de los capitales. Sin embargo, el que esté presente la desestructuración de la inversión y que se haya dado su concentración en las ramas de servicio, hace que esa estimación no sea del todo correcta y que arroje valores muy sesgados de la realidad productiva.

Esta situación contradictoria se refleja en la cuota estructural de ganancia, variable que se mantiene prácticamente fija durante todo el período ($\overline{Cg} = 19\%$) con una tasa de crecimiento anual del orden del 0.44% y con valores que van del 18% al 18.4% con fluctuaciones mínimas durante el período, lo que indicaría que la productividad del capital nacional, en su conjunto, no mostró cambios sustanciales. Es decir, no se hace posible estimar sin un sesgo considerable la tasa general de ganancia.

3.- MÉXICO: HACIA UNA ECONOMÍA DEPENDIENTE

Demostrado que fue por Marx que la forma en que se desenvuelve la economía capitalista no es tan sólo un problema de cantidad sino, además, de calidad, su propuesta y fundamento es que sólo a través de la investigación sectorial es posible desentrañar y estimar cuantitativamente el comportamiento de la *cualidad* del fenómeno económico. Y en este asunto nos muestra dos facetas que para nuestros fines interesa escudriñar: una, la más general, que determina el contenido de su comportamiento, ligado directamente con la apreciación de la *vocación* productiva del sistema y de sus tendencias; la otra, que estima la forma particular del *quanto* del capital social involucrado directamente en la producción, como bienes de capital y depreciación, se reproduce internamente a partir de la propia actividad económica nacional.

Cuantitativamente, como se explicita en el capítulo 2, el devenir de la economía nacional muestra que, durante el periodo de estudio, se efectúan cambios importantes en cuanto a su magnitud y ritmo, evaluado con base en los resultados del proceso productivo; es decir, del valor de las mercancías generadas. Lo hasta aquí expuesto revela que uno de sus frutos es un acelerado proceso de polarización económica, cuyo rasgo distintivo es el fortalecimiento del peso económico de las ramas del sector exportador y las de los servicios; además, evidencian un proceso muy dinámico de acumulación, estimado por el movimiento del capital fijo, que se encuentra desarticulado de la actividad productiva.

Se ha mostrado que el examen funcional con el método de Marx (lo cuantitativo) supera con creces la base analítica de la teoría económica tradicional y la amplía, no sólo como sistema de categorías sino, además, en sus aplicaciones. Por eso es que si, como se asentó, la teoría de la dependencia tiene como fundamento a la teoría económica tradicional, aprecio que sus conclusiones siguen encadenadas a esa lógica funcional *restringida* como *praxis*. Por ello es que, los asuntos de la cualidad, o sea, aquellos relativos a los problemas estructurales (sectoriales), los tocan de una

manera indirecta e insuficiente, al hacerlo desde su imagen y no desde el sujeto; es decir, desde el comportamiento de la balanza de pagos (Dornbusch, 1996:166-167) sin reparar para nada en la estructura productiva.

¿Qué de raro tiene que, bajo la condición de una economía abierta y con estas restricciones teóricas, las temáticas tradicionales de la economía mexicana sobre la dependencia hayan girado más entorno a demostrar fehacientemente sus debilidades por no permitir la reproducción de las clases sociales (modelos del neoestructuralismo y neoinstitucionalismo) o bien a exaltar sus fortalezas por favorecer la reproducción especulativa del capital (patrones neoliberales)? ¿El que ambas tradiciones teóricas se encuentren metodológicamente ligadas, muy estrechamente, con el examen de los flujos de valores internacionales, tanto de capital-mercancías como de capital-dinero, aunque severamente restringidos en cuanto al flujo libre de fuerza de trabajo?

Lo cualitativo de la economía mexicana aquí es tratado partiendo del sujeto, de su estructura productiva, en el marco de una economía abierta. Se atiende revisando el comportamiento sectorial (S_I y S_{II}) con todas las implicaciones de las relaciones económicas que su composición implica para lograr los fines particulares del presente estudio. De igual forma, se asume que las tendencias manifiestas se dan bajo la dictadura del modelo neoliberal impuesto por el Estado-nación.

Entonces, bien cabe interrogarse acerca de, ¿cuál ha sido el impacto de la política gubernamental en cuanto a la composición de la estructura productiva nacional?, ¿cuál es la magnitud de ese cambio y hacia dónde se enfoca?, ¿cuál es la velocidad con la que operan esos cambios?, ¿cuál, el comportamiento de sus productividades? y ¿cuáles son, además, los riesgos?

Los resultados ya obtenidos en el análisis funcional señalan que, para fines del período, México modifica sustancialmente su modo de producción; estimulado su crecimiento a partir de la industria de la exportación y de los servicios, desde sus

tendencias, se intuye que ha provocado un desequilibrio estructural creciente cuyo efecto directo, ni duda cabe, es su mayor dependencia económica. Y éstos, ¡también son sus logros! ¿Porqué negárselos?

Pero, ¿porqué preocupa esta condición de dependencia creciente? ¿No acaso la apertura comercial lleva la intención de enlazar la economía criolla con la globalizada? Y ello, ¿no garantiza la disposición libre de los bienes de consumo productivo y personal sin restricción alguna? Es más, ¿acaso no permite obtener bienes de mejor calidad y a precios más bajos que los ofrecidos por el mercado nacional, a su decir,? En cuanto a las teorías del intercambio y consumo tienen efectivamente la razón. Sin embargo, no la hay en cuanto a las posibilidades y formas de desarrollo nacional en tanto que esa política afecta severamente la racionalidad impuesta por la lógica propia de la producción capitalista inscrita en el ser nacional ¿Por qué?

En todo régimen de producción capitalista, a menudo se confunden dos procesos indisolublemente ligados: uno, el de la reproducción del *capital social* garante de la continuidad y el impulso de la motivación real de la clase capitalista para incursionar en el proceso productivo: la revalorización de sus capitales o la obtención de la ganancia; el otro, que hasta cierto punto no le preocupa aunque es igualmente determinante: el procedimiento mismo de la reproducción social, material y espiritual, tanto de la fuerza de trabajo como de los propios capitalistas; o sea, de las clases sociales.

En cuanto a la exigencia productiva de la reproducción del capital social, de los bienes de consumo productivo gastados en el proceso de producción, si bien la burguesía puede satisfacer sus exigencias acudiendo al mercado exterior, su efecto inmediato se traduce en la inhibición del sector de la industria básica (S_I) imponiéndole una dinámica de reestructuración-desestructuración, frenando, en definitiva, su ritmo de desarrollo al condicionar las formas y la amplitud de la acumulación de capital.

En lo que atañe a la reproducción social, como la inmensa mayoría de la población depende directamente del salario y éste es una función de la actividad económica interna, por los cambios en la estructura productiva, en los últimos 13 años de vida nacional, se ha dificultado el contar con este mecanismo regular, acrecentando el desempleo y subempleo, expresándose esta limitación estructural de diversas maneras.

La cualidad de la producción y sus tendencias, bajo este modelo, provocan severas distorsiones sobre el modo de producción nacional; éstas al imponer límites tanto al crecimiento de la acumulación de capital, aún cuando ésta pueda darse como capital-dinero que se atesora en el extranjero, como a la posibilidad de crecimiento de la estructura productiva misma, si bien no afectan la reproducción del capital social si lo hacen con la fuerza de trabajo por la vía del salario abriendo horizontes insospechados no tan sólo a la migración, de por sí preocupante, sino al creciente comercio informal y a todas aquellas actividades ilícitas vinculadas con el narcotráfico, el pandillerismo y el secuestro.

Ambos procesos están directamente relacionados con la estructura de la producción nacional. Por ello es que, bajo este enfoque, la interrogante sobre la dependencia nacional se reformula para quedar en, ¿cómo actúa este modelo de libre mercado sobre estos dos procesos imbricados y confundidos a menudo? ¿Cómo afecta a los procesos de reproducción del capital y de las clases sociales y que escenarios se proyectan? Los resultados muestran que, aún cuando existe una acumulación de capital social creciente, su reproducción no se lleva a cabo *dentro* del sistema, lo que provoca la dependencia productiva por escasez de producción de bienes de capital. Y, por otro lado, al negársele la posibilidad de la reproducción social de la fuerza de trabajo, a través de la actividad económica formal, el sistema genera excedentes de bienes de consumo personal que deben ser colocadas en los mercados internacionales, ante la estrechez del mercado interior.

Es decir, la dependencia nacional se acentúa *simultáneamente* en dos sentidos. Primero, limita el estímulo para garantizar internamente la reproducción del capital social que demanda el sistema económico para su funcionamiento; su consecuencia es la atadura progresiva y creciente de su aparato productivo de los bienes de capital generados en otros sistemas de producción. Segundo, porque esa fuerte dependencia, al inhibir el desarrollo del S_I condiciona las formas de acumulación y retrasa la disponibilidad de los empleos necesarios; y, además, se constituye en la fuente de una polarización social hipotecando el futuro mediano de México en lo que toca a su estabilidad política y seguridad social. El primer asunto es tratado aquí; el segundo, es materia de otro trabajo.

Este capítulo trata sobre cuatro temáticas íntimamente entrelazadas. Una, toca la *vocación* productiva del sistema económico definida por el comportamiento sectorial de la economía real, auscultando sus tendencias y relaciones; otra, trata sobre su productividad sectorial. Las otras dos versan sobre la estimación de los efectos directos de esos cambios y productividades diferenciadas; sobre sus efectos en los dos fenómenos imbricados bien tanto sobre la *reproducción del capital social* y los índices aplicados para su cálculo como sobre los problemas propios de la *reproducción social* y los índices que miden la dependencia comercial de los bienes de consumo personal que demanda necesariamente el sistema. La primera es básica para desarrollar la segunda temática; ambas se constituyen en premisas para la tercera; y, la cuarta, es resultado del análisis derivado de las tres. Veamos:

Desequilibrio estructural creciente, inestable y diferenciado.

Ensayos sobre la dependencia en México a la luz del comportamiento estructural, o sea, estrujando a los dos sectores de la producción (S_I y S_{II}). Y aplicados para nuestro caso, se tiene tan sólo el realizado por González Soriano (1983) cuyo contenido abarca sólo el examen del comportamiento sectorial; sin profundizar más allá en sus implicaciones explicativas de la dependencia nacional, concluye que el país padece una crisis de subacumulación. Por ello he afirmado que no cuento con

referente empírico alguno al que pueda acudir para comparar los resultados de las temáticas que dan cuerpo al capítulo. Tal es la razón por la que las explicaciones en ellas dadas, así como sus definiciones y criterios ofrecidos, son una de las aportaciones personales que, correcta o incorrecta, quedan sujetas a la benignidad de la crítica.

Los primeros resultados obtenidos son reveladores de que México es un país económicamente diverso. Estimada en función al comportamiento sectorial, diferenciando las ramas que les sustentan, su actividad productiva abarca prácticamente todas las ramas que le componen. Si 45 de ellas arrojan mercancías cuya utilidad social es el ser bienes de capital y otras 39 aportan bienes de consumo directo⁴² (Cuadro 51). Ello obedece, indudablemente, al tipo de desarrollo inducido en períodos pretéritos bajo la política de crecimiento del mercado interior, de sustitución de importaciones o industrialización hacia dentro, según los dependentistas (Dabat, 1993:79).

1.1.27.- Producción sectorial y sus relaciones

La estructura de la economía nacional, desde 1988, registra la tendencia a polarizar la aportación de los dos sectores productivos mostrando una condición de creciente desequilibrio en el producto social sectorial (**Ps_{I-II}**) (Figura 19).

⁴² Si aparecen 84 ramas y no las 72 que oficialmente reporta INEGI, se debe a que cuando menos ocho de ellas aportan mercancías tanto del sector I como para el sector II.

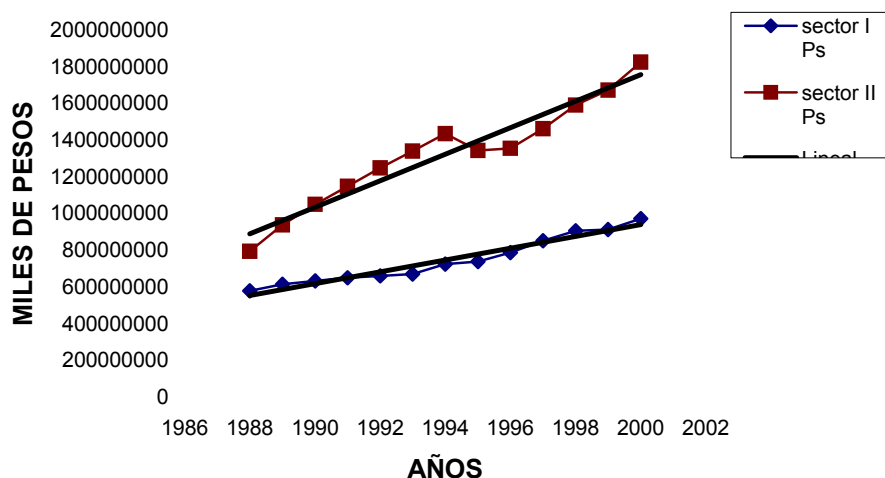


Figura 19.-- Comportamiento del Producto Social Sectorial. México. 1988-2000. Valores Constantes. Base 1993.

Gráficamente (Figura 19) se aprecia que desde el inicio del período la relación es $Ps_I < Ps_{II}$, indicando, además, por las líneas trazadas, que esa tendencia viene desde los años anteriores al período analizado; se infiere que, al principio del período del presidente de México, Miguel de la Madrid H. (1982-1988), la economía mexicana estuvo en una condición de equilibrio sectorial, tal y como lo sugiere González Soriano (1983). Particularmente, significa que, durante el período de estudio, el crecimiento económico tiene como sustento principal al sector II de la economía.

Estimando la relación de los productos sectoriales (Ps_i), o sea, de las partes proporcionales correspondientes, $(Ps_I/Ps_{II} = R_{Ps})$,⁴³ se afirma que la economía nacional profundiza una relación $R_{Ps} < 1$, ¿en qué medida? La introducción de esta

⁴³ En cuanto a su relación sectorial se entiende que cuando:

$R_{Ps} = 1$ indica que la vocación productiva de la estructura económica registra un equilibrio que refleja la diversidad productiva del sistema.

$R_{Ps} > 1$ revela que el sector I es quien lleva la dirección de la economía nacional lo que indicaría la condición de posibilidad de crecimiento interno sin necesidad de acudir a las relaciones externas para la adquisición de los bienes de capital.

$R_{Ps} < 1$ muestra que la economía se soporta en el sector II, o sea, que la producción de bienes de consumo personal y servicios es la dominante.

variable permite apreciar su grado y ritmo como medida de crecimiento sectorial, además de estimador de la estabilidad económica.

Si una relación sectorial equilibrada ($R_{Ps} = 1$), como lo sugiere y reporta González Soriano (1983), tipifican a una economía con posibilidades reales de crecimiento endógeno, el desequilibrio a favor del sector II, dice el mismo autor, refleja una condición de subdesarrollo. Entonces, si el valor de la producción corriente muestra que la planta productiva de México, ya para 1988, presenta una relación sectorial del 73%, se certifica que, desde el inicio del sexenio del Lic. Carlos Salinas de Gortari, éste recibía el país en una fase de franca dependencia económica.⁴⁴

Su comportamiento posterior nos faculta para afirmar que, para ese año, la economía entraba a una etapa de profundización de esa condición social; progresivamente deja de ser una economía apoyada en la producción de bienes de capital, para asumirse preponderantemente como productora de bienes de consumo personal y servicios. La producción en la industria de bienes de capital disminuye en términos relativos (Cuadro 50a); pero su estructura revela una productividad económica de la fuerza de trabajo mayor que la del sector II ($Pe_I > Pe_{II}$) que tiende a ampliarse con el transcurso del tiempo (Cuadro 51a).

Es una forma de crecimiento sostenido, consistente y con pocas variaciones durante el período. Hay un crecimiento sectorial positivo pero desigual. Si sus ritmos son diferenciados, puesto que S_I crece a tasas de 4.4% anual y S_{II} lo hace al 5.8%, significa que hay mayor interés de los capitalistas por invertir en ramas orientadas a la producción de bienes de consumo personal y servicios; ese menor dinamismo muestra a S_I como un espacio económico cada vez menos atractivo para la inversión, profundizando la diferenciación sectorial. En términos medios, la relación

⁴⁴ El subdesarrollo es una expresión de la dependencia nacional no tan sólo en lo económico sino en lo político, en lo social, en lo ideológico y, modernamente, en lo jurídico. Por eso, afirmar que existe un subdesarrollo económico es incorrecto. Es más acertado afirmar que existe una dependencia económica, y que ésta es constituyente fundamental para el desenvolvimiento de las otras formas de dependencia.

sectorial es del 57.4% evidenciando el importante peso que tiene el S_{II} sobre la economía nacional frente al sector productor de bienes de capital. Lo que aquí importa es la tendencia a reforzarse el S_{II} como lo muestra la tasa de crecimiento negativo (-1.49).

Todo ello hace suponer que, de no variar el modelo de acumulación con el actual gobierno de Vicente Fox (2000-2006) la brecha sectorial se profundizará con todas las consecuencias económicas que se mencionan en este trabajo.

El anunciado cambio estructural y sus componentes

La información anterior dice que el modo de producción nacional se modificó estructuralmente ¡ni duda cabe! La estructura productiva cambió radicalmente. Tómese en cuenta que el rango de valores que arroja la relación sectorial ($R_{Ps1988} - R_{Ps2000}$) es del orden de 20 puntos porcentuales; por tanto, su tendencia es negativa en el orden del 1.5% anual (Cuadro 50a). Hay, por tanto, una predisposición estructural que consolida una economía polarizada ya no sólo en cuanto a su condición funcional vista en el Capítulo 2, sino también en cuanto a su condición estructural como lo muestra la proporción entre la producción sectorial imponiéndose, a mediano plazo, un desbalance progresivo de sectores. Luego, ¿qué significado económico tiene este desequilibrio sectorial? La respuesta está en el comportamiento de sus factores constituyentes, de sus determinantes. Si la variable agregada sectorial es desigual se espera que el comportamiento de sus factores así lo sea. Para desagregar aún más nuestro análisis, se utiliza la relación sectorial aplicada a cada uno de los factores,⁴⁵ técnica que resulta ser de gran utilidad para explicar la dinámica de los sectores productivos.

⁴⁵ Al igual que para el producto sectorial, la notación general para cada factor se define con el subíndice *sector* representado genéricamente por una *s* y el específico con el número romano que corresponde.

Trabajando con el capital social sectorial (cc_s) y sus variables relativas (cc_i y cc_{ii}) se calcula su índice sectorial (R_{cc}). Los resultados muestran que la tendencia sectorial al consumo de capital social a favor del S_{II} viene desde 1988 y se consolida para 1990 (Cuadro 50a) si se aprecia que es, en este año, cuando S_{II} se impone como el principal consumidor del cc (Figura 20). ¿Rasgo más distintivo del movimiento del capital social entre un sector y otro? ¿De los cambios en las preferencias de los capitalistas para la inversión?

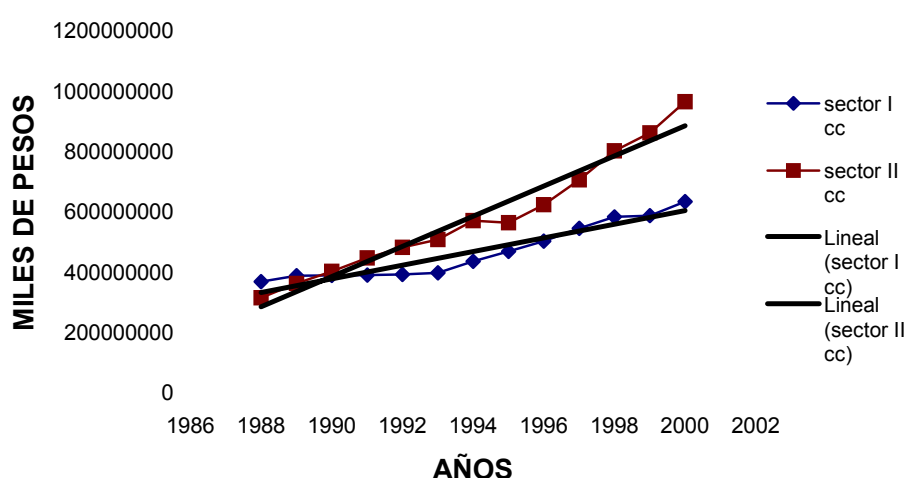


Figura 20.-- Comportamiento Sectorial. Consumo de capital constante circulante por el S_I y el S_{II} . México. 1988-2000. Valores constantes. Base 1993

Cabe destacar que su dinámica no es despreciable; cuando se observan sus tasas de crecimiento, que fueron del orden de 4.8% anual para el S_I y del 9% para el S_{II} , son cuatro los puntos porcentuales que hacen la diferencia en el ritmo de su diferenciación explicando la tendencia a la separación abrupta al final del período. El R_{cc} , al final del período, es igual a 0.66 constatando un ritmo de crecimiento negativo del orden del 4% anual. El capital social no sólo se concentra sectorialmente sino que se da en forma rápida por demás.

Pero, ¿qué ocurre con el capital variable (Cv_s), la inversión realizada sectorialmente en fuerza de trabajo? ¿Con la masa de valor que el capitalista

desembolsa para obtener esepreciado insumo, insustituible en el proceso productivo? Se entiende que si hay un desembolso mayor en cantidad, se supone una mayor demanda de **Ft** que se traduce en un incremento en la producción de la rama ó del sector productivo. En términos cualitativos llega a significar que se han operado cambios en la cualidad de la relación de la **Ft** con los medios de producción, asunto que se toca al analizar las variables derivadas (Cuadro 51a). En cuanto al comportamiento sectorial de esta variable, los hechos muestran que desde el inicio del período, **Cv_{II}** ya domina en cuanto a la proporción de la masa de valor destinada a la producción sectorial. Para 1988, por cada peso invertido como **Cv_{II}**, se invertían 53 centavos en el **S_I**. Esta relación, para el año 2000, llega a 44 centavos mostrando un ritmo negativo y sostenido del orden de -4 puntos porcentuales por año durante el período, mantiene su dominancia, aunque no sea linealmente semejante (Figura 21).

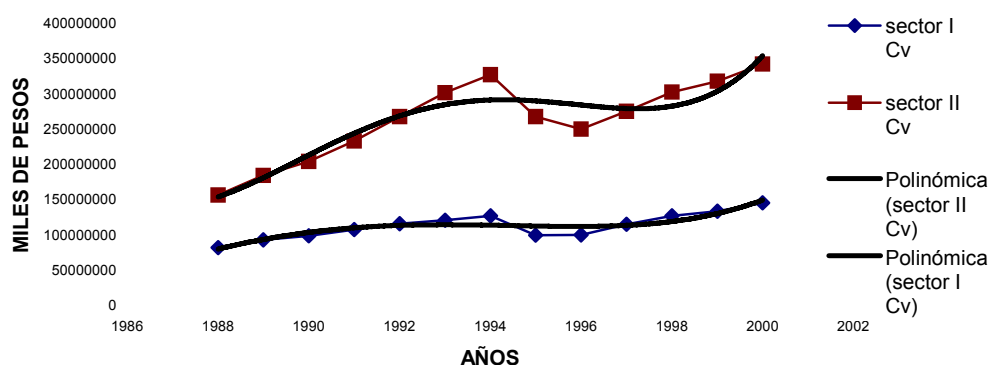


Figura 21.- Comportamiento Sectorial. Consumo de Capital Variable por S_I y S_{II} . México. 1988-2000. Valores constantes. Base 1993.

La variabilidad sectorial de **Cv_S** es menor respecto a la registrada por el consumo de **cc_S**; desde el inicio del período, **Cv_{II}** es de mayor cuantía que la utilizada por el sector de la producción básica. No obstante, las líneas de tendencia sugieren que esta condición de supremacía no ha sido permanente y que se podría encontrar su equivalencia cuantitativa en la década de los ochenta, y, más allá, inferir que en sus orígenes **Cv_I** pudo haber sido más importante que **Cv_{II}** abonando el supuesto de que su importancia se invierte desde principios de ella.

La masa salarial es la más sensible de todos los componentes del $\mathbf{Ps_s}$, evaluada por la conducta de las tasas de crecimiento de sus relaciones sectoriales. Sus cambios abruptos, como son estimados con base en la masa de valor y no en el número de trabajadores empleados, es decir, de inversión en $\mathbf{Ft}$ y no de ocupación real, apunta a que las tendencias se deben tanto a una mayor ocupación en $\mathbf{S_{II}}$ como también a la disminución real de trabajadores en el sector I por una mayor productividad. Ello se infiere por el comportamiento del $\mathbf{Ps_s}$, donde si bien se registran cambios bruscos en su movimiento, es en el consumo sectorial del $\mathbf{cc_s}$ donde se evidencia esa caída ($\mathbf{R_{cc}}$). Cabe destacar que así como su diferencial en el crecimiento como masa es progresivamente mayor, queda sentada la evidencia de que sus cambios frente a perturbaciones económicas muestra esa misma sensibilidad.

En $\mathbf{Cv_I}$ la suavidad de la curva de tendencia demuestra una mayor estabilidad y capacidad de recuperación de este factor. Mientras a $\mathbf{S_{II}}$ le lleva cinco años (1995-1999) recuperar el valor ocupado para 1994, a $\mathbf{S_I}$ le bastan tan sólo tres para hacerlo (1995-1997). $\mathbf{Cv_{II}}$, con una tasa de crecimiento del 5.3% frente a la de 3.5% que reporta para el $\mathbf{Cv_I}$, hace que su índice sectorial ($\mathbf{R_{cv}}$) resulte con tendencia negativa creciente del orden del 1.8% anual, evidenciando el ritmo en que se va dando la diferenciación sectorial durante el período. En cuanto al consumo de fuerza de trabajo es progresivamente dominante el sector II.

Por último, cabe observar que para 1994 ocurre la caída más drástica de la masa salarial. Tomando en consideración lo observado en el movimiento funcional de la economía, permite inferir que en este año se genera la reestructuración más fuerte del valor de la fuerza de trabajo durante el período, puesto que, sin una caída abrupta de la tasa de ganancia sectorial, como se verá, y con un consumo proporcionalmente estable del $\mathbf{cc_s}$ es la relación salarial la que sale más afectada.

Pero, durante el período, ¿qué aconteció con la masa de plusvalor generada sectorialmente? Los cambios positivos habidos tanto en la magnitud de la fuerza de

trabajo utilizada como en los negativos sobre la estimación formal de su valor (salario), favorecieron lógicamente el incremento de la masa de plusvalía a favor del sector II. Sin embargo, de nuevo éste mostró ser más sensible a los efectos de la crisis económica de 1994 (los *errores de diciembre*), tanto en profundidad como en duración (Figura 22).

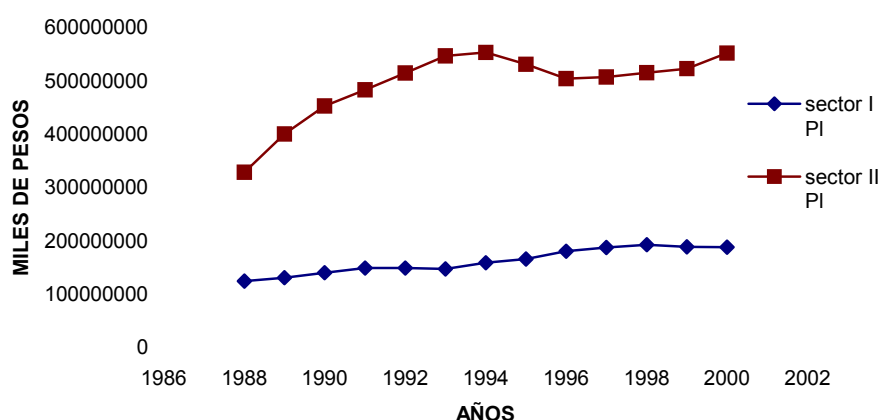


Figura 22.-- Comportamiento Sectorial. Masa de Plusvalía en el S_I y el S_{II} . México. 1988-2000. Valores constantes. Base 1993.

Los datos muestran una paradoja. Las tendencias dan la impresión de mayor dinamismo en la masa de plusvalía a favor del sector II; sin embargo, en el período, su tasa de crecimiento en el sector I fue mayor (3.7%) que la reportada para el sector II (2.6%). Su índice sectorial (R_{PI}), ¡es positivo!, y es el único que registra una tendencia favorable al sector I del 1% anual (Cuadro 50a). Ello nos plantea una mayor consistencia económica del sector I que se suma a su atributo, ya visto, de mayor estabilidad. Pero, ¿en que se basa esa consistencia económica de S_I sobre S_{II} ?, ¿será que allí se dieron cambios reales en la productividad y no en el sector dominante?, ¿en la composición corriente del valor agregado?, ¿en la tasa de ganancia?

Sobre la productividad sectorial

En cuanto a la productividad de la fuerza de trabajo, valorada con la composición orgánica de capital sectorial (coc_s), los resultados establecen la tesis de que el cambio estructural inducido, por sí mismo, no necesariamente significa reestructuraciones automáticas en favor de la productividad del sector ahora dominante. O sea, si bien se impone un nuevo paradigma económico (centrado en la industria de la exportación y los servicios), su conducta pareciera normarse por los ritmos normales de productividad de todo el sistema. Para el caso de México, el incremento sectorial de la capacidad de transformación de Mp por la fuerza de trabajo, estimada sólo con la masa salarial (coc_s), valor que cubre sólo la parte necesaria de la jornada, prácticamente ha sido semejante, aunque ligeramente a favor de S_{II} , lo que podría explicarse por el diferente ritmo de rotación del cc en los sectores por la naturaleza misma de la producción sectorial.

No sólo su movimiento durante el período es semejante sino que, además, sus tasas de crecimiento son muy cercanas: $\text{coc}_I = 2\%$; $\text{coc}_{II} = 2.2\%$. Este comportamiento análogo hace que su índice de relación sectorial muestre una tasa de crecimiento ligeramente negativa, -0.2% anual, para el período. (Cuadro 51a) y Figura 23). Siendo una variable compuesta, es necesario asentar que la capacidad productiva de la fuerza de trabajo se eleva justo en el período en que el consumo del capital social mantiene una tendencia progresivamente positiva (Figura 20) y que la masa salarial registra su descenso abrupto (Figura 21).

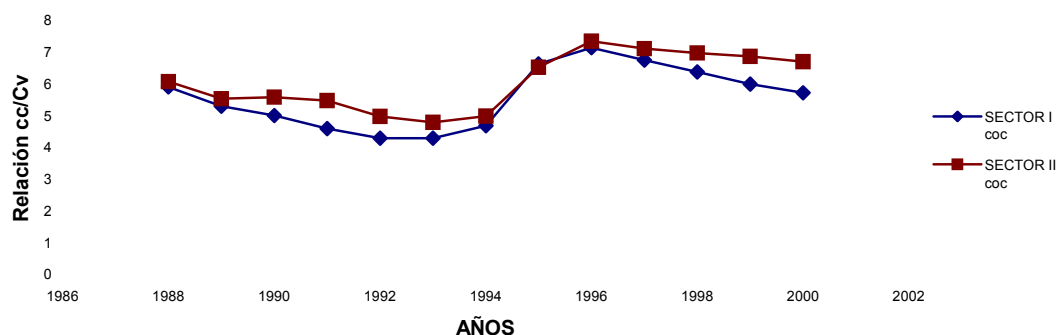


Figura 23.- Comportamiento Sectorial. La Composición Orgánica de Capital en el S_I y el S_{II}. México. 1988-2000. Valores constantes. Base 1993

Ahora, si evaluada la productividad en función al valor pagado (salario) resultan sus productividades muy parecidas ¿qué ocurre cuando esa productividad se mide no sólo por el valor de los medios de producción y el generado en el tiempo necesario sino que ahora se evalúa en función al valor generado total, al PVA?

La tesis de que la **coc** estima la capacidad transformadora del sistema es real si ella se hiciese sobre la relación material (volumen de materia prima transformada por unidad de trabajo) que da origen a coeficientes técnicos, utilizados para medir la productividad del sistema en función de lo tecnológico. Pero no ocurre así en cuanto a relación de valores entre ambas variables. Y la razón básica es que **coc** sólo estima la capacidad del sistema para transformar un valor invertido en medios de producción a partir del valor de la fuerza de trabajo *efectivamente pagada*. Así valorada la productividad, **coc** sólo mide la productividad técnica del capital social invertido ya que el comportamiento de la otra parte de la jornada de trabajo, la excedente, no entra en su estimación.

Esta es la razón por la que, para valorar la productividad social (**Pe**) que no la del capital (**coc**), es necesario confrontar el capital social corriente invertido (**cc**) *ante festum* con valor total generado (**PVA**) durante toda la jornada de trabajo. Esta variable, **Pe**, que estima las unidades de valores de **cc** que son transformadas por

cada unidad de valor agregado, es una forma de estimar la **coc** sólo que ponderada por **PI**. (Figura 24). Los datos arrojan una apreciación distinta de la productividad social; ahora, a favor del sector I, lo que explica su tendencia creciente a pesar de que **S_{II}** ejerce una fuerte atracción para los capitales individuales (Cuadro 51a).

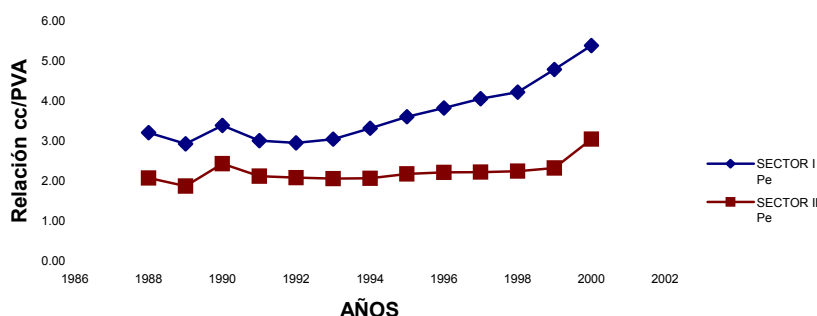


Figura 24.-- Comportamiento Sectorial. Productividad social de la Fuerza de Trabajo (P_e) en **S_I y **S_{II}**. México. 1988-2000. Valores constantes. Base 1993.**

La masa de valor del capital social que es transformada por cada unidad de valor agregado (**PVA**), muestra una tasa más alta para **S_I** que para **S_{II}** revelando que **S_I** es *socialmente* más productivo que **S_{II}**. Es decir, cada unidad de valor agregado por el sector I proviene de la transformación de una cantidad mayor de valor de capital social (**cc**). El que la tasa de crecimiento de $P_{eI} > P_{eII}$ (4.4% y 1.6% respectivamente) muestra que la productividad social de **S_I** mantiene un ritmo de crecimiento del 2.7% anual como lo reporta su índice sectorial (R_{Pe}) (Cuadro 51a). Estos valores corrigen la idea de que es el sector II quien registra una capacidad productiva del trabajo mayor que el sector I (Figura 23). Igualmente, matiza la idea de que el cambio estructural obedece a cambios en extensión la que podría ser válida para el sector II pero cuestionable para el sector I. Lo que esta información dice es que ha sido **S_I**, el sector de la producción básica, donde se operan los cambios en intensidad mientras que la producción de **S_{II}** obedece más a cambios en amplitud, argumentando a favor de que las transformaciones estructurales de México, en cuanto a la productividad social se refiere, ha sido sectorialmente diferenciada.

La conclusión se refuerza con el comportamiento de la tasa corriente de valor agregado ($Ce_s = PVA_s/Ps_s$). A pesar de que muestra un comportamiento sectorial muy estable, tanto dentro como entre los sectores, su conducta corrobora lo indicado anteriormente (Tabla 51a). Los resultados medios obtenidos indican que $Ce_I > Ce_{II}$; ratificando la relación de productividad social favorable a S_I . O sea, por cada unidad media de producto social arrojada al mercado por S_I , el 57% de su valor corresponde a su valor medio agregado. En esta relación, el S_{II} muestra un valor medio del 47%. Es menester, además, señalar que tal relación muestra una tendencia altamente estable: si bien el índice sectorial (R_{Ce}) adopta un valor negativo durante el período (-0.03%), pareciera ser insignificante. No obstante que su coeficiente de correlación es -0.04 (Cuadro 52a) y sugiere que no existe correlación alguna entre ellas, que se mueven indistintamente sin lazo de unión alguno, gráficamente queda la impresión de una tendencia inversa; es decir, que hay correlación negativa (Figura 25).

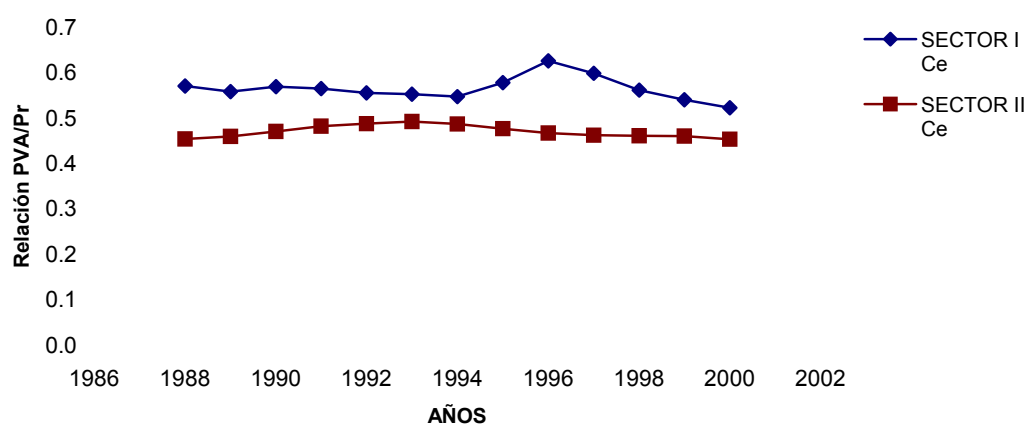


Figura 25.-- Comportamiento Sectorial. Tasa Corriente del Valor Agregado (Ce) en S_I y S_{II} . México. 1988-2000. Valores constantes. Base 1993

Pero, ¿qué pasó con la tasa corriente de ganancia en los sectores?, ¿con esa estimación de la relación beneficio/costo que tanto interesa a quien invierte su magro o cuantioso capital?

La cuota de ganancia sectorial (g_s) muestra diferencias sensibles a favor del sector II y cuyo promedio es de 0.5 frente al 0.35 del sector I. Llama la atención la tendencia que muestra esta variable en tanto que su tasa de crecimiento, en ambos sectores, es negativa para el período pero su cifra es más pronunciada para el sector II. Ello se debe a que S_{II} tiene una tasa de plusvalía más elevada que S_I y con una coc_i semejante que tiende a diferenciarse a favor de S_{II} (Cuadro 51a).

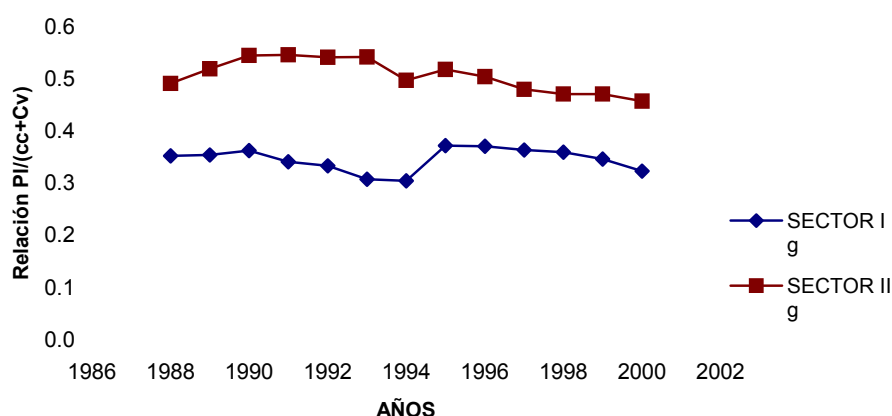


Figura 26.-- Comportamiento Sectorial. Cuota Corriente de Ganancia (g_i) en S_I y S_{II} . México. 1988-2000. Valores constantes. Base 1993

Apreciemos que el periodo muestra dos ciclos muy definidos cuyo parte aguas es la fatídica fecha de 1994 (¿Los errores de diciembre?).⁴⁶ Si en el sector II de 1988 a 1993 fueron seis años de crecimiento en su tasa de ganancia, no fue el caso del sector I el que sólo disfruta de tres, iniciándose su descenso a partir de 1990 al 1993. 1994 es año cero; la parte más baja de la curva. Y, ¡sorpresa! 1995 es el año de la recuperación de pérdidas. Ese cambio se debe centralmente a la elevación de la cuota de plusvalía, (¿justificada con la crisis?), puesto que coc_s se muestra equivalente en los dos sectores. Luego de 1995, de recuperación violenta de la tasa

⁴⁶ No olvidar que el problema económico se presentó a fines de diciembre de 1994 por lo que sus efectos se pueden apreciar en la marcha de la economía nacional hasta el siguiente año por lo que se ve no les fue tan mal a la tasa de ganancia quien se recuperó con creces a las pérdidas que venía arrastrando.

de ganancia, particularmente para el sector I, esta variable exhibe una tendencia decreciente hasta el final del período, colocándose, incluso, por debajo de las tasas iniciales registradas por ambos sectores (Figura 26) echando por tierra la tesis de la rigidez en el uso de la F_t debido a la relación contractual.

Nótese la evidente supremacía de g_{II} sobre g_I ; no obstante, ella no tiende a ensancharse sino al contrario, se inclina hacia igualarse tal y como lo muestra su índice sectorial (R_g). Seguramente los movimientos habidos en la coc_{II} crecientes luego de 1996 y que relacionados con la coc_I muestran que el sector II demanda cada vez de una mayor cuantía de capital constante circulante, lo que explica el hecho de que la tendencia decreciente de g_{II} sea más drástica que g_I abriendo la posibilidad de que, en corto tiempo, pudieran llegar a igualarse. De darse esta condición, puede presentarse una reorientación en la inversión a favor del sector I que lo podría dinamizar más que al S_{II} , reabriendo un nuevo ciclo cuya tendencia fuese hacia un nuevo desarrollo industrial como el ocurrido durante el milagro mexicano y, al parecer, concluido a finales del sexenio del Lic. José López Portillo (1976-1982)

La economía nacional, en cuanto a la tasa de ganancia, muestra una relación intersectorial aparentemente errática pero muy consistente en la tendencia señalada. Al igual de lo que ocurre con la tasa del valor agregado (PVA_s) (Cuadro 50a), la relación intersectorial de esta variable muestra cabal independencia una respecto a la otra, (coeficiente de correlación = -0.06) dando la apariencia de que estas dos variables, productivamente y en sus relaciones sectoriales, tuvieran una lógica distinta (Cuadro 52a).

Consistencia productiva del sector I.

Suponiendo sin conceder que es válido el principio de que la demanda genera su propia oferta (Keynes, 1936; Trachtenberg, 1978:26) y de que son las fuerzas del mercado quienes regulan el comportamiento de los factores de la producción (Lipsey,

1978:473), en sentido amplio, es incuestionable que el sector I ha respondido a esas expectativas. Si no lo hace con la misma celeridad que el crecimiento del sector II le reclama, su razón está en el tipo de estructura productiva del primero y en el origen de la demanda del segundo.

En cuanto a su estructura, S_I ha respondido incrementando su producción y productividad con una estabilidad mayor que S_{II} . Su movimiento corresponde con las exigencias impuestas por la competencia propia del *libre mercado*. Más productividad y estabilidad en las variables, dicen sus teóricos, como principal condición para ser capaz de competir con bienes procedentes de otras economías más productivas, particularmente con los EUA. El sector I ha sido disciplinado, el S_{II} no.

Partamos de que PVA_I mostró ser ligeramente más estable y mantener un ritmo relativamente equivalente a PVA_{II} (Cuadro 50a). De las dos variables que componen el PVA_s , la más sensible fue Cv_s revelando que es la más dinámica de las dos. En la relación sectorial, para 1988, Cv_I representa el 52.7% del valor reportado para Cv_{II} ; sin embargo, para el año 2000, su valor es equivalente al 42.7% de la masa salarial utilizada por el sector II. Ese comportamiento del Cv_s se refleja en las tasas anuales de crecimiento ya que, mientras Cv_I alcanzó un valor de 3.51%, Cv_{II} reporta el equivalente al 5.3% (Cuadro 50a).

Además, S_I con un uso proporcionalmente menor de bienes de capital ($cc_I < cc_{II}$) y de fuerza de trabajo ($Cv_I < Cv_{II}$) fue capaz de generar una masa proporcionalmente mayor de plusvalía, ajustando durante el período las relaciones de tiempos de trabajo a favor del trabajo excedente ($PI_I > PI_{II}$), cambio reflejado directamente en la estimación de su tasa. No obstante, la tendencia declinante en el ritmo de formación de la masa de plusvalor de S_{II} , razón por la que su tasa tiene signo negativo, proporcionalmente su grado muestra un incremento puesto que va del 62% al 67% del total (Cuadro 50a).

Lo importante a destacar es que cc_{II} y Cv_{II} tienen mayor sensibilidad al entorno económico. Si la economía, valorada en su magnitud, encuentra su fortaleza en S_{II} y

si éste ha mostrado mayor sensibilidad al ambiente económico que S_I , es de preverse que los cambios que se provoquen en este medio, afectarán a la economía en su conjunto con mayor celeridad que si ésta estuviese afirmada en la producción de bienes de capital.

En consecuencia, Ps_{II} es el más sensible. Pudiera pensarse que mientras crece bajo una política de estabilidad financiera, frente a turbulencias como las registradas para 1994, esta condición provoca cambios drásticos en su comportamiento, mostrando, además, un ritmo más lento de recuperación (Figura 19).

La conducta de coc_s indica una mayor capacidad de transformación del sector II, sugiriendo una eficiencia ligeramente superior en el uso de la fuerza de trabajo, lo que contradice formalmente la aseveración anterior (Cuadro 51a). Sin embargo, la explicación plausible que hemos dado es que esta variable derivada estima la capacidad de transformación del cc a partir de la masa de valor efectivamente pagada en salarios. Es decir, la estimación se da sobre el valor estimado de la parte necesaria de la jornada omitiendo su parte excedente, que es efectivamente tiempo de trabajo. Si es impago no interesa para la valoración de la productividad social medida en la capacidad técnica de transformación de un insumo por el obrero y en un mismo tiempo de trabajo.

Primero, cabe precisar que el índice sectorial que relaciona a coc_I con coc_{II} (R_{cc}) tiene como media 92.1% para el período. Su diferencia es mínima, en efecto, no obstante existe como tal. La eficiencia de la inversión efectiva de capital en Ft frente a la masa de capital social consumida es mayor en S_{II} , por lo que su productividad económica es *parcial* en cuanto refleja la productividad del capital invertido y así debe considerarse (Cuadro 51a).

En términos prácticos, al estimarlos como productividad social, veámos, la relación cambia radicalmente y muestra que la productividad mayor está en realidad del lado de S_I y no de S_{II} . El hecho de que $Pe_I > Pe_{II}$ explica el comportamiento de la tasa de ganancia (g). ¡Siendo más productivo el sector I obtiene una tasa de

ganancia menor! Y no es una contradicción sino la corroboración de la tendencia decreciente de la productividad de los capitales en la medida en que la capacidad productiva de la fuerza de trabajo es mayor.

Esta aparente contradicción con el comportamiento de la productividad de los capitales (**cc/Cv**) y la productividad social (**cc/PVA**) sólo es posible explicarla como efecto de la política económica neoliberal que a la par que impulsa la productividad por la vía de la innovación tecnológica y la organización del trabajo, modificando la relación técnica, a su vez reestructura los tiempos de trabajo de la jornada social a favor del tiempo de trabajo excedente, particularmente en el **S_I**. Esto se demuestra con el comportamiento de la tasa de crecimiento de la cuota de plusvalía (**Cp_s**) que para este sector crece a un ritmo del 2% anual mientras que en el **S_{II}** su comportamiento es negativo (-0.5% anual).

Sin lugar a dudas, en una economía abierta la oferta y la demanda de bienes es distinta a la oferta y demanda de servicios. Los primeros están regulados por precios alineados a los mercados internacionales mientras que los segundos están en función a la demanda interna. Así, las tasas de explotación, siendo más altas en el **S_{II}** garantizan una cuota de ganancia superior, aún cuando su productividad social sea menor.

Ello sugiere que la oferta del sector I, aún realizándose cabalmente en el mercado interior, como es el supuesto, se ve sujeta a los precios internacionales de los bienes que produce, por lo que su productividad social debe lograrse por dos vías: una proveniente de la subsunción real del trabajo por el capital (productividad) y responsable del incremento de la capacidad productiva del trabajo, la otra, la vía de la subsunción formal por la reorganización de la jornada de trabajo y su ampliación más allá de los límites legales, ambas vías que confluyen para ampliar el tiempo de trabajo excedente al constreñir severamente el valor del tiempo de trabajo necesario: el salario.

En cuanto a la masa de plusvalía, los resultados sectoriales muestran que su relación media es del 33% respecto a la generada por el sector II (Cuadro 50a). Aceptando que su tendencia es a cerrar la brecha, los datos indican que ese movimiento tiene un ritmo demasiado lento si se compara con el mostrado por el comportamiento de la plusvalía en S_{II} por lo que hacerlo tomará demasiado tiempo (Figura 22). Sin embargo, la ilustración muestra la mayor estabilidad en la producción de plusvalor en el S_I que la manifestada por el sector II.

Reproducción del capital social o la dependencia productiva

No deja de ser interesante el comportamiento que muestra México en su estructura sectorial en el marco del neoliberalismo. Evidencia que la política impulsada por el Estado-nación, con base en la desregulación económica, entre otros efectos, ha estimulado radicalismos substanciales en la vocación productiva del sistema no obstante que su ritmo consolida una estructura sectorialmente polarizada con mayor productividad y estabilidad en el sector I respecto al II, el cambio estructural inducido consolida finalmente del sector de los servicios y amplía la producción de bienes tan sólo de ciertas ramas de la manufactura orientadas a la exportación. Pero, ¿qué ocurre con la reproducción del capital social propiamente dicha?, o “... ¿cómo se repone a base del producto anual el valor del *capital* absorbido por la producción y cómo se entrelaza el movimiento de esta reposición con el consumo de la plusvalía por los capitalistas y el del salario por los obreros?...” como lo aprecia Marx (T. II. 1975:351).

Se ha visto que la economía capitalista no puede entenderse como una simple relación de oferta y demanda. Que su lógica interna regula dos procesos diferenciados: uno, relativo a la reproducción del capital social, motivo real de la producción; el otro al de la reproducción de las clases sociales. Entonces, ¿cuál es la importancia de la estructura productiva nacional para satisfacerles? Revisada que ha sido en lo funcional y estructural, ¿cómo es posible estimar el efecto de ese comportamiento a partir del *momento* de la producción, base para la reproducción del

capital social y de las clases sociales?, y ¿cómo enlazarlo con el asunto directo de la dependencia económica?

La tarea se aborda, primero, valorando su capacidad productiva de bienes de capital (la oferta nacional representada por S_I) y el consumo de esta calidad de bienes (la demanda del sistema representada por cc), ¡en función a su propia capacidad productiva! En segundo lugar, estimando ese comportamiento, derivando el índice de dependencia productiva del sistema en su conjunto que expresa el déficit real habido entre producción y consumo nacionales de bienes de capital así como sus ritmos y tendencias.

El trabajo demuestra que la práctica del neoliberalismo ha conducido a la economía a una condición dual: por un lado, déficit en la oferta de capital social; por el otro, una sobreoferta de bienes de consumo directo. Esta combinación de factores explican la dependencia del sistema frente a las economías con las que se relaciona.

1.1.28.- Cuenta Corriente de los Bienes de Capital

La producción de bienes y servicios es, simultáneamente, un proceso de consumo productivo tanto de F_t como de M_p . Toda mercancía que brota del proceso de producción es una nueva calidad que niega a las que le dan origen: medios de producción y trabajo. Por ello, para reiniciar un nuevo ciclo, la sociedad debe tener a su disposición ambas mercancías originales. Si el ciclo se reproduce en el mismo nivel de producción, demanda de una cantidad equivalente a la utilizada para reiniciarlo. Un ritmo de crecimiento como el impuesto a la economía mexicana, le apura no tan sólo a reproducir los bienes de capital y la fuerza de trabajo que ha consumido sino que le demanda de un esfuerzo mayor capaz de garantizar que ese ritmo de crecimiento pueda ser sostenido.

Este vínculo entre la oferta nacional de bienes de capital (Ps_I), y su demanda ($cc_I + cc_{II}$) ejercida por ambos sectores de la producción, para la obtención del Ps , como

relación directa permite estimar bien la capacidad de autoreproducción del sistema económico, cuando las condiciones económicas son: $Ps_I = cc_I + cc_{II}$ ó $Ps_I > cc_I + cc_{II}$, (la igualdad o la supremacía de la oferta respecto a la demanda), o bien, su déficit como oferta nacional: $Ps_I < cc_I + cc_{II}$ cuya cuantía es básica para estimar su grado de *dependencia productiva* respecto a las otras economías nacionales que se expresan como mercado internacional.

Al comportamiento de la economía nacional respecto a su oferta y demanda de bienes de capital es lo que denomino como Cuenta Corriente de Bienes de Capital.

1.1.29.- Déficit en la oferta interna de bienes de capital (D_{Ks})

Representada por las diferencias habidas entre la oferta y la demanda de bienes de capital, para nuestro caso, se infiere que la condición $Ps_I < cc_I + cc_{II}$ es la dominante; La solución sencilla de la inecuación es lo que define aquí como *Déficit de Bienes de Capital* y se le representa con las siglas D_{Ks} . De esta forma se pueden establecer las siguientes igualdades necesarias:

$$Ps_I + D_{Ks} = cc_I + cc_{II}$$

$$D_{Ks} = Ps_I - (cc_I + cc_{II})$$

Como $cc_I + cc_{II} = cc$, entonces:

$$D_{Ks} = Ps_I - cc$$

En México, las exigencias sectoriales de bienes de capital muestran diferencias significativas, como se ha visto, importando aquí su ritmo y tendencias. Si su ritmo en el consumo es proporcionalmente mayor que el de su producción significa que el sistema demanda cada vez más bienes de capital en relación con su producción efectiva.⁴⁷ O sea, se supone que la producción de Ps_I es capaz de realizarse en el

⁴⁷ Ello no significa que se haya reducido esa masa de valor; lo que ocurre es que su velocidad de

mercado interior, lo que puede efectivamente ocurrir, pero que ella es crecientemente insuficiente para abastecer las necesidades que de ellos demanda el sistema en su conjunto (Cuadro 53a).

Y se le identifica como índice de dependencia productiva, en cuanto que al sistema económico estructuralmente le resulta imposible no tan sólo crecer a los ritmos que lo hace sino el reproducirse a la misma escala que el año anterior, sin contar con la disponibilidad de esa parte del capital productivo cuya producción nacional no satisface pero que utiliza y que por ello obliga al capitalista a presentarse ante el mercado internacional para cubrirlo a plenitud.

Recordemos que el ritmo y tendencia de la producción social, positivos en ambos sectores, ya sugería de por sí incrementos en la demanda de bienes de capital. Al estimar el consumo social de cc_i se reconoce su cuantía sectorial y ritmo crecientemente progresivo (Cuadro 53a). Lo que hoy se estima es el cómo es que opera su oferta frente a esa demanda creciente. Los datos hablan por sí mismos ¡La demanda nacional efectiva de bienes de capital (cc) rebasa con creces la oferta (Ps_i) provocando un déficit progresivamente negativo que es satisfecho sin duda alguna por el mercado exterior dado que Ps_i agota prácticamente toda su oferta. Obsérvese que durante el período, ese déficit representa en promedio el 47% de toda la producción nacional de bienes de capital. Sin embargo, los resultados muestran, además, que el ritmo de ese déficit es veloz. Y no es para menos ya que el comportamiento de Dk_s crece a una tasa anualizada del 12.85% valor muy superior al crecimiento registrado por el producto social (Cuadro 53a; Figura 27).

crecimiento fue sensiblemente menor que la operada en el sector II. Ello se muestra en el comportamiento de sus tasas de crecimiento sectoriales. Mientras que S_i crece a un ritmo del 4.8% anual, S_{ii} lo hace al 9% indicando que se da una caída en la relación sectorial, en cuanto a esta variable, en el orden del -4% anual.

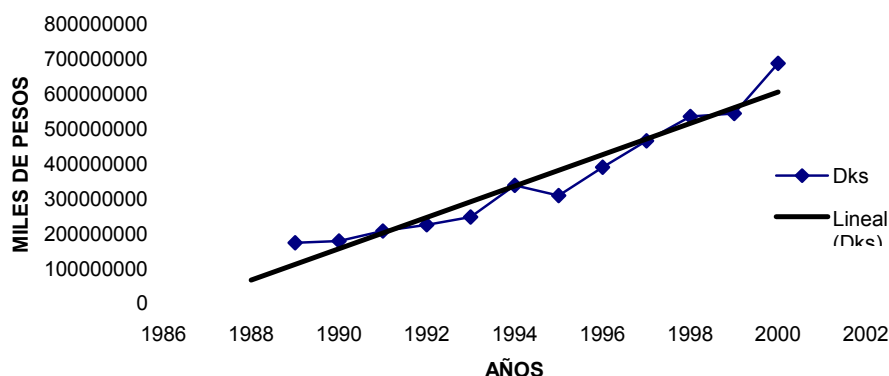


Figura 27.- Déficit interno de Bienes de Capital. México. 1988-2000. Valores constantes. Base 1993.

Pero, ¿por qué no existe una respuesta igual de dinámica de la parte oferente frente a la demandante?, ¿no acaso toda demanda genera su correspondiente oferta, según reza el credo de la economía tradicional? De ser así, ¿porqué la demanda de bienes de capital no puede ser cubierta con la oferta nacional sino que ésta se muestra cada vez más deficitaria? La dinámica de S_{II} pide volúmenes crecientes de bienes de capital pero su reclamo no encuentra aparente respuesta de S_I lo que le obliga al productor a satisfacer su demanda allende las fronteras. Y este proceder sólo se explica por las políticas de Estado en materia económica.

El comportamiento descrito evidencia que S_I resuelve tan sólo una parte de las exigencias planteadas por la demanda de toda la economía, bajo el supuesto de que S_I cubre cabalmente las propias. Se brinda la apariencia de que la oferta de éste es insuficiente para cubrir totalmente las necesidades de M_p demandadas por el sector II para operar, y que ese déficit creciente podría ser cubierto con un mayor dinamismo de la estructura productiva de S_I .

Pero también, puede ocurrir que estructuralmente sea incapaz para ofertar los bienes de capital que S_{II} requiere por razones mismas de la estructura económica y que afectan la operación de este sector. el comportamiento de S_I , normal para una economía capitalista, indica que, en aquellas mercancías que puede ofrecer, su

tendencia es a racionalizar su operación bajo la lógica capitalista. ¿Y si no ocurre así?

El movimiento del sistema en su conjunto sugiere que, dentro del sector II, hay un proceso de estructuración y desestructuración de la demanda de bienes de capital que exige su funcionamiento. Por el comportamiento ramal y sectorial es claro que sólo una parte de ella es satisfecha con la producción nacional que le corresponde; pero otra, y pareciera ser la mayoritaria, se intuye que se encuentra desestructurada por el tipo de demanda de S_{II} frente al tipo de oferta de S_I .

Una parte de este comportamiento se explica por el origen que tiene la creciente oferta de los bienes y servicios que el sistema en general reporta donde es la predominancia de mercancías provenientes de S_{II} en todos los órdenes. En parte, esta dinámica se explica debido a la política gubernamental de adelgazamiento del Estado, la desregulación económica y la acelerada apertura a la inversión extranjera. Por ejemplo, el Estado-nación, al abandonar su función social en la conducción económica y las materias de seguridad social (educación, salud, asistencia técnica y social, etc.) promueve y subsidia con generosidad la privatización de prácticamente todos los bienes y servicios que otrora fueron ofrecidos regularmente por él bajo el régimen de economía mixta, con excepción del petróleo y la electricidad. Ello hace que las ramas correspondientes, ahora privatizadas, se encuentren entre las más dinámicas de la economía nacional.

Igualmente, el comportamiento se explica por la liberación comercial que se consolida con el Tratado de Libre Comercio con los EUA y Canadá; la competencia internacional impacta no sólo las calidades y los volúmenes de las mercancías que México produce sino, principalmente, a los precios de las mercancías que demanda el sistema económico para operar.

En cuanto a los cambios cualitativos sectoriales, es claro que S_I ha sido sometido a un acelerado proceso de reestructuración para adecuarlo al nuevo tipo de consumo

productivo que la economía abierta le demanda. En materia de agricultura, por ejemplo, la industria del maíz exige de la existencia de variedades de alto rendimiento y con calidades diferenciadas en función de los subproductos que obtienen, sean para consumo humano ó animal, por ejemplo, en México, los centros de investigación y la rama productora de semillas estaban enfocadas más hacia el consumo personal que el industrial razón por la que su adecuación y tecnología no logran desarrollarse con el ritmo que impone el nuevo enfoque de la industria del maíz afectando los volúmenes nacionales ofertados frente al tipo de oferta internacional.

Por otro lado, la desregulación comercial afecta a otras industrias proveedoras de otros insumos, como la rama de los fertilizantes, cuya tendencia es a desaparecer o a cambiar su vocación productiva ante la feroz competencia con productos de origen internacional que se ofrecen a precios más bajos que los del mercado interno.

Por otra parte, está la indiscriminada apertura a la inversión extranjera bajo condiciones fiscales y laborales de excepción; ello coloca a la industria maquiladora (por ejemplo, la electrónica, del vestido y la automotriz), como ramas económicas que progresan con un éxito inusitado, tendencias confirmadas en el análisis funcional al formar parte de los grupos de ramas más sobresalientes en la economía mexicana, para el período.

1.1.30.- Índice de dependencia productiva (Dp_{KS})

Estimado el déficit de capital social, Dk_s , es posible crear un nuevo índice el de la dependencia productiva que registra el sistema económico en su conjunto respecto de otras economías nacionales. Se obtiene a partir de la razón porcentual habida entre Dk_s , calculado con valores absolutos y el Ps_i , y se representa con las siglas Dp_{KS}

$$Dp_{KS} = (Dk_s/Ps_i) * 100$$

Su resultado expresa la parte porcentual que corresponde al déficit de producción de bienes de capital en relación con la capacidad nacional real para producirlos. Recuérdese que el consumo nacional de bienes de capital, **cc**, muestra una tasa de crecimiento del 7% anual siendo su consumo en el **S_{II}** de mayor cuantía (9%) y más dinámico que el **S_I** (4.8%) para el período. La fuerte demanda de bienes de capital ejercida por el consumo productivo del sector II y la *lenta* respuesta productiva del sector I, provoca un déficit en la oferta nacional que para el año 2000 éste ya representa el 75% de la oferta real del sector I, por lo que su cobertura se da por la industria extranjera. En otras palabras, bajo el esquema neoliberal, la reproducción del capital social involucrado en la producción nacional se da allende las fronteras.

Durante el período, la dependencia productiva registra su media de 47%. Las variaciones que muestra se deben al ritmo más desigual en el consumo del **cc_{II}** que las mostradas por el **cc_I**. Lo que impresiona es su rango en tanto que para 1988, la dependencia productiva estaba en el 30.2% y, al final del período, llega a representar el 75.4% del total de los bienes de capital producidos por México (Cuadro 53a y Figura 28). Esta tendencia debería ser altamente preocupante para los capitalistas nacionales puesto que ahora su actividad depende de diversos y numerosos factores económicos ajenos a su dinámica interna y que, obvio, le resultan incontrolables.

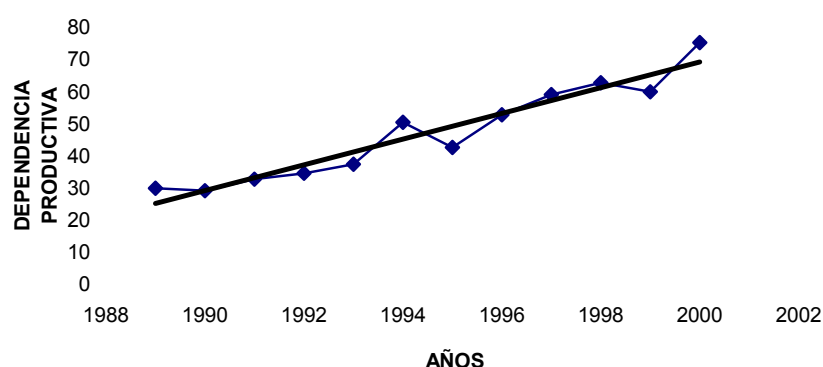


Figura 28.- Comportamiento de la Dependencia Productiva en México. México. 1988-2000. Valores constantes. Base 1993.

En realidad el país se encuentra en la amarga condición criticada por los primeros teóricos de la dependencia nacional quienes avizoraban dificultades para superar los problemas internos de no cambiar esta condición dependiente. Y ello importa a todo capitalista intuitivo; su preocupación por ello necesariamente le obliga a voltear los ojos al pasado buscando los esquemas proteccionistas no sólo como protección y seguridad de sus inversiones, sino básicamente como posibilidades de inversión bien bajo la tesis del desarrollo *hacia dentro o desde dentro* que en ambos casos contiene como eje el asunto de la sustitución de importaciones.

Reproducción de las clases sociales o la dependencia comercial

Establecido que fue el mecanismo para la definición de la dependencia productiva, a partir de los mecanismos de reproducción del capital social, ahora, con base en los mecanismos de reproducción de las clases sociales, se trata de asentar lo que se entiende por *dependencia comercial*. Sólo a través del estudio de los intercambios sectoriales es dable valorar la posibilidad o no de la reproducción material de la fuerza de trabajo y de los capitalistas.

Vale insistir en que ambos fenómenos económicos son valorados en función a la capacidad productiva del sistema económico, de la producción nacional. El tratamiento de la dependencia productiva de la economía mexicana exhibe la capacidad interna para la reproducción de su capital social, asunto que interesa de sobremanera a los capitalistas. Por su parte, la dependencia comercial revela su capacidad para dotar a las clases sociales de las condiciones que ofrece en cuanto al salario y la parte de la plusvalía que se destina al consumo personal para, en función a la dinámica de la producción general de bienes y servicios, apreciar la capacidad efectiva y real que el sistema ofrece para su consumo en función a la producción del **S_{II}**.

Esta potencialidad está determinada tanto por la masa salarial derramada en ambos sectores para la generación del **P_s** como por el consumo privado del

capitalista, para el caso, ambas provenientes del sector I de la producción. En la condición analizada para la realidad mexicana, durante el período de estudio, esa condición se representa con la relación: $Ilc > I(Cv + C)$, que se corresponde con el tercer caso de las condiciones hipotéticas expuestas por Marx. (Punto 1.9.1 del trabajo)

La dependencia comercial estima el grado y ritmo que tienen los excedentes de producción del S_{II} que obligan a su exportación dada la incapacidad interna de consumo; su valor representa la sobreproducción de bienes de consumo personal (sobreoferta), debido a los límites objetivos impuestos por la estructura de la producción como determinante de su propia demanda interna.

1.1.31.- Consumo intersectorial y sobreproducción de bienes de consumo personal.

Para abordar la dependencia comercial que muestra el país, no se parte de valorar los esquemas que involucran a la realización de **toda** mercancía que arroja el digestor productivo a los mercados (nacional o internacional), lo que derivaría en el manejar todos aquellos asuntos relacionados con el intercambio de mercancías, forma en como se aborda en la economía tradicional. ¡No! La masa de mercancías que aquí interesa valorar es tan sólo aquella parte cuyo consumo está determinado por la relación sectorial. Me refiero a esa porción de S_{II} que se encuentra como valores de uso por una cantidad equivalente al valor de los bienes de capital utilizados en la producción por S_{II} , que corresponde con el valor de Ilc , y que debe ser intercambiada con los valores recibidos por los núcleos sociales que participan en la generación de Ps_I . Es decir, por un monto equivalente a $I(Cv + C)$ para poder realizar su valor de cambio, en cuanto valor de uso, para convertirla a su forma dineraria en el mercado interior.

Así, el asunto que nos ocupa, se entiende como un problema de grado y ritmo de la producción cuya sombra se proyecta sobre la esfera del consumo en tanto que

toda ampliación de S_I constituye, a su vez, no tan sólo un incremento en cc_I sino una ampliación proporcional de $I(Cv + C)$. Así, el consumo personal intersectorial, representado por las siglas I_{cs} , es la relación habida entre la masa de valor que disponen tanto la clase capitalista como la obrera del S_I y la masa de valor representada bajo la forma de mercancías de consumo personal equivalente al Ilc . De esa relación brota el índice de consumo sectorial que puede ser medido como una proporción porcentual y representada por la siguiente ecuación:

$$I(Cv + C)/Ilc = I_{cs}$$

¿Cómo se ha comportado este consumo personal intersectorial, para el caso de México? La estimación realizada muestra que la economía nacional lleva una tendencia a generar una sobreoferta creciente de este tipo de bienes en tanto que el consumo potencial de la clase obrera y capitalista del S_I no llevan un ritmo acompasado de crecimiento. Mientras que Ilc crece a tasas del 9% anual, la capacidad de consumo de aquél está marcado por el 1.4%. Este ritmo dispar entre los dos factores explica el que la tasa de crecimiento del consumo intersectorial resienta una caída significativa a un ritmo del 7% anual (Cuadro 54a). La expresión gráfica de su comportamiento se muestra en la Figura 29.

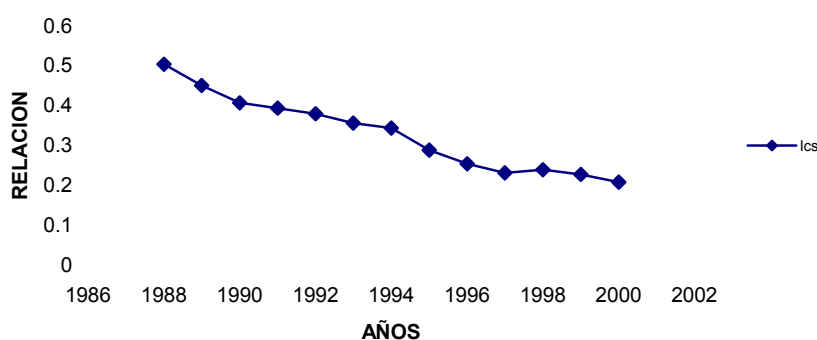


Figura 29.- Consumo personal intersectorial. México. 1988-2000. Valores constantes. Base 1993.

Conforme a la estructura de la economía nacional, desde el inicio del período (año 1988) ya se mostraba una sobreproducción estimada con el índice del consumo intersectorial. Los datos muestran que tan sólo el 50% de **IIc** era potencialmente consumible por los núcleos sociales de **S_I**. Sin embargo, para finales del período (año 2000), esa capacidad interna se ve reducida al 21%. La media estimada es del 33% del total de **IIc**. El **I_{cs}** pierde 29 puntos porcentuales durante el período. En cuanto a su ritmo, éste es francamente negativo; la demanda del sector I sobre esos bienes del sector II se contrae a un ritmo del -7% anual (Cuadro 54a).

El consumo personal intersectorial sufrió una caída aparatosa durante el período. La desestructuración sectorial establece una condición de límites severos al crecimiento de **S_{II}** puesto que lo sujeta cada vez más a la lógica del mercado exterior. Es decir, su ritmo de crecimiento es altamente dependiente de los acontecimientos internacionales en materia económica ligados directamente con las políticas nacionales no tan sólo de los mercados de bienes y de capital sino, además, del propio de la fuerza de trabajo.

1.1.32.- Índice de Dependencia Comercial

Establecidas las relaciones de consumo personal intersectoriales, para estimar el Índice de Dependencia Comercial (**Dc**) se parte de su condición hipotética de equilibrio $I(C_v + C)/IIc = 1$ correspondiente a una economía que, por sí misma, se basta para la cabal realización de **IIc**; en otras palabras, una economía con cero dependencia comercial respecto al mercado exterior; es decir, que la relación misma no da lugar a la existencia de excedentes irrealizables en el mercado interior. Con este criterio se formula el índice de dependencia comercial (**Dc**) que resulta de la comparación de la condición de equilibrio con el índice de consumo personal intersectorial.

$$Dc = 1 - I_{cs}$$

Concretados los criterios pertinentes y en base a la información procesada (Cuadro 54) los resultados obtenidos son estremecedores. Gráficamente se muestra esa tendencia en la Figura 30.

Para la economía nacional, y bajo la consideración de la necesidad de la realización de **IIC** para que el capitalista de **S_{II}** pueda reponer su capital social invertido, ¿qué importancia tiene el que, para el año 2000, el 79% de la producción generada por el sector II y equivalente a **IIC**, no encuentre demanda real en el mercado interior? Aquí se plantea el problema de la realización del capital social de **S_{II}** que no puede efectuarse dentro del sistema económico sino que debe acudir al mercado exterior para lograrlo.

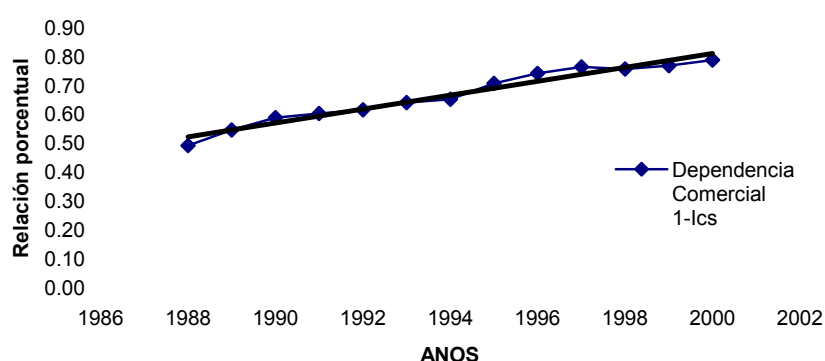


Figura 30.- Dependencia Comercial de México. México 1988-2000. Valores constantes. Base 1993

Evidente es que, en cuanto a su demanda interna, el mercado interior muestra cada vez una capacidad más limitada para digerir sus mercancías por ese monto de valor. Veámos que desde el inicio del período su capacidad interna de compra equivalente a **I(C_v + C)** sólo es capaz de adquirir el 50% de **IIC**. Y debe resaltarse el hecho de que al final del período, sólo hay mercado interno para el 21% de esa masa de valor.

La insuficiente demanda interna reclama ofertar los excedentes de IIc allende las fronteras. ¿En qué niveles? El grado de dependencia comercial nacional registra una media del orden del 67%; si al principio del período sólo se requería colocar en el mercado internacional volúmenes de mercancías del orden del 50% de IIc , para fines del período ese volumen se incrementa hasta el 79%, indicando que el ritmo, medido en su tasa de crecimiento anual durante el período, de 3.64%, evidencia la tendencia acelerada del S_{II} de la economía nacional a depender del mercado exterior.

Los impresionantes índices de dependencia productiva y comercial, así como su tendencia, indican la fragilidad extrema del sistema. Estos resultados, confirman la tendencia del aparato productivo nacional que se mostrara en el análisis funcional de la economía nacional. El hecho de que la tendencia es hacia un intercambio de valores intersectoriales sea cada vez más diferenciada en detrimento del equilibrio, abre diversas interpretaciones que deben ser confirmadas posteriormente por la práctica económica.

Conforme a las previsiones teóricas de sus consecuencias sobre la estructura económica y social se indica la improbabilidad de que en el corto y mediano plazo S_{II} pueda remontar el diferencial en el intercambio sectorial mostrado, por lo que se perfilan algunas repercusiones económicas importantes:

Los volúmenes de inversión de S_I difícilmente lograrán superar las tasas mostradas por S_{II} durante el período, por lo que se espera que su ritmo de crecimiento no muestre una mayor dinámica frente a S_{II} lo que tenderá a profundizar la dependencia comercial lo que, de modificarse los escenarios internacionales en el sentido de un mayor proteccionismo de las economías desarrolladas, sobre todo de los EUA, puede provocar un estancamiento o retroceso de S_{II} .

El sector II, el más sensible al entorno económico tal y como lo revela su comportamiento durante el período, muestra su alta dependencia respecto al mercado exterior. Requiere necesariamente de intensificar su intercambio comercial

con el exterior. De presentarse contingencias económicas en los mercados internacionales, es decir, ante una modificación de las condiciones del mercado internacional, ante la imposibilidad de realizar una parte de sus mercancías en el mercado interior, para sostener el ritmo de crecimiento registrado demandará de una inyección externa de recursos que incrementen el consumo interno de segmentos *improductivos* de la sociedad, recursos cuya procedencia necesariamente será la inversión y el consumo estatal.

Se podrá argumentar que la dependencia comercial se ve mitigada por diversos factores todos ellos relacionados con los ingresos extraordinarios de la población por las vías de la economía informal, de la economía ilegal como el narcotráfico, y con las transferencias de los emigrantes sobre todo, en los EUA. Es indudable que ellos están presentes pero desafortunadamente sin posibilidades de estimarlos en conjunto para el período de estudio. Es por ello que para los fines del trabajo se les supone como inexistentes puesto que si bien hay datos sobre las transferencias de la fuerza de trabajo emigrante, no están disponibles para el período; sobre la influencia de los otros factores no existe información confiable ni sistematizada que permita utilizarlos. Podrían elaborarse las estimaciones pero ello ameritaría un trabajo particular y ajeno a los objetivos teóricos y prácticos del trabajo presente.

4.- CONCLUSIONES GENERALES

La nación camina bajo la sombra de la crisis general cuya naturaleza se fundamenta en la eclosión de dos crisis imbricadas. El estudio reconoce una tendencia que abona el camino a la crisis industrial, cuyo rasgo característico es la falta de producción de bienes de capital que amenaza con inmovilizar el sistema. La segunda, la crisis comercial, cuya trayectoria muestra los rasgos de una crisis de sobreproducción (Marx, T. II. 1975:49). Estas dos fuerzas aparecen en el escenario nacional como fuerzas encontradas y complejas sin que ninguna de ellas tenga solución, dentro del sistema capitalista, que no sea el fomento del mercado interno, enfocado al fortalecimiento del sector uno de la producción.

El examen de la marcha de la economía de México, partiendo de la producción, adquiere una nueva dimensión puesto que permite revisarla a la luz de los dos procesos inherentes al movimiento del capital industrial. Como actividad generadora de valor y, a la vez, como proceso de reproducción del capital social imbricado con el propio de las clases sociales. Es decir, bajo el estudio cabal de su movimiento estimado a partir de la producción global de las mercancías y de su comportamiento sectorial. Este enfoque, como lo muestra el trabajo, ofrece novedosas facetas analíticas enriquecedoras de sus dos atributos, el funcional y el estructural, facultando a estimar las tendencias de la economía a partir de su matriz, de sus componentes económicos internos, de la naturaleza misma de sus propias fuerzas productivas.

Sobre la macroeconomía marxista

Sólo abordando y culminando este esfuerzo personal, en buena parte guiado más por la intuición que por la certeza, de ahí su condición de exploratoria, me fue posible apreciar cuan consistente o no resulta ser la afirmación común que campea entre teóricos marxistas y no marxistas sobre que Marx, si bien nos ha legado un portento

teórico, hecho indiscutible, éste aún contiene insuficiencias en su desarrollo que le imposibilitan para generalizar su uso como cuerpo teórico-instrumental que le de el rango de disciplina económica. Pudiendo ser aceptada de esa manera, como crítica positiva, la conclusión que de este trabajo se deriva no es la de desecharlo sino avanzarlo para, sobre ese legado, llegar a construir el cuerpo teórico-instrumental de la macroeconomía marxista.

Perdido, al principio, en la profusa literatura sobre su obra, y con la inusual exigencia académica de demostrar la vigencia de su teoría, se abrió paso la conclusión de que efectivamente, ese macizo intelectual está colmado de numerosas y ricas vetas que el teórico alemán las exhibió cuidadosamente como una guía invaluable para que fuesen exploradas y extendidas en todas sus implicaciones para la vida social. Sus monumentales descubrimientos quedaron asentados con la minuciosidad del buen orfebre, reconociendo, sin embargo, que al producto de ese gambusino social le falta aún esa delicada y sutil labor de filigrana conceptual que, como pasa con toda teoría novedosa, vaya definiendo y precisando todas sus implicaciones en la economía y las formas conceptuales que les identifiquen y cuantifiquen ¿No ha sido este el camino seguido por la macroeconomía actual? Elsenhans (2002), Blaug (2001), James (1986), Friedman (1985) y tantos otros lo confirman.

La economía tradicional ha ido abriendo vastos horizontes en la construcción de su cuerpo teórico e instrumental a partir de las directrices ofrecidas por los Clásicos o los padres de la teoría marginal; ¿por qué no ocurrió lo mismo con la macroeconomía marxista?, ¿por qué sus macro categorías fueron cosificadas muy a pesar de su pródiga fertilidad?, ¿qué fue lo que impidió su continuidad y enriquecimiento? Toda ciencia es hija de la historia y ésta es criatura de la acción humana; todo hombre es parte de esa historia aunque no es la historia en sí, muy a pesar de que su finitud individual sea trascendida inmensamente por su obra y, como es el caso, y perdure a través de los siglos. El individuo, elevado a la condición de Dios, es arrojado del seno

de los mortales; sólo así es posible su hipóstasis, como forma elegante de eludir la obligación de seguir su ejemplo material y espiritual.

Efectivamente, esa macroeconomía marxista todavía espera a ser construida como parte de su necesaria renovación, a que nos invita Anderson (195:115-117), sobre la base de la teoría del valor y la superación que de ella hace Marx al resolver el Dogma de Smith. Sin embargo, ella será producto de una gran tarea colectiva y no de esfuerzos individuales. Y comprenderlo me hizo valorar aun más mi contribución, por demás modesta. Los años dedicados a encontrar el qué, el porqué y el cómo me fueron más que fructíferos. No sólo cumplí con el propósito de dilucidarme el asunto de la dependencia económica a partir de la producción y bajo el marco del neoliberalismo, sino superar visiones limitadas y erróneas de la teoría elaborada por el Prometeo de Treveris.

Entiendo por macroeconomía marxista al sistema de categorías y conceptos en el orden económico que, en su movimiento, reproducen idealmente el comportamiento real de la economía capitalista considerada ésta como resultado directo de un proceso global y complejo de producción y circulación de mercancías, de revalorización del capital por medio de mecanismos de reproducción del capital social en funciones y de las propias clases sociales. Soportada en la teoría del valor-trabajo, esta teoría expone las conexiones internas de las relaciones burguesas de producción permitiendo comprender las complejidades económicas del mundo real; y, a través de una explicación sistemática, efectúa proyecciones económicas tomando como base el registro histórico y la sistematización del comportamiento empírico de los capitales individuales que son considerados como realidades particulares condicionadas por el comportamiento del capital global nacional del que forman parte.

Peculiaridades de la economía mexicana

A la luz del movimiento funcional se puede constatar que la economía nacional, durante el período de 1988-2000, experimentó un crecimiento económico positivo y expansivo, conclusión que avala el *orgullo* manifiesto por Carlos Salinas de Gortari (2000), expresidente de México (1988-1994); de ese personaje de la historia reciente del país más célebre por sus trapacerías con los bienes de la nación y sus negocios oscuros que por su brillantez en la conducción económica nacional.

El crecimiento económico experimentado por México es real; entonces, ¿porqué negarle el mérito a ese personaje que puso todo su esfuerzo en el cumplimiento de una obsesión motivada por el mesianismo y la abyección, dualidad ética de la que están hechos los tiranos?, porque, ¿acaso la historia de la humanidad y la nuestra, como parte de ella, no es pletórica en semejantes y trágicos ejemplos? Sostengo que no hay que regatearle ese reconocimiento, que no la valía, porque si lo hiciera, ¿a quién se le atribuye la responsabilidad de sus nefandas consecuencias, que no el honorífico merecimiento?

Los neoliberales han mostrado ser piezas formadas con esa amalgama nefanda. Su discurso de llevar al país al primer mundo, es su fundamentalismo; expropiar la riqueza social de manera facciosa y en beneficio del capital monopólico, es su abyección. ¿No es verdad que el producto social nacional creció positivamente como consecuencia de la aplicación ortodoxa del credo neoliberal? ¡Por supuesto!, como también lo es el hecho de que su atropellada expansión provocó una tendencia productiva polarizante, por una parte vigorizadora del sector de los servicios y de ramas económicas específicas de la industria manufacturera orientadas a la exportación, por otra, una industria básica bajo lentos procesos de recomposición monopólica y agónico desahucio.

La notable acumulación de capital que la economía registra es un efecto del modelo como también lo es el que se encuentre dislocada de la actividad productiva,

sugiriendo que ese comportamiento obedece a lógicas muy ajenas a ella como pareciera ser el narcotráfico y el lavado de dinero. La disociación de los ritmos de la acumulación, como activo fijo, y del proceso productivo, muestran inversiones desmedidas de capital cuya lógica poco tiene que ver con la racionalidad técnica del proceso, evidenciando la incorporación de valores cuya finalidad es muy ajena, incluso, a la estricta racionalidad capitalista. Sea cual sea su origen, ese logro aparece como fruto de un factor *externo* a la economía que, al no seguir la lógica de la producción capitalista, distorsiona cualquier análisis económico que busca los óptimos, fincado en el principio de racionalidad, que la propia realidad niega. Semejante comportamiento no es general pues el estudio revela que algunas ramas económicas, tanto la industria extractiva como de la manufactura y la industria básica, conservan la asociación directa que reclama cualquier economía sana, ajena a ingresos y gastos que son irracionales bajo sus propios postulados.

Pero, ¿acaso estas tendencias no son producto del ejercicio de esa ideología de Estado, exaltada hasta el infinito, como eminentemente racional? (Boylan y O’Gorman, 1995; Lawson, 1997 y Vidich, 1995, citado por Saxe-Fernández 2001:11). Sus promotores tienen nombre y apellido; y, para juzgarlos, no olvidar que, ¡el reclamo del mérito lleva consigo el de la responsabilidad! Ésta, en política, es del orden social; por ello, todos los presidentes neoliberales de México de los últimos cuatro sexenios, así como sus voceros, son responsables de las consecuencias de sus actos ya que, siendo políticos, sus acciones entrañan efectos de orden social, nacional, que afectan a millones de seres humanos.

Contenido de lo antinacional

El modelo neoliberal es antinacional; y no es un juicio que se desprende de la esfera de lo moral sino de lo económico. Esta política padecida por la inmensa mayoría de los mexicanos, en los últimos 23 años ha conducido al país a una dependencia económica atroz. Sus efectos directos revelan tanto el efecto inverso a su visión mesiánica, postulante de salvadores de la patria, como la efectiva

realización de su misión abyecta: la apropiación privada y monopólica de la riqueza social acumulada durante décadas de proteccionismo económico.

El adjetivo se valora acorde con la racionalidad propia del sistema capitalista; es decir, sin acudir a juicios ajenos al ámbito de la economía. Lo antinacional del neoliberalismo radica en el ser económico y no en la esfera de la moral. La reestructuración inducida en la composición de sus fuerzas productivas, ha resultado ser en extremo limitativa; pero no sólo en cuanto cabe al origen del capital en sí, preocupación muy propia de la clase capitalista, sino particularmente por las limitaciones que impone a la clase obrera al reducir la capacidad social para su reproducción. Es en el ámbito de la sociedad civil donde se crean y subsisten las condiciones materiales para la realización *inmediata* y *mediata* de la vida del ser nacional, de los soportes objetivos de sus clases sociales: capital y salario.

1.1.33.- Reproducción de la fuerza de trabajo

La crítica hecha no parte de la esfera ética, del *deber ser* del hombre en su comportamiento como ser moral, sino de su realidad efectiva, de lo que es en cuanto a su condición humana (Shishkin, 1966) y sus relaciones políticas (Weber, 1981; Sánchez, 1998) reguladas por el Derecho Público (Durkheim, s/f). El confirmar que las tendencias económicas en la nación mexicana transitan imponiendo serias limitaciones a la posibilidad de la reproducción inmediata y mediata tanto del capital social como del salario, aunque estas limitaciones no sean absolutas, interesa resaltar que esa dinámica evidencia que no basta con estimular la creación de empleos, único medio de subsistencia para millones de mexicanos, sino, además, de que éstos sean de una cualidad tal que contengan la posibilidad real de garantizar su reproducción mediata, o sea, su posibilidad de desarrollo futuro como ser humano. Y para ello, la base económica debe contar con la condición estructural que le de esa viabilidad. El neoliberalismo, aplicado a nuestra realidad, ¿lo ha logrado?

México, bajo la férula neoliberal, pasa de ser una economía diversificada y equilibrada hacia otra soportada en empresas exportadoras y servicios cuya evidencia concentradora de capital indica su condición monopólica. En un período muy corto, su vocación productiva se trastoca; favorece la industria ligera y los servicios sobreponiéndose a la producción de bienes de capital. Como política de Estado, provoca un fuerte *desequilibrio* sectorial cuyo resultado es que, desde 1988, nuestro país ha dejado de tener su basamento productivo enclavado en la industria de bienes de capital convirtiéndose en productor de bienes personales y servicios.

Con esta política, los neomercantilistas cambian efectivamente el modo de producción nacional. Con este giro polarizan la economía y provocan transformaciones importantes desencadenando la fuerte dependencia productiva y comercial aquí registradas. Sus consecuencias obscurecen las posibilidades de reproducción mediata de la clase obrera. El Estado neoliberal en México ha desestructurado la economía nacional, ¡y esa también es su responsabilidad! El impulso al mercado interior se trueca en alegoría estéril frente al embate inmisericorde de los países desarrollados. Su política, creyendo ingenuamente en su sinceridad, cumplió limitadamente con la creación de empleos independientemente de su calidad, productividad y estabilidad. Quizá por eso el 63% de nuestra PEA está colocada en actividades al margen del aparato productor de riqueza social, lo que explica también el empecinamiento en promover el autoempleo, amén de su vergonzosa política asistencial.⁴⁸

1.1.34.- La reproducción del capital social

Los mecanismos de reproducción del capital social, junto a lo ya señalado sobre la fuerza de trabajo, modifican el comportamiento del ser nacional. Es claro que la plataforma económica rechazada como populista, que no *negada*, muestra ser más

⁴⁸ ZÚÑIGA, J. A. Este sexenio han perdido su empleo formal 560 mil mexicanos. En la informalidad laboral 62.7% de la población económicamente activa, según Banamex. Periódico, La Jornada. 4 de junio del 2003. p. 24

consistente para cumplir con la lógica de producción capitalista, y por ende, con los objetivos específicos del capital, que la base impuesta bajo la lógica de la fusión de mercados o globalizadora. Han sido años dedicados a la destrucción de los pilares del edificio económico heredado argumentando el querer renovar sus trabes. Sin embargo, el cambio estructural operado revela más un robo de la riqueza social acumulada y transmitida por generaciones que una verdadera renovación de sus componentes activos.

La teoría de las ventajas comparativas y luego la de las ventajas competitivas, ha sido el postulado equívoco que justifica ese irracional actuar. No importa, dicen, dejar de producir tractores, maquinaria y equipo, fertilizantes, semillas mejoradas, etc. si éstas pueden ser ofertadas por otras naciones más productivas que la nuestra, ¿interesa acaso la industria textil o la del calzado cuando esos bienes nos los ofrecen desde el extranjero más baratos y como panacea a nuestras improductividades, por cierto, reconocidas? ¿La tiranía de los mercados regula en realidad esas eficiencias económicas más pretendidas que el propio vellocino de oro que fuera robado por los argonautas? Pero, ¿realmente detrás de ese credo hay un principio redentor? Los agudos y violentos conflictos comerciales entre la Unión europea y los Estados Unidos muestran lo contrario. La historia registra que la competitividad de cualquier nación pasa necesariamente por el impulso a sus mercados interiores; y que éste se soporta sobre una fuerte ingerencia estatal, a través de generosos subsidios a sus bienes y servicios facultándoles para ejercer el control del comercio mundial.

Pareciera ser que la estrategia de apertura comercial, como posibilidad de aprovechar las ventajas competitivas, no ha sido favorable de ninguna manera para un gran segmento de la burguesía nacional, sobre todo a la mediana y pequeña que no logra incorporarse al comercio internacional, por distintas razones. Esta gran parte de la clase capitalista está inquieta ante la realidad de que el modo de producción resultante le resulta incapaz para garantizar por sí mismo la reproducción de su capital social, como sistema. La información sobre los elevados índices de

dependencia productiva y comercial que este período registra seguramente les resulta preocupante.

La política neoliberal ha destruido aceleradamente lo diverso; su variedad productiva que le costó al país construir en décadas, como lo ilustran Fragoso *et al.* (1979), ha sido desestructurada en menos de la quinta parte del tiempo que se llevó el crearla. El crecimiento con estabilidad es discurso monetarista frente a una realidad que le niega; la estabilidad es ficticia porque el capital con asiento nacional, ante la fragilidad económica internacional, le preocupa que la reproducción de su capital social dependa de variables que no controla; ampliada su dependencia para ello, respecto a otras economías, reflexiona en serio sobre la fragilidad del mercado interior y balbucea oposiciones incomprensibles dentro del discurso dominante. Por ejemplo, las acciones de la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (CANACINTRA) fortalecen un proyecto de alianzas con las acciones promovidas por los productores rurales, sobre todo de aquellos productores agrícolas medianos y pequeños acuciados por la dependencia, que disminuye su competitividad, y la invasión de bienes como resultado de la apertura comercial.

Escenario posible

Aquí no se trata de formular un escenario ideal o deseado, principio del que parte el método prospectivo, tan de moda en nuestros días y a mi juicio inconsistente. El entorno construido es retrospectivo; surgido de la exploración del pasado, al revelarnos el cómo se comportan las variables económicas relevantes plantean el cómo se proyectan, claro, bajo la perspectiva del autor.

Por ello es válido preguntarse si una política que destruye lo diverso e incrementa la dependencia económica, es posible que transcurra en el corto y mediano plazo sin turbulencia alguna. La industria nacional trabaja bajo una fuerte dependencia productiva mientras el sector de bienes de consumo personal lo hace con creciente dependencia comercial y ambos sectores enfrentan mercados monopólicos dirigidos

y subsidiados por los estados-nación de los países imperiales. Bajo estas circunstancias, difícil es pensar en que el neomercantilismo, como ideología y política de Estado es promotor de la estabilidad máxima cuando sus resultados efectivos van creando y consolidan restricciones severas para la estructura económica en cuanto a la disponibilidad de sus medios de producción, a la colocación de sus excedentes y la creación de empleos estables en el ámbito productivo.

La progresiva contracción del mercado interior, sus resultados en México evocan la sugestiva alegoría de la víbora egipcia que empieza por comerse su cola. La profecía, proveniente de la revelación, deduce su autodestrucción y que, para nuestro caso, es de esperarse que ese capitalismo salvaje caiga por su propio peso dado que se mueve en la irracionalidad, en el vacío, y se encuentra al borde del abismo. Pero la profecía cimentada en la razón muestra el camino, por cierto azaroso y difícil, de la reconstrucción de una economía que, dentro del marco del capitalismo, abra una perspectiva más justa y equitativa, como lo esperan los globalifóbicos, y otros como Giddens (2001). Pero, ¿es ello posible?

La dependencia productiva que padece nuestro país pone al semáforo social en color ámbar; da la señal de alerta. Que la demanda nacional de bienes de capital desborde con creces a la su propia oferta, ¿evidencia la existencia de una condición de productividad y estabilidad de la base económica? Productividad y estabilidad nacional son cualidades de su modo de producción logradas a partir de un escenario productivo sostenido por los vigorosos pilares de la industria básica. Recordemos que las teorías del subdesarrollo, si en un punto coinciden, es en caracterizarlo como la expresión directa del no-desarrollo del S_I .

Si la dependencia productiva es un dique para el presente y futuro de la economía nacional, por su parte, la dependencia comercial conlleva el fantasma del estancamiento. Esta posibilidad radica en la sobreproducción; pero el hecho que esas mercancías que no se realizan internamente muestren magnitudes cuando menos equivalentes a la masa de valor invertida como capital social en el sector más

dinámico de la economía, se perfila como un freno dada la exigencia de su realización allende las fronteras, bajo condiciones y circunstancias poco favorables definidas por la feroz competencia a que se ven sometidos, aún los mismos capitales centralizados, los monopolícos.

El capitalismo europeo ha comprendido esta verdad histórica; su proyecto de crecimiento por la vía de la fusión de naciones, que implica la ampliación e impulso regulado de su mercado interior, refleja un camino distinto para la ampliación de mercados.⁴⁹ La certeza de que el origen de la fortaleza o debilidad nacional radica en su interioridad, se proyecta al reconocer la dependencia de México respecto al comportamiento errático de nuestro principal socio económico, USA, que pretende recuperar su vigor con el expediente de la guerra mundial. Su desaceleración económica y su posible colapso, como lo ha previsto Halife (2004), ha provocado fuertes sacudidas en la economía nacional, circunstancias aceptadas sin rubor alguno los obispos de esa iglesia económica. Y no es, seguramente, porque con él se mantiene el principal intercambio, sino por la fragilidad de la estructura del mercado interior que muestra el nuestro ya que, cualquier variación, provocaría una reacción en cascada afectando inmediata y directamente los ritmos de inversión sobre todo en el sector II, curiosamente el más frágil por ser el más sensible a los términos del intercambio. Esto hace que cualquier soplo en la economía del vecino país se constituya en huracán al seno del nuestro.

La inestabilidad económica y social en México no está en duda. El que la combinación de ambas dependencias se refleje en la composición de la Balanza Comercial ello no significa que en ella se encuentren las causas de las mismas. Los efectos de las dependencias, asunto que los economistas tradicionales consideran ordenado y regulado por el intercambio de mercancías y no por factores internos,

⁴⁹ Esa dinámica social y productiva, de casi medio siglo, explica la forma que cobran sus políticas de programas estructurales, políticas compensatorias y subsidios, como lo documenta Carderera (1995). Este es el modelo de mundialización encabezado por los imperios europeos que se enfrenta al globalizador capitaneado por el ahora guerrerista imperio norteamericano (Ramírez, 2001b).

queda demostrado en el trabajo que su origen está en las contradicciones internas, provocadas por el modelo, por lo que se acepta que el comportamiento negativo o positivo de la Balanza Comercial, su dinámica, es tan sólo una proyección de ellas, *pero sólo eso*. Por tanto, el subdesarrollo, no es un asunto que se resuelve con el “comercio justo”, valorado como exigencia de intercambios de equivalentes, con o sin tratados comerciales, tesis que brota de una confusión del sujeto con su imagen. El problema, en realidad, no estriba en las *mañosas* reglas del comercio internacional que los países desarrollados imponen, lo cual indudablemente influye, sino en los negativos efectos estructurales ocurridos en lo interno que el propio modelo obliga y reproduce a escala ampliada y que el comportamiento de su balanza comercial sólo refleja.

De hecho, México se encuentra en una encrucijada. Bajo estas condiciones estructurales, por ejemplo, ¿podemos, acaso, tener libertad para utilizar la paridad cambiaria como palanca de desarrollo cuando nuestra necesidad de bienes de capital depende en un 75% del extranjero o cuando la dependencia comercial llega a la cifra impresionante del 79%? Evidente es que la política monetaria es una variable dependiente de la estructura productiva. Cualquier cambio en la paridad cambiaria, sea del signo que fuere, repercute negativamente sobre nuestra economía. La contradicción principal no está entre las naciones sino dentro de las naciones, negando la tesis de Dussel de que la competencia es la categoría central de la dependencia. El grado y ritmo de la dependencia económica nacional es paralizante porque enlaza los procesos económicos contradictorios en el interior del país puesto que, ¿a quién beneficiar con la política exterior si cualquier decisión se vuelca a favor o en contra de numerosos productores connacionales?

Pongamos por caso que la devaluación favorece al exportador, lo que aligeraría a los capitalistas de S_{II} al crear mejores condiciones internacionales para la realización de sus mercancías; sin embargo, para el importador de bienes de capital, siendo una exigencia real del aparato productivo nacional, esta decisión administrativa, que

tratara de nivelar el intercambio, provocaría una pérdida de productividad de México frente a USA, cimbrando los pilares mismos del sistema.

Añadamos a ello que se enrarece la relación con el principal socio comercial al bloquearle la posibilidad de exportación de sus excedentes hacia nuestro país por el encarecimiento de sus productos. Constreñido como está el mercado mundial, aceptado incluso por los organismos financieros internacionales (Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional y la Organización Mundial del Comercio), una devaluación de tal magnitud conduciría a una restricción a la sobreproducción norteamericana induciendo su debilitamiento y por ende, el de nuestro país.

El propio credo económico lo define al colocar por encima de cualquier variable el control de la inflación, bajo la estricta visión monetarista. Bajo cualquier escenario, la base de la política neoliberal no tiene más salida que la vía administrativo-jurídica para provocar la reducción del valor de la fuerza de trabajo, lo que explica la política laboral impuesta por el gobierno y el interés por cambiar el contenido de la actual Ley Federal del Trabajo, una de las pocas leyes que no han podido tocar en el fondo.

Este encadenamiento, relación de causa-efecto, afirmara Keynes, que no de interacción, es resultado de esa política impulsada por el Estado-nación. El *desequilibrio* adquiere ritmos acelerados en los trece años analizados, correspondiendo con la etapa de instrumentación más agresiva de las políticas neoliberales. Las modificaciones constitucionales al Artículo 27, regulador de la explotación de todos los bienes nacionales involucrados con la industria extractiva; la desincorporación, liquidación o venta de empresas ligadas al Estado, herencia del período de economía mixta; las modificaciones jurídicas en materia de inversiones y propiedad industrial; la desregulación económica y la firma de tratados comerciales; y el abandono de la función social relativa a la educación, medicina, capacitación y extensionismo, causante de un adelgazamiento brutal del aparato de estado, todas ellas reformas regresivas, son la plataforma explicativa de la debilidad en que se

encuentra la economía construida con tesón durante el período por los gobernantes que responden al interés del capital monopolístico.

BIBLIOGRAFIA

- Althusser, L. y E. Balibar. 1981. Para leer El Capital. Ed. siglo XXI. México.
- Amoroso, B. 1998. *On globalization* Capitalism in the 21st Century. MACMILLAN PRESS LTD. New York.
- Amoroso, B. y A. Gallina. 2001. Asociación y codesarrollo como alternativas a la globalización: Lecciones y alternativas del Euromediterráneo. En, Nueva Economía Política de la Globalización y Bloques Regionales. UACH/CIESTAAM. Chapingo, México.
- Anderson, P. 1985. Consideraciones sobre el marxismo occidental. Ed. Siglo XXI. México.
- Ávila, A., W. J. González y G. Márquez. 2001. (Editores). Ciencia Económica y economía de la Ciencia. Reflexiones filosófico-metodológicas. FCE/Fundación Urrutia-Elejalde. México.
- Báez, R. 1979. Teorías del Subdesarrollo. Ed. Diógenes. S.A. México.
- Beaud, M. *et al.* 1980. Para leer el capitalismo. Editorial Nueva Imagen. S.A. México.
- Blaug, Mark. 2001. Teoría Económica en Retrospección. FCE. México.
- Borisov, E. F. *et al.* 1978. Diccionario de Economía marxista. Ediciones de Cultura Popular. México.
- Boylan R., A. and P. F. O'gorman. 1995. Beyond rhetoric & realism in economics. Routledge. London and New York.
- Brzezinski, Z. 1998. El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos. Ed. Paidós. Barcelona.
- Bujarin, N. 1975. Crítica a la Teoría Marginalista. Ediciones de Cultura Popular. México.
- Bujarin, N. 1980. El imperialismo y la acumulación del capital. En, El imperialismo y la acumulación de capital. Cuadernos Pasado y Presente No. 51. Ed. Siglo XXI. México. pp. 99-208
- Camacho C., O. *et al.* 1992. SAS (Statistical Analysis System) para computadoras. C.P. Montecillo, estado de México.
- Campos A., L. (Coordinadora). 2002. La realidad económica actual y las corrientes teóricas de su interpretación: un debate actual. UNAM/IIES/Ed. Porrúa. México.
- Carnap, R. 1986. La antigua y la nueva lógica. En, El positivismo Lógico. FCE. México, D. F.
- CEPAL. 1982. Economía campesina y agricultura empresarial. Una tipología de los productores del agro mexicano. Ed. Siglo XXI. México.
- Coutinho, N. 1973. El estructuralismo y la miseria de la razón. Ed. Era. México.
- Curi, U. 1984. (Introducción). Introducción General a la Crítica de la Economía Política/1857. Cuadernos de Pasado y Presente. México.
- Chiang A., C. 1993. Métodos fundamentales de la economía matemática. Mc. Graw-Hill. México.
- Dieterich, H. 2000. Identidad Nacional y globalización. Crisis en las Ciencias Sociales. Editorial Abril. La Habana, Cuba.
- Durkheim, E. s/f. Las reglas del método sociológico. Ediciones Quinto Sol. .A.
- Elsenhans, H. El desarrollo económico como concepto para explicar la realidad. En: Aragón, C. L. (Coordinadora). 2002. La realidad económica actual y las corrientes teóricas de su interpretación. Un debate inicial. UNAM/IIE/Ed. Porrúa. México.

- Fedoséev, P. N. *et al.* 1978. (Redacción General). Metodología del Conocimiento Científico. Instituto de Filosofía. Academia de Ciencias de la URSS. Departamento de Filosofía. Académica de Ciencias de Cuba. Ed. Ciencias Sociales. La Habana. Cuba.
- Foley, D. K. 1989. Para entender El Capital. (Cap. V. La Reproducción del capital). FCE. México.
- Fragoso J., M. *et al.* 1979. El poder de la gran burguesía. Ediciones de Cultura Popular. México.
- Freeman, Alan (1995): *Marx without Equilibrium*. Published in: Capital and Class Issue number 56, Summer 1995 (1995): pp. 49-81. <http://mpira.ub.uni-muenchen.de/1207/>
- Furtado, C. 1999. El capitalismo global. FCE. México.
- Furtado, C. 1979. El desarrollo económico, un mito. Siglo XXI Editores.
- González S., R. 1983. Ensayos sobre la acumulación de capital en México. Centenario de la muerte de C Marx. (1873-1983). Universidad Autónoma de Puebla. Puebla, Puebla.
- Gouldner A., W. 1983. Los dos marxismos. Ed. Alianza-Universidad. España.
- Gramsci A., M. y Lenin. 1972. Notas para una teoría política marxista. Editorial Diógenes, S. A. México, D. F.
- Guillén, R. H. 1979. Utilidad de los esquemas de la reproducción para analizar la dinámica de la acumulación. En, Críticas de la Economía Política. No. 11. Ediciones El Caballito. México, D. F. pp. 66-168.
- Human Rights. Neoliberalism. U.N. World conference: Globalization caucus. <http://humanrights.gatech.edu/neolib.html>
- Ilienkov, E. V. 1977. Lógica Dialéctica. Ed. Progreso. Moscú.
- INEGI. (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática) 1984. Antecedentes y Bases Teóricas del Sistema de Naciones Unidas. Dirección General de Estadística. México.
- INEGI. (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática) 2000. El ABC de las Cuentas Nacionales. INEGI. Aguascalientes, Ags. México.
- INEGI. (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática) 2002. Sistema de Cuentas Nacionales de México. Cuentas de bienes y Servicios. METODOLOGÍA. México, D. F.
- INEGI. (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática) 1999. Sistema de Cuentas Nacionales. Cuentas por Sectores Institucionales. 1993-1997. T. I y II. INEGI. México.
- Infante G., S. y G. P. Zarate De L. 1984. Ed. Trillas. México.
- Inotémitsev, N. *et al.* 1980. (Redactores). Economía Política del capitalismo monopolista contemporáneo. T. I. Ed. Progreso. Moscú.
- James, É. 1986. Historia del pensamiento económico en el siglo XX. FCE. México. (1955. Francés)
- Jürgen H., H. 1979. 1910-1917. Raíces económicas de la revolución mexicana. Ed. Taller Abierto. México.
- Karataev, *et al.* 1964. Historia de las doctrinas económicas. Vol I y II. Ed. Grijalbo. México.
- Klochkovski, L. 1977. Neocolonialismo económico. Ed. Progreso. Moscú.
- Kosik, K. 1969. Dialéctica de lo concreto (Estudio sobre los problemas del hombre y el mundo). Editorial Grijalbo, S.A. México, D. F.
- Lawson, Tony. 1997. Economics & reality. Routledge. London and New York.

- Lenin, V. I. s/f a. Una gran iniciativa. O.C. T. XXXI. Ed. Salvador Allende. México.
- Lenin, V. I. s/f. b. Cuadernos Filosóficos. Ed. Salvador Allende. T. 42. México.
- Lenin, V. I. s/f. d. El desarrollo del capitalismo en Rusia. O. C. T. 3. Ed. Salvador Allende. México, D. F.
- Lenin, V. I. s/f. e. El imperialismo, etapa superior del capitalismo. O. C. T. ____ Ed. Salvador Allende. México.
- Lenin, V. I. s/f. f. El llamado problema de los mercados. O. C. T. I. Ediciones Salvador Allende. México, D. F. pp. 85-137.
- Lenin, V. I. s/f g. Marzo de 1913 Tres fuentes y tres partes integrantes del marxismo. T. 19. Ediciones Salvador Allende. México, D. F. pp. 205-212
- Lenin, V. I. s/f. h. La alianza de la clase obrera y el campesinado. Ed. Progreso. Moscú.
- Lenin, V. I. s/f. i. Materialismo y empiriocriticismo. Ed. Progreso. Moscú.
- Lenin, V. I. s/f. j. La Guerra y la revolución. (14 de mayo de 1917). En, O. C. T. 25. Ed. Salvador Allende. pp. 380-.
- Lenin, V. I. 1977. El programa agrario de la socialdemocracia. O. C. T. 13. Kal. Editor. Madrid.
- Lenin, V. I. 1977. Para una caracterización del romanticismo económico. Ed. Ciencias Sociales, La Habana.
- Lipsey, R. G. 1978. Introducción a la economía positiva. Ed. Vicens Universidad. España.
- López, D. P. (Compilador). 1975. El Capital, Teoría, Estructura y Método. T. I y II. Ediciones de Cultura Popular. México.
- Lustig, N. 1998. México. the remaking of an Economy. Brookings Instituton Press. Washington, D. C.
- Luxemburg, R. 1967. La acumulación del capital. Ed. Grijalbo, S.A. México.
- Luxemburg, R. 1978. La acumulación de capital. Ed. Grijalbo, S.A. México.
- Luxemburg, R. 1992. Introducción a la Economía Política. Serie Cuadernos Pasado y Presente No. 35. Ed. Siglo XXI. México, España, Argentina y Colombia.
- Luxemburg, R. 1980. La acumulación del capital. En, El imperialismo y la acumulación de capital. Cuadernos Pasado y Presente No. 51. Ed. Siglo XXI. México. pp. 1-98
- Marx, C. 1973 b. El Capital. La llamada acumulación originaria. Cap. XXIV. O. E. T. II. Ed. Progreso. Moscú.
- Marx, C. 1975 b. El Capital. T. I, II y III. FCE. México.
- Marx, C. 1975 c. El Método de la Economía Política. En, López, D. P. (Compilador) El capital. Teoría, Estructura y Método. T. I. Ediciones de Cultura Popular. México. pp. 5-13
- Marx, C. 1980. Prólogo de la "Contribución a la crítica de la economía política.". Ediciones Quinto Sol. México.
- Marx, C. 1985. Grundrisse. 1857-1858. T. I y II. FCE. México.
- Mattick, P. 1977. Crítica de los neomarxistas. E. Península. Barcelona, España.
- Mohun, S. On two Recent Approaches to Accounting for Marxian Value. Department of Economics, Queen Mary, University of London.
- Monteverde, E. H. 1994. Conceptos e interpretación de las Cuentas Nacionales. Ed. Macchi. Buenos Aires.

- Munguía S., A y J. Retana Y. 2001. "Soberanía, inserción, globalización y rupturas financieras internacionales: la necesidad de un nuevo proyecto nacional." En, Perales S., A. *et al.* comp. Integración Regional y Globalización. UACH/GISEA/DSR. Chapingo, México.
- Muñoz, C., C.1994. Las cuentas de la nación. Una introducción a la economía aplicada. Ed. Civitas, S.A. Madrid.
- ONU. 1970. Un sistema de Cuentas Nacionales. ONU/Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Serie F. No. 2. Rev. 3.
- ONU. 1993. Sistema de Cuentas para las Naciones Unidas. ONU/Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Comisión de Estadística de la Organización de las Naciones Unidas. New York.
- Poder Ejecutivo. México. 1994. Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Presidencia de la República. Ed. Porrúa. México.
- Poper, K. R. 1982. La Sociedad Abierta y sus Enemigos. Ed. Paidós. Barcelona. Buenos Aires.
- Popper, K. R. 1984. La miseria del historicismo. Ed. Alianza Taurus S.A. Madrid.
- Ramírez, B. R. (Compilador) 1979. Documentos de Paul M. Sweezy y Harry Magdoff. Seminario Internacional de Desarrollo Económico en Centro y Periferia. Colegio nacional de Economistas/ENEP-Aragón/UNAM. México.
- Ramos, J. y O. Sunkel. 1995. introducción. Hacia una síntesis neoestructuralista. En: Sunkel, O. (compilador). El desarrollo desde dentro. Un enfoque neoestructuralista para la América Latina. FCE. México. pp. 15-32.
- Reinicke, W. H. 1998. Global Public Policy. In, Is Global Capitalism Working?. Foreign Affairs Reader.
- Robledo E., G. 1995. La crisis del capitalismo mexicano. Centro de estudios del socialismo científico. México.
- Robles, B. M. L. 2003. La dialéctica de la génesis de la forma dinero en Marx. UAM/Xochimilco, México. Presentado en la conferencia internacional del IWGVT.
- Rojas, M^a. C. 1999. México y la política comercial externa de las grandes potencias. UNAM/FCPS/IIES/Porrúa. México.
- Rosenberg, D. I. 1978. Comentarios a los tres tomos del capital. Ed. Ernesto Chávez. México.
- Rosenau, J. N. 1997. The complexities and Contradictions If globalization. Current History, November. pp. 360-364.
- Rosental, M. s/f. Problemas de la dialéctica en "El Capital" de C. Marx. Ed. Quinto Sol. México.
- Russel, B. 1985. Fundamentos de Filosofía. Ed. Plaza and Janes. Barcelona.
- Salinas de G., C. 2000. México. Un paso difícil a la modernidad. Plaza & Janes Editores, S.A.
- Schumpeter, J. A. 1979. 10 grandes economistas: de Marx a Keynes. Alianza editorial. Madrid.
- Snedecor, G.W. y W.G. Cochran. 1967. Statistical Methods. Ames, Iowa, U.S.A. 1967.
- Spencer, H.. 1977. El Individuo contra el Estado. Ed. Jucar. Barcelona, España.
- Spiegel, M. R. 1999. Estadística. Serie Schaum. McGraw Hill. México.
- Spinoza, B. 2000. Ética. Coleccionables S.A. Barcelona.

- Spinoza, B. 2002. Tratado teológico-político. Coleccionables S.A. Barcelona.
- Stone, R. 1965. Renta Nacional, contabilidad social y modelos económicos. Oikos-Tau. Barcelona.
- Stone, R. y G. Stone. 1984. ¿Qué es la renta nacional?. En, INEGI. Cuentas Nacionales. 1. Antecedentes y bases teóricas del Sistema de Naciones Unidas. Serie de Lecturas IV. México. pp. 97-109
- Stone, R. y G. Stone. 1984. De la renta nacional a la contabilidad social. En, INEGI. Cuentas Nacionales. 1. Antecedentes y bases teóricas del Sistema de Naciones Unidas. Serie de Lecturas IV. México. pp. 111-137.
- Studenski, P. 1984. Desarrollo de conceptos. En, INEGI. Cuentas Nacionales. Antecedentes y Bases Teóricas del Sistema de Naciones Unidas. Dirección General de Estadística. México. pp.
- Sunkel, O. (compilador) 1995. El desarrollo desde dentro. Un enfoque neoestructuralista para la América Latina. FCE. México.
- Sweezy, P. 1980. La controversia sobre el derrumbe y Rosa Luxemburg. En, El imperialismo y la acumulación de capital. Cuadernos Pasado y Presente No. 51. Ed. Siglo XXI. México. pp. 215-219.
- Tarback, K. J. Comentario sobre la crítica de Sweezy a Bujarin. En, El imperialismo y la acumulación de capital. Cuadernos Pasado y Presente No. 51. Ed. Siglo XXI. México. pp. 220-223.
- Torres G., R. 1978. Capitalismo, Keynesismo y Subdesarrollo. En, Guillén, A. (Compilador) Crítica a la Teoría Económica Burguesa. Ed. Nuestro Tiempo. México.
- Trachteneberg, I. 1978. Keynes: la ocupación plena y la economía política burguesa. En, Guillén, A. (Compilador) Crítica a la teoría económica burguesa. Editorial Nuestro Tiempo. México. pp. 19-52.
- Trotsky, L. 1970. La revolución permanente. Ediciones Clave. México.
- Tsoukalis, L. 1997. Competencia e integración europea. DT-09. Centro de Formación para la Integración Regional (CEFIR).
- UNITED NATIONS. 1993. Statistical Commission. Report on the Twenty-seventh Session. (22 February – 3 March 1993). Economic and Social Council. Official Records. Supplement No. 6
- Valenzuela F., J. C. 1979. Los esquemas de reproducción de Marx: Una nota introductoria. En, Críticas de la Economía Política. No. 11. Ediciones El Caballito. México, D. F. pp. 3-15.
- Valenzuela F., J. C. 1991. Marx y el nivel de actividad económica. Rev. Investigación Económica. No. 195, UNAM. México, D. F. pp. 125-154
- Valenzuela F., J. C. 1994. Trayectoria del modelo neoliberal en México. Rev. Investigación Económica. No. 207. UNAM. México, D. F. Enero a marzo. p. 9-27.
- Valenzuela F., J. C. 1995. Modelo neoliberal, contenido y alternativas. Rev. Investigación Económica. No. 211. UNAM. México, D. F. Enero a marzo. p. 9-47.
- Valenzuela F., J. C. 1997. Explotación y Dependencia. Rev. Investigación Económica. No. 221. UNAM. México, D. F. Julio a septiembre. p. 105-127.
- Valqui C., C. Marx vive. 1991. Fin del capitalismo y del socialismo real. UACH/Ed. Comuna. México.

- Vuskovic, P. 1984. Los instrumentos estadísticos del análisis económico. Centro de Investigación de Docencia Económicas, A. C. México.
- Zemelman, H. (Coordinador) 1995. Determinismos y alternativas en las ciencias sociales de América Latina. UNAM/Ed. Nueva Sociedad. México.
- Lenin, V. I. s/f. c. El Censo de los kustares de 1894-1895. O. C. T. 2. Ed. Salvador Allende. México. pp. 357-462
- Weber, M. 1964. Economía y sociedad. FCE. México, D. F.
- De Gortari, E. 1965. Lógica General. Ed. Grijalbo, S.A. México.
- Shishkin, A. F. 1966. Ética Marxista. Ed. Grijalbo, S. A. México.
- Puchet, A. M. 1966. Cuentas Económicas. Especificación comparativa del sistema de sectores institucionales. UNAM. México.
- Braudel, F. 1968. La historia y las ciencias sociales. Alianza editorial. Madrid.
- Hegel, G. W. F. 1968. Ciencia de la Lógica. Ed. solar, S.A./HACHETTE, S.A. Buenos Aires.
- Kuznets, S. 1968. El crecimiento económico y la contribución de la agricultura: notas sobre mediciones. En, La agricultura en el desarrollo económico. Ed. Limusa-Wiley, S.A. México.
- Dussel, E. 1972. La dialéctica hegeliana. Ed. Ser y tiempo. Mendoza, Argentina.
- Mandel, E. 1972. el capitalismo tardío. Ed. Era. México, D. F.
- Fanon, F. 1972. Los condenados de la tierra. FCE. México.
- Marini, R. M. 1973. Dialéctica de la dependencia. Ed. Era. México.
- Marx, C. 1973 a. Feuerbach. Oposición entre las concepciones materialista e idealista. O. E. T. I. Ed. Progreso. Moscú.
- Aguilar M., A. 1974. El mercado y el desarrollo económico. En, mercado interno y acumulación de capital. Ed. Nuestro Tiempo. México.
- Sweezy, P. M. 1975. El método de Marx. En, El Capital. Teoría, Estructura y Método. Ediciones de Cultura Popular. México. pp. 14-26
- Aguilar M., A. 1975. Capitalismo, atraso y dependencia. En, América Latina. IIE/UNAM. México.
- Gramsci, A. 1975. Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el Estado moderno. Ed. Juan Pablos. México, D. F.
- Marx, C. 1975 a. El Capital. Libro I. Cap. VI (inédito) Ed. Siglo XXI. Argentina, Editores S. A.
- Aguilar M., A. 1976. Capitalismo, mercado interno y acumulación de capital. Editorial Nuestro Tiempo, S.A. México, D. F.
- Del Barco, O. 1977. Esencia y apariencia en el Capital. Ed. Universidad Autónoma de Puebla. Puebla de los Ángeles, México.
- De Gortari, E. 1978. La metodología de una discusión y otros ensayos sobre el Método. Ed. Grijalbo, S.A. México, Barcelona, Buenos Aires.
- Cueva, A. 1978. El uso del concepto de modo de producción en América Latina. En, Modos de producción en América Latina. Ed. Cultura Popular. México.
- Engels, F. 1979. Anti-Dühring. Ediciones de Cultura Popular. México.
- Aguilar M., A. 1979. La crisis del capitalismo. Ed. Nuestro Tiempo. México.
- Kalmanovitz, S. 1979. Teoría de la reproducción dependiente. En, Críticas de la Economía Política. No. 11. Ediciones El Caballito. México, D. F. pp. 19-65

- Cañizarez, D. 1979. Teoría del Derecho. Ed. Pueblo y Educación. La Habana, Cuba.
- Sereni, E. 1980. Capitalismo y mercado nacional. Editorial Crítica.
- Dernburg T., F. y McDougall D., M. 1980. Macroeconomía. Ed. Diana. México.
- Rumiantsev, A. 1980. Economía Política. editorial Progreso. Moscú.
- Nettl, P.J. 1980. Rosa Luxemburg y su concepción del imperialismo. En, El imperialismo y la acumulación de capital. Cuadernos Pasado y Presente No. 51. Ed. Siglo XXI. México. pp. xi-xxxv
- Tar buck, K. J. 1980. El esquema de Marx en la reproducción ampliada. En, el imperialismo y la acumulación de capital. Cuadernos Pasado y Presente No. 51. Ed. Siglo XXI. México. pp. 211-214.
- De La Peña, S. 1980. La formación del capitalismo en México. Ed. Siglo XXI/UNAM/IIS. México.
- Kalmanovitz, S. 1980. Ensayos sobre el desarrollo del capitalismo dependiente. Ed. Oveja Negra. Colombia.
- Semo, E. 1981. Economía y lucha de clases. Ed. Era. México.
- Weber, M. 1981. El político y el científico. Ed. Alianza. Madrid.
- Comte, A. 1981. Curso de Filosofía Positiva. Ed. Aguilar. Argentina.
- Garza M., A. 1981 Manual de Técnicas de Investigación. Colegio de México. México.
- Habermas, J. 1981. La reconstrucción del materialismo histórico. Ed. Taurus, Madrid, España.
- Martínez, M. F. 1983. La filosofía de "El Capital". Taurus Ediciones S.A. Madrid.
- Kalmanovitz, S. 1983. El desarrollo tardío del capitalismo. Enfoque crítico de la teoría de la dependencia. Ed. Siglo XXI. México.
- Chalmers A., F. 1984. ¿Qué es esa cosa llamada ciencia?. Ed. Siglo XXI. España.
- Shaikh, A. 1984. Cuentas de ingreso nacional y categorías marxistas. Rev. Economía: Teoría y Práctica. No. 4. UAM. México. pp. 3-58
- Dussel, E. 1985. La producción teórica de Marx. Un comentario a los Grundrisse. Ed. Siglo XXI. México, D. F.
- Hegel, G. W. F. 1985. Filosofía del Derecho. Ed. UNAM. México.
- Friedman, M. 1985. La metodología de la Economía Positiva. En, Lecturas de política Económica. ECP/UNAM/FE. México. pp. 53-87.
- Revueltas, J. 1985. Caminos de la Nacionalidad. En, Ensayos sobre México. O. C. No. 19. Ed. Era. México. Revueltas, J. 1985. Posibilidades y limitaciones del mexicano. En, Ensayos sobre México. O. C. No. 19. Ed. Era. México.
- Ayer, A. J. 1986 (Compilador) El positivismo Lógico. FCE. México.
- Sweezy, P. M. 1987. Teoría del Desarrollo capitalista. FCE. México.
- Dussel, E. 1988. Hacia un Marx desconocido. Un comentario de los Manuscritos del 61-63. Ed. Siglo XXI. México, D. F.
- Hegel, G. W. F. 1988. Fenomenología del Espíritu. FCE. México.
- Dussel, E. 1990. El último Marx (1863-1882) y la liberación latinoamericana. Ed. Siglo XXI. México, D. F.

- Shaikh, A. 1990a. "Crisis económicas y tasa decreciente de ganancia". En, Valor, Acumulación y Crisis. Ensayos de Economía Política. Tercer Mundo Editores. Bogotá, Colombia. p. 251-401.
- Shaikh, A. 1990b. Valor, Acumulación y Crisis. Ensayos de Economía Política. Tercer Mundo Editores. Bogotá, Colombia.
- Valle B., A. 1991. Valor y precio: una forma de regulación del trabajo social. UNAM/FE. México, D. F.
- Ramírez, D. F. J. 1992. Las reformas al artículo 27 de la Constitución General de la República y la necesidad de un Nuevo Congreso Constituyente. En, Análisis crítico de la Reforma Agraria. UACH/Departamento de Sociología Rural. Chapingo, México. pp. 86-93
- Martínez M., M. 1993. El paradigma emergente. Hacia una nueva teoría de la racionalidad científica. Ed. Gedisa. España.
- Dabat, A. 1993. El mundo de las Naciones. UNAM/CRIM. México.
- Ramírez D., F. J. 1993. Bases económicas y sociológicas para el estudio de la alianza obrero-campesina en México. Una aproximación metodológica. TESIS MAESTRIA. Departamento de Sociología rural. Chapingo, México.
- Morales, S. T. y F. J. Ramírez, D. 1993. Consideraciones Económicas y Jurídicas sobre la Iniciativa de Ley de Aguas Nacionales. Su impacto sobre la Rama Agropecuaria. En: González, C. (Coordinador) La Agricultura 500 años después. UNAM/IIIE. México, D. F. pp. 231-253.
- Drucker P., F. 1994. La sociedad postcapitalista. Ed. Norma. Colombia.
- De la Garza T. E. 1995. Estructuralismo y positivismo en los tiempos de la posmodernidad. En, Zemelman, H. (Coordinador). Determinismos y alternativas en las ciencias sociales de América Latina. UNAM/Ed. Nueva Sociedad. México. pp. 85-106
- Krieger, E. 1995. La Constitución Restaurada. Hacia un Congreso Constituyente. Ed. Grijalbo.
- Carderera S., F. 1995. El marco general de la adhesión a la Unión Europea. La adhesión de los países de Europa Central y Oriental. Fundación CIDOB. Anuario Internacional. Barcelona, España.
- Ocampo, J. A. 1995. Los términos de intercambio y las relaciones Centro-Periferia. En: Sunkel, O. (compilador). El desarrollo desde dentro. Un enfoque neoestructuralista para la América Latina. FCE. México. pp. 417-451
- Ramírez D., F. J. 1995. La cuestión agraria y la nueva revolución democrático-burguesa. En, El pensamiento de Marx en los umbrales del siglo XXI. Coordinador Camilo Valqui Cachi. Universidad Autónoma Chapingo/Editorial Comuna. pp. 301-308.
- Morales S., T. y F. J. Ramírez D. 1995. Un nuevo marco jurídico para un nuevo modelo de nación. En, Encinas R., A. (Coordinador) El campo mexicano en el umbral del siglo XXI. Ed. Espasa-Hoy. México. pp. 519-542
- Fuchet, A., M. 1996. Sistema de Cuentas Nacionales. Especificación comparativa del sistema de sectores institucionales. UNAM. México, D. F.
- Hausman D., M. 1996. The inexact and separate science of economics. Cambridge. University Press.
- Ayala E., J. 1996. Mercado, elección Pública e Instituciones. Una revisión de las teorías modernas del Estado. Grupo editorial: Miguel Porrúa. Facultad de Economía de la UNAM. México.

- Dornbusch, R. y Fischer, S. 1996. Macroeconomía. Mc. Graw-Hill.
- Martínez M., 1997. Osvaldo. Critique of neoliberalism. International Meeting of Workers Against Neoliberalism and Globalization. Havana Convention Center, Cuba. August 6. www.lalabou.org./Critique_of_neoliberalism.html.
- Guerrero, D. 1997. Historia del pensamiento económico heterodoxo. Ed. Trotta. Madrid, España.
- Sánchez A., J. 1998. Ética y poder. Ed. Porrúa. S. A. México.
- Amin, S. 1998. El eurocentrismo. Crítica de una ideología. Ed. Siglo XXI, Editores. México, España, Colombia y Argentina.
- Ramírez D., F. J. 1999. Desarrollo del capitalismo en la rama agropecuaria y políticas gubernamentales aplicadas. El caso de México. Plan de trabajo. UACH/CIESTAAM. Chapingo, México.
- Amin, S. 1999. Los desafíos de la mundialización. Ed. UNAM/CIICH, Siglo XXI. México.
- Morales S., T. y F. J. Ramírez D. 1999. (REDACTORES). Proyecto de Iniciativa de Ley de Desarrollo Rural. Segundo documento Borrador. UACH/COMISIÓN DE AGRICULTURA. H. Cámara de Diputados. H. Congreso de la Unión. Chapingo, México. Abril.
- Flores O., V. y A. Mariña F. 2000. Crítica de la globalidad. dominación y liberación en nuestro tiempo. FCE. México.
- Keynes, J. M. 2000. Teoría general de la ocupación el interés y el dinero. FCE. México. Primera edición en ingles en 1936.
- Dávila, F. 2001. La globalización y la integración regional, su significado y sus contradicciones. En, Perales S., a. *et al.* (comp.) Integración regional y globalización. UACH/GISEA/DSR. Chapingo, México.
- Hodgson G., M. 2001. El enfoque de la economía institucional. Rev. Análisis Económico. Vol. XVI. Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Azcapotzalco. México. Primer semestre.
- Giddens, A. 2001. La tercera vía. La renovación de la socialdemocracia. Ed. Taurus. México.
- Ornelas D., J. 2001. El neoliberalismo realmente existente. BUAP. México. Puebla, Puebla.
- Ramírez D., F. J. 2001a. Economía, Política Económica y Sociedad. Fundamentos teórico-metodológicos. (Avances de Investigación). Programa de doctorado: Problemas Económicos Agroindustriales. UACH/CIESTAAM. Chapingo, México.
- Ramírez D., F. J. 2001b. El Proceso de Integración Económica y Social de la Unión Europea. La Agenda 2000. UACH/CIESTAAM. Chapingo, México. En prensa
- Saxe-Fernández, J. 2001. Introducción. Globalización, regionalización y crisis capitalista. En, Saxe-Fernández, J. y J. Petras. 2001. (Coordinadores) globalización, Imperialismo y Clase social. Ed. Lumen Humanitas. Buenos Aires/México. pp. 7-31.
- Ramos, M. A. 2003. Value and Price of Production: new evidence on Marx's Transformation Procedure. Presentado en la conferencia internacional del IWGVT.
- Valle B., A. 2003. Notas sobre productividad en la teoría marxista. UNAM/División de Posgrado. Facultad de Economía. México. Presentado en la conferencia internacional del IWGVT.
- Fernández S., J. 2003. El despertar de la sociedad civil. Ed. Océano. México.
- Iñigo C., J. 2003. Transformations in capital accumulation: From the national production of an universal labourer to the international Fragmentation of the productive subjectivity of the

- working-class. Centro para la Investigación como Crítica Práctica. Presentado en la conferencia internacional del IWGVT.
- Kalmanovitz, S. 2003. El neoinstitucionalismo como escuela. Ed. del Banco de la República. Colombia. Julio.
- García G., J. A. 2004. Modelo de Forma de Gobierno Parlamentario. Una Propuesta para México. TESIS Maestría den Derecho Constitucional y Amparo. Universidad Iberoamericana. Puebla de los Ángeles. México.
- Bellamy, F. J. 2004. Memorial Service for Paul Marlor Sweezy (1910-2004). <http://www.monthlyreview.org/paulsweezy.htm>
- Halife R., A. 2005. Irak. Bush bajo la lupa. Ed. Cadmo & Europa. México.
- Ramírez D., F. J. 2005. Sustento y derivaciones de la Sociología o la Sociología del Desarrollo. (Notas del curso de Sociología Rural). UACH/Departamento de Sociología Rural. Chapingo, México. En revisión para su publicación
- Massot M., A. 30 de abril de 2002 Los desafíos actuales de la política agraria común. (La multifuncionalidad agraria, ¿un nuevo paradigma para una UE ampliada en la era de la globalización?). Seminario. UACH/DICEA. Chapingo, México. 68 pp. fotocopias.

I. TÉCNICAS UTILIZADAS PARA EL ANÁLISIS FACTUAL

I.1.- Presentación

Aquí se da cuenta de las técnicas y procedimientos utilizados para la realización del trabajo sobre la economía de México y cuya naturaleza es esencialmente descriptiva. Comprende las fuentes de información; el período de análisis; la definición de las ecuaciones y variables que se desprenden de la Sección tercera del Tomo II de El Capital y de su forma de integración como bases de datos. El procedimiento abarca, así mismo, los mecanismos diseñados tanto para sustanciar las variables como para la integración de las bases de datos utilizadas a nivel económico nacional como en el sectorial. Igualmente, informa de cómo se definieron los índices de Dependencia Productiva y de Dependencia Comercial, incluyendo los pasos y variables previas que sirvieron para ello.

I.2.- Fuentes de información.

La base informativa es la reportada por INEGI en el Sistema de Cuentas Nacionales de México (SCNM). Particularmente, son las Cuentas de Producción, de Bienes y Servicios y la de Asignación del Ingreso quienes aportaron la información básica, la estimación inmediata del valor total del capital-mercancía (**M'**) y su desglose por variables. La segunda fuente importante son los Censos Económicos quinquenales de 1988, 1993 y 1998 con cuya información se subsanaron algunos vacíos que presenta el SCNM, en relación con las exigencias que imponen el contenido de las variables de Marx. Para establecer los enlaces entre los dos sistemas de información se utilizó el "Codificador de actividades del SCNM y su relación con CIU⁵⁰ y con CMAP⁵¹", buscando hacer compatibles a la información, a

⁵⁰ Clasificación Industrial Internacional Uniforme de todas las actividades económicas (C.I.I.U.) Serie M, No. 4, Revisión 3 de Naciones Unidas, Nueva York, 1990,

⁵¹ Clasificación Mexicana de Actividades utilizada en los Censos Económicos 1994.

través de identificar y estimar las clases censales que corresponden a cada una de las ramas económicas.

I.3.- Unidad básica de análisis.

La unidad analítica la constituye la rama económica. El estudio considera sólo 72 ramas económicas de las 73 que integran el cuerpo básico del SCNM. La rama 73, destinada a reportar el comportamiento productivo del sector gubernamental y de defensa, no se toma en cuenta para el análisis al considerar el supuesto de que su aportación a la producción es limitada y que si bien existen empresas paraestatales o descentralizadas que operan como parte central del aparato productivo nacional, su comportamiento económico ya han sido reportado en otras ramas económicas como lo sería la correspondientes al sector petrolero y al eléctrico principalmente. Como es una rama esencialmente de consumo no se consideró como básica para el análisis. El trabajo se basa en el análisis de series de tiempo.

I.4.- Período de análisis.

Se toma el período comprendido de 1988 a 2000 y no desde 1980 como originalmente estaba planteado. Esta decisión se tomó una vez que se aclaró que la estructura de las cuentas nacionales registraron cambios importantes a raíz de las modificaciones de 1993 y que los ajustes realizados por INEGI a sus bases de datos retrospectivamente alcanzan hasta 1988. Así mismo, que al tener necesidad de imbricar la información de los censos económicos con la ofrecida por el SCNM se percibió que ese sistema muestra una estructura análoga, retrospectivamente, hasta el censo de 1988. Estas dos circunstancias técnicas obligaron a modificar el período; sin embargo, fue considerado que es en el período 1988-2000 cuando se impulsan las transformaciones estructurales más importantes en la economía nacional; si bien es cierto que de 1982 a 1987 silenciosamente se fincaron las principales bases institucionales para los subsecuentes cambios, en el aparentemente período gris del

Lic. Miguel de la Madrid Hurtado, los cambios institucionales fueron operados de manera directa en el aparato productivo hasta la década de los 90.

Ajustar el período trata de evitar que la estimación de las variables de estudio muestren cambios que bien pueden ser debidos a los diferentes sistemas utilizados para su agregación y no a cambios reales operados en la vida económica.

I.5.- Definición de ecuaciones generales de Marx

Capital Global Nacional.

$$CGN = Cc + Cv + PI \dots\dots\dots (1)$$

CGN: Capital Global Nacional

Cc: Capital constante: fijo y circulante:

Cv: Capital variable:

PI: Plusvalor:

Producto Social.

$$Ps = cc + Cv + PI \dots\dots\dots (2)$$

Ps: “valor del producto social anual”

cc: Capital constante circulante:

Cv: Capital variable:

PI: Plusvalor:

I.6.- Manejo de la información del SCNM.

El análisis utiliza las ecuaciones básicas definidas por las hipótesis de Marx sobre los procesos de reproducción ampliada del capital social. Para la integración de sus factores se tomaron en cuenta la composición de las variables y la forma de estimar su valor constante dependiendo de la estructura de los diferentes índices de precios que se aplican. Las variables que fueron consideradas y las claves utilizadas son las siguientes (Cuadro 29^a):

Cuadro 29a.- Variables del SCNM aplicables al problema de estudio

VARIABLES	SIGLAS*	VARIABLES	SIGLAS*
Valor bruto de la producción	VBP	Consumo intermedio.	Ci
Producto Interno Bruto	PIB	Remuneración de asalariados	Ra
Producto Interno Neto	PIN	Otros impuestos a la producción	Ip – Su
Activo neto de Capital Fijo	Ankf	Excedente bruto de operación.	Ebo
Depreciación	D	Excedente neto de operación.	Eno

Fuente: SCNM.

*** Las siglas son elaboración personal.**

I.7.- Ecuaciones de transformación.

Los análisis del Capital Global Nacional (**CGR**) y del producto social (**Ps**) parten de la aplicación directa de la ecuación de transformación de las variables de la economía tradicional en las variables marxistas. La “ecuación de transformación” utilizada cumplió varias funciones. Primero, identificar y agregar las variables básicas de la economía tradicional, con base en la información estadística nacional que ofrece el INEGI y los Censos; segundo, por analogía, generar directamente las variables básicas de Marx; y, tercero, generar las variables que de ellas se derivan tanto estructurales como corrientes que fueron utilizadas en los diferentes análisis. Esta ecuación, define, además, la estructura de la base de datos (Tabla madre) construida para derivar otras bases de datos que permitieran realizar todos los cálculos y estimaciones que el problema demanda. En todo momento se toma como

si el **CGN** y el **Ps** fuesen un capital individual que circula cabalmente durante un periodo anual.

Ecuación para el análisis funcional

Para el comportamiento funcional del capital (ecuación 1), por definición, fue necesario trabajar integrando tanto *stocks* de capital como flujos. La razón es que allí se trata de observar el comportamiento del **CGN** en cuanto a masa de valor, tanto como capital fijo y circulante, que participa cabalmente en la producción. Esta ecuación calcula al **CGN**, en tanto que es la variable principal para este nivel de análisis.

Economía tradicional.CGN = (Ci + D + Ankf) + Ra + Eno + (Ip – Su)

	II		II		II	
Economía marxista.....	cc	+	cv	+	PL	(1)

CGN:	Capital Global Nacional.
Ankf:	Activo neto de capital fijo
VBP:	Valor bruto de la producción.
Ci:	Consumo intermedio.
D:	Depreciación.
Ra:	Remuneración de asalariados.
Ip – Su:	Otros impuestos a la producción.
Eno:	Excedente neto de operación.
Cc:	Capital constante (fijo + circulante)
Cv:	Capital variable.
PI:	Plusvalía.

Ecuación para el análisis estructural

Para el análisis de su comportamiento estructural, sólo se hace uso de los flujos de valor (ecuación 2) para el cálculo de los intercambios sectoriales. Su base es la integración del **Ps**, en tanto que es la variable principal para este nivel de análisis.

Economía tradicionalVBP = (Ci + D) + Ra + Eno + (Ip – Su)

$$\text{Economía marxista.....} \overset{\text{II}}{\boxed{\text{PS}}} = \overset{\text{II}}{\boxed{\text{CC}}} + \overset{\text{II}}{\boxed{\text{CV}}} + \overset{\text{II}}{\boxed{\text{PL}}} \dots(2)$$

donde: **cc**: Capital constante circulante.

En principio, es evidente la necesidad de tomar valores componentes de varias cuentas para hacer un primer acercamiento a las bases de datos que nos demanda la ecuación de Marx.

I.8.- Definición del contenido y tipo de variables utilizadas

La naturaleza del problema estudiado, evaluación del comportamiento de la economía a partir de la producción de toda la jornada útil, obliga a trabajar con tres tipos de variables: las básicas, definidas en las ecuaciones 1 y 2; sus derivadas estructurales; y sus derivadas corrientes. La mayor dificultad presentada fue la integración de las variables básica. Los tipos de variables se definen a continuación.

Variables básicas.

Se entiende por variables básicas a las que definen las ecuaciones 1 y 2.

Variables derivadas.

Las variables derivadas son todas aquellas cuyo origen está en las relaciones lógicas que se establece entre las variables básicas para expresar relaciones económicas que dan origen a nuevas categorías analíticas.

Con fundamento en la distinción hecha sobre el contenido del **CGR** y el del **Ps**, a las variables derivadas que se generan utilizando al **CGR** y sus valores que le componen se les adjetiva como “variables derivadas estructurales” mientras que a las variables derivadas de los valores que componen al **Ps** (como valor total de **M'** compuesto exclusivamente por el capital circulante) se les denomina como “variables derivadas corrientes”.

Variables derivadas estructurales

Composición estructural del Valor agregado..... $PVA/CGN = Ct$
 Composición orgánica del capital estructural..... $Cc/Cv = COC$
 Cuota estructural de ganancia..... $PI/ (Cc + Cv) = Cg$
 Composición estructural de la productividad
 económica de la fuerza de trabajo..... $Cc/PVA = Pt$
 Tasa de plusvalía..... $PI/Cv = Cp$

Variables derivadas corrientes.

Composición corriente del valor agregado..... $PVA/Ps = Ce$
 Composición orgánica del capital corriente..... $cc/Cv = coc$
 Cuota corriente de ganancia..... $PI/ (cc+ Cv) = g$
 Composición corriente de la productividad
 económica de la fuerza de trabajo..... $cc/PVA = Pe$

Se tienen cinco variables derivadas estructurales y cuatro variables derivadas corrientes.

I.9.- Integración de las ecuaciones de Marx

Para la organización e integración de las bases de datos que estiman al **CGN** y que permiten visualizar su movimiento, se partió de la ecuación básica

$$CGN = Cc + Cv + PI.$$

a la que denomino ecuación general, y que representa el total del capital involucrado en la producción y resultado de la misma, para un año determinado; está compuesto por su valor constante, más el valor del capital variable y el de la plusvalía, éstos últimos valores generados durante el período. La definición de sus variables, permite desglosarla para separar los componentes de **Cc** en sus partes fija y circulante:

$$Cc = Ankf + cc$$

Ankf: es el activo de capital fijo, o capital constante fijo, y
cc: es el capital constante circulante.

por lo que la ecuación general puede observarse de la siguiente manera:

$$CGN = (Ankf) + (cc + Cv + PI)$$

Ahora, es fácil advertir que el capital global que interviene en la producción de **M'**, muestra dos componentes importantes: uno, el capital fijo (**Ankf**), y otro, su parte circulante (**cc + Cv + PI**); éste representa el valor del producto social (**Ps = M'**) arrojado efectivamente al mercado por lo que

$$Ps = cc + Cv + PI$$

constituyéndose en la ecuación que estima el valor total de **M'** en tanto representación de los valores constante, variable y plusvalor, como valores circulantes en un período de tiempo, en un año. Y ella ¿no representa acaso, el contenido general de **VBP** reportado por el SCNM, aunque no sea su forma?

I.10.- Sustanciación de las ecuaciones y sus dificultades técnicas

Por la razón y estructura del SCNM y la unidad analítica utilizada, la cabal integración de las cinco variables básicas, no fue posible obtenerla directamente de él. Esta tarea representó no pocas dificultades lo que demandó de utilizar el sistema censal para, con base en él, obtener la información faltante. Tal fue el caso del Activo Neto de Capital Fijo (**Ankf**), la Depreciación o Consumo de Capital Fijo (**Ckf**), la Inversión (**I**) y el consumo de los capitalistas del sector I y II (**C_i**). Usando procedimientos específicos se obtuvieron los datos estimados para estas cuatro variables de la economía tradicional, en sumo grado indispensables para integrar los valores que exigen las ecuaciones básicas de Marx. Como se aprecia, para su solución se utilizaron los métodos tanto el de agregación (ecuaciones 1 y 2) como el de analogía (relaciones entre sistemas de información).

El uso del “Codificador de actividades del SCNM y su relación con CIU y con CMAP”, permitió identificar y estimar las clases censales que substantian cada una de las 72 ramas económicas. Como aquellas sólo se emplean para obtener los valores de tan sólo tres variables, de las trece que integran la serie de tiempo, para ello se utilizaron “índices integradores”. Obtenidos que fueron para los tres años censales (1988, 1993 y 1998), por interpolación, se aplicaron para estimar los valores inexistentes hasta completar la series de tiempo. En todo momento y para hacer congruente la información con el SCNM, se tomó como referencia obligada al Valor Bruto de la Producción reportada por el SCNM (VBP_{SCNM}) aplicándose a todos los años de la serie, obteniéndose, así, el monto estimado de valor anual para la rama y variable tratada.

Inicialmente, se quiso resolver esta insuficiencia haciendo uso de la información que ofrecen las encuestas industriales anuales; sin embargo, esta línea de trabajo se abandonó toda vez que aún siendo información altamente confiable, sus estimaciones sólo abarcan a las ramas económicas industriales y no tocan las de servicios.

Manejo de la información censal.

La integración de los dos sistemas de información fue impuesto por el contenido de las variables de las ecuaciones marxistas. Tanto para el cálculo de la variable agregada **CGN** como para **Ps**, demandó de establecer los puentes entre ellos, tal y como se muestra enseguida.

Cálculo del CGN

Sustanciar la Ecuación 1 (**CGN**), tanto para la economía en su conjunto como para cada rama de la producción, impone la condición de calcular previamente el **Cc** lo que obliga a buscar la información faltante sobre sus elementos componentes. Recuérdesse que

$$CGN = Cc + Cv + PI$$

$$Cc = Ankf + cc$$

y

$$cc = Ckf + Ci$$

muestra que de todas las variables necesarias para calcular el CGN, el SCNM sólo ofrece información acerca de lo que es Ci y $(Cv + PI)$ obligando a estimar a **Ckf** y **Ankf** en función a otro sistema de información, puesto que, sin el **Cc**, no es posible realizar el cálculo de la composición orgánica de capital ni la cuota media general de ganancia, estimadores importantes para explicar el comportamiento económico de la sociedad. El **SCNM** no aporta el valor de los Activos fijos brutos, al valor de reemplazo, por rama. Si bien al hacer el cálculo de la depreciación general el sistema reporta un monto anual⁵² y, a partir de él, estiman el porcentaje respectivo sobre el

⁵² Dornbusch y Fischer (1994:34) estiman que este valor representa alrededor del 11% del PIB. Cuando revisan la distinción entre Inversión fija bruta e inversión fija neta reiteran en la dificultad para estimar específicamente esta variable (Ibid. p. 375) percepción que comparten Dernburg y McDougall (1980:91-93)

PIB, no especifican cuál es el monto del “capital fijo bruto al valor del reemplazo” del que lo desprenden por lo que no se cuenta con una información directa del *quanto* de valor que representa ese capital fijo.

Esta insuficiencia en la organización de la información económica obliga a definir un procedimiento para estimar estos dos componentes faltantes. El INEGI, trabaja con varios sistemas de agregación; y los tres más importantes son el **SCNM**, los Censos y las Encuestas. Cada uno tiene sus particularidades técnicas y ofrece información con distinto grado de consistencia, en tanto que la razón de su construcción es distinta. Entonces, había que resolverse, primero, por la fuente de información a utilizar; luego, por el método que, combinando esa información, pudiese ofrecer un indicador para estimarla sin que su aplicación en el **SCNM**, afectase la consistencia de la información allí ofrecida.

Concientes de que la información presenta dificultades para su agregación, por provenir de fuentes distintas al SCNM, fue importante cuidar que, al generar el indicador necesario, se minimizaran al máximo posible las diferencias que podrían resultar y que éstas se debieran más al método de agregación utilizado que a cambios reales en las macrovariables en cuestión.

Se optó por utilizar la información censal. Se tomó en cuenta que la serie de tiempo que se trabaja arranca de 1988, año en que se levantó el XIII censo económico y que, dentro del período de análisis, se han realizado otros dos censos posteriores (1993 y 1998). Partiendo de que el Censo abarca el universo económico, se estimó que era más consistente que la ofrecida por las Encuestas anuales. La premisa es guardar las proporciones analíticas que permitan el uso de la información

censal con la ofrecida por el **SCNM**. El problema radica, entonces, en obtener la información censal que permita el cálculo del **Cc** manteniendo la congruencia con el **SCNM**, como problema técnico a superar.

Con esa fuente de información se construyen los “índices generadores” y los “índices integradores” que, aplicados a la información ofrecida por el SCNM, generasen las series de tiempo para las dos variables faltantes garantizando congruencia con la estructura misma del sistema. Se tiene, por un lado, los datos de las 72 ramas económicas integrantes del SCNM; por otro, la información censal. Buscando compatibilidad, se utilizaron las definiciones ofrecidas por el “Codificador de Actividades del SCNM y su relación con el **CIIU** y con **CMAF**” editado por INEGI.

Con él a la vista, para cada uno de los tres censos se fue realizando el ingrato trabajo de agrupamiento de la información de los sectores, subsectores, ramas y clases censales que corresponden con cada una de las 73 ramas definidas por el SCNM. Contando con la información censal, previamente se ejecutaron varios ejercicios hasta tener la seguridad de que sí era posible obtener los datos correspondientes a **Ankf** y **Ckf** únicos valores faltantes para el cálculo de **Cc**.

Procedimiento para calcular el Ankf.

Para calcular **Ankf**, de los Censos se utilizaron cinco variables básicas y dos derivadas.

Variables censales básicas utilizadas:

Valor bruto de la producción
Formación bruta de capital fijo
Existencias al 31 de diciembre del año censal.
Activo fijo neto
Depreciación.

Variables censales derivadas:

Inversión
Formación neta de capital de inversión
Acervos netos de capital fijo.

Los Censos, en sus Cuadros sobre Inversión Total y Activos fijos netos de las unidades económicas, reportan estos valores. La agregación de datos se da a partir de ellos; se arregla la información para que el resultado sea el buscado. Como se han trabajado prácticamente los tres censos, abarcando las 72 ramas caracterizadas por el SCNM, se cuenta con la información directa para todas las variables en los tres años correspondientes a 1988, 1993 y 1998.

Una vez integrada la información censal se procede a realizar diversos tratamientos entre los que sobresalen la necesidad de transformar de precios corrientes a precios constantes; obtener la razón de integración de la base de datos censales; y, finalmente, calcular el valor de **Ankf** tomando como base la información del SCNM.

Transformación de los precios corrientes a constantes.

Los datos censales se reportan en valores corrientes. Sin embargo, su transformación a precios constantes no fue necesaria; la importancia de trabajar con los censos no es encontrar si existe un ajuste perfecto entre el **SCNM** y el método aplicado para la agregación censal. Lo que interesa es encontrar una *razón* entre las variables básicas y derivadas reportadas por el censo y el valor bruto de la producción censal (**VBP_c**) que permita generar las variables *a partir del valor bruto de la producción reportada por el SCNM* (**VBP_{SCNM}**)

Si hemos establecido al SCNM como la base, por ofrecer información anual, lo que no ocurre con la información censal, cuya periodicidad es quinquenal, el obtener esa *razón* generadora, no obliga a vigilar el ajuste en los montos entre el Censo y el SCNM. Como es la *razón* lo que interesa, se entiende que ella no sufre cambios si se trabaja con precios corrientes o constantes; si entendemos que deflactar implica dividir por una constante a todos los valores, para un mismo año, y si se considera que la división de una serie por una constante, las razones habidas en sus

componentes no se alteran, entonces, para el cálculo de las *razones* se trabaja con precios corrientes. Sin embargo, cuando se aplica a valores constantes, como es el caso (VBP_{SCNM}), el resultado que arroja es un valor deflactado que se utiliza para calcular el C_c , objetivo real del procedimiento.

Consistencia entre los valores censales y los del SCNM.

Es importante indicar que, al realizar la transformación de los valores corrientes censales, a valores constantes, la comparación de los resultados entre los valores de la producción obtenidos a partir del Censo y los reportados por el SCNM para el mismo año, no muestran una coincidencia plena y registran diferencias, a veces, sustantivas. La hipótesis lógica indicaría que, si se toman los valores de las distintas variables reportadas a nivel de sector, subsector, rama y clase de actividad, agrupadas en el codificador, el resultado de esa transformación debe mostrar un ajuste consistente. Sin embargo, ello no es así. Y entiendo que puede deberse a distintas causas; pero, aquí se estima que su análisis importaría más para fines de un estudio sobre la congruencia habida entre los agregados del SCNM y los agregados censales, o de la consistencia de los codificadores, tarea que no es nuestro objetivo central investigar. Decir que, para nuestro caso, ello no importa, es porque la pretensión de integrar la información censal en las 72 ramas es obtener información directa sobre el comportamiento de variables que no son trabajadas por el SCNM.

Obtención de la razón o índice generador.

En la información censal existen los datos que permiten su cálculo, como son la formación bruta de capital, el activo fijo neto y la depreciación, registradas hasta el nivel de clase. Al integrarse la inversión anual neta y contarse con la información del activo fijo neto, es posible derivar el valor del Acervo neto de capital fijo que constituye, para los fines del trabajo, el monto del capital fijo.

El **índice generador** se obtiene a partir de la propia información censal; conocido el **Ankf**, esta variable se divide por el valor bruto de la producción censal (**VBP_C**) para obtener un **índice**, o *razón* habida entre ellos para cada año censal. A esas tasas se les denomina como “índice generador” y se expresan con la letra *u*.

$$u_i = \text{Ankf}_i / \text{VBP}_{Ci}$$

donde:

Ankf_i = Activo neto de capital fijo registrado por año censal.

VBP_{Ci} = Valor bruto de la producción por año censal.

¿Y porqué *u_i* se considera como un “índice generador”? Porque, primero, esas *razones quinquenales* sirven de puntos de referencia para, por interpolación, completar la serie de tiempo misma que se constituye en una serie de “índices integradores”, estimados sobre el valor censal de **Ankf**. Y, segundo, porque, a partir de ella, se obtiene el valor estimado de **Ankf** al derivarlo de **VBP_{SCNM}**.

Completar la serie censal.

Por definición, los índices generadores *u_i* se obtienen directa y únicamente para los tres años censales; como se necesita contar con toda la serie de tiempo, para su cálculo en los años intermedios, se aplica la interpolación que consiste en encontrar la diferencia de valores habida entre un año censal y otro, dividir esa diferencia por cinco y aplicar esas cantidades en forma progresiva, ascendente o descendente, según fue el caso. Se hace notar que, en algunos cálculos, el índice integrador puede adquirir valores negativos (cuando la inversión es menor que la depreciación de los activos) por lo que los ajustes (valores interpolados) se toman como valores absolutos. Con este método se obtuvieron las series de tiempo para los *índices integradores* para el período de estudio.

Integración de Ankf como valor del SCNM.

Integrada la series de *índices integradores*, para la obtención del **Ankf** conforme al SCNM se procede a multiplicarlos por el **VBP_{SCNM}** para cada año que corresponde. Como el índice está calculado con la base censal, se parte del supuesto que la tendencia registrada de 1989 a 1992, de 1994 a 1998 y de 1999 al 2000, se mantiene para cada período.

Como se aprecia, el valor de referencia de los cálculos de ***u*** es el **VBP** o **Ps**, sea censal o el del SCNM. No se utiliza el **PIB**, a la manera de los economistas tradicionales, en tanto que esta variable no está afectada por el comportamiento registrado por el **Ci**.

Integración del valor del Ckf.

La variable depreciación tuvo que ser estimada a partir de la información censal en tanto que todos los cálculos se habían realizado sobre la base del 11% del PIB como es la recomendación teórica y práctica. Sin embargo, al revisar su comportamiento, a partir de los valores censales, brotó de inmediato la diferencia significativa que existe en la depreciación por ramas de actividad.

Esta variable se calcula utilizando el mismo procedimiento de **Ankf**. La diferencia es que este valor se tomó directamente de los informes censales sin tener que realizar integración o desagregación alguna. Y resultó positiva la búsqueda de este valor; de los resultados censales brota la conclusión de que de haberse tomado un valor homogéneo no se hubiesen evidenciado diferencias y comportamientos durante el período. Y es que la gran diversidad de procesos, tiempos de rotación del capital, ritmos de trabajo y grado de tecnificación de cada rama económica, establece igualmente montos distintos de amortización anual del capital en funciones.

Integración del valor del Cc.

Una vez resuelto el problema técnico, se procedió a calcular el **Cc** conforme a la ecuación

$$Cc = (Ci + Ckf) + (Afn + Fnkf)$$

donde:

Cc: Capital constante.

Ci: Consumo intermedio

Ckf: Consumo de capital fijo o depreciación.

Afn: Activo fijo neto.

Fnkf: Formación neta de capital fijo o inversión neta.

Pero

$$Ci + Ckf = cc$$

y

$$Afn + Fnkf = Ankf$$

donde **cc**: Capital constante circulante y **Ankf** es el Activo neto de capital fijo. Se tiene, por tanto, que

$$Cc = cc + Ankf$$

Obsérvese que **Cc** registra el capital constante, fijo y circulante; se compone de dos valores básicos: uno el capital existente al final del periodo, compuesto por **Ankf** el otro, el capital constante circulante, **cc**, que participa en la generación de la producción del año corriente. Uno, fijo y dispuesto a operar como tal para el próximo periodo; el otro, circulante como parte de **M'**. El primero opera, a la vez, como plataforma para la producción del año siguiente. El segundo, se consume productivamente gracias al proceso de trabajo que origina y transforma las mercancías.

Resuelto el problema del cálculo de **Cc**, se resuelve la integración de la Ecuación 1, en tanto que **Cv** y **PI** se obtienen directamente de la información del SCNM.

I.11.- El cálculo del Ps.

Este puede realizarse, casi en su totalidad, a partir de la información ofrecida por el SCNM. Y se dice que “casi en su totalidad” en tanto que para calcular una de sus variables, el **Ckf**, fue necesario utilizar la información del sistema de censos. Así, el propósito es arribar a la construcción de la ecuación:

$$Ps = cc + Cv + PI$$

Para Marx, los factores determinantes del valor de las mercancías y cuya expresión inmediata aparece como precios de mercado, son distintos a los que la economía tradicional utiliza para calcularlos. Recordemos, de paso, que el precio aquí lo determinan los costos de producción, los beneficios asignados a los factores de la producción y los impuestos netos. La tarea, entonces, es transformar el valor de la producción general y ramal, reportado bajo la estructura de precios conforme a la teoría tradicional, en los tres factores de la ecuación. Esto justifica el que la base de datos se haya construido, por un lado, con los valores bajo la connotación de la economía tradicional y, por el otro, con las variables que se generan al hacer la transformación ¿Cómo fue ese procedimiento?

La producción social (**Ps**) se integra con el agregado de la producción de cada una de las ramas económicas (**Pr_i**)

$$Ps = \sum Pr_i$$

Como los valores de las variables que sustentan a las ecuaciones 1 y 2 no se obtienen directamente de los valores agregados por el **SCNM**, para su transformación se consideran los siguientes factores:

Valor bruto de la producción.	VBP
Consumo intermedio.	Ci
Remuneración de asalariados.	Ra
Otros impuestos a la producción.	Ip – Su
Excedente bruto de operación.	Ebo
Valor agregado bruto.	PIB

Identidades de valor construidas.

Para obtener **Ps** y **Pr_i**, se aprovecha la propiedad aditiva de dos de las categorías derivadas del SCNM: el **Ci** y el **PIB**, cuya suma representa **VBP**

$$\text{VBP} = \text{Ci} + \text{PIB}$$

pero

$$\text{PIB} = \text{PIN} + \text{D}$$

Entonces

$$\text{VBP} = \text{Ci} + \text{PIN} + \text{D}$$

mostrando que **VBP** representa la parte circulante del capital tocando su parte fija sólo en el desgaste sufrido que es parte del valor de **M'**.

Cabe señalar aquí un factor de confusión para todo aquel que se integra al manejo del **SCNM**. Y es el valor correspondiente a los impuestos netos. Si atendemos a la definición que **INEGI** da sobre el **VBP**, y lo define como compuesto por el valor de los productos sin impuestos, el SCNM, cuando lo calcula y lo reporta, en realidad utiliza el precio de mercado: precio de producción *más* impuestos.⁵³ Esta aclaración es pertinente en tanto que el **PIB**, contiene, además, el valor de los subsidios netos. Si el **PIN** es una variable compuesta, se desagrega en:

⁵³ “Si al valor agregado bruto a precios básicos se adiciona el monto neto total de impuestos menos subsidios a los productos, se accede al **producto interno bruto total a precios de mercado**.” INEGI. (2002:10)

$$PIN = Ebo + (Ip - Su) + Ra$$

por lo que:

$$PIB = [Ra + Ebo + (Ip - Su)] + D$$

Se tiene, por tanto, que:

$$VBP = Ci + [Ra + Ebo + (Ip - Su)] + D$$

Reagrupando:

$$VBP = (Ci + D) + Ra + [(Ebo + (Ip - Su) - D)]$$

Ra, para nuestros fines, no tiene discusión alguna.

No obstante **[(Ebo + (Ip - Su) - D)]** sí en tanto que, por definición, **Ebo** contiene el valor de **D**, por lo que para lograr la identidad entre **[(Ebo + (Ip - Su) - D)]** y **PI** es necesario sustraer el valor de esa variable, tal y como se indica. Con ello se tiene que

$$[(Ebo + (Ip - Su) - D)] = [(Ebo - D) + (Ip - Su)] = Eno + (Ip - Su)$$

Finalmente se tiene la ecuación de transformación:

$$VBP = (Ci + D) + Ra + [Eno + (Ip - Su)] = Ps = cc + Cv + PI$$

Donde:

$$VBP = Ps$$

$$(Ci + D) = cc$$

$$Ra = Cv$$

$$[Eno + (Ip - Su)] = PI$$

definiendo las equivalencias necesarias para la transformación de las variables de la economía tradicional en las que demandan las ecuaciones de Marx.

I.12.- Método general de integración de las bases de datos

Las bases de datos generadas son series de tiempo para un período de 13 años (1988-2000). Las series cuentan, entonces, con 13 observaciones básicas indistintamente de la forma en como se agrupan y estiman las variables que les componen, sobre los valores reportados por el SCNM y tres censos económicos (1988, 1993 y 1998).

Base de datos general o la “Tabla Madre”

Definido el contenido de la “ecuación de transformación” para la construcción de la ecuación de Marx y precisadas que fueron las variables básicas y derivadas, se encararon los problemas técnicos surgidos de su aplicación. Luego de diversos ensayos realizados con la información y de numerosos ajustes y correcciones, utilizando el procesador Excel, se integraron las bases de datos para cada una de las 72 ramas económicas como series de tiempo.

Así, definidos los valores de las variables básicas y derivadas (estructurales y corrientes), su estructura general contiene las nueve variables provenientes de la economía tradicional (exigidas por la ecuación de transformación) más las 16 de origen marxista, haciendo un total de 25 variables que dan cuerpo a la base de datos para cada una de las 72 ramas económicas.

La información económica se deflactó con el índice de precios al productor de base 1993, estimada por el propio INEGI, ateniéndose a lo que indican Dornbusch y Fischer (1994:41) sobre el uso de el índice de precios al por mayor.

Luego, una vez integradas las 72 bases de datos, se creó con ellas una Tabla analítica a la que se denomina como “Tabla madre”, porque concentra los datos de todas las ramas para realizar los cálculos sobre el comportamiento anual y por período de las variables. Es la Tabla “raíz” que contiene toda la información económica de la que se parte para el análisis demandado. Por tanto, integra las 25 variables (nueve tradicionales y 16 básicas y derivadas); luego, si se considera que cada rama integra a series de tiempo que abarcan un período de trece años, se tiene que la “Cuadro Madre” se integra con un total de $72 \times 13 \times 25 = 23,400$ observaciones.

Bases de datos derivadas de la “Tabla Madre”.

El arreglo general de la información estadística indicado, al ser procesado generó bases de datos derivados. Para el análisis funcional se construyeron bases de datos para la desagregación de las variables básicas y derivadas y relativas a su comportamiento por año, por ramas de la producción y por tasas de crecimiento. Igualmente, se construyeron las bases de datos a nivel sectorial y sus correspondientes tasas de crecimiento.

Bases de datos para el análisis funcional

Revisado el comportamiento global, y tomando como base la información ofrecida por la Tabla madre, a valores constantes, se realizan los cálculos para obtener el comportamiento ramal. Se analiza el comportamiento por peso económico de cada una de ellas tomando los valores absolutos; luego, se obtiene la relación porcentual respecto al valor total y se obtienen sus valores agregados. Se genera su histograma de frecuencia y se diseña la gráfica general donde se observa el comportamiento de cada rama en función al porcentaje que representa del valor total.

Bases de datos para el análisis sectorial(estructural)

Para la integración de las bases de datos sectoriales se siguió un procedimiento análogo al seguido para la Tabla Madre. sin embargo, se tomaron nuevos criterios: Primero, se reagrupó la información desagregando sus valores en función al trabajo útil. Segundo, y atendiendo al contenido de las ecuaciones de Marx, se tomaron tan sólo las variables que denotan valores circulantes. Y un tercer criterio fue el de considerar a la economía nacional como si estuviese constituida por tan sólo dos ramas económicas.

El análisis estructural introduce dos variantes básicas respecto al funcional. Una es que aquí se toman en cuenta tan sólo las variables básicas y derivadas de tipo corriente puesto que Marx, para el análisis de la reproducción del capital social, involucra tan sólo a éstas. Por ello es que, si bien se cuenta con la información necesaria para trabajar las variables estructurales, ella interesaría para otro trabajo, para el análisis del intercambio social, para observar como se comporta la economía nacional, sectorialmente, en cuanto al cómo y dónde se reproduce el capital social, como materia, que demanda la producción nacional. El examen se fundamenta en la esfera de la producción; no atiende la esfera de la circulación.

La otra variante es que, para la revisión de las relaciones sectoriales de valor, fue básico introducir tres variables que no eran necesarias para el propósito del análisis funcional: el consumo productivo o inversión (**I**), el consumo personal (**C**) y el ahorro (**A**) de la clase capitalista como exigencia misma de la ecuación $Ilc = I (Cv + PI)$.

Estimar la relación sectorial $Ilc = I (Cv + PI)$, su forma simple, no representa problema alguno en tanto que todo el plusvalor se consume en bienes de uso personal. Así, la masa de mercancías **Ilc**, se realiza directamente como intercambio sectorial por una masa de valores equivalente a $I(Cv + PI)$ sin ningún problema. Como no es el caso real ninguna economía, se colige que $Ilc \neq I (Cv + PI)$, resultando

no una ecuación sino dos inecuaciones: $IIc > I (Cv + PI)$ y $IIc < I (Cv + PI)$. Es fundamental, por tanto, contar con la estimación de las tres variables componentes de **PI** (**I**, **C** y **A**) para proceder a desagregarla; y, utilizando la variable consumo (propia de la esfera de la circulación) arribar a la estimación real de **C** valor que se aplica para la estimación de la inecuación que resulta.

Sin embargo, su cumplimiento muestra variantes significativas por el contenido de la misma, particularmente por

I.13.- Integración de los sectores productivos.

Al abordar la empresa de separar la información al nivel sectorial la definición de los valores sectoriales muestra variantes significativas toda vez que hay ramas económicas que ofrecen bienes tanto al sector I como al sector II. Estas fueron resueltas progresivamente de la siguiente manera:

Separar directamente las ramas económicas cuya **oferta social** pertenece a un determinado sector de la producción.

Aprovechar la información del **SCNM** sobre la producción total desagregada como demanda intermedia y demanda final.

Tomar la información generada a partir de la forma en como se estimaron los valores de **Ankf**, de **Ckf** y de la inversión; o sea, enlazando la información del SCNM con la proveniente de los censos.

Finalmente, para una única rama de las 72, se aplica un procedimiento particular, ajeno al sistema, pero necesario en tanto que ni con la información del SCNM ni la censal era posible desagregar la información económica.

Selección de ramas directamente identificables.

Este es el procedimiento más directo. Las ramas de la producción se clasifican bajo el criterio de la naturaleza de su oferta social seleccionándose aquellas que no presentan dificultad alguna para ubicarlas en sendos sectores de la producción.

Así, de las 72 ramas, 35 se reconocen como pertenecientes al sector I y 20 de ellas del sector II. Por tanto, con este procedimiento son 55 las ramas que pueden ser definidas sectorialmente en función a su **oferta social** (Cuadro 30a) quedando indefinidas las otras 17 ramas que conforman el sistema analizado. (Cuadro 31a)

Cuadro 30a.- Composición sectorial de las 72 ramas de la producción nacional. Primer procedimiento

No.	SECTOR I	No.	SECTOR II
1	05 Extracción y Beneficio de Carbón y Grafito	1	11 Carnes y Lácteos
2	06 Extracción de Petróleo Crudo y Gas Natural	2	12 Preparación de Frutas y Legumbres
3	07 Extracción y Beneficio de Mineral de Hierro	3	17 Aceites y Grasas Comestibles
4	08 Extracción y Beneficio de Minerales	4	19 Otros Productos Alimenticios
5	09 Explotación de Canteras y Extracción de Arena y Arcilla	5	20 Bebidas Alcohólicas
6	10 Extracción y Beneficio de Otros Minerales no Metálicos	6	21 Cerveza y Malta
7	13 Molienda de Trigo	7	22 Refrescos y Aguas
8	14 Molienda de Maíz	8	23 Tabaco
9	15 Beneficio y Molienda de Café	9	27 Prendas de Vestir
10	18 Alimentos para Animales	10	28 Cuero y Calzado
11	24 Hilados y Tejidos de Fibras Blandas	11	32 Imprentas y Editoriales
12	25 Hilados y Tejidos de Fibras Duras	12	39 Jabones, Detergentes y Cosméticos
13	26 Otras Industrias Textiles	13	48 Muebles Metálicos
14	29 Aserraderos, Triplay y Tableros	14	53 Aparatos Electro-domésticos
15	30 Otros Productos de Madera y Corcho	15	59 Otras Industrias Manufactureras
16	31 Papel y Cartón	16	62 Comercio.
17	33 Petróleo y Derivados	17	63 Restaurantes y Hoteles
18	34 Petroquímica Básica	18	69 Servicios de Educación
19	35 Química Básica	19	70 Servicios Médicos
20	36 Fertilizantes	20	71 Servicios de Esparcimiento
21	37 Resinas Sintéticas y Fibras Químicas	21	72 Otros Servicios
22	38 Productos Farmacéuticos		
23	40 Otros Productos Químicos		
24	41 Productos de Hule		
25	42 Artículos de Plástico		

26	43 Vidrio y Productos de Vidrio
27	44 Cemento Hidráulico
28	45 Productos a Base de Minerales no Metálicos
29	46 Industrias Básicas de Hierro y Acero
30	47 Industrias Básicas de Metales no Ferrosos
31	49 Productos Metálicos Estructurales
32	50 Otros Productos Metálicos, Excepto Maquinaria
33	51 Maquinaria y Equipo no Eléctrico
34	58 Equipo y Material de Transporte
35	64 Transporte

Fuente: Elaboración personal.

Cuadro 31a.- Ramas de la producción nacional que no fueron asignadas a ningún sector productivo con el primer procedimiento.

No.	Ramas Económicas
1	01 Agricultura
2	02 Ganadería
3	03 Silvicultura
4	04 Pesca
5	16 Azúcar
6	52 Maquinaria y Aparatos Eléctricos
7	54 Equipos y Aparatos Electrónicos
8	55 Equipos y Aparatos Eléctricos
9	56 Vehículos Automotores
10	57 Carrocerías, Motores, Partes y Accesorios para Vehículos Automotores
11	60 Construcción
12	61 Electricidad Gas y Agua
14	65 Comunicaciones
15	66 Servicios Financieros
16	67 Actividades Inmobiliarias y de Alquiler
17	68 Servicios Profesionales

Fuente: Elaboración personal.

Como se observa, prácticamente todas presentan una producción mixta. Para resolver esta dificultad técnica se utilizaron mecanismos indirectos, ofrecidos tanto por el SCNM, como por sus cuentas satélites u otras fuentes de información relativas.

Mecanismos para la desagregación de ramas mixtas.

Con el criterio de selección, por **oferta social**, se veía que hay ramas muy definidas como productoras de bienes de consumo personal o de consumo productivo; tal es el caso contrastante de las ramas de carnes y lácteos y la dedicada a la minería, por ejemplo. Sin embargo, hay otras cuya producción arroja mercancías que pueden destinarse a uno u otro tipo de consumo; es el caso, p.e., de la rama agropecuaria, donde se produce maíz que es utilizado tanto para el consumo humano directo como para la industria; pero también allí se produce sorgo, materia prima exclusiva para la elaboración de alimentos balanceados, o sea, como bien de capital. Igualmente, se tienen algunas ramas dedicadas a los servicios, por ejemplo, el transporte, cuya característica conduce necesariamente a distinguir la parte sectorial: el transporte privado y el público.

Para estimar la proporción del valor sectorial que corresponde, se diseña un mecanismo específico cruzando la información que ofrece el SCNM y los censos. Dadas sus estructuras, se definen dos métodos fincados en la construcción de *índices generadores* como estimadores de los valores sectoriales en función a los valores globales. Así, la desagregación de valores ramales se obtiene a través de los índices de “ajuste por demanda intermedia” y “de ajuste por el codificador”. Aclaro que, en cuanto a consistencia lógica, el primero es mejor que el segundo; por esta razón, el criterio para su aplicación está determinado por ese orden de acuerdo con la información sobre demanda intermedia y final; sólo cuando no existe esa posibilidad, entonces se acude al segundo método.

Índice de ajuste por demanda intermedia.

La estructura y niveles de desagregación en la Cuenta de Producción, no permite disponer de la información requerida para desagregar las ramas con producciones mixtas. Sin embargo, el sistema permite complementar y cruzar su información con la reportada en la Cuenta de Bienes y Servicios. De ésta se usan los datos sobre la

utilización social de la M' generada (Oferta y Demanda) abriendo la posibilidad de lograr una distinción productiva sectorial aunque indirecta tomando como base al valor de la demanda total (**DT**) diferenciada como Demanda Intermedia (**Di**) y Demanda final (**Df**).

Comprendida la demanda como la cantidad de bienes o servicios que los agentes económicos de un mercado están dispuestos a adquirir para cada nivel de precios, en un período determinado y bajo condiciones de mercado dadas, ahora, con esta información, para los fines de ubicación de los valores de las ramas en sectores productivos, se procede a realizar el segundo acercamiento general en los cálculos de los valores básicos que interesan.

Se parte de **DT** al nivel de grandes Divisiones. Aquí se parte del supuesto de que **Di** es cabalmente producción de bienes de capital (**Mp**) ofrecidos por la estructura productiva y demandados por la misma, en el período; **Di** se asume como valores producidos y demandados por los diversos sectores institucionales y utilizados como consumo personal, en el mismo período. Esta distinción, permite identificar las partes proporcionales de valor agregadas en esas dos macrovariables.

Es claro que aquí no interesa tanto el valor absoluto como la proporción habida entre cada una de ellas respecto al **VBP**; por eso, es indiferente el que brote de valores corrientes o constantes. Tomando en cuenta las frecuencias relativas de los dos tipos de demandas respecto de la producción total, a estas razones se les toma como índices generadores de la aportación sectorial de la rama. Entonces, el índice generador se obtiene a través de la siguiente ecuación:

$$\lambda = \left(\frac{Mp}{VBP} \right)$$

donde λ representa el valor del índice generador de ajuste. Definida λ , la proporción del valor que corresponde al sector II, se obtiene directamente de la relación $(1 - \lambda)$. El índice de ajuste por demanda intermedia se aplica a cada rama

con producción mixta tomando como base el valor total de la producción por rama y por año. Al particionar los valores, dan lugar a sendas bases de datos, una para cada sector de la producción.

La limitante del método radica en que el SCNM reporta el comportamiento de la oferta y la demanda tan sólo al nivel de agregación por grandes divisiones y divisiones. Quiere decir que, como procedimiento, esta forma de agregación no permite avanzar hasta el nivel de ramas por lo que no resulta ser un método tan fértil como se quisiera. Sin embargo, con él se integraron los índices aplicables a aquellas ramas que pueden ser identificadas por división y gran división.

Con este procedimiento se construyó el índice generador aplicable a las ramas económicas que constituyen el sector primario y que se reportan como la gran división agropecuaria, Silvícola y Pesca (ramas 1, 2, 3 y 4). Y se hizo así, dado que era la única posibilidad de separar valores ramales dado que la información censal existente es inconsistente en tanto que se cuenta con tan sólo el censo de 1990 sin que se haya levantado el censo correspondiente para el año 2000. Por tanto, no existe otra posibilidad dados los principios establecidos para la integración sectorial. La estimación general para la División Agropecuaria, Silvícola y Pesca, se formula bajo el supuesto de que las cuatro ramas guardan una proporción general entre lo destinado a la demanda intermedia y final, y que es equivalente a la expresada a nivel de división. De la misma manera se calculó el índice de la rama 61 relativa a la industria eléctrica.

Existe información específica que amerita analizarla y reintegrarla para los fines que se persiguen; sin embargo, ya los procesos internos de la rama, serán objeto del estudio particular que se haga para observar el grado y ritmo de crecimiento como rama. Finalmente, al no ser tan bondadoso el método, se pudo aplicar a las ramas 1, 2, 3, 4 y 61 quedando prácticamente pendientes del ajuste las siguientes ramas (Cuadro 32a)

Cuadro 32a.- Ramas de la producción nacional que no fueron asignadas a ningún sector productivo con el segundo procedimiento

No.	RAMAS
1	16 Azúcar
2	52 Maquinaria y Aparatos Eléctricos
3	54 Equipos y Aparatos Electrónicos
4	55 Equipos y Aparatos Eléctricos
5	56 Vehículos Automotores
6	57 Carrocerías, Motores, Partes y Accesorios para Vehículos Automotores
7	60 Construcción
9	65 Comunicaciones
10	66 Servicios Financieros
11	67 Actividades Inmobiliarias y de Alquiler
12	68 Servicios Profesionales

Fuente: Elaboración personal.

Su revisión indica que las seis primeras corresponden a la Gran División de la manufactura. Si se toma en cuenta que ésta se compone de 48 ramas productivas, el tratar de aplicar a las ramas un estimador como el propuesto, con toda seguridad arroja desviaciones importantes dada su diversidad productiva. Como se puede apreciar, p.e., la producción de azúcar tiene un ritmo y participación productiva muy distinta a la que presentan las otras cinco ramas que pertenecen a la gran división. Ello obliga a utilizar otro método para la construcción del índice de ajuste, método que se expone a continuación.

Índice de ajuste por clases censales.

Este procedimiento permite obtener el índice a partir del cruce de la información del **SCNM** y la censal mediada por el codificador. Su construcción parte de las bases de datos, por rama económica, utilizadas para el cálculo de los valores del **Ankf**, **Ckf** e inversión. A partir de ellas se procede a realizar una tercera selección. Esta tiene dos sentidos: uno, precisar si el contenido de algunas ramas que, en base a la utilidad social de la producción, visualmente fueron asignadas a cualesquiera de los dos sectores (primer procedimiento) así como el contenido de las otras no identificadas directamente. El otro sentido, estimar los índices de las ramas no seleccionadas para diferenciar las partes de valor sectorial que corresponden.

En cuanto al primer sentido, se identifica que las ramas 14 y 23, que habían sido seleccionadas, en realidad no corresponden al sector I sino al II, debiéndose transferir la información al sector correspondiente; de la misma manera, se identificaron las ramas 52, 54, 55, 57, 58 y 60, como pertenecientes al sector I; mientras que las ramas 56, 65, 66, 67, y 68, se reconocieron como pertenecientes al sector II.

Como la información cruzada, trabajada con base en los tres censos, de hecho el reconocimiento visual de las clases censales que sustentan la rama, permite obtener tres índices generadores: uno por cada censo. Luego, se procede a calcular su media para contar con un índice único aplicable a los valores de toda la rama. Al multiplicarse este índice por los valores de las variables básicas, se obtiene el valor sectorial correspondiente. Este procedimiento ofrece varias ventajas, una, es que el índice brota directamente de la producción y no del valor agregado. La desventaja es que se mantiene fija la proporción sectorial para todas las variables puesto que el índice obtenido es único; como consecuencia, al calcular las variables derivadas, se obtienen valores semejantes a los de la rama en los dos cálculos sectoriales. Para definir si se dividía o no una rama económica en sus dos sectores se consideró que el índice sectorial fuese cuando menos del 10% del valor total reportado como clases censales; en caso contrario, se consideró a la rama como perteneciente cabalmente a un sector.

Bajo este procedimiento se logró separar valores de otras ramas que tenían una condición mixta, tal y como se referencia en el cuadro 33a.

Cuadro 33a.- Ramas Económicas bajo el tratamiento del Codificador Censal. México. 1988-2000

No.	RAMA	SECTOR I	SECTOR II
1	15 beneficio y molienda de café	*	*
2	26 Otras industrias textiles.	*	*
3	28 Cuero y calzado	*	*
4	30 Otras productos de madera y corcho.	*	*
5	64. Transporte.	*	*
6	13 Molienda de trigo	*	*

Finalmente, de las 17 ramas a las que se aplicaron los métodos de su condición mixta, quedó tan sólo una, la 16, la industria azucarera, que fue tratada con un método especial.

Tratamientos especiales: rama azucarera

Para el cálculo de los valores sectoriales se tomó como referencia la información del Dr. Luis Ramiro García Chávez, profesor investigador de la UACH y experto en la industria azucarera. La información proporcionada fue el consumo industrial y el consumo doméstico. con esta información se obtuvo un índice que se aplicó a los valores de la rama correspondiente.

Sectores de la producción por ramas económicas

La composición sectorial por ramas económicas queda según el Cuadro 34a:

Cuadro 34a.- Sectores de la Producción (I y II) por Ramas Económicas. México.

SECTOR I	SECTOR II
01 Agricultura	01 Agricultura
02 Ganadería	02 Ganadería
03 Silvicultura	03 Silvicultura
04 Pesca	04 Pesca
05 Extracción y Beneficio de Carbón y Grafito	11 Carnes y Lácteos
06 Extracción de Petróleo Crudo y Gas Natural	12 Preparación de Frutas y Legumbres

07 Extracción y Beneficio de Mineral de Hierro	13 Molienda de Trigo
08 Extracción y Beneficio de Minerales	14 Molienda de Maíz
09 Explotación de Canteras y Extracción de Arena y Arcilla	15 Beneficio y Molienda de Café
10 Extracción y Beneficio de Otros Minerales no Metálicos	16 Azúcar
13 Molienda de Trigo	17 Aceites y Grasas Comestibles
15 Beneficio y Molienda de Café	19 Otros Productos Alimenticios
16 Azúcar	20 Bebidas Alcohólicas
18 Alimentos para Animales	21 Cerveza y Malta
24 Hilados y Tejidos de Fibras Blandas	22 Refrescos y Aguas
25 Hilados y Tejidos de Fibras Duras	23 Tabaco
26 Otras Industrias Textiles	26 Otras Industrias Textiles
28 Cuero y Calzado	27 Prendas de Vestir
29 Aserraderos, Triplay y Tableros	28 Cuero y Calzado
30 Otros Productos de Madera y Corcho	30 Otros Productos de Madera y Corcho
31 Papel y Cartón	32 Imprentas y Editoriales
33 Petróleo y Derivados	38 Productos Farmacéuticos
34 Petroquímica Básica	39 Jabones, Detergentes y Cosméticos
35 Química Básica	48 Muebles Metálicos
36 Fertilizantes	53 Aparatos Electro-domésticos
37 Resinas Sintéticas y Fibras Químicas	56 Vehículos Automotores
40 Otros Productos Químicos	59 Otras Industrias Manufactureras
41 Productos de Hule	61 Electricidad Gas y Agua
42 Artículos de Plástico	62 Comercio
43 Vidrio y Productos de Vidrio	63 Restaurantes y Hoteles
44 Cemento Hidráulico	64 Transporte
45 Productos a Base de Minerales no Metálicos	65 Comunicaciones
46 Industrias Básicas de Hierro y Acero	66 Servicios Financieros
47 Industrias Básicas de Metales no Ferrosos	67 Actividades Inmobiliarias y de Alquiler
49 Productos Metálicos Estructurales	68 Servicios Profesionales
50 Otros Productos Metálicos, Excepto Maquinaria	69 Servicios de Educación
51 Maquinaria y Equipo no Eléctrico	70 Servicios Médicos
52 Maquinaria y Aparatos Eléctricos	71 Servicios de Esparcimiento
54 Equipos y Aparatos Electrónicos	72 Otros servicios
55 Equipos y Aparatos Eléctricos	
57 Carrocerías, Motores, Partes y Accesorios para Vehículos Automotores	
58 Equipo y Material de Transporte	
60 construcción	
61 Electricidad Gas y Agua	
64 Transporte	

FUENTE: Construcción personal.

I.14.- Cálculo anual del valor sectorial.

Una vez definidas las Tablas madre para cada uno de los sectores, se procede a los cálculos sobre la información. Se integra sectorialmente para cada una de las variables corrientes, básicas y derivadas, por cada año de la serie de tiempo y

valores reportado para cada una de las ramas que componen el sector. Los datos que reporta estiman el comportamiento sectorial operado durante todo el período que comprende el estudio permitiendo el cálculo medio general. Se obtienen los valores corrientes de las variables básicas y derivadas. Luego, se procede a observar el comportamiento sectorial de manera comparativa. Para el análisis sectorial sólo se consideran las variables que componen la ecuación básica de Marx.

Para el análisis de su comportamiento anual, se revisa la tendencia general por años aprovechando las medias registradas para observar el comportamiento y la estabilidad de la variable. Luego, se estima la relación S_I frente a S_{II} revisando su valor medio y rango intersectorial. Se muestra su comportamiento gráfico para estimar su ritmo de crecimiento relacionado, en algunos casos, con la pendiente de la línea de ajuste, a través de la comparación de pendientes y la hegemonía del sector. Finalmente, se analiza la tendencia general de las tasas de crecimiento haciendo la comparación del comportamiento medio y el ritmo de crecimiento, para luego establecer la comparación del comportamiento del coeficiente de variación (**CV**) para observar la estabilidad de las variables.

La valoración de las variables derivadas se hace a partir del comportamiento medio registrado por la variable. No es el caso de la variable básica que se utiliza tan sólo en la relación sectorial.

Tasa de crecimiento anual por rama y período.

Se calcula la tasa de crecimiento por rama sectorizada y se construye la Tabla de tasas de crecimiento sectorial. Se obtiene la tasa media general por rama, variable y período para cada sector y se comparan los resultados obtenidos entre ellos. Su construcción tiene sentido por dos razones: una, obtener las medias generales por período; dos, realizar los ajustes requeridos por la presencia de ramas atípicas que modifican de manera significativa los resultados medios obtenidos.

Relaciones sectoriales

Este análisis se realiza con valores anuales. En un primer momento se examinan las relaciones entre sectores y, enseguida, se estiman las relaciones intersectoriales.

Relaciones entre los sectores I y II.

Se abren dos procedimientos analíticos; uno, partiendo de los valores absolutos anuales se estima el comportamiento de cada una de las variables, por sector, y se obtiene su índice de relación sectorial ($R_s = S_I / S_{II}$) que muestra la magnitud habida en la relación sectorial, tomando en consideración el comportamiento anual. Con ello se aprecia la evolución de la variable, por sector, durante el período de estudio. El otro, es el que utilizando las medias de las tasas de crecimiento por período se observa su comportamiento medio sectorial y se establece la comparación correspondiente entre las tasas medias de crecimiento por las variables y los sectores. El índice que les relaciona expresa la proporción porcentual en que creció el sector I respecto al sector II en el período de estudio.

El equilibrio, o desequilibrio sectorial, para el caso de la igualdad, significa que tanto el sector I como el II arrojan mercancías al mercado de magnitudes equivalentes

($R = 1$).

A este concepto se le denomina como “equilibrio sectorial” y es la base que permite valorar el tipo de cambio estructural que ha ocurrido en el seno social.

Relaciones entre IIc y I ($C_v + C$)

Esta relación es la fuente de la segunda acepción de equilibrio, o desequilibrio de la economía, representada, para el caso de la igualdad, por $IIc = I(C_v + C)$. Se le

denomina como *relación de intercambio de valor sectorial* y es la que permite estimar la dependencia comercial del sistema en su conjunto o el proceso de la realización de las mercancías por un monto equivalente al capital social invertido en **IIc**. Su estimación es una relación *producción-consumo* respectivamente y su estructura expresa simultáneamente una relación que puede considerarse como biunívoca. De producción, en tanto que **IIc** puede estar considerada bajo la forma de una masa de valores de uso cuyo destino es el consumo personal de trabajadores y capitalistas del sector I; en esta condición, la relación **I(Cv + C)** debe ser considerada como si fuese una masa de valor monetario presto para adquirir (comprar) bienes de capital por el equivalente de **IIc**, en cuyo caso, esa masa dineraria es el producto de la venta de una masa de mercancías cuya cualidad original es ser medios de producción. De igual forma, **I(Cv + C)** puede representar una masa de valor en mercancías cuya función social es el consumo productivo y que está presta a ser adquirida por el industrioso capitalista del sector II que dispone de una masa de valor líquida igual a **IIc** que fue colocada previamente en el mercado. La relación de valores de cada uno de los miembros de la igualdad, permite cuantificar el intercambio de valor sectorial, de trabajo útil, expresado como masa de valor.

La operación de la ecuación exige estimar el consumo personal de la clase capitalista (**C**) en tanto que, siendo **IIc** un *quanto* de mercancías cuya utilidad social es el consumo personal, la cantidad que de ese *stock* se puede consumir en base a la estructura del sistema económico, equivale a todo el consumo de la fuerza de trabajo y del capitalista del sector I. La información básica es la generada al nivel de sectores de la producción. Se da bajo el supuesto de que todo el consumo de las clases, y particularmente de la capitalista, es consumo nacional. Y se adopta esta postura, a sabiendas de que no es real, de que, cuando menos, la clase capitalista busca, para satisfacer su consumo personal, la producción proveniente de otros sistemas productivos internacionales. Sin embargo, lo que aquí importa, por el momento y para fines del presente trabajo, es contar con una estimación general a sabiendas de que está sobreestimada.

El cálculo de **IIc** se ha resuelto con los procedimientos anteriores. El consumo personal de la clase obrera se supone equivalente a sus ingresos y se expresa con el valor de **Cv_i** que se calcula directamente. Pero el consumo personal de la clase capitalista (**C_i**) sí presenta dificultades para estimarla lo que es necesario superar. Para ello, se requiere integrar variables que no han sido trabajadas como son la inversión (**I_i**), el ahorro (**A_i**) y el consumo (**C_i**) de la clase capitalista del sector I, en tanto que dan contenido al consumo real de **PI_i**, apreciado en la esfera de su distribución, de su circulación.

La inversión es tomada como parte del consumo productivo, como fondo aplicado para mantener o aplicar el acervo de capital social dedicado a las actividades productivas. El ahorro es apreciado como parte de la renta capitalista que no se consume de inmediato y se acumula en forma dineraria para ser utilizado en el futuro, bien en el consumo personal o bien en el consumo productivo. Y el consumo, como la parte de la renta capitalista destinada a su manutención. Así,

$$PI_i = I_i + A_i + C_i$$

Como los tres fondos provienen de la ganancia, para estimar la relación intersectorial se supone que todos provienen del plusvalor generado el año en curso ¿Cómo se calculan éstos? Para conocer la masa de valor que la clase capitalista destina a la inversión, se toman los valores ofrecidos por los tres censos económicos y se estima conforme al procedimiento establecido para obtener las variables **Ankf** y **Ckf** para cada uno de los sectores.

Para el cálculo del ahorro se toman como base a la Cuenta de Producción Total y a la Cuenta Nacional del Ingreso disponible (**SCNM**); se construye el índice generador anual (**A_i/VBP_i**). Luego, para obtener el ahorro sectorial, se aplica al **Ps_i** para contar con el ahorro sectorial estimado por año.

En cuanto al consumo personal de la clase capitalista, se obtiene por diferencia simple habida entre $PI_i - (I_i + A_i) = C_i$. Con esta información, se construye una Tabla sobre su comportamiento anual.

I.15.- Técnica estadística aplicada.

El análisis se aborda utilizando procedimientos propios de la estadística descriptiva⁵⁴ (medias, tasas de crecimiento, coeficientes de variación, correlaciones, etc.) aplicados a los valores ordenados en series de tiempo y cuyas gráficas se ven complementadas con líneas de tendencia. Construidas las “Tablas madre” y sus derivadas, se procedió a la sistematización de los resultados información que sirve de sustrato base para las reflexiones generales sobre el movimiento funcional y estructural del capital nacional. Ellos permiten elaborar tres índices: el de la relación sectorial; de dependencia productiva y el de dependencia comercial.

Gráficas y espectro ramal

Para la valoración de las gráficas, se establece un criterio de agrupamiento de las distintas ramas económicas que registra el **SCNM**. Se ha estimado que la secuencia ramal *ordinal* que presenta **INEGI** no es arbitraria sino que sigue un patrón en el agrupamiento de las ramas. Así, a éste le denomino *espectro ramal*, concepto utilizado para estimar el comportamiento de la economía nacional en cuanto a su *vocación* productiva. Siguiendo este razonamiento, y utilizando definiciones propias de la economía tradicional, se hacen las siguientes consideraciones.

Se diferencia lo que es la **industria extractiva** entendida como aquella actividad ligada directamente con la producción basada en la explotación de los recursos

⁵⁴ Infante Gil, S. y G. P. Zarate De Lara. 1984. Métodos Estadísticos. Ed. Trillas. México. Chiang A., C. 1993. Métodos fundamentales de Economía Matemática. Mc Graw-Hill. México. Spiegel M., R. 1999. Estadística. Serie Schaum. McGraw Hill. México. Anderson, D. R. *et al* 1999. Estadística para administración y economía. International Thomson Editores. México. Camacho C., O. *et al*. 1992. SAS (Statistical Analysis System) para computadoras. C. P. Montecillo, estado de México.

naturales, como sector primario. Al gran sector secundario, que le dividió en dos: la **industria manufacturera**, cuya característica es que los equipos de producción son ligeros y muchas de las veces sirven para auxiliar las labores manuales de los obreros; y la **industria básica**, cuyos procesos industriales se soportan sobre maquinaria compleja por lo que es demandante de grandes volúmenes de capital fijo. Y, finalmente, el sector de los **servicios**, considerado por la economía tradicional como el sector terciario.

Grosso modo, tomando como base a la forma de organización de las 72 ramas económicas por el INEGI, es posible apreciar la existencia de un espectro productivo, ordenado, que inicia con las ramas ligadas con la industria extractiva (ramas 1-10); continúa con ramas consideradas como de la industria manufacturera (ramas de la 11 a la 32) para definir otro conjunto de ramas ligadas con la industria básica (ramas 33-61) para finalmente ubicar a todas las destinadas a los servicios (ramas 62-72).

Esta definición productiva no es tan precisa como se quisiera; en sentido estricto, cada rama, independientemente de las divisiones formales, se integra con formas productivas diferentes (artesanado, manufactura y la industria propiamente dicha) que pueden caracterizarlas de manera distinta. Sin embargo, ello demanda de su estudio particular, lo que escapa al objetivo del trabajo. Por eso, y para fines prácticos, se toma la secuencia descrita, haciendo la aclaración de que algunas de las ramas que están consideradas como básicas podrían ubicarse perfectamente en la rama de la manufactura, como ocurre con las ramas 52, 53 y 59 principalmente.

Se introducen estas observaciones de orden técnico en tanto que, para la interpretación de la vocación productiva del sistema, su base está en el comportamiento del espectro de ramas económicas que ofrece INEGI.

Índices contruidos.

El análisis sectorial permite la elaboración de índices importantes para enriquecer el estudio funcional y estructural de la economía: a) el índice de articulación productiva; de la relación sectorial; b) de dependencia productiva, con sus índices de déficit de capital social y el de dependencia productiva; c) el de intercambio comercial y sus índices de consumo intersectorial y de dependencia comercial. Todos ellos, en conjunto, dan una panorámica sobre el carácter de la dependencia económica del sistema nacional.

Índice de la articulación productiva (I_{Ap})

Es la relación de valores entre el **Ps** y el **CGN** ($Ps/CGN = I_{Ap}$). Denota la relación necesaria entre el valor de **M'** y la masa social de capital sobre la que se genera. Es un estimador sobre la congruencia que debe haber entre la proporcionalidad del capital acumulado (fijo y circulante) con la masa de trabajo necesaria para ponerlo en funciones relación que se concreta como volúmenes de producción generada, tal y como la propia lógica del capital exige.

Índice de la relación sectorial (R_i)

La producción estimada con base en su utilidad social permite apreciar su comportamiento sectorial y estima la vocación productiva del modo de producción. Las relaciones sectoriales, por expresar simultáneamente relaciones de producción y consumo, mediadas por el mercado, Marx las construye con los valores circulantes. Para su estimación utiliza el valor del capital constante circulante **cc** y no su valor total (**cc + Ankf**). Esta distinción importa para el análisis factual, puesto que da lugar a que las variables derivadas de ambas categorías adquieran la condición de corrientes o estructurales, respectivamente. Su expresión sectorial es la siguiente:

$$Ps_i = cc_i + Cv_i + Pl_i$$

$$Ps_{II} = cc_{II} + Cv_{II} + Pl_{II}$$

Las relaciones sectoriales se miden con el *índice de relación sectorial* cuya base está en la información económica de los dos sectores en que se divide la producción social y se estima a partir de la relación $S_I/S_{II} = R_i$ donde R_i representa las proporciones del valor total de las i variables básicas y derivadas registradas por el sector I en relación con las mostradas por el sector II.

Cada producto social sectorial, representa el valor de la masa de mercancías creadas durante la jornada anual de trabajo útil. Su distinción permite estimar la relación sectorial (S_I/S_{II}) que es de gran interés y no menos utilidad para los fines del trabajo.

Oferta y demanda productiva

Relación sectorial que estima la demanda productiva de la economía nacional en su conjunto a partir de su oferta efectiva total de **Mp**, representada por **Ps_I**. La demanda nacional efectiva es la suma de los respectivos valores del consumo productivo sectoriales: **cc_I + cc_{II}**. Bajo el supuesto de que existe congruencia entre las calidades ofertadas y las demandadas por el propio aparato productivo, se presentan tres condiciones probables:

Ps_I = cc_I + cc_{II} : La igualdad expresa el punto de equilibrio entre la oferta y la demanda nacionales, su autosuficiencia; significa que sus necesidades de consumo productivo son satisfechas cabalmente por la producción nacional.

Ps_I > cc_I + cc_{II} : Bajo esta condición, el sector I produce más bienes de capital que los que el sistema en su conjunto consume. Los excedentes de capital social pueden ser colocados en el mercado interior en función de la política de inversión y ahorro sin ninguna necesidad de acudir al mercado internacional para satisfacer esas

demandas potenciales. Esta circunstancia es premisa básica para el crecimiento endógeno y relativamente autónomo.

$Ps_I < cc_I + cc_{II}$: Evidencia que la oferta de medios de producción no satisface la demanda interna y, para lograrlo, le es menester acudir al mercado internacional para su adquisición.

Índice del déficit de capital social (Dk_s).

Como se aprecia, los casos 1 y 2 representan las condiciones de las economías desarrolladas. El caso 3 muestra la situación bajo la cual el sistema económico, para su reproducción normal y positiva, precisa de acudir a otros sistemas económicos (nacionales) que cubran el déficit de capital social (Dk_s) que su actividad demanda.

$$Ps_I - cc = \mp Dk_s$$

El índice Dk_s , para el caso 3 siempre será negativo. El ***índice del déficit de capital social*** muestra la desigualdad habida entre la oferta y la demanda de medios de producción a favor de la segunda. Aporta un valor considerado como déficit nacional en la producción de bienes de capital, o déficit en la reproducción del capital social, que tiene que ser satisfecho con la importación. A este índice se le reconoce con las literales Dk_s .

Índice de Dependencia Productiva (Dp_{KS})

Definido el déficit habido en la reproducción del capital social (Dk_s), sobre su base se obtiene el índice de dependencia productiva (Dp_{KS}). Expresa la relación entre el déficit de capital social, en valores ***absolutos***, y el producto social del sector I. Cuantifica la relación porcentual existente entre el déficit de capital social frente a la producción nacional de bienes de capital.

$$Dp_{KS} = Dk_s/Ps_i * 100$$

Se le denomina así en cuanto que, al sistema económico, le resultaría imposible no tan sólo crecer a los ritmos que lo hace sino el reproducirse a la misma escala que el año anterior, sin la disponibilidad de esa parte cuantificada del capital productivo. Es la proporción de valor que representa el equilibrio o desequilibrios presentes entre la demanda nacional efectiva de medios de producción frente a su oferta. La importancia de estimar la dependencia productiva en función a la oferta y demanda nacionales de medios de producción y no de los bienes de consumo personal, se debe a dos razones centrales: una, porque éstos representan el capital social invertido sectorialmente que debe ser reproducido; y dos, porque sin ellos es imposible la renovación del proceso inmediato de producción de cualquier capital individual.

Definido el índice de dependencia, es posible hacer análisis sobre la presencia o no de dependencia productiva y, además, valorar su grado y ritmo así como sus tendencias que muestra en el devenir económico.

En principio, para la valoración del grado de dependencia se pueden derivar tres casos específicos:

$Dp_{KS} = 100$. El mercado interior mantiene un equilibrio positivo entre la oferta y la demanda de los bienes de capital necesarios. Esta condición implica que el modo de producción satisface por sí mismo todos los requerimientos de bienes de capital; la producción nacional reproduce cabalmente todo el capital social que el sistema consume.

$Dp_{KS} > 100$. Bajo esta condición productiva, el sector I es capaz de ofrecer todos los bienes necesarios para la reproducción simple o ampliada del capital social, pudiendo quedar excedentes de bienes de capital como *stocks* o como mercaderías para su exportación.

$Dp_{KS} < 100$. Significa que la demanda de bienes de capital está por encima de la capacidad de oferta que tiene el modo de producción. Hay un déficit en la producción de bienes de capital que registra balances negativos. La estructura del mercado interior, para mantener sus ritmos de producción, demanda de la intervención de otros sistemas para poder satisfacer estos requerimientos de bienes de capital, elevándose la dependencia productiva del sistema frente al mercado internacional. Dado que el déficit brota de una demanda realizada, se infiere que ese déficit ha sido cubierto con las aportaciones realizadas por el mercado exterior. Representa el grado de dependencia productiva de la economía nacional del extranjero, el grado en que depende el aparato productivo de México de la reproducción del capital social allende las fronteras.

Para la evaluación del ritmo se analiza su comportamiento a partir de sus tasas de crecimiento; y la tendencia se muestra en función al comportamiento anualizado de éste último.

Intercambio Sectorial de Valor

Las relaciones entre **IIc** y **$I(Cv + C)$** vienen a determinar las formas en como se realiza el intercambio sectorial. Se elaboran dos índices básicos al respecto: uno, el de “consumo intersectorial” y el otro el de “dependencia comercial”.

Índice de consumo intersectorial (I_{cs})

El índice se estima a partir de la relación de **IIc** y **$I(Cv + C)$** . El punto de partida adoptado para la exposición fue el de considerar que **$I(Cv + C)$** es masa de valor dinerario que pretende adquirir mercancías del sector II. Lo que aquí se trata es de valorar la ecuación **$IIc = I(Cv + C)$** y las inecuaciones **$IIc > I(Cv + C)$** y **$IIc < I(Cv + C)$** que resultan. Tanto la primera, que sería la ecuación de equilibrio, así como las dos inecuaciones, segunda y tercera, se estiman a través de la relación

$$I(C_v + C)/I_{lc}$$

Como las hipótesis se muestran en forma de inecuaciones y se pretende utilizar la forma de razón, se realizan las siguientes equivalencias:

Si	$I(C_v + C)/I_{lc} = 1$	significa que	$I_{lc} = I(C_v + C)$
Si	$I(C_v + C)/I_{lc} > 1$	significa que	$I_{lc} < I(C_v + C)$
Si	$I(C_v + C)/I_{lc} < 1$	significa que	$I_{lc} > I(C_v + C)$

Esta *razón* es la que denomino como **índice de consumo intersectorial**. Se define como la relación efectiva habida entre la cuantía de la demanda de bienes de consumo personal tanto de la clase obrera como de la clase capitalista proveniente del sector I de la economía, frente a la oferta de este tipo de bienes que está determinado por el valor total invertido por el capitalista del sector II como medios de producción, como capital social. Se le designa con las siglas I_{cs} y puede adquirir las relaciones siguientes:

$I(C_v + C)/I_{lc} = 1$ El equilibrio entre la demanda y la oferta significa que el sector II reproduce internamente el capital social invertido en la producción. El sistema no tiene necesidad de realizar sus mercancías fuera del sistema para recuperar el capital social invertido. en tal caso, no se registra dependencia comercial alguna puesto que él mismo ofrece la posibilidad de que las mercancías del sector II se realicen en el mercado interior.

$I(C_v + C)/I_{lc} > 1$ Esta condición indica un desequilibrio entre la demanda y la oferta intersectorial. Al ser mayor la demanda del sector I que lo ofrecido por el sector II, implica que el capital social de II no encuentra ningún obstáculo para su realización; la economía tiene un potencial de consumo importante como para ampliar el mercado interior incrementando el tamaño del sector II a partir del incremento de la inversión. Su tendencia positiva se da en base a un crecimiento autónomo, que no autárquico, del sistema por lo que si el volumen de la inversión

demanda un mayor volumen de bienes de capital que la diferencia exhibida, puede acudir al mercado exterior promoviendo grados de acumulación de capital que estimulan, además, las inversiones del sector II. No existe dependencia comercial alguna del modo de producción nacional; el capital social del sector II se realiza en el mercado interior.

$I(C_v + C)/IIc < 1$ Es la condición en que la oferta de II es mayor que la demanda del sector I. Existe una sobreoferta de bienes de consumo personal para el tamaño del mercado interior. Esta condición exige la participación en el mercado exterior para colocar los excedentes de IIc y realizar su capital social. Es el caso en que un país muestra su dependencia comercial de los sistemas económicos internacionales.

El I_{cs} muestra la capacidad de consumo interno del sector I respecto de la masa de valor representada por IIc . I_{cs} está en función al tamaño de $I(C_v + C)$ quien registra la proporción potencial que representa esa demanda en relación con la oferta del sector II por el valor de IIc .

Índice de dependencia comercial (D_c)

Por dependencia comercial aquí se entiende la necesidad que tiene el sistema económico de ofertar sus bienes de consumo personal fuera del circuito del capital industrial dada la inexistencia de demanda interna; es decir, incursionar en el mercado exterior ante la incapacidad del sistema para *generar* su propia demanda. Esta condición productiva se registra a partir del comportamiento del consumo intersectorial quien define la parte de IIc que se consume internamente dado el nivel de ingresos de los trabajadores del sector I y de la capacidad de consumo de los capitalistas que integran este sector. Por ello, el índice de Dependencia Comercial, es una función del índice del consumo intersectorial.

Dado que el punto de equilibrio del consumo intersectorial lo representa la unidad, el índice de dependencia comercial se define, entonces, por la diferencia habida

entre el valor que muestra esa condición de equilibrio y el valor real registrado por el consumo intersectorial (I_{Cs}) estimándose con la función

$$1 - I_{Cs} = D_C$$

y que se representa con las literales D_C ; expresa la proporción de la masa de mercancías que necesariamente deben ser realizadas en el mercado exterior para recuperar cabalmente la inversión materializada en medios de producción hecha por los capitalistas del sector II y que ésta pueda ser reproducida en otro ciclo del proceso productivo del mismo sector. Revela el cómo se realiza internamente el valor del capital social invertido en el sector II como una mercancía producida o demandada por el sistema económico y que es regulada por la capacidad de oferta y demanda que el sistema mismo ofrece. Su equilibrio o desequilibrio permiten identificar el grado y ritmo de la dependencia comercial en tanto que producción y realización se concatenan.

II. ESTADÍSTICAS GENERALES

Cuadro 35a.- Comportamiento de las Variables Básicas por año. México. 1988-2000.
Miles de pesos constantes. Base 1993

ANO	CGN	Ankf	Ps	Cc	cc	CV	PL	PVA
1988	288090662 8	150306467 8	136873554 9	218071243 4	684206649	24086891 3	45274628 0	695201544
1989	320837945 3	164942757 6	154914570 7	239195014 5	750189747	27903175 3	53039923 4	810932999
1990	342506358 4	173510641 5	167931508 2	252095276 9	792802983	30506360 4	59324826 8	899315027
1991	364353146 1	182963181 2	179893343 4	266510678 4	840348919	34283667 7	63276706 6	975695259
1992	383055990 0	190880533 7	190901352 6	278010855 5	876703199	38591588 4	66465296 9	105049414
1993	401055263 2	199091826 7	201003591 8	289440268 0	908928961	42466173 3	69469379 2	111908622
1994	465151382 1	248565277 5	215842978 2	348779651 2	100803973	45708936 3	71267550 3	116959442
1995	475287820 3	268602169 2	207638522 3	370983914 3	103217383	36953677 8	69659578 1	106733273
1996	508074729 1	297623754 3	213798438 4	409455933 6	112661633	35275994 0	68474487 5	103889827
1997	578803811 9	352911667 8	230949621 2	477203505 7	125080935	39267162 4	69472907 1	108867499
1998	643051566 9	400778281 8	249368863 2	538580033 8	138480753	43235081 7	70852535 3	114129536
1999	688493437 0	439333443 1	258410824 2	583986357 6	145104297	45390984 1	71206002 2	116611816
2000	767574275 8	500698204 8	279385022 2	660340064 9	160071541	49046890 5	74007132 4	123067333
$\bar{X}$	478948953 0	274631400 5	206685553 2	379434830 6	105441428 1	37901275 6	65522381 1	103487019
CV	0.315	0.421	0.200	0.381	0.275	0.196	0.127	0.149
TCA %	8.22	10.82	5.30	9.78	7.10	4.73	2.89	3.55

Fuente: elaboración personal.

Cuadro 36a.- Comportamiento Medio de las Tasas de Crecimiento por Rama y por Periodo. México. 1988-2000. Valores constantes. Base 1993.

Variables	N	Media	Desv. Std	Mínimo	Máximo
VBP	72	3.2	4.1	-5.1	16.2
Ci	72	3.9	5.0	-6.1	28.8
Ckf	72	1.5	8.3	-13.5	29.7
Ra	72	2.1	4.5	-11.0	17.7
Eno	72	-1.4	31.7	-199.5	31.7
Ip_Su	72	1.2	2.8	-7.8	9.0
PVA	72	3.1	6.8	-14.2	35.3
Ankf	72	2.3	7.4	-14.3	31.0
CGR	72	3.0	5.5	-11.0	26.5

Pr	72	3.5	5.0	-5.1	28.8
CC1	72	3.1	6.3	-10.8	30.3
CC2	72	3.9	5.4	-6.1	28.2
Cv	72	2.1	4.5	-11.0	17.7
PI	72	-1.5838240	31.5136913	-202.7733600	22.1773066

Fuente: elaboración personal.

Cuadro 37a.- Capital Global Nacional. Comportamiento de las Variables Derivadas Estructurales. México 1988-2000. Miles de pesos constantes. Base 1993.

AÑOS	COC	Cg	Ct	Pt
1988	14.60	0.18	0.27	4.05
1989	13.67	0.18	0.27	2.80
1990	13.62	0.18	0.27	5.37
1991	13.22	0.18	0.27	4.32
1992	12.12	0.18	0.27	4.03
1993	11.77	0.19	0.28	3.98
1994	13.39	0.18	0.30	4.09
1995	18.21	0.19	0.31	4.32
1996	20.96	0.19	0.34	4.50
1997	21.66	0.19	0.36	4.70
1998	22.60	0.19	0.38	5.04
1999	23.22	0.19	0.41	5.90
2000	23.67	0.18	0.43	13.19
MEDIAS	17.13	0.19	0.32	5.10
CV	0.27	0.03	0.18	0.50
TCA%	5.75	0.44	4.39	6.38

Fuente: elaboración personal.

Composición estructural del Valor agregado.

Composición orgánica del capital estructural.

Cuota estructural de ganancia

Composición estructural de la productividad económica de la fuerza de trabajo.

$PVA/CGN = Ct$

$Cc/Cv = COC$

$PI / (Cc + Cv) = Cg$

$Cc/PVA = Pt$

Cuadro 38a.- Capital Global Nacional. Comportamiento de las Variables Derivadas Corrientes. México. 1988-2000. Miles de pesos constantes. Base 1993.

AÑOS	coc	Cp	Ce	Pe	g
1988	6.06	2.45	0.42	2.93	0.42
1989	5.52	2.36	0.42	2.73	0.43
1990	5.43	2.48	0.43	3.01	0.44
1991	5.19	2.41	0.43	2.74	0.43
1992	4.76	2.17	0.44	2.67	0.42
1993	4.67	2.06	0.44	2.72	0.40
1994	4.95	2.06	0.44	2.90	0.38
1995	6.69	2.77	0.43	3.12	0.44
1996	7.41	2.91	0.42	3.28	0.43
1997	7.09	2.68	0.42	3.43	0.41
1998	6.86	2.53	0.41	3.55	0.40
1999	6.65	2.46	0.41	3.94	0.39

2000	6.41	2.24	0.40	4.69	0.38
MEDIAS	5.98	2.43	0.42	3.21	0.41
CV	0.16	0.11	0.03	0.18	0.05
TCA%	2.20	0.24	-0.43	3.54	-0.94

FUENTE: Elaboración personal.

Composición corriente del Valor agregado.

Composición orgánica del capital corriente.

Cuota corriente de ganancia

Composición corriente de la productividad económica de la fuerza de trabajo.

Tasa de plusvalía.

 $PVA/Ps = Ce$ $cc/Cv = coc$ $PI/(cc + Cv) = g$ $cc/PVA = Pe$ $PI/Cv = Cp$

Cuadro 39a.- Producto de Valor Anual, variables y sus relaciones como tiempos de trabajo necesario y excedente. Miles de pesos constantes. México. 1988-2000. Base 1993

AÑOS	PVA	CV	PL	TTN %	TTE %
1988	695201544	240868913	452746280	34.65	65.12
1989	810932999	279031753	530399234	34.41	65.41
1990	899315027	305063604	593248268	33.92	65.97
1991	975695259	342836677	632767066	35.14	64.85
1992	1050494141	385915884	664652969	36.74	63.27
1993	1119086227	424661733	694693792	37.95	62.08
1994	1169594423	457089363	712675503	39.08	60.93
1995	1067332738	369536778	696595781	34.62	65.27
1996	1038898278	352759940	684744875	33.96	65.91
1997	1088674997	392671624	694729071	36.07	63.81
1998	1141295366	432350817	708525353	37.88	62.08
1999	1166118160	453909841	712060022	38.92	61.06
2000	1230673330	490468905	740071324	39.85	60.14
PROMEDIO	1034870191	379012756	655223811	36	64
CV	0.15	0.2	0.13	0.06	0.03
TCA%	3.55	4.73	2.89	1.12	-0.62

FUENTE: Elaboración personal.

**Cuadro 40a. Ramas Económicas. Comportamiento medio de las variables básicas.
Período 1988-2000. Miles de pesos constantes. Año base: 1993.**

RAMA S	CGR	ANKF	Pr	Cc	cc	Cv	PI	PVA
1	68600942	6085625	62515317	25156352	19070727	6162363	37282226	43444590
2	100059891	61934849	38125042	83450552	21515703	4453836	12155503	16609339
3	10541108	6524712	4016396	7493058	968347	694624	2353425	3048050
4	10909019	6752441	4156579	8952754	2200313	820342	1135924	1956266
5	3941491	2439800	1501691	3144455	704656	264768	523460	797036
6	85672154	69347647	16324507	74521447	5173801	2424785	8725921	11150707
7	5159041	3472810	1686231	4357297	884488	198835	602909	801744
8	15107715	10234565	4873151	13194161	2959597	640146	1273408	1913554
9	9685587	5659381	4026206	7240676	1581294	675637	1769274	1759007
10	2701321	1347890	1353431	1861660	513770	223964	615697	923019
11	62492095	11491442	51000654	51819470	40328029	1842304	8830321	10672625
12	10303701	3332600	6971101	8089690	4757091	818505	1395506	2214010
13	24206770	8271515	15935256	19120957	10849443	1921109	3164704	5085813
14	37071688	8952659	28119029	28467444	19514785	581544	8022700	8604244
15	7915722	2120010	5795712	5758243	3638233	305334	1852145	2157479
16	15147595	8153021	6994573	13733436	5580415	972580	441579	1414159
17	9873906	3146215	6727690	7795883	4649668	365965	1712058	2078022
18	7960260	1348042	6612218	6958332	5610290	307010	694918	1001928
19	34225567	10687599	23537968	24185548	13497949	2270128	7769891	10040019
20	4893187	1094619	3798568	3128644	2034025	313202	1451341	1764543
21	15271312	6274208	8997104	11055305	4781097	857910	3358097	4216007
22	23053733	8071339	14982394	17243832	9172494	2076287	3733614	5809901
23	4010830	991656	3019174	2337827	1346171	331994	1341010	1673004
24	25855509	13486417	12369092	22037398	8550981	1939236	1878875	3818111
25	2111136	956168	1154968	1650871	694703	164833	295432	460265
26	18994325	6617984	12376341	15233308	8615325	1610990	2150027	3761017
27	34769525	10947374	23822151	27266213	16318840	3078636	4424675	7503311
28	17091056	6468181	10622875	13568408	7100227	1376462	2146185	3522648
29	12663256	5330859	7332397	10797783	5466924	692547	1172926	1865473
30	25397452	12520250	12877202	20739832	8219582	7744496	3398497	11142994
31	33080751	15785241	17295511	29228992	13443751	1727678	2124082	3851759
32	25350703	9871390	15479313	19805456	9934066	2751845	2793403	5545248
33	37483100	18186845	19296255	32770788	14583943	1721299	2991013	4712312
34	14612249	7145207	7467043	12816204	5670997	805031	991015	1796046
35	18976892	8213799	10763092	16230606	8016806	1104880	1641406	2746286
36	9141553	5936372	3205180	8448872	2512500	300337	392343	692680
37	18968540	8026524	10942016	15762844	7736320	1087147	2118549	3205696
38	20055391	6342566	13712825	13354611	7012045	2214313	4486467	6700780
39	13629469	2711627	10917842	9214816	6503189	1491446	2923207	4414653

40	17245306	5689741	11555564	12922731	7232990	1588486	1462976	3051462
41	10777991	4922810	5855181	8556679	3633870	1257064	964248	2221312
42	24851270	9312084	15539186	20545972	11233888	2275125	2030174	4305298
43	16008426	8285137	7723288	13125229	4840092	1182856	1700341	2883196
44	18921348	11247851	7673498	15478638	4230787	736397	2706314	3442710
45	27606003	9892199	17713803	19826553	9934354	2081284	5698165	7779449
46	55611521	27167746	28443775	49527899	22360154	2022525	4061096	6083621
47	22753755	9848256	12905499	19471981	9623725	702665	2579109	3281774
48	2597167	731613	1865554	1909301	1177688	341605	346261	687866
49	9285652	3468276	5817377	7231243	3762967	818531	1235879	2054410
50	29170191	10343825	18826366	23410319	13066494	2611553	3148319	5759872
51	23799718	9469693	14330025	18577225	9107532	2825519	2396974	5222493
52	28462192	14231096	14231096	24400703	10169607	2032311	2029177	4061488
53	12067316	4350049	7717266	10273545	5923495	870345	923426	1793771
54	76630676	18779874	57850802	67658746	48878871	4797761	4174170	8971931
55	23933859	8372482	15561377	20714856	12342374	1968404	1250599	3219003
56	74412436	18234775	73477688	93211810	74977036	3695147	11395367	15090514
57	88033241	32899037	55134204	75439724	42540687	6697217	5896301	12593517
58	6071883	2448350	3623533	4522218	2073868	692068	857598	1549665
59	30393178	10868750	19524428	23964062	13095312	2353041	4076075	6429116
60	160353578	39289687	121063891	109900790	70611104	32895316	17557471	50452787
61	198715512	167867480	30848032	190371774	22504295	5891330	2452408	8343738
62	455020871	197153655	257867215	253614466	56460810	40048998	161357407	201406405
63	174490682	86882441	87608242	119480476	32598035	27657789	27352418	55010206
64	390383394	232968512	157414882	309676022	76707510	29806382	50900990	80707372
65	66799181	42954801	23844379	53239265	10284464	5806903	7753012	13559915
66	103670480	39237028	64433453	58834157	19597130	16207638	28628685	44836323
67	1219463278	1081784615	137678663	1150085414	68300798	3025210	66352655	69377865
68	115390940	36594794	78796146	62949612	26354818	20237049	32204279	52441328
69	129777547	60319959	69457589	70485458	10165499	53072711	6219379	59292090
70	118736160	66606116	52130045	83058926	16452811	19462328	16214905	35677234
71	33193138	16530148	16662990	22555942	6025794	2753843	7883354	10637197
72	148032686	74016343	74016343	98895223	24878880	21624069	27513394	49137463
PROM	66800641	38181259	28859659	52943208	14761949	5269081	9131342	14392177
EDIO								
CV	2.36	3.45	1.46	2.68	1.22	1.90	2.38	2.00

Fuente: elaboración personal.

Cuadro 41a. Comportamiento medio del Pr. Peso específico ramal y relaciones interramales. México. 1988-2000. Miles de pesos. Precios constantes. Base 1993

RAMAS	Pr	P _{ER} %	Valor acumulado	Relaci ón con el P _{ER} más alto. %
62 Comercio	257867215	12.41	12.41	100.00
64 Transporte	157414882	7.58	19.99	61.04
67 Actividades Inmobiliarias y de Alquiler	137678663	6.63	26.61	53.39
60 construcción	121063891	5.83	32.44	46.95
63 Restaurantes y Hoteles	87608241.8	4.22	36.65	33.97
68 Servicios Profesionales	78796145.9	3.79	40.45	30.56
72 Otros Servicios	74016343.1	3.56	44.01	28.70
56 Vehículos Automotores	73477688.4	3.54	47.54	28.49
69 Servicios de Educación	69457588.5	3.34	50.89	26.94
66 Servicios Financieros	64433452.6	3.10	53.99	24.99
01 Agricultura	62515316.7	3.01	57.00	24.24
54 Equipos y Aparatos Electrónicos	57850801.9	2.78	59.78	22.43
57 Carrocerías, Motores, Partes y Accesorios para Vehículos Automotores	55134204.1	2.65	62.43	21.38
70 Servicios Médicos	52130044.6	2.51	64.94	20.22
11 Carnes y Lácteos	51000653.5	2.45	67.40	19.78
02 Ganadería	38125041.7	1.83	69.23	14.78
61 Electricidad Gas y Agua	30848032.3	1.48	70.72	11.96
46 Industrias Básicas de Hierro y Acero	28443775.1	1.37	72.09	11.03
14 Molienda de Maíz	28119028.6	1.35	73.44	10.90
65 Comunicaciones	23844379.4	1.15	74.59	9.25
27 Prendas de Vestir	23822150.9	1.15	75.73	9.24
19 Otros Productos Alimenticios	23537968.2	1.13	76.87	9.13
59 Otras Industrias Manufactureras	19524427.8	0.94	77.81	7.57
33 Petróleo y Derivados	19296255.2	0.93	78.73	7.48
50 Otros Productos Metálicos, Excepto Maquinaria	18826365.9	0.91	79.64	7.30
45 Productos a Base de Minerales no Metálicos	17713803.4	0.85	80.49	6.87
31 Papel y Cartón	17295510.5	0.83	81.32	6.71
71 Servicios de Esparcimiento	16662990.4	0.80	82.13	6.46
06 Extracción de Petróleo Crudo y Gas Natural	16324507.1	0.79	82.91	6.33
13 Molienda de Trigo	15935255.6	0.77	83.68	6.18
55 Equipos y Aparatos Eléctricos	15561377.2	0.75	84.43	6.03
42 Artículos de Plástico	15539186.1	0.75	85.18	6.03
32 Imprentas y Editoriales	15479313.5	0.74	85.92	6.00
22 Refrescos y Aguas	14982394.5	0.72	86.64	5.81
51 Maquinaria y Equipo no Eléctrico	14330024.9	0.69	87.33	5.56

52 Maquinaria y Aparatos Eléctricos	14231095.8	0.68	88.02	5.52
38 Productos Farmacéuticos	13712824.9	0.66	88.68	5.32
47 Industrias Básicas de Metales no Ferrosos	12905498.8	0.62	89.30	5.00
30 Otros Productos de Madera y Corcho	12877201.7	0.62	89.92	4.99
26 Otras Industrias Textiles	12376341.4	0.60	90.51	4.80
24 Hilados y Tejidos de Fibras Blandas	12369091.5	0.60	91.11	4.80
40 Otros Productos Químicos	11555564.4	0.56	91.66	4.48
37 Resinas Sintéticas y Fibras Químicas	10942016.4	0.53	92.19	4.24
39 Jabones, Detergentes y Cosméticos	10917841.9	0.53	92.72	4.23
35 Química Básica	10763092.3	0.52	93.23	4.17
28 Cuero y Calzado	10622875	0.51	93.75	4.12
21 Cerveza y Malta	8997103.56	0.43	94.18	3.49
43 Vidrio y Productos de Vidrio	7723288.37	0.37	94.55	3.00
53 Aparatos Electro-domésticos	7717266.17	0.37	94.92	2.99
44 Cemento Hidráulico	7673497.62	0.37	95.29	2.98
34 Petroquímica Básica	7467042.93	0.36	95.65	2.90
29 Aserraderos, Triplay y Tableros	7332396.9	0.35	96.00	2.84
16 Azúcar	6994573.31	0.34	96.34	2.71
12 Preparación de Frutas y Legumbres	6971100.86	0.34	96.68	2.70
17 Aceites y Grasas Comestibles	6727690.25	0.32	97.00	2.61
18 Alimentos para Animales	6612218.06	0.32	97.32	2.56
41 Productos de Hule	5855181.24	0.28	97.60	2.27
49 Productos Metálicos Estructurales	5817376.63	0.28	97.88	2.26
15 Beneficio y Molienda de Café	5795712.11	0.28	98.16	2.25
08 Extracción y Beneficio de Minerales	4873150.74	0.23	98.39	1.89
04 Pesca	4156578.8	0.20	98.59	1.61
09 Explotación de Canteras y Extracción de Arena y Arcilla	4026205.97	0.19	98.79	1.56
03 Silvicultura	4016396.39	0.19	98.98	1.56
20 Bebidas Alcohólicas	3798567.73	0.18	99.16	1.47
58 Equipo y Material de Transporte	3623533.18	0.17	99.34	1.41
36 Fertilizantes	3205180.33	0.15	99.49	1.24
23 Tabaco	3019174.25	0.15	99.64	1.17
48 Muebles Metálicos	1865554.3	0.09	99.73	0.72
07 Extracción y Beneficio de Mineral de Hierro	1686231.49	0.08	99.81	0.65
05 Extracción y Beneficio de Carbón y Grafito	1501691.49	0.07	99.88	0.58
10 Extracción y Beneficio de Otros Minerales no Metálicos	1353431.29	0.07	99.94	0.52
25 Hilados y Tejidos de Fibras Duras	1154968.12	0.06	100.00	0.45
TOTAL Ps	1828888016			

Fuente: elaboración personal.

Cuadro 42a. Comportamiento medio del cc por ramas económicas. Relación con el cc y con el promedio ramal más alto. México. 1988-2000. Miles de pesos. Precios constantes. Base 1993

RAMAS	cc	Relación con el cc total %	Valor Acumulado	Relación con el promedio ramal más alto. %
64 Transporte	76707509.7	7.22		100.00
56 Vehículos Automotores	74977035.5	7.05	14.27	97.74
60 construcción	70611103.6	6.64	20.91	92.05
67 Actividades Inmobiliarias y de Alquiler	68300798.3	6.43	27.34	89.04
62 Comercio	56460810.3	5.31	32.65	73.61
54 Equipos y Aparatos Electrónicos	48878871.4	4.60	37.25	63.72
57 Carrocerías, Motores, Partes y Accesorios para Vehículos Automotores	42540686.6	4.00	41.25	55.46
11 Carnes y Lácteos	40328028.6	3.79	45.05	52.57
63 Restaurantes y Hoteles	32598035.3	3.07	48.12	42.50
68 Servicios Profesionales	26354817.9	2.48	50.60	34.36
72 Otros Servicios	24878879.7	2.34	52.94	32.43
61 Electricidad Gas y Agua	22504294.7	2.12	55.05	29.34
46 Industrias Básicas de Hierro y Acero	22360153.8	2.10	57.16	29.15
02 Ganadería	21515702.8	2.02	59.18	28.05
66 Servicios Financieros	19597129.6	1.84	61.03	25.55
14 Molienda de Maíz	19514785.1	1.84	62.86	25.44
01 Agricultura	19070727	1.79	64.66	24.86
70 Servicios Médicos	16452810.7	1.55	66.20	21.45
27 Prendas de Vestir	16318839.8	1.54	67.74	21.27
33 Petróleo y Derivados	14583943.2	1.37	69.11	19.01
19 Otros Productos Alimenticios	13497949.3	1.27	70.38	17.60
31 Papel y Cartón	13443751.1	1.26	71.65	17.53
59 Otras Industrias Manufactureras	13095312.3	1.23	72.88	17.07
50 Otros Productos Metálicos, Excepto Maquinaria	13066493.8	1.23	74.11	17.03
55 Equipos y Aparatos Eléctricos	12342374	1.16	75.27	16.09
42 Artículos de Plástico	11233887.7	1.06	76.33	14.65
13 Molienda de Trigo	10849442.7	1.02	77.35	14.14
65 Comunicaciones	10284463.9	0.97	78.31	13.41
52 Maquinaria y Aparatos Eléctricos	10169607.4	0.96	79.27	13.26
69 Servicios de Educación	10165498.9	0.96	80.23	13.25
45 Productos a Base de Minerales no Metálicos	9934354.14	0.93	81.16	12.95
32 Imprentas y Editoriales	9934065.52	0.93	82.10	12.95
47 Industrias Básicas de Metales no Ferrosos	9623724.6	0.91	83.00	12.55
22 Refrescos y Aguas	9172493.67	0.86	83.87	11.96
51 Maquinaria y Equipo no Eléctrico	9107531.92	0.86	84.72	11.87
26 Otras Industrias Textiles	8615324.57	0.81	85.53	11.23
24 Hilados y Tejidos de Fibras Blandas	8550980.85	0.80	86.34	11.15

30 Otros Productos de Madera y Corcho	8219581.74	0.77	87.11	10.72
35 Química Básica	8016806.3	0.75	87.86	10.45
37 Resinas Sintéticas y Fibras Químicas	7736320.13	0.73	88.59	10.09
40 Otros Productos Químicos	7232989.93	0.68	89.27	9.43
28 Cuero y Calzado	7100227.36	0.67	89.94	9.26
38 Productos Farmacéuticos	7012044.71	0.66	90.60	9.14
39 Jabones, Detergentes y Cosméticos	6503189.05	0.61	91.21	8.48
71 Servicios de Esparcimiento	6025793.7	0.57	91.78	7.86
53 Aparatos Electro-domésticos	5923495.38	0.56	92.34	7.72
34 Petroquímica Básica	5670997.04	0.53	92.87	7.39
18 Alimentos para Animales	5610289.66	0.53	93.40	7.31
16 Azúcar	5580414.51	0.53	93.92	7.27
29 Aserraderos, Triplay y Tableros	5466924.12	0.51	94.44	7.13
06 Extracción de Petróleo Crudo y Gas Natural	5173800.52	0.49	94.92	6.74
43 Vidrio y Productos de Vidrio	4840092.21	0.46	95.38	6.31
21 Cerveza y Malta	4781096.57	0.45	95.83	6.23
12 Preparación de Frutas y Legumbres	4757090.53	0.45	96.28	6.20
17 Aceites y Grasas Comestibles	4649667.81	0.44	96.71	6.06
44 Cemento Hidráulico	4230787.49	0.40	97.11	5.52
49 Productos Metálicos Estructurales	3762966.93	0.35	97.47	4.91
15 Beneficio y Molienda de Café	3638233.38	0.34	97.81	4.74
41 Productos de Hule	3633869.53	0.34	98.15	4.74
08 Extracción y Beneficio de Minerales	2959596.54	0.28	98.43	3.86
36 Fertilizantes	2512499.86	0.24	98.67	3.28
04 Pesca	2200312.93	0.21	98.87	2.87
58 Equipo y Material de Transporte	2073867.84	0.20	99.07	2.70
20 Bebidas Alcohólicas	2034024.58	0.19	99.26	2.65
09 Explotación de Canteras y Extracción de Arena y Arcilla	1581294.36	0.15	99.41	2.06
23 Tabaco	1346170.57	0.13	99.53	1.75
48 Muebles Metálicos	1177688.49	0.11	99.65	1.54
03 Silvicultura	968346.68	0.09	99.74	1.26
07 Extracción y Beneficio de Mineral de Hierro	884487.67	0.08	99.82	1.15
05 Extracción y Beneficio de Carbón y Grafito	704655.93	0.07	99.89	0.92
25 Hilados y Tejidos de Fibras Duras	694703.15	0.07	99.95	0.91
10 Extracción y Beneficio de Otros Minerales no Metálicos	513769.98	0.05	100.00	0.67

Fuente: elaboración personal.

Cuadro 43a. Comportamiento medio del Cv por ramas económicas. Relación con el Cv total y con el promedio ramal más alto. México. 1988-2000. Miles de pesos. Precios constantes. Base 1993

RAMAS	Cv	Relación respecto al valor total %	Valor acumulado	Relaci ón con el promedio ramal más alto. %
69 Servicios de Educación	53072711.2	13.99	13.99	100.00
62 Comercio	40048997.8	10.56	24.55	75.46
60 construcción	32895316.3	8.67	33.22	61.98
64 Transporte	29806382.1	7.86	41.07	56.16
63 Restaurantes y Hoteles	27657788.5	7.29	48.36	52.11
72 Otros Servicios	21624069.4	5.70	54.06	40.74
68 Servicios Profesionales	20237048.8	5.33	59.40	38.13
70 Servicios Médicos	19462328.5	5.13	64.53	36.67
66 Servicios Financieros	16207638.2	4.27	68.80	30.54
30 Otros Productos de Madera y Corcho	7744496.5	2.04	70.84	14.59
57 Carrocerías, Motores, Partes y Accesorios para Vehículos Automotores	6697216.8	1.77	72.61	12.62
01 Agricultura	6162363.2	1.62	74.23	11.61
61 Electricidad Gas y Agua	5891329.5	1.55	75.78	11.10
65 Comunicaciones	5806903.0	1.53	77.32	10.94
54 Equipos y Aparatos Electrónicos	4797760.8	1.26	78.58	9.04
02 Ganadería	4453835.5	1.17	79.75	8.39
56 Vehículos Automotores	3695146.6	0.97	80.73	6.96
27 Prendas de Vestir	3078636.0	0.81	81.54	5.80
67 Actividades Inmobiliarias y de Alquiler	3025210.1	0.80	82.34	5.70
51 Maquinaria y Equipo no Eléctrico	2825519.1	0.74	83.08	5.32
71 Servicios de Esparcimiento	2753842.9	0.73	83.81	5.19
32 Imprentas y Editoriales	2751844.6	0.73	84.53	5.19
50 Otros Productos Metálicos, Excepto Maquinaria	2611553.3	0.69	85.22	4.92
06 Extracción de Petróleo Crudo y Gas Natural	2424785.4	0.64	85.86	4.57
59 Otras Industrias Manufactureras	2353041.0	0.62	86.48	4.43
42 Artículos de Plástico	2275124.7	0.60	87.08	4.29
19 Otros Productos Alimenticios	2270128.4	0.60	87.68	4.28
38 Productos Farmacéuticos	2214313.1	0.58	88.26	4.17
45 Productos a Base de Minerales no Metálicos	2081283.8	0.55	88.81	3.92
22 Refrescos y Aguas	2076287.2	0.55	89.36	3.91
52 Maquinaria y Aparatos Eléctricos	2032311.4	0.54	89.89	3.83
46 Industrias Básicas de Hierro y Acero	2022525.0	0.53	90.43	3.81
55 Equipos y Aparatos Eléctricos	1968404.5	0.52	90.95	3.71
24 Hilados y Tejidos de Fibras Blandas	1939235.8	0.51	91.46	3.65

13 Molienda de Trigo	1921109.2	0.51	91.96	3.62
11 Carnes y Lácteos	1842303.9	0.49	92.45	3.47
31 Papel y Cartón	1727677.6	0.46	92.90	3.26
33 Petróleo y Derivados	1721299.0	0.45	93.36	3.24
26 Otras Industrias Textiles	1610989.8	0.42	93.78	3.04
40 Otros Productos Químicos	1588486.2	0.42	94.20	2.99
39 Jabones, Detergentes y Cosméticos	1491446.1	0.39	94.60	2.81
28 Cuero y Calzado	1376462.4	0.36	94.96	2.59
41 Productos de Hule	1257064.1	0.33	95.29	2.37
43 Vidrio y Productos de Vidrio	1182855.6	0.31	95.60	2.23
35 Química Básica	1104879.6	0.29	95.89	2.08
37 Resinas Sintéticas y Fibras Químicas	1087147.2	0.29	96.18	2.05
16 Azúcar	972579.7	0.26	96.44	1.83
53 Aparatos Electro-domésticos	870345.1	0.23	96.66	1.64
21 Cerveza y Malta	857910.4	0.23	96.89	1.62
04 Pesca	820341.8	0.22	97.11	1.55
49 Productos Metálicos Estructurales	818531.1	0.22	97.32	1.54
12 Preparación de Frutas y Legumbres	818504.6	0.22	97.54	1.54
34 Petroquímica Básica	805031.1	0.21	97.75	1.52
44 Cemento Hidráulico	736396.6	0.19	97.94	1.39
47 Industrias Básicas de Metales no Ferrosos	702665.0	0.19	98.13	1.32
03 Silvicultura	694624.4	0.18	98.31	1.31
29 Aserraderos, Triplay y Tableros	692546.7	0.18	98.50	1.30
58 Equipo y Material de Transporte	692067.7	0.18	98.68	1.30
09 Explotación de Canteras y Extracción de Arena y Arcilla	675637.2	0.18	98.86	1.27
08 Extracción y Beneficio de Minerales	640145.7	0.17	99.02	1.21
14 Molienda de Maíz	581543.8	0.15	99.18	1.10
17 Aceites y Grasas Comestibles	365964.9	0.10	99.27	0.69
48 Muebles Metálicos	341604.9	0.09	99.36	0.64
23 Tabaco	331994.0	0.09	99.45	0.63
20 Bebidas Alcohólicas	313201.7	0.08	99.53	0.59
18 Alimentos para Animales	307010.2	0.08	99.62	0.58
15 Beneficio y Molienda de Café	305333.5	0.08	99.70	0.58
36 Fertilizantes	300337.2	0.08	99.78	0.57
05 Extracción y Beneficio de Carbón y Grafito	264768.3	0.07	99.85	0.50
10 Extracción y Beneficio de Otros Minerales no Metálicos	223964.5	0.06	99.90	0.42
07 Extracción y Beneficio de Mineral de Hierro	198834.7	0.05	99.96	0.37
25 Hilados y Tejidos de Fibras Duras	164832.7	0.04	100.00	0.31

Fuente: elaboración personal.

Cuadro 44a.- Comportamiento medio del PI por ramas económicas. Relación con el PI total y con el promedio ramal más alto. México. 1988-2000. Miles de pesos. Precios constantes. Base 1993

RAMAS	PI	Relación respecto al valor total %	Valor Acumulado	Relación con el promedio ramal más alto. %
62 Comercio	161357407.0	24.54	24.54	100.00
67 Actividades Inmobiliarias y de Alquiler	66352654.7	10.09	34.63	41.12
64 Transporte	50900990.0	7.74	42.38	31.55
01 Agricultura	37282226.4	5.67	48.05	23.11
68 Servicios Profesionales	32204279.3	4.90	52.95	19.96
66 Servicios Financieros	28628684.8	4.35	57.30	17.74
72 Otros Servicios	27513394.0	4.18	61.49	17.05
63 Restaurantes y Hoteles	27352418.0	4.16	65.65	16.95
60 construcción	17557471.0	2.67	68.32	10.88
70 Servicios Médicos	16214905.4	2.47	70.78	10.05
02 Ganadería	12155503.5	1.85	72.63	7.53
56 Vehículos Automotores	11395367.3	1.73	74.36	7.06
11 Carnes y Lácteos	8830321.0	1.34	75.71	5.47
06 Extracción de Petróleo Crudo y Gas Natural	8725921.2	1.33	77.03	5.41
14 Molienda de Maíz	8022699.8	1.22	78.26	4.97
71 Servicios de Esparcimiento	7883353.7	1.20	79.45	4.89
19 Otros Productos Alimenticios	7769890.5	1.18	80.64	4.82
65 Comunicaciones	7753012.5	1.18	81.82	4.80
69 Servicios de Educación	6219378.8	0.95	82.76	3.85
57 Carrocerías, Motores, Partes y Accesorios para Vehículos Automotores	5896300.7	0.90	83.66	3.65
45 Productos a Base de Minerales no Metálicos	5698165.5	0.87	84.52	3.53
38 Productos Farmacéuticos	4486467.1	0.68	85.21	2.78
27 Prendas de Vestir	4424675.1	0.67	85.88	2.74
54 Equipos y Aparatos Electrónicos	4174169.7	0.63	86.52	2.59
59 Otras Industrias Manufactureras	4076074.6	0.62	87.14	2.53
46 Industrias Básicas de Hierro y Acero	4061096.2	0.62	87.75	2.52
22 Refrescos y Aguas	3733613.7	0.57	88.32	2.31
30 Otros Productos de Madera y Corcho	3398497.4	0.52	88.84	2.11
21 Cerveza y Malta	3358096.6	0.51	89.35	2.08
13 Molienda de Trigo	3164703.7	0.48	89.83	1.96
50 Otros Productos Metálicos, Excepto Maquinaria	3148318.8	0.48	90.31	1.95
33 Petróleo y Derivados	2991013.1	0.45	90.76	1.85
39 Jabones, Detergentes y Cosméticos	2923206.8	0.44	91.21	1.81
32 Imprentas y Editoriales	2793403.3	0.42	91.63	1.73

44 Cemento Hidráulico	2706313.6	0.41	92.04	1.68
47 Industrias Básicas de Metales no Ferrosos	2579109.2	0.39	92.44	1.60
61 Electricidad Gas y Agua	2452408.1	0.37	92.81	1.52
51 Maquinaria y Equipo no Eléctrico	2396973.9	0.36	93.17	1.49
03 Silvicultura	2353425.4	0.36	93.53	1.46
26 Otras Industrias Textiles	2150027.0	0.33	93.86	1.33
28 Cuero y Calzado	2146185.3	0.33	94.19	1.33
31 Papel y Cartón	2124081.9	0.32	94.51	1.32
37 Resinas Sintéticas y Fibras Químicas	2118549.1	0.32	94.83	1.31
42 Artículos de Plástico	2030173.7	0.31	95.14	1.26
52 Maquinaria y Aparatos Eléctricos	2029177.0	0.31	95.45	1.26
24 Hilados y Tejidos de Fibras Blandas	1878874.9	0.29	95.73	1.16
15 Beneficio y Molienda de Café	1852145.2	0.28	96.02	1.15
09 Explotación de Canteras y Extracción de Arena y Arcilla	1769274.5	0.27	96.29	1.10
17 Aceites y Grasas Comestibles	1712057.6	0.26	96.55	1.06
43 Vidrio y Productos de Vidrio	1700340.6	0.26	96.80	1.05
35 Química Básica	1641406.4	0.25	97.05	1.02
40 Otros Productos Químicos	1462976.3	0.22	97.28	0.91
20 Bebidas Alcohólicas	1451341.5	0.22	97.50	0.90
12 Preparación de Frutas y Legumbres	1395505.7	0.21	97.71	0.86
23 Tabaco	1341009.7	0.20	97.91	0.83
08 Extracción y Beneficio de Minerales	1273408.5	0.19	98.11	0.79
55 Equipos y Aparatos Eléctricos	1250598.8	0.19	98.30	0.78
49 Productos Metálicos Estructurales	1235878.7	0.19	98.49	0.77
29 Aserraderos, Triplay y Tableros	1172926.1	0.18	98.66	0.73
04 Pesca	1135924.1	0.17	98.84	0.70
34 Petroquímica Básica	991014.9	0.15	98.99	0.61
41 Productos de Hule	964247.6	0.15	99.13	0.60
53 Aparatos Electro-domésticos	923425.7	0.14	99.27	0.57
58 Equipo y Material de Transporte	857597.6	0.13	99.40	0.53
18 Alimentos para Animales	694918.3	0.11	99.51	0.43
10 Extracción y Beneficio de Otros Minerales no Metálicos	615696.9	0.09	99.60	0.38
07 Extracción y Beneficio de Mineral de Hierro	602909.2	0.09	99.70	0.37
05 Extracción y Beneficio de Carbón y Grafito	523460.1	0.08	99.78	0.32
16 Azúcar	441579.2	0.07	99.84	0.27
36 Fertilizantes	392343.3	0.06	99.90	0.24
48 Muebles Metálicos	346260.9	0.05	99.96	0.21
25 Hilados y Tejidos de Fibras Duras	295432.3	0.04	100.00	0.18

Fuente: elaboración personal.

Cuadro 45a.-Comportamiento medio del PVA. Ramas económicas. Relación con el PVA total y con el promedio ramal más alto. México. 1988-2000. Miles de pesos. Precios constantes. Base 1993

Ramas	PVA	Relación respecto al valor total %	Valor acumulado	Relación con el promedio ramal más alto. %
62 Comercio	201406405.0	19.4	19.4	100.00
64 Transporte	80707372.1	7.8	27.2	40.07
67 Actividades Inmobiliarias y de Alquiler	69377864.8	6.7	33.9	34.45
69 Servicios de Educación	59292089.9	5.7	39.6	29.44
63 Restaurantes y Hoteles	55010206.5	5.3	45.0	27.31
68 Servicios Profesionales	52441328.1	5.1	50.0	26.04
60 construcción	50452787.4	4.9	54.9	25.05
72 Otros Servicios	49137463.4	4.7	59.6	24.40
66 Servicios Financieros	44836323.1	4.3	63.9	22.26
01 Agricultura	43444589.7	4.2	68.1	21.57
70 Servicios Médicos	35677233.9	3.4	71.6	17.71
02 Ganadería	16609339.0	1.6	73.2	8.25
56 Vehículos Automotores	15090513.9	1.5	74.6	7.49
65 Comunicaciones	13559915.4	1.3	76.0	6.73
57 Carrocerías, Motores, Partes y Accesorios para Vehículos Automotores	12593517.5	1.2	77.2	6.25
06 Extracción de Petróleo Crudo y Gas Natural	11150706.6	1.1	78.2	5.54
30 Otros Productos de Madera y Corcho	11142993.9	1.1	79.3	5.53
11 Carnes y Lácteos	10672625.0	1.0	80.3	5.30
71 Servicios de Esparcimiento	10637196.7	1.0	81.4	5.28
19 Otros Productos Alimenticios	10040018.9	1.0	82.3	4.98
54 Equipos y Aparatos Electrónicos	8971930.5	0.9	83.2	4.45
14 Molienda de Maíz	8604243.5	0.8	84.0	4.27
61 Electricidad Gas y Agua	8343737.6	0.8	84.8	4.14
45 Productos a Base de Minerales no Metálicos	7779449.3	0.8	85.6	3.86
27 Prendas de Vestir	7503311.1	0.7	86.3	3.73
38 Productos Farmacéuticos	6700780.2	0.6	87.0	3.33
59 Otras Industrias Manufactureras	6429115.6	0.6	87.6	3.19
46 Industrias Básicas de Hierro y Acero	6083621.3	0.6	88.2	3.02
22 Refrescos y Aguas	5809900.8	0.6	88.7	2.88
50 Otros Productos Metálicos, Excepto Maquinaria	5759872.1	0.6	89.3	2.86
32 Imprentas y Editoriales	5545247.9	0.5	89.8	2.75
51 Maquinaria y Equipo no Eléctrico	5222493.0	0.5	90.3	2.59
13 Molienda de Trigo	5085812.9	0.5	90.8	2.53
33 Petróleo y Derivados	4712312.0	0.5	91.3	2.34
39 Jabones, Detergentes y Cosméticos	4414652.8	0.4	91.7	2.19
42 Artículos de Plástico	4305298.4	0.4	92.1	2.14
21 Cerveza y Malta	4216007.0	0.4	92.5	2.09
52 Maquinaria y Aparatos Eléctricos	4061488.3	0.4	92.9	2.02

31 Papel y Cartón	3851759.5	0.4	93.3	1.91
24 Hilados y Tejidos de Fibras Blandas	3818110.7	0.4	93.7	1.90
26 Otras Industrias Textiles	3761016.8	0.4	94.0	1.87
28 Cuero y Calzado	3522647.6	0.3	94.4	1.75
44 Cemento Hidráulico	3442710.1	0.3	94.7	1.71
47 Industrias Básicas de Metales no Ferrosos	3281774.2	0.3	95.0	1.63
55 Equipos y Aparatos Eléctricos	3219003.2	0.3	95.3	1.60
37 Resinas Sintéticas y Fibras Químicas	3205696.3	0.3	95.6	1.59
40 Otros Productos Químicos	3051462.4	0.3	95.9	1.52
03 Silvicultura	3048049.8	0.3	96.2	1.51
43 Vidrio y Productos de Vidrio	2883196.2	0.3	96.5	1.43
35 Química Básica	2746286.0	0.3	96.8	1.36
41 Productos de Hule	2221311.7	0.2	97.0	1.10
12 Preparación de Frutas y Legumbres	2214010.3	0.2	97.2	1.10
15 Beneficio y Molienda de Café	2157478.7	0.2	97.4	1.07
17 Aceites y Grasas Comestibles	2078022.5	0.2	97.6	1.03
49 Productos Metálicos Estructurales	2054409.7	0.2	97.8	1.02
04 Pesca	1956265.9	0.2	98.0	0.97
08 Extracción y Beneficio de Minerales	1913554.2	0.2	98.2	0.95
29 Aserraderos, Triplay y Tableros	1865472.8	0.2	98.3	0.93
34 Petroquímica Básica	1796045.9	0.2	98.5	0.89
53 Aparatos Electro-domésticos	1793770.8	0.2	98.7	0.89
20 Bebidas Alcohólicas	1764543.1	0.2	98.9	0.88
09 Explotación de Canteras y Extracción de Arena y Arcilla	1759006.6	0.2	99.0	0.87
23 Tabaco	1673003.7	0.2	99.2	0.83
58 Equipo y Material de Transporte	1549665.3	0.1	99.3	0.77
16 Azúcar	1414158.8	0.1	99.5	0.70
18 Alimentos para Animales	1001928.4	0.1	99.6	0.50
10 Extracción y Beneficio de Otros Minerales no Metálicos	923019.3	0.1	99.7	0.46
07 Extracción y Beneficio de Mineral de Hierro	801743.8	0.1	99.7	0.40
05 Extracción y Beneficio de Carbón y Grafito	797035.6	0.1	99.8	0.40
36 Fertilizantes	692680.5	0.1	99.9	0.34
48 Muebles Metálicos	687865.8	0.1	100.0	0.34
25 Hilados y Tejidos de Fibras Duras	460265.0	0.0	100.0	0.23

Fuente: elaboración personal.

**Cuadro 46a.- Tasas de Crecimiento Anual del Pr. México. 1988-2000. Miles de pesos.
Precios constantes. Base 1993.**

RAMAS	Pr	RAMAS	Pr
56 Vehículos Automotores	28.84	43 Vidrio y Productos de Vidrio	2.70
54 Equipos y Aparatos Electrónicos	16.18	20 Bebidas Alcohólicas	2.59
68 Servicios Profesionales	12.57	07 Extracción y Beneficio de Mineral de Hierro	2.57
53 Aparatos Electro-domésticos	11.01	66 Servicios Financieros	2.52
52 Maquinaria y Aparatos Eléctricos	10.57	39 Jabones, Detergentes y Cosméticos	2.40
69 Servicios de Educación	8.77	45 Productos a Base de Minerales no Metálicos	2.30
65 Comunicaciones	8.67	37 Resinas Sintéticas y Fibras Químicas	2.14
59 Otras Industrias Manufactureras	8.25	49 Productos Metálicos Estructurales	2.06
22 Refrescos y Aguas	8.10	11 Carnes y Lácteos	1.88
55 Equipos y Aparatos Eléctricos	8.05	30 Otros Productos de Madera y Corcho	1.59
57 Carrocerías, Motores, Partes y Accesorios para Vehículos Automotores	7.94	46 Industrias Básicas de Hierro y Acero	1.48
38 Productos Farmacéuticos	7.77	31 Papel y Cartón	1.29
71 Servicios de Esparcimiento	7.18	15 Beneficio y Molienda de Café	1.09
26 Otras Industrias Textiles	6.70	17 Aceites y Grasas Comestibles	1.01
27 Prendas de Vestir	6.65	47 Industrias Básicas de Metales no Ferrosos	0.92
67 Actividades Inmobiliarias y de Alquiler	6.32	18 Alimentos para Animales	0.86
42 Artículos de Plástico	5.70	23 Tabaco	0.64
64 Transporte	5.65	33 Petróleo y Derivados	0.62
60 construcción	5.60	32 Imprentas y Editoriales	0.60
44 Cemento Hidráulico	5.44	06 Extracción de Petróleo Crudo y Gas Natural	0.33
61 Electricidad Gas y Agua	5.38	28 Cuero y Calzado	0.00
70 Servicios Médicos	5.19	01 Agricultura	-0.34
63 Restaurantes y Hoteles	4.89	41 Productos de Hule	-0.58
12 Preparación de Frutas y Legumbres	4.82	29 Aserraderos, Triplay y Tableros	-0.80
19 Otros Productos Alimenticios	4.67	35 Química Básica	-0.85
21 Cerveza y Malta	4.33	25 Hilados y Tejidos de Fibras Duras	-0.96
50 Otros Productos Metálicos, Excepto Maquinaria	4.14	02 Ganadería	-0.99
51 Maquinaria y Equipo no Eléctrico	3.87	03 Silvicultura	-1.38
48 Muebles Metálicos	3.60	09 Explotación de Canteras y Extracción de Arena y Arcilla	-1.43
14 Molienda de Maíz	3.47	24 Hilados y Tejidos de Fibras Blandas	-1.45
62 Comercio	3.13	08 Extracción y Beneficio de Minerales	-1.56
40 Otros Productos Químicos	3.01	04 Pesca	-1.56
16 Azúcar	2.89	05 Extracción y Beneficio de Carbón y Grafito	-3.46
58 Equipo y Material de Transporte	2.87	34 Petroquímica Básica	-4.59
13 Molienda de Trigo	2.83	10 Extracción y Beneficio de Otros Minerales no Metálicos	-4.70
72 Otros Servicios	2.78	36 Fertilizantes	-5.09

FUENTE: Elaboración personal.

Cuadro 47a.- Comportamiento medio del Ankf ramal y su Relación con respecto al Ankf total. México. 1988-2000. Miles de pesos. Precios constantes. Base 1993

Ramas	Ankf	Relación respecto al valor total %	Valor acumulado	Ramas	Ankf	Relación respecto al valor total %	Valor acumulado
67 Actividades Inmobiliarias y de Alquiler	1081784615	39.4	39.4	14 Molienda de Maíz	952659	0.33	93.78
64 Transporte	232968512	8.5	47.8	55 Equipos y Aparatos Eléctricos	8372482	0.30	94.08
62 Comercio	197153655	7.2	55.0	43 Vidrio y Productos de Vidrio	8285137	0.30	94.38
61 Electricidad Gas y Agua	167867480	6.1	61.1	13 Molienda de Trigo	8271515	0.30	94.68
63 Restaurantes y Hoteles	86882441	3.2	64.3	35 Química Básica	8213799	0.30	94.98
72 Otros Servicios	74016343	2.7	67.0	16 Azúcar	8153021	0.30	95.28
06 Extracción de Petróleo Crudo y Gas Natural	69347647	2.5	69.5	22 Refrescos y Aguas	8071339	0.29	95.57
70 Servicios Médicos	66606116	2.4	71.9	37 Resinas Sintéticas y Fibras Químicas	8026524	0.29	95.86
02 Ganadería	61934849	2.3	74.2	34 Petroquímica Básica	7145207	0.26	96.12
69 Servicios de Educación	60319959	2.2	76.3	04 Pesca	6752441	0.25	96.37
65 Comunicaciones	42954801	1.6	77.9	26 Otras Industrias Textiles	6617984	0.24	96.61
60 construcción	39289687	1.4	79.3	03 Silvicultura	6524712	0.24	96.85
66 Servicios Financieros	39237028	1.4	80.8	28 Cuero y Calzado	6468181	0.24	97.08
68 Servicios Profesionales	36594794	1.3	82.1	38 Productos Farmacéuticos	6342566	0.23	97.31
57 Carrocerías, Motores, Partes y Accesorios para Vehículos Automotores	32899037	1.2	83.3	21 Cerveza y Malta	6274208	0.23	97.54
46 Industrias Básicas de Hierro y Acero	27167746	1.0	84.3	01 Agricultura	6085625	0.22	97.76
54 Equipos y Aparatos Electrónicos	18779874	0.7	85.0	36 Fertilizantes	5936372	0.22	97.98
56 Vehículos Automotores	18234775	0.7	85.6	40 Otros Productos Químicos	5689741	0.21	98.19
33 Petróleo y Derivados	18186845	0.7	86.3	09 Explotación de Canteras y Extracción de Arena y Arcilla	5659381	0.21	98.39
71 Servicios de Esparcimiento	16530148	0.6	86.9	29 Aserraderos, Triplay y Tableros	5330859	0.19	98.59
31 Papel y Cartón	15785241	0.6	87.5	41 Productos de Hule	4922810	0.18	98.76

52 Maquinaria y Aparatos Eléctricos	14231096	0.5	88.0	53 Aparatos Electro-domésticos	4350049	0.16	98.92
24 Hilados y Tejidos de Fibras Blandas	13486417	0.5	88.5	07 Extracción y Beneficio de Mineral de Hierro	3472810	0.13	99.05
30 Otros Productos de Madera y Corcho	12520250	0.5	88.9	49 Productos Metálicos Estructurales	3468276	0.13	99.18
11 Carnes y Lácteos	11491442	0.4	89.3	12 Preparación de Frutas y Legumbres	3332600	0.12	99.30
44 Cemento Hidráulico	11247851	0.4	89.8	17 Aceites y Grasas Comestibles	3146215	0.11	99.41
27 Prendas de Vestir	10947374	0.4	90.2	39 Jabones, Detergentes y Cosméticos	2711627	0.10	99.51
59 Otras Industrias Manufactureras	10868750	0.4	90.6	58 Equipo y Material de Transporte	2448350	0.09	99.60
19 Otros Productos Alimenticios	10687599	0.4	90.9	05 Extracción y Beneficio de Carbón y Grafito	2439800	0.09	99.69
50 Otros Productos Metálicos, Excepto Maquinaria	10343825	0.4	91.3	15 Beneficio y Molienda de Café	2120010	0.08	99.76
08 Extracción y Beneficio de Minerales	10234565	0.4	91.7	18 Alimentos para Animales	1348042	0.05	99.81
45 Productos a Base de Minerales no Metálicos	9892199	0.4	92.0	10 Extracción y Beneficio de Otros Minerales no Metálicos	1347890	0.05	99.86
32 Imprentas y Editoriales	9871390	0.4	92.4	20 Bebidas Alcohólicas	1094619	0.04	99.90
47 Industrias Básicas de Metales no Ferrosos	9848256	0.4	92.8	23 Tabaco	991656	0.04	99.94
51 Maquinaria y Equipo no Eléctrico	9469693	0.3	93.1	25 Hilados y Tejidos de Fibras Duras	956168	0.03	99.97
42 Artículos de Plástico	9312084	0.3	93.5	48 Muebles Metálicos	731613	0.03	100.00

Fuente. Elaboración personal.

Cuadro 48a.- Tasas de Crecimiento Anual del Ankf por Ramas Económicas. México. 1988-2000. Miles de pesos. Precios constantes. Base 1993

Ramas	Acervo Neto de Capital Fijo Ankf*	Ramas	Neto de Capital Fijo Ankf* Acervo
67 Actividades Inmobiliarias y de Alquiler	30.97	31 Papel y Cartón	1.60
06 Extracción de Petróleo Crudo y Gas Natural	17.21	65 Comunicaciones	1.14
45 Productos a Base de Minerales no Metálicos	16.02	32 Imprentas y Editoriales	0.97
54 Equipos y Aparatos Electrónicos	13.55	61 Electricidad Gas y Agua	0.86
57 Carrocerías, Motores, Partes y Accesorios para Vehículos Automotores	13.36	48 Muebles Metálicos	0.29
71 Servicios de Esparcimiento	11.23	37 Resinas Sintéticas y Fibras Químicas	0.27
16 Azúcar	10.65	17 Aceites y Grasas Comestibles	-0.10
52 Maquinaria y Aparatos Eléctricos	10.57	05 Extracción y Beneficio de Carbón y Grafito	-0.26
11 Carnes y Lácteos	9.59	01 Agricultura	-0.34
68 Servicios Profesionales	9.35	50 Otros Productos Metálicos, Excepto Maquinaria	-0.68
69 Servicios de Educación	9.26	51 Maquinaria y Equipo no Eléctrico	-0.78
18 Alimentos para Animales	9.23	02 Ganadería	-0.99
44 Cemento Hidráulico	8.75	08 Extracción y Beneficio de Minerales	-1.15
27 Prendas de Vestir	8.51	03 Silvicultura	-1.38
12 Preparación de Frutas y Legumbres	8.26	04 Pesca	-1.56
26 Otras Industrias Textiles	8.20	47 Industrias Básicas de Metales no Ferrosos	-1.94
70 Servicios Médicos	8.08	64 Transporte	-2.07
38 Productos Farmacéuticos	7.59	24 Hilados y Tejidos de Fibras Blandas	-2.92
53 Aparatos Electro-domésticos	7.38	49 Productos Metálicos Estructurales	-3.21
22 Refrescos y Aguas	7.13	58 Equipo y Material de Transporte	-3.34
23 Tabaco	6.93	07 Extracción y Beneficio de Mineral de Hierro	-3.47
63 Restaurantes y Hoteles	6.70	46 Industrias Básicas de Hierro y Acero	-3.90
39 Jabones, Detergentes y Cosméticos	4.75	15 Beneficio y Molienda de Café	-4.29
55 Equipos y Aparatos Eléctricos	4.16	29 Aserraderos, Triplay y Tableros	-4.44
62 Comercio	4.01	10 Extracción y Beneficio de Otros Minerales no Metálicos	-5.01
60 construcción	3.88	66 Servicios Financieros	-5.63
33 Petróleo y Derivados	3.65	14 Molienda de Maíz	-5.82
56 Vehículos Automotores	3.50	35 Química Básica	-6.21

19 Otros Productos Alimenticios	3.30	28 Cuero y Calzado	-6.58
72 Otros Servicios	2.78	25 Hilados y Tejidos de Fibras Duras	-7.01
30 Otros Productos de Madera y Corcho	2.39	20 Bebidas Alcohólicas	-8.76
59 Otras Industrias Manufactureras	2.36	41 Productos de Hule	-9.32
09 Explotación de Canteras y Extracción de Arena y Arcilla	2.36	34 Petroquímica Básica	-9.34
13 Molienda de Trigo	2.26	21 Cerveza y Malta	-10.74
43 Vidrio y Productos de Vidrio	2.10	36 Fertilizantes	-14.31
40 Otros Productos Químicos	1.82		

FUENTE: Elaboración personal.

Cuadro 49a.- Consistencia productiva del sistema (I_{AP}). México. 1988-2000. Miles de pesos. Precios constantes. Base 1993

AÑOS	Ps	CGR	I _{AP} %
1988	1368735549	2880906628	47.51
1989	1549145707	3208379453	48.28
1990	1679315082	3425063584	49.03
1991	1798933434	3643531461	49.37
1992	1909013526	3830559900	49.84
1993	2010035918	4010552632	50.12
1994	2158429782	4651513821	46.40
1995	2076385223	4752878203	43.69
1996	2137984384	5080747291	42.08
1997	2309496212	5788038119	39.90
1998	2493688632	6430515669	38.78
1999	2584108242	6884934370	37.53
2000	2793850222	7675742758	36.40
TCA%	5.3	8.2	-2.6

FUENTE: elaboración personal con datos de Cuadro 1A.

Cuadro 50a.- Variables Básicas sectoriales. Comportamiento y relaciones. México. 1988-2000. Miles de pesos constantes. Base 1993

AÑOS	PS _I	PS _{II}	R	CC _I	CC _{II}	R	CV _I	CV _{II}	R	PI _I	PI _{II}	R	PVA _I	PVA _{II}	R
	Ps			cc			Cv			Pi			PVA		
1988	581283960	795813568	0.73	372072852	318105988	1.17	83155535	157779437	0.53	125473838	329257588	0.38	211421508	487037025	0.43
1989	617584129	940883859	0.66	391375745	365565793	1.07	93878678	185222184	0.51	131608551	400901435	0.33	228195017	586123618	0.39
1990	635002845	1052559129	0.60	393115688	405813975	0.97	99823237	205281391	0.49	141316146	453601709	0.31	244038098	658883097	0.37
1991	653308243	1151532232	0.57	394198140	450491884	0.88	108459503	234413108	0.46	149872987	483976052	0.31	261297239	718389159	0.36
1992	663248622	1251488578	0.53	395482022	485621229	0.81	116833359	269001377	0.43	150061168	515497794	0.29	269894110	784499169	0.34
1993	672169437	1343033556	0.50	401528272	511395932	0.79	121643258	302809037	0.40	148192377	547352251	0.27	272875475	850161290	0.32
1994	727559110	1437052084	0.51	439000618	573834096	0.77	128181175	328627422	0.39	159642627	554159628	0.29	290929987	882787049	0.33
1995	740430620	1345053819	0.55	472446093	566754704	0.83	100462890	268861673	0.37	166915735	531518841	0.31	270763843	800380509	0.34
1996	789501808	1356910770	0.58	506326352	626753542	0.81	101276822	251294001	0.40	181257759	505214953	0.36	286801533	756508951	0.38
1997	853613622	1464428607	0.58	548416835	709072049	0.77	115964781	276516147	0.42	188505306	507841388	0.37	308370962	784357532	0.39
1998	909148293	1592782075	0.57	586240878	805108836	0.73	128242544	303862631	0.42	193843038	516154203	0.38	325365809	820016837	0.40
1999	915350806	1674809439	0.55	590608367	865156649	0.68	134488075	319114475	0.42	189282299	523902319	0.36	327166579	843016791	0.39
2000	973743837	1826661323	0.53	637178096	968524586	0.66	146783149	343355123	0.43	188804238	552625176	0.34	338848294	895980304	0.38
PROMEDIO	748611179	1325616080	0.57	471383843	588630713	0.84	113784077	265087539	0.44	162675082	494000257	0.33	279689881	759087795	0.37
CV	0.17	0.22	0.11	0.20	0.34	0.18	0.16	0.21	0.11	0.15	0.13	0.11	0.14	0.16	0.09
TCA%	4.36	5.82	-1.49	4.79	9.01	-3.95	3.51	5.27	-1.76	3.70	2.60	0.96	3.61	3.51	-0.01

FUENTE: Elaboración Personal.

Cuadro 51a.- Variables Derivadas Corrientes sectoriales. Comportamiento y relaciones. México. 1988-2000. Miles de pesos constantes. Base 1993

AÑOS	coc			Cp			Ce			Pe			g		
	I	II	R _{coc}	I	II	R _{Cp}	I	II	R _{Ce}	I	II	R _{Pe}	I	II	R _g
1988	5.94	6.11	0.97	1.91	3.03	0.63	0.57	0.46	1.26	3.23	2.09	1.55	0.35	0.49	0.72
1989	5.34	5.56	0.96	1.67	3.05	0.55	0.56	0.46	1.21	2.95	1.89	1.56	0.36	0.52	0.68
1990	5.04	5.62	0.90	1.64	3.34	0.49	0.57	0.47	1.21	3.41	2.45	1.39	0.36	0.55	0.67
1991	4.63	5.51	0.84	1.51	3.38	0.45	0.57	0.48	1.17	3.03	2.14	1.41	0.34	0.55	0.63
1992	4.32	5.01	0.86	1.39	3.01	0.46	0.56	0.49	1.14	2.97	2.10	1.42	0.33	0.54	0.62
1993	4.33	4.82	0.90	1.31	2.90	0.45	0.55	0.49	1.12	3.06	2.08	1.47	0.31	0.54	0.57
1994	4.72	5.02	0.94	1.40	2.85	0.49	0.55	0.49	1.12	3.34	2.09	1.60	0.31	0.50	0.61
1995	6.66	6.56	1.01	2.23	3.44	0.65	0.58	0.48	1.21	3.62	2.19	1.65	0.37	0.52	0.72
1996	7.18	7.38	0.97	2.40	3.57	0.67	0.63	0.47	1.34	3.85	2.24	1.72	0.37	0.51	0.74
1997	6.79	7.15	0.95	2.26	3.28	0.69	0.60	0.46	1.29	4.08	2.24	1.82	0.36	0.48	0.76
1998	6.41	7.01	0.91	2.12	3.08	0.69	0.56	0.46	1.22	4.24	2.27	1.87	0.36	0.47	0.76
1999	6.03	6.91	0.87	1.94	3.07	0.63	0.54	0.46	1.17	4.81	2.35	2.05	0.35	0.47	0.74
2000	5.75	6.73	0.85	1.77	2.81	0.63	0.52	0.46	1.15	5.41	3.06	1.76	0.32	0.46	0.71
PROMEDIO	5.63	6.11	0.92	1.81	3.14	0.57	0.57	0.47	1.20	3.69	2.25	1.64	0.35	0.51	0.69
CV	0.17	0.15	0.06	0.20	0.08	0.17	0.05	0.03	0.05	0.21	0.13	0.12	0.06	0.06	0.09
TCA%	1.97	2.23	-0.24	2.06	-0.49	2.48	-0.19	-0.17	-0.03	4.37	1.63	2.70	-0.14	-1.23	1.08

FUENTE: Elaboración personal.

Cuadro 52a.- Variables Derivadas Corrientes sectoriales. Comportamiento y relaciones. Coeficientes de Correlación. México. 1988-2000. Base 1993

		coc		Cp		Ce		Pe		g	
		I	II	I	II	I	II	I	II	I	II
coc	I	1									
	II	0.94	1								
Cp	I	0.99	0.93	1							
	II	0.50	0.42	0.59	1						
Ce	I	0.58	0.42	0.64	0.81	1					
	II	-0.65	-0.72	-0.61	-0.02	-0.04	1				
Pe	I	0.53	0.72	0.47	-0.14	-0.24	-0.60	1			
	II	0.20	0.42	0.16	-0.15	-0.34	-0.42	0.83	1		
g	I	0.73	0.65	0.80	0.80	0.68	-0.50	0.07	-0.07	1	
	II	-0.61	-0.71	-0.53	0.30	0.16	0.72	-0.83	-0.50	-0.06	1

FUENTE: Elaboración personal.

Cuadro 53a.- Oferta y Demanda de Capital Social. Déficit Acumulado y Dependencia Productiva. México (1988-2000). Miles de pesos. Precios Constantes. Base 1993

Años	Ps _i	cc _i	cc _{ii}	cc	Dk _s	Dp _{KS} %
1988	581283960	372072852	318105988	690178840	s/d	s/d
1989	617584129	391375745	365565793	756941538	-175657578	30.22
1990	635002845	393115688	405813975	798929663	-181345534	29.36
1991	653308243	394198140	450491884	844690024	-209687179	33.02
1992	663248622	395482022	485621229	881103251	-227795008	34.87
1993	672169437	401528272	511395932	912924204	-249675582	37.64
1994	727559110	439000618	573834096	1012834714	-340665277	50.68
1995	740430620	472446093	566754704	1039200797	-311641687	42.83
1996	789501808	506326352	626753542	1133079894	-392649274	53.03
1997	853613622	548416835	709072049	1257488884	-467987076	59.28
1998	909148293	586240878	805108836	1391349714	-537736092	63.00
1999	915350806	590608367	865156649	1455765016	-546616723	60.12
2000	973743837	637178096	968524586	1605702682	-690351876	75.42
PROMEDIO	748611179	471383843	588630713	1060014555	-360984074	47.00
CV	0.17	0.20	0.34	0.27	-0.46	-0.32
TCA%	4.4	4.8	9.0	7.1	12.8	8.52

FUENTE: Elaboración personal.

**Cuadro 54a.- Consumo Personal Intersectorial y Dependencia Comercial. México.
1988-2000. Miles de pesos. Precios Constantes. Base 1993**

AÑOS	Ilc	I(Cv + C)	I _{Cs}	Dc
1988	318105988	160593814	0.50	0.50
1989	365565793	165151494	0.45	0.55
1990	405813975	165706407	0.41	0.59
1991	450491884	177766642	0.39	0.61
1992	485621229	184922571	0.38	0.62
1993	511395932	182589252	0.36	0.64
1994	573834096	198019946	0.35	0.65
1995	566754704	164205425	0.29	0.71
1996	626753542	160085504	0.26	0.74
1997	709072049	164647219	0.23	0.77
1998	805108836	193513137	0.24	0.76
1999	865156649	197736032	0.23	0.77
2000	968524586	202477228	0.21	0.79
MEDIAS	588630713	178262667	0.33	0.67
TCA%	9.01	1.40	-7.06	3.64

FUENTE: Elaboración personal.

III. DEFINICIONES Y ACRÓNIMOS UTILIZADOS

Capital Constante (Cc). Capital que sirve de base para la producción pero que no circula totalmente en un proceso de producción o en un período determinado como es el año. El capital constante fijo, al sumarse con la parte del capital constante circulante, cc, conforman el monto global del capital constante, Cc, utilizado para los cálculos de las variables marxistas.

Capital constante circulante o Capital Social (cc). Es la parte del capital productivo cuyo valor en el proceso de su consumo se transfiere enteramente al producto y retorna al capitalista, en forma de dinero, durante cada ciclo del capital industrial (Rumiantsev 1980:294). Forma la otra fracción del capital constante (Cc), como capital total que se invierte en medios de producción (Marx, T. I. 1975:159). Categoría *particular* utilizada por Marx para dar solución al problema que se les presentó a los clásicos al eludir la reproducción del capital constante circulante, y que definiera como el “Dogma de Smith” (Rosenberg, 1985:206). Su denominación como *capital social*, utilizada en la Sección tercera del T. II, es fuente de numerosas confusiones debido a su identidad formal, que no de contenido, con la categoría de orden más general que él mismo utiliza para designar al Capital y propia del modo de producción capitalista en su conjunto. En sus “esquemas de reproducción”, simple o ampliada, utiliza la categoría *particular* para exponer los mecanismos involucrados en la reproducción (o el *sostenimiento*) de esta parte del capital constante en funciones, la circulante, enlazada con la reproducción de las clases sociales. Es la fracción del capital constante que se consume durante el proceso productivo como *medios de producción* en cada ciclo de trabajo útil. El capital constante circulante, o sea el *capital social*, forma parte de los precios de las mercancías en tanto que, al cambiar su forma útil, su valor original es inmanente a la mercancía final; importa reconocer los cambios en su calidad puesto que allí radica la razón por la que cada sociedad capitalista particular, como lo es la nación, enfrente la exigencia (o no) de crear sus mecanismos para la constante reproducción (sostenimiento) de ese capital consumido. Si la nación continúa con el ritmo productivo, le es vital restituir su antigua cualidad, su forma natural como medios de producción, para poder reiniciar el ciclo (Marx, T. II. 1975:336). Por ello, en el presente estudio se entiende por “capital social”, al capital constante circulante (cc), apreciado en sus dos atributos. En términos de valor, está compuesto por el de todos los bienes de capital utilizados y transformados durante el proceso productivo (el *consumo intermedio*, como lo define el Sistema de Cuentas Nacionales), más el *quanto* de valor proporcionalmente transferido de capital fijo a la mercancía (depreciación). Por su función social, es decir, como parte del producto social anual, representa la masa de productos que el sistema genera para reponer el “capital social” consumido; es decir, constituye el valor de la producción del sector I cuya función es reproducir el “capital social”. (Marx, T. II. 1975:350). Registra la masa de valor aplicada como capital constante circulante; como tal es un valor que se invierte en la adquisición de materias primas y auxiliares que son utilizadas durante un ciclo productivo y que se integra cabalmente a la forma de producción corriente. Incluye también los derechos generales de que la clase capitalista dispone para el desarrollo de la producción. El cc es un *quanto* de valor que se incorpora al digestor social y se transforma cabalmente en cuanto a su calidad se refiere (cambio de forma material) ya que su cantidad, como valor, se mantiene constante. El hecho de que se incremente, muestra que la producción demandó de mayor cantidad de medios de

producción corrientes, o sea, se presentó una aceleración en el aparato productivo, lo que se refleja necesariamente en el valor total del producto social. Si disminuye su participación, es indicativo de una desaceleración en la actividad productiva, puesto que es materia básica e inmediata para la creación de nuevas mercancías.

Capital constante fijo (Ankf). Es la parte del Capital Constante total (Cc) que, visto en su rotación, "... retiene la forma determinada de uso con que entra en el proceso de producción, frente a los productos que contribuye a crear. Efectúa, por tanto, las mismas funciones durante un período más o menos largo, en procesos de trabajo constantemente repetidos..." (Marx, T. II. 1975:140). Representa el monto de valor del capital constante fijo sobre el que se soporta la economía nacional en su conjunto; es el capital invertido en maquinaria y equipo así como en muebles e inmuebles necesarios para la producción de cualquier mercancía, tangible o intangible; son los elementos patrimoniales duraderos de que dispone la clase capitalista para el desarrollo de la producción.

Capital Global Nacional (CGN). Corresponde con el total del capital anticipado por la clase capitalista e invertido en todas las esferas y ramas de la economía en una nación determinada, que, considerados en su dinámica global (Marx, T. II. 1975:316), cumple la doble función social tanto la de reproducir el capital social como la reproducción social de las distintas clases sociales, al satisfacer sus necesidades de consumo productivo e individual (Marx, T. II. 1975:386)

Capital variable (Cv). Valor total del capital invertido para la compra de fuerza de trabajo durante el año. Para los fines del trabajo, integra tanto lo correspondiente a salarios como a sueldos.

Capitalismo Monopolista de Estado (CME). Fase del desarrollo del sistema capitalista que se caracteriza por el predominio económico del capital monopolístico y su fusión con la fuerza política del Estado. La indiscutible hegemonía económica de los monopolios se acrecienta cuando se fusiona orgánica o inorgánicamente con la poderosa fuerza social organizada que es el Estado. En México, su "derecho" a la rectoría económica significa poner a disposición de la reproducción del capital monopolístico toda su estructura funcional, particularmente al Poder Ejecutivo y, por ende, a disponer de los bienes nacionales que administra tales como los recursos naturales, sus productos y el ejercicio propio del presupuesto asignado. Es una nueva etapa de acumulación originaria.

Composición corriente de la productividad económica de la fuerza de trabajo (Pe). Designa la capacidad productiva de la fuerza de trabajo para transformar los medios de producción circulantes en bienes y servicios durante la jornada de trabajo útil. Representa las unidades de capital constante circulante (**cc**) transformadas por cada unidad de trabajo aplicada a ello, estimada en función al producto de valor agregado (**PVA**).

Composición corriente del Valor agregado (Ce). Proporción del PVA respecto al producto social (**Ps**). Muestra el comportamiento del valor agregado durante un período de tiempo (año) en función de todo el capital circulante involucrado para la producción total de bienes y servicios.

Composición estructural de la productividad económica de la fuerza de trabajo (Pt). Representa la capacidad productiva de la fuerza de trabajo para transformar los medios de producción (fijos y circulantes) en bienes y servicios durante la jornada de trabajo útil. Representa las unidades de capital constante (**Cc**) fijo y circulante que

son transformadas por cada unidad de trabajo aplicada a ello, estimada en función al producto de valor agregado PVA.

Composición estructural del Valor agregado (Ct). Proporción del PVA respecto al CGN. Muestra el comportamiento del valor agregado durante un período de tiempo (año) en función de todo el capital nacional involucrado para la producción total de bienes y servicios.

Composición Orgánica de Capital (coc) corriente. Es la proporción de capital constante circulante que se consume por cada unidad de trabajo pagado. Al ser la relación habida entre el valor del capital constante circulante (capital social) y el del tiempo de trabajo necesario (salarios), estima la capacidad productiva inmediata de la fuerza de trabajo.

Composición Orgánica de Capital (COC) estructural. Relación, con arreglo al valor, entre el capital constante total (fijo y circulante) y el capital variable. Representa la proporción de capital constante que se consume por cada unidad de trabajo pagado. Siendo la relación entre el tiempo de trabajo necesario y el capital total comprometido en medios de producción, estima la capacidad productiva mediata de la fuerza de trabajo.

Consistencia productiva del sistema (IAP). Denota la relación anual existente entre el valor de CGN y el de Ps; se expresa por la razón: Ps/CGN. Es un estimador que muestra la congruencia efectiva entre inversión total del sistema y producción de bienes y servicios.

Consumo de capital fijo o depreciación (Ckf): Computa la parte que se requiere para reemplazar los acervos de capital que se van desgastando en el proceso de producción durante el período contable; no se incluye la obsolescencia imprevista que se considera como pérdida de capital, ni el agotamiento de los recursos naturales no renovables, tales como pozos petrolíferos. Desde 1988 esta estimación se publica anualmente. Para su cálculo se estima sobre el total de la economía ya que estimarla por subgrupo sería prácticamente imposible. (INEGI, 1999:39) Por su parte, Dornbusch y Fisher (1994:34) indican que la depreciación normalmente representa alrededor de un 11 por 100 del PIB, por lo que el producto interno neto (PIN) suele suponerse en un valor alrededor de un 89 por 100 del PIB.

Consumo Intermedio (Ci). Esta variable es la primera de las dos que componen al valor bruto de la producción (VBP). En general se coincide en que el valor del consumo intermedio representa el valor de los insumos, o sea, el costo de los materiales comprados (por la empresa, la rama de la producción o la sociedad en su conjunto) para la realización del proceso productivo. Es el consumo de aquellos bienes y servicios (distintos de los del capital fijo) realizado por las unidades productivas para obtener otros bienes y servicios. Estamos, entonces, frente a una de las formas de valor en como se expresa el capital social.

Consumo personal intersectorial (ICs) Es la relación habida entre la masa de valor que disponen tanto la clase capitalista como la obrera del sector I de la producción (S_i) y la masa de valor representada bajo la forma de mercancías de consumo personal equivalente al valor de la producción del sector II y equivalente a la cantidad que representa el valor de bienes de consumo personal por el monto de capital constante (Ilc) que se invierte en ello. De esa relación brota el índice de consumo sectorial que puede ser medido como una proporción porcentual con la ecuación: $I(Cv + C)/Ilc = I_{Cs}$

Cuenta corriente de bienes de Capital. Relación efectiva entre la oferta y demanda de los bienes de capital en función a su producción nacional.

Cuota corriente de ganancia (g). Proporción de la plusvalía (por lo común de la masa anual de plusvalía) respecto al *capital circulante* desembolsado, expresada en tanto por ciento. Esta cuota de ganancia caracteriza la eficiencia (inmediata) con que se utiliza el capital, la rentabilidad de la empresa capitalista. Representa la forma en como la economía tradicional estima su relación beneficio-costos.

Cuota estructural de ganancia (Cg). Proporción de la plusvalía (por lo común de la masa anual de plusvalía) respecto a *todo* el capital desembolsado, expresada en tanto por ciento. La cuota estructural de ganancia caracteriza la eficiencia [*mediata*] con que se utiliza el capital, la rentabilidad de la empresa capitalista. (Borisov, 1978:60-61)

Demanda. Cantidad de bienes o servicios que los agentes económicos de un mercado están dispuestos a adquirir para cada nivel de precios, en un período determinado y bajo condiciones de mercado dadas.

Demanda intermedia. Parte de la demanda global constituida por las compras de los sectores que adquieren los bienes y servicios para consumo o uso productivo.

Dependencia comercial (Dc). Estima el grado y ritmo que tienen los excedentes de producción del S_{II} que obligan a su exportación dada la incapacidad interna de consumo personal en función de la capacidad real del mercado interior; su valor representa la *sobreproducción* de bienes de consumo personal (sobreoferta), debido a los límites objetivos impuestos por la estructura de la producción como determinante de su propia demanda interna.

Dependencia productiva (DPks). Estima el grado y ritmo que tienen los déficit de producción de bienes de capital de S_I que, por la dinámica productiva, obligan a su importación dada la incapacidad interna de producción; su valor representa el déficit de bienes de consumo productivo (suboferta), debido a los límites objetivos impuestos por la estructura de la producción como determinante de su propia demanda interna. Expresa la parte porcentual que corresponde al déficit de producción de bienes de capital en relación con la capacidad nacional real para producirlos.

Economía tradicional. Se entiende por ella a toda teoría económica cuyo método central se finca en explicar el comportamiento cabal de la economía tomando en cuenta *únicamente* la producción anual de valor (valor agregado o PIB) y sus mecanismos de distribución y consumo bien como inversión, bien como rentas. Este método es herencia indudable de la economía clásica y Marx lo define como el “Dogma de Smith”

Excedente neto de operación (Eno) son los saldos contables que arroja la cuenta de generación del ingreso; se definen como el valor agregado menos la remuneración de los asalariados y los impuestos netos de subsidios sobre la producción. Este concepto comprende los pagos a la propiedad (intereses, regalías y utilidades), las remuneraciones a los empresarios y los pagos a la mano de obra no asalariada (INEGI). Comentario: En la economía tradicional el “excedente” es un saldo. En realidad, bajo la macroeconomía marxista, el excedente expresa el *quanto* de valor generado en el tiempo de trabajo excedente; es decir, expresa el plusvalor. En este nivel de agregación no se hace referencia a las formas en que se distribuye entre los diversos capitalistas.

Formación Bruta de Capital fijo. Valor total de las adquisiciones menos disposiciones de activos fijos, más las adiciones al valor de los activos no producidos. Son los cambios en activos fijos provenientes de adquisiciones, renovación, reconstrucción o ampliación de medios de producción que incrementan la capacidad productiva o que amplíe su vida útil.

Medios de producción (Mp). Conjunto de medios y objetos de trabajo que participan en el proceso de producción y que el hombre utiliza para crear los bienes materiales. (Borisov, 1978:153)

Oferta. Cantidad en valor de la masa de bienes y servicios que los productores individuales y sociales están dispuestos a vender en el mercado a un precio y tiempo determinado. En el SCNM este valor se integra con el VBP, la importación *c.i.f.* y los márgenes de comercialización y distribución.

Otros impuestos a la producción, (I) Se consideran dos tipos de impuestos, los directos e indirectos. Veremos como este asunto se complica en cuanto a la estimación de la renta nacional se refiere y a su identidad con el valor del producto nacional bien a coste de los factores o a precio de mercado. Estos dos tipos de impuestos que se distinguen, interesa tratarlos en tanto que a los primeros se les considera como parte de la renta generada, del valor agregado; mientras que a los segundos se les excluye, no forman parte de la Renta. Veamos como lo resuelven los Stone: "Nos corresponde analizar ahora la posición de los impuestos en los conceptos de renta y producto que hemos señalado. Habiendo definido la renta interior como la renta de la actividad productiva, podemos preguntarnos por qué hemos excluido los impuestos indirectos y sin embargo no hemos hecho lo propio con los impuestos directos. Antes de responder a esta pregunta examinemos cuáles son los principales impuestos de cada categoría...." (Stone y Stone 1984:105) "... Los principales impuestos indirectos son los siguientes: derechos aduaneros e impuestos sobre el consumo de tabaco, bebidas y gasolina, derechos protectores a la importación, impuestos sobre ventas, permisos de circulación de vehículos, derechos de timbre y árbitros locales. Los impuestos directos más importantes que inciden sobre la renta son los siguientes: impuesto sobre la renta, *surtax*⁵⁵, impuesto sobre beneficios y las contribuciones para sanidad y seguridad social." (ibid, p. 105) INEGI lo define como "... pagos obligatorios sin contrapartida, que las unidades institucionales hacen al Gobierno Federal. En la valoración a precios básicos (sin impuestos sobre la producción. R. D.) sólo se incluyen los impuestos sobre la producción, que son los que gravan la propiedad o el uso de tierras o terrenos, los edificios u otros activos utilizados en la producción y los que recaen sobre la remuneración pagada a los asalariados, como es el caso del impuesto predial, a los activos y el 2% sobre nóminas" (INEGI. 2000, 32). Comentario. Como norma general, en la notación marxista, a los impuestos, sean directos o indirectos, se les considera como parte del plusvalor generado en la producción. Obviamente que no se está de acuerdo con la tesis general de la economía positiva de que los impuestos son una sobre tasa que se le suma al valor de los productos a precios de "coste de los factores". Sin embargo, lo que importa aquí es el valor que se reporta en esta variable.

⁵⁵ Impuesto británico complementario del *income tax* o impuesto sobre la renta (N. del T.)

Peso específico ramal (PER). Representa la magnitud relativa de cada rama económica del sistema tomando como referencia al Producto Social. Se calcula con la relación $(Pr/Ps)*100$.

Producto Interno Bruto (PIB-Nominal). Valor de la producción correspondiente a un determinado período a los precios de ese período o a precios corrientes.

Producto Interno Bruto (PIB-Real). PIB nominal deflactado que "... mide las variaciones que experimenta la producción *física* de la economía entre períodos diferentes valorando todos los bienes producidos en los dos períodos a los *mismos precios*, o sea, en *dólares constantes*." (Dornbusch y Fisher 1994:35)

Plusvalía (PI). Se entiende por tal a la masa de nuevo valor generado por los trabajadores en la producción y que no es retribuida a los obreros pero sí apropiada por los dueños de los medios de producción, como un excedente que les aparece en forma de ganancia.

Productividad social (Pe). Estima la productividad social en función a las unidades de valores de cc que son transformadas, por cada unidad de valor agregado (cc/PVA). es una forma de estimar la coc, que valúa la productividad de los capitales invertidos *ante festum*, sólo que modificada al ser ponderada, además, con PI.

Producto de Valor Anual (PVA). Representa en M' el nuevo valor creado por el trabajo, durante toda su jornada útil, a través del año (valor agregado). Se integra por el valor de la fuerza de trabajo (Cv) y la plusvalía (PI) como partes proporcionales que corresponden con el "tiempo de trabajo necesario" y el "tiempo de trabajo excedente" respectivamente. Se acerca al concepto tradicional del PIB, aunque en realidad es más cercano al PIN.

Producto Interno Neto (PIN): Valor total de la producción menos el valor de la cantidad de capital que se ha gastado para producirla; es decir, la depreciación. (Dornbusch y Fisher, 1994:34). En realidad es el total del valor agregado durante el año, en los términos de la economía tradicional es el valor del PIB menos la depreciación o el Consumo corriente del Capital constante Fijo (Ckf). Estos autores estiman que la depreciación normalmente representa alrededor de un 11 por 100 del PIB, por lo que el PIN suele suponer alrededor de un 89 por 100 del PIB

Producto ramal (Pr). Valor total de la producción de bienes y servicios producidos por una rama en particular durante un año y valorada como resultado económico de todo el trabajo social útil.

Producto social (Ps). Valor total de la producción de bienes y servicios producidos por la nación durante un año y valorada por su función social, o sea, como resultado económico de todo el trabajo social útil, y no como inversión pura y simple de fuerza de trabajo, como trabajo creador de valor (Marx, T. II. 1975:382). Representa el valor total de la producción del sector I y el sector II de la producción social: "... El producto anual o producto social⁵⁶ incluye tanto las partes del producto social que reponen el capital, es decir, la reproducción social, como las partes que corresponden al fondo de consumo, que son consumidas por los obreros y los capitalistas y, por consiguiente, el consumo productivo y el consumo individual al mismo tiempo..." (Marx, T. II. 1975:350).

⁵⁶ Producto anual y producto social tienen el mismo contenido

Remuneración de asalariados (Cv): Es una transacción clave en esta cuenta. Registra el valor pagado a un asalariado por los sueldos y salarios, en dinero y en especie, como contraprestación del trabajo realizado por aquel durante un año calendario. También se incluyen las contribuciones sociales, que son pagos que los empleadores efectúan a los fondos de la seguridad social, a las empresas de seguros o a otras unidades institucionales encargadas de la administración y gestión de sistemas de seguros sociales. **Comentario:** Esta variable se identifica con el Cv de la teoría marxista. Es el gasto que directa o indirectamente destina el capitalista para operar tanto los procesos de producción como de circulación de las mercancías. Aun cuando no se hace la distinción entre clase obrera y trabajador en general, para los fines que se persiguen es posible tomar este dato agregado; sin embargo, en la revisión que se haga por grandes divisiones y ramas será posible precisar las diferencias habidas sobre este valor.

Sector I (SI): Sector productivo cuya función social es producir los medios de producción o bienes de consumo productivo. Su estructura determina la capacidad del sistema económico nacional para reproducir el "capital social" involucrado y transformado en su proceso productivo y durante el ciclo anual.

Sector II (SII). Sector productivo cuya finalidad social es producir bienes de consumo personal (fondo de consumo). Su estructura determina la capacidad real del sistema económico para garantizar los bienes y servicios necesarios para reproducción de la vida material y espiritual de la humanidad, en un período de tiempo anual.

Sectores productivos (Si). Representan la división del producto social por el tipo de producción a que socialmente se destina. Representan, por separado, los dos procesos de producción: a) el del capital social; y b) el de bienes y servicios para la reproducción de las clases sociales. Las relaciones que entre ellos se establecen, determinan la estructura social y la capacidad real del sistema para cumplir con lo uno y con lo otro.

Subsidios a la producción (Sb). son pagos corrientes, sin contrapartida, que el Gobierno Federal hace a las empresas en función de su participación en la producción. En General, puede afirmarse que el subsidio es el medio empleado por el gobierno para hacer más accesibles los precios de mercado de algunos bienes o servicios. comentario: ¿Es correcto considerarlo para restarlo del valor generado? Si entendemos lo que son los impuestos y los subsidios habría que analizar la conveniencia de su uso. En este caso el subsidio es una "transferencia" o una redistribución de la renta. Si consideramos que los precios de los productos tienen una sobretasa determinada por los impuestos con los que el gobierno grava la producción, y que los subsidios permiten deprimir los precios a costa del erario público, entonces debiera pensarse que el subsidio debe de valorarse *dentro* de ese sobrevalor que se cargan a los precios por los impuestos reduciéndolos.

Tiempo de Trabajo Excedente (TTE). Valor Generado por los trabajadores y que se apropia el dueño de los medios de producción. Se estima con la relación Cv/PVA.

Tiempo de Trabajo Necesario (TTN). Valor generado por los trabajadores y que recibe en forma de pago como salario o sueldo. Se estima con la relación PI/PVA.

Valor bruto de la producción (VBP). Esta aparece como variable agregada. Se integra con la Producción de Mercado, para uso final propio y la producción no de mercado. Es importante destacar que se expresa al precio del "coste de los factores" o precios básicos; es decir, no incluye los impuestos indirectos. "Este concepto representa la

suma total del valor de los bienes y servicios producidos por una sociedad, *independientemente de que se trate de insumos* es decir, bienes intermedios que se utilizan en el proceso productivo *o de artículos que se destinan al usuario final*. por tanto, incluye el valor de todos los productos sin considerar si son de demanda intermedia o demanda final." (INEGI 2000:10) (Cursivas mías)